

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**



**TESIS DOCTORAL**

**LA SOCIOLOGÍA DE LA RELIGIÓN EN LOS REPORTAJES MOSTRATIVOS  
Y EXPLICATIVOS DE ALONSO SALAZAR JARAMILLO: POLÍTICO,  
PERIODISTA Y ESCRITOR COLOMBIANO.**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

ALEXIS ARREDONDO ESPINOSA

DIRECTOR

PALOMA ABEJÓN MENDOZA

# **UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN  
Departamento de Periodismo y Comunicación Global  
(Análisis del Mensaje Informativo)



## **TESIS DOCTORAL**

**LA SOCIOLOGÍA DE LA RELIGIÓN EN LOS REPORTAJES MOSTRATIVOS Y  
EXPLICATIVOS DE ALONSO SALAZAR JARAMILLO: POLÍTICO, PERIODISTA  
Y ESCRITOR COLOMBIANO.**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

**Alexis Arredondo Espinosa**

DIRECTORA

PALOMA ABEJÓN MENDOZA

©Alexis Arredondo Espinosa, 2020

*Lo primero que debe tener un periodista, y si no lo tiene no está en el lugar correcto, es curiosidad. Sincera curiosidad. Significa que tiene ganas de conocer la vida de otras personas, no sólo la suya. Y tener una sensibilidad sobre los sentimientos de esas personas. Lo segundo que necesita es paciencia. Debe tomarse el tiempo y permitir a los demás tomarse su tiempo, porque sólo hay una oportunidad para escribir sobre esa persona, a pesar de que quizá después vuelva sobre ese sujeto: la historia nunca termina.*

*Gay Talese*

*(Entrevista al diario El Espectador, 2015)*

*El lenguaje del muchacho de banda está cargado de la aceptación de la muerte: "No nacimos pa' semilla", "pa' morir nacimos", la maleta está lista", "estamos viviendo las extras". Cuando se sale a realizar un trabajo, el riesgo se resume así: "Cuando mucho, pierdo el año". Al parcerero muerto se le dice: "bacano, ya estás en lo tuyo".*

*Alonso Salazar Jaramillo*

*(No Nacimos pa' Semilla, 1991)*

*Virgen de las Mercedes, patrona de los reclusos, dame si puedes, la libertad y recursos. Para salir de esta celda, donde me encuentro amargado, pagando una larga pena, la máxima del juzgado. Mi madre está que se muere, ella por mi sufre mucho ¿Quién le dará de beber? ¿Quién le dará de comer?*

*Álvaro "Joe" Arroyo*

*(Patrona de los reclusos, 1976)*

## AGRADECIMIENTOS

*A mi madre por el apoyo incondicional a mi educación. Este trabajo es el fruto de más de dos décadas de traspasos en tareas, exámenes y proyectos.*

*A mis tías Elvia y Vicky por su amor para cocinarme los huevos fritos con arepa y chocolate que me dieron energía para cursar un bachillerato, un grado y un doctorado.*

*A mi padre que falleció durante el segundo año de mi doctorado. Su memoria permanecerá vigente en los momentos más felices del resto de mi vida.*

*A María Paula por su apoyo incondicional en los momentos más alegres y difíciles de estos años de investigación.*

*A mis abuelos españoles, Pedro y Pepita.*

*A mis crisis de ansiedad y ataques de pánico. Las largas noches de insomnio fueron de gran utilidad productiva.*

*A todos mis profesores. Desde mi primer día en el Jardín Infantil Carrusel donde aprendí a pintar garabatos, hasta mis maestros del colegio y la universidad que me guiaron para descubrir mi potencial como investigador de las Ciencias Sociales.*

*A la Universidad Pontificia Bolivariana por abrirme las puertas de su biblioteca.*

# ÍNDICE

Resumen .....	9
Abstract .....	11
<b>1.INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>13</b>
1.1 Justificación.....	13
1.2 Preguntas de investigación .....	13
1.3 Objetivo general .....	15
1.3.1 Objetivos específicos.....	15
1.4 Hipótesis .....	16
1.4.1 Hipótesis sustantivas .....	16
1.4.2 Hipótesis generales .....	16
<b>2. METODOLOGÍA.....</b>	<b>18</b>
2.1 Selección del objeto de análisis en un modelo comunicativo.....	18
2.2 Preanálisis.....	19
2.3 Comparación sistemática: análisis frase por frase.....	22
2.4 Definición de las unidades de análisis .....	26
2.5 Reglas de análisis .....	27
2.6 Desarrollo de las categorías .....	32
2.7 Integración de los hallazgos .....	36
<b>3. EL REPORTAJE .....</b>	<b>38</b>
3.1 El género y su aporte al periodismo .....	38
3.1.1 Construcción teórica por diferentes autores y periodistas .....	38
3.1.2 Origen y proceso .....	44
3.1.3 El género en Colombia .....	48
3.1.4 El reportaje como género literario: algunos ejemplos colombianos.....	57
3.1.5 Aportes del Nuevo Periodismo .....	62
3.2 Periodismo cívico: funciones y características.....	69
3.2.1 La ciudad y la fragmentación urbana .....	75
3.3. Pasos básicos en la construcción de un reportaje .....	77
3.3.1 Consejos para empezar .....	77
3.3.2 Al investigar y escribir.....	80
3.3.3 Conclusiones y cierre .....	83
<b>4. MARCO HISTÓRICO .....</b>	<b>85</b>
4.1 Antes de Medellín: la herencia colonial en la provincia de Antioquia .....	85

4.2	La sociedad como consecuencia del individuo: el sistema burgués en Antioquia ...	89
4.3	Una diócesis para Antioquia .....	94
4.4	El problema religioso .....	96
4.5	Acción Social Católica y la Generación Industrial .....	102
4.6	Medellín y la Generación Industrial.....	110
4.7	Medellín: violencia, migrantes y contrabando .....	116
4.8	La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano .....	123
4.9	Los estudios de Virginia Gutiérrez de Pineda (1975).....	133
4.9.1	Religión.....	133
4.9.2	Estratificación .....	139
4.10	Auge del narcotráfico en la cultura antioqueña .....	145
4.11	Bandas delincuenciales.....	159
4.11.1	Sicarios.....	159
4.11.2	Bandas delincuenciales: milicias .....	175
4.12	La cultura para superar la pobreza .....	184
<b>5.</b>	<b>SOCIOLOGÍA DE LA RELIGIÓN EN COLOMBIA .....</b>	<b>187</b>
5.1	La Religiosidad Popular colombiana y su presupuesto antropológico.....	187
5.2	La religiosidad en Medellín y Antioquia: después del inicio del narcotráfico .....	202
5.3	La devoción popular cristológica .....	207
5.4	Las devociones marianas.....	209
5.4.1	Plegarias marianas.....	211
5.5	La devoción a los santos .....	212
5.6	La devoción a los fieles difuntos.....	215
5.7	Expresión del satanismo en la región .....	218
<b>6.</b>	<b>CONTEXTUALIZACIÓN: BIOGRAFÍA DE ALONSO SALAZAR JARAMILLO.....</b>	<b>220</b>
<b>7.</b>	<b>RESULTADOS .....</b>	<b>227</b>
7.1	Visión transformante: el problema religioso .....	235
7.2	<i>Acción Social Católica</i> y la Generación Industrial .....	243
7.4	Visión transformante: la Iglesia del Pueblo .....	254
7.5	Visión naturalista - ruralista .....	267
7.5.1	Visión naturalista - cósmica.....	269
7.5.1.1	Fuerzas de la naturaleza .....	269
7.5.1.2	Visión providencialista .....	270
7.5.2	Visión ruralista: Tradición y fundamentalismo del rito .....	276

7.6 Religiosidad Popular .....	279
7.6.1 Marianismo .....	281
7.6.2 Muerte .....	282
7.6.3 Satanismo.....	284
7.6.4 Cristo .....	285
7.6.5 Pablo Escobar .....	286
7.7 Concepto de familia.....	308
7.7.1 Familia .....	310
7.7.2 Moral.....	313
<b>8. CONCLUSIONES .....</b>	<b>325</b>
8.1 Conclusiones sustantivas .....	325
8.2 Conclusiones metodológicas .....	328
8.3 Conclusiones generales .....	329
<b>9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>334</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Periodismo Público vs Periodismo Tradicional.....	73
<b>Tabla 2.</b> Sentido de la religiosidad o sentido subjetivo- Sentido de la religión o sentido social.....	199
<b>Tabla 3.</b> Los reportajes y su número en el programa Atlas, v8.....	227
<b>Tabla 4.</b> Orden de presentación de resultados.....	230
<b>Tabla 5.</b> Temáticas, citas y porcentajes en la unidad hermenéutica.....	234

## INDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Modelo de proceso y teoría.....	23
<b>Figura 2.</b> Categorías y subcategorías de base preliminar.....	24
<b>Figura 3.</b> Orden de las categorías primarias y las subcategorías dentro de la unidad hermenéutica.....	33
<b>Figura 4.</b> Orden final de las categorías primarias y las subcategorías dentro de la unidad hermenéutica.....	35
<b>Figura 5.</b> Pirámide social en Antioquia durante la Colonia.....	90
<b>Figura 6.</b> Homicidios en Medellín entre 1975 y 2003.....	181
<b>Figura 7.</b> Estructura básica del orden de las categorías axiales en la unidad hermenéutica.....	229
<b>Figura 8.</b> Guía para la lectura de resultados.....	233
<b>Figura 9.</b> El problema religioso: La Violencia.....	236
<b>Figura 10.</b> Religiosidad transformante- visión disidente.....	244
<b>Figura 11.</b> Religiosidad transformante: Teología de la Liberación.....	255
<b>Figura 12.</b> Religiosidad naturalista- visión ruralista.....	268
<b>Figura 13.</b> Religiosidad Popular.....	280
<b>Figura 14.</b> Moral y familia.....	309

## Resumen

La tesis doctoral pretende analizar el papel de la sociología de la religión en los reportajes de Alonso Salazar Jaramillo mediante un análisis cualitativo de contenido. El estudio se centra en examinar la función de la sociología en los reportajes periodísticos cuyo campo de acción fue Medellín (Colombia). Por ende, fueron definidos los siguientes trabajos: *No nacimos pa' semilla*, *Medellín: las subculturas del narcotráfico*, *Mujeres de fuego*, *Génesis de los invisibles*, *La cola del lagarto*, *La Parábola de Pablo* y *No hubo fiesta*. De acuerdo con esto, en el panorama histórico fue necesaria una ampliación para contextualizar los resultados que se hallaron a través de la conceptualización, codificación y categorización, línea por línea, de microestructuras delimitadas en los productos periodísticos mediante su procesamiento en el programa Atlas.ti. El presente trabajo nace como respuesta a los llamados de la comunidad académica colombiana a una ampliación en los estudios para el entendimiento holístico del conflicto urbano durante la influencia del Cartel de Medellín en los diferentes barrios de la ciudad. Fabio Alonso Salazar Jaramillo nació en Pensilvania, departamento de Caldas, el 13 de marzo de 1960. Gracias a sus reportajes en los barrios más deprimidos de Medellín, de la mano del Instituto Popular de Capacitación y la Corporación Región, profundizó en los fenómenos sociales y culturales afectados con la alta permeabilidad de las estructuras delincuenciales del Cartel de Medellín; el abandono del Estado; y el problema religioso explicado desde los enfrentamientos ancestrales entre los miembros del Partido Liberal y el Partido Conservador. Por otro lado, se repasaron y desarrollaron los principales aportes teóricos alrededor del reportaje y del periodismo cívico como contenedores de ideas y testimonios aportados por ciudadanos que viven de forma cotidiana el conflicto urbano y sus secuelas. Como consecuencia, se revelaron las conexiones entre las fuentes primarias indagadas por Salazar y la Religiosidad Popular colombiana, ampliamente estudiadas por sociólogos como Carlos Arboleda o Alonso Llano, en las que predominaron estructuras familiares

con patrones morales enmarcados dentro una clasificación consecuencialista, subjetivista, relativista y privada. En ellas figuraron como protagonistas las víctimas, entendidas como personas afectadas; militantes perseguidos o reclutados por causas ligadas a la pobreza extrema y a la desaparición de familiares y amigos; sacerdotes de la Teología de la Liberación; y líderes sociales que emprendieron acciones para proteger a las comunidades a las que representaban. Asimismo, se descubrieron temáticas que extendieron el panorama histórico religioso como, por ejemplo, el problema religioso entre los partidos políticos tradicionales, las ideas y obras de la Acción Social Católica, la persecución a costumbres indígenas, movimientos feministas, sindicales y culturales y, finalmente, las disputas entre las corrientes revolucionarias de la Iglesia en cabeza de la Teología de la liberación y los jerarcas tradicionales del clero, representados por la Arquidiócesis de Medellín. Por último, la tesis concluye que la devoción más reiterada es la dedicada a la Virgen María y a su rol como madre, pura y protectora. Además, Pablo Escobar obtiene más referencias en su rol benefactor como proveedor y padre, por encima, incluso, de santos canonizados por la Iglesia Católica.

Palabras clave: Alonso Salazar Jaramillo, Religiosidad Popular, Periodismo Cívico, Conflicto urbano, Medellín, Colombia, Iglesia católica, Reportaje, Juventud, Atlas.ti.

## Abstract

The doctoral thesis purposes to analyze the role of the sociology of religion in the reports of Alonso Salazar Jaramillo through a qualitative content analysis. The study focuses on examining the role of sociology in journalistic reports whose field of action was Medellín (Colombia). Therefore, the following works were scrutinized: *No nacimos pa' semilla*, *Medellín: las subculturas del narcotráfico*, *Mujeres de fuego*, *Génesis de los invisibles*, *La cola del lagarto*, *La Parábola de Pablo* and *No hubo fiesta*. Accordingly, in the historical panorama, an expansion was necessary to contextualize the results found through the conceptualization, coding and categorization, line by line, of microstructures delimited in journalistic products through their processing in the Atlas.ti program. The present work was born as a response to the calls of the Colombian academic community to an expansion in the studies for the holistic understanding of the urban conflict during the influence of the Medellín Cartel in the different neighborhoods of the city. Fabio Alonso Salazar Jaramillo was born in Pensilvania, Caldas, on March 13, 1960. Thanks to his reports in the most depressed neighborhoods of Medellín, by the hand of the Instituto Popular de Capacitación and Corporación Región, he delved into the social phenomena and cultural groups affected by the high permeability of the criminal structures of the Medellín Cartel; the neglect of the State; and the religious problem explained from the ancestral confrontations between the members of the Liberal and the Conservative Party. On the other hand, the main theoretical contributions around the report and civic journalism were reviewed and developed as containers of ideas and testimonies contributed by citizens who live the urban conflict and its aftermath daily. Therefore, the connections between the primary sources investigated by Salazar and Colombian Popular Religiosity, studied by sociologists such as Carlos Arboleda or Alonso Llano, in which family structures with moral patterns framed within a consequentialist, private, subjectivist, relativistic classification, are revealed. Salazar included as protagonists the victims of the armed conflict, understood as victims, militants persecuted or recruited for

causes linked to extreme poverty and the disappearance of family and friends; priests of Liberation Theology; and social leaders who take action to protect the communities they represent. Likewise, themes were discovered that extended the religious historical panorama such as, for example, the religious problem between traditional political parties, the ideas and works of Acción Social Católica, the persecution of indigenous customs, feminist movements, unions and cultural ones and, finally , the disputes between the revolutionary currents of the Church at the head of Liberation Theology and the traditional hierarchies of the clergy, represented by the Archdiocese of Medellín. Finally, the thesis concludes that the most reiterated devotion is dedicated to the Virgin Mary and her role as mother, pure and protective. In addition, Pablo Escobar obtains more references in his benefactor role as provider and father, above, even, of saints canonized by the Catholic Church.

Keywords: Alonso Salazar Jaramillo, Popular Religiosity, Civic Journalism, Urban Conflict, Medellín, Colombia, Catholic Church, Investigative Journalism, Youth, Atlas.ti.

# 1.INTRODUCCIÓN

## 1.1 Justificación

Esta tesis nace de un interés académico por analizar el papel de la sociología de la religión en los trabajos periodísticos de Alonso Salazar Jaramillo (Caldas, Colombia, 1960), político, periodista y escritor colombiano.

En el contexto de la crisis social e institucional que supuso el narcotráfico, Salazar analizó este fenómeno en los jóvenes y en todas las esferas de la vida pública colombiana a través de ensayos y reportajes. Su obra periodística es una ejemplar investigación que radiografía el nacimiento y la evolución de las bandas de sicarios de Medellín, así como sobre la vida del narcotraficante Pablo Escobar y de su antagonista, el líder liberal Luis Carlos Galán Sarmiento.

Por tanto, el interés de la tesis es el análisis de la narrativa periodística de este señero y representativo autor y político, análisis que se enmarca en el impacto de la sociología de la religión y la presencia de la Iglesia católica durante el auge del narcotráfico.

## 1.2 Preguntas de investigación

Ante ese interés y, fundamentándonos en el objetivo central de la investigación que es el análisis del papel de la sociología de la religión en los reportajes expositivos y mostrativos de Alonso Salazar Jaramillo durante el auge del narcotráfico en Medellín (Colombia), hemos diseñado una tesis que se propone responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las relaciones entre la sociología de la religión y las fuentes primarias consultadas por Alonso Salazar Jaramillo en la elaboración de sus

reportajes mostrativos y explicativos?

- ¿Cuáles conceptos, códigos y categorías son fundamentales para abstraer la temática relativa a la sociología de la religión en los reportajes mostrativos y expositivos de Alonso Salazar Jaramillo?
- ¿Qué hechos son fundamentales para la construcción de un panorama histórico que amplíe el contexto de los reportajes mostrativos y explicativos de Alonso Salazar Jaramillo?
- ¿Cuáles son las fuentes primarias consultadas por Alonso Salazar Jaramillo en la elaboración de sus reportajes mostrativos y explicativos?
- ¿Cuál es la relación entre las fuentes primarias y la Religiosidad Popular colombiana en los reportajes mostrativos y explicativos de Alonso Salazar Jaramillo?

El enfoque desde lo espiritual es una visión particular del conflicto que tiene como núcleo un tema íntimo donde está en constante confrontación lo sagrado y lo profano en un contexto de violación de los derechos humanos. En el análisis del corpus sobre el conflicto urbano en Medellín se encontraron trabajos académicos concernientes a la economía, la política, la sociedad, la cultura y, principalmente, la violencia.

No obstante, no se hallaron estudios extendidos sobre la sociología de la religión, más allá de capítulos o referencias de diferentes rasgos sociales y culturales que, para entonces, plasmaron parcialmente la identidad de los habitantes de la ciudad. La intimidad que revisten las creencias y construcciones de la realidad alrededor de lo sobrenatural son temas que merecen atención para un entendimiento complejo del conflicto.

### 1.3 Objetivo general

- Analizar el papel de la sociología de la religión en los trabajos periodísticos de Alonso Salazar Jaramillo (Caldas, Colombia, 1960), político, periodista y escritor colombiano.

#### 1.3.1 Objetivos específicos

Los objetivos específicos que se plantean en esta investigación, partiendo del objetivo general expuesto, son:

- Construir un panorama histórico religioso que amplíe el contexto de los reportajes mostrativos y explicativos de Alonso Salazar Jaramillo.
- Conceptualizar, codificar y categorizar, frase por frase, las microestructuras alusivas a la sociología de la religión en los reportajes mostrativos y expositivos de Alonso Salazar Jaramillo.
- Identificar las relaciones entre las fuentes primarias y la Religiosidad Popular consultadas por Alonso Salazar Jaramillo en la elaboración de sus reportajes mostrativos y explicativos.

Lo sobrenatural es de interés, además, por la creación de contextos y ambientes periodísticos en la redacción periodística del autor. El entendimiento de estos aspectos será de provecho para científicos sociales interesados en la violencia en Medellín y en el contexto del conflicto armado; además de estudiosos y periodistas. Después de revisar las obras escritas por el periodista, se harán reflexiones teóricas con resultados que contribuyan al campo de estudio.

## 1.4 Hipótesis

Las hipótesis serán desarrolladas, según sus tres funciones principales, como respuestas tentativas a las preguntas de investigación y a los objetivos.

### 1.4.1 Hipótesis sustantivas

- El panorama histórico religioso que amplía el contexto de los reportajes mostrativos y explicativos de Alonso Salazar Jaramillo está fundamentado en el enfrentamiento entre el Partido Conservador y el Partido Liberal.
- La conceptualización, codificación y categorización, línea por línea, de las microestructuras vinculadas a la sociología de la religión en los reportajes mostrativos y expositivos de Alonso Salazar Jaramillo está dispuesta sobre las experiencias de los sujetos y aquello que les rodea.
- Las relaciones entre la Religiosidad Popular y las fuentes primarias consultadas por Alonso Salazar Jaramillo en la elaboración de sus reportajes mostrativos y explicativos están enfocadas en fuentes oficiales y ciudadanas en conexión con hechos acaecidos en su trabajo de campo dentro de los barrios más deprimidos de Medellín.

### 1.4.2 Hipótesis generales

- Las autoridades clericales, estatales y económicas perdieron el control de la ciudad frente a la llegada de gran cantidad de migrantes.
- La Teología de la Liberación tuvo un impacto muy reducido por problemas económicos y de cobertura de catequesis.

- Pablo Escobar Gaviria es objeto de veneración por parte de sus súbditos y por aquellos beneficiados por su dinero.
- Las familias antioqueñas son de tipo patriarcal.

## 2. METODOLOGÍA

Para dar respuesta a los objetivos y a las preguntas investigativas de la presente tesis, se realizará un análisis de contenido cualitativo. Para ello, se desglosarán los seis pasos propuestos por Cáceres (2003) para una ordenada y estricta aplicación del método en el corpus a trabajar.

### 2.1 Selección del objeto de análisis en un modelo comunicativo

De acuerdo con Glaser y Strauss (1990), Mayring (2000) y Cáceres (2003), es menester instaurar un punto de partida desde un enfoque teórico, disciplinar o profesional. Así, los trabajos investigativos estarían condicionados por la intención del intelectual de hallar elementos que respondan a una pregunta investigativa.

Para Flick (2004) el análisis de contenido es el procedimiento adecuado para la investigación de material de tipo textual en medios de comunicación. Además, referencia la categorización del contenido para un enfoque más allá de la confirmación o repaso.

Este análisis hace posible un moldeamiento teórico para la producción de conocimiento a partir de los textos. Según Mayring (2000), el procedimiento se resume en los siguientes pasos:

- Definición y recolección del material.
- Estudio del contexto espacio-tiempo en el que se desarrollan las situaciones descritas.
- Exposición del género o tipo de texto al que pertenecen los documentos.
- A partir de lo anterior, retomar los objetivos y las preguntas de investigación para comenzar el proceso de segmentación de datos.
- El investigador define las partes del texto a examinar.

- El estudio del texto, a través de su microestructura, deberá derivar en unidades de codificación.
- Estas unidades serán comparadas para determinar relaciones entre su microestructura y el contexto de producción textual.
- Los resultados serán comparados con las preguntas de investigación, para lograr la puntualidad de las conclusiones.

En el presente análisis se eligió, como foco principal, la temática dentro de la producción de los reportajes en un interés por la materia conexas a la sociología de la religión. Lo anterior, por encima de otros elementos referentes a las experiencias del periodista Alonso Salazar Jaramillo en su campo de investigación informativa. El trasfondo de la investigación cuenta con elementos de la sociología adaptados al estudio sobre el mensaje informativo que facultó una visión global y apropiada de la tesis.

Del mismo modo, está presente la influencia del contexto bélico que vive Medellín para finales de los años ochenta y que es fundamental para la producción de los reportajes bajo el influjo temático del narcotráfico ante la llegada descontrolada de migrantes de las zonas rurales a las laderas de la ciudad.

## 2.2 Preanálisis

Luego de obtener los documentos primarios, en total siete reportajes producidos entre 1990 y 2018, fue necesaria una lectura previa que permitiese detectar los párrafos, frases o palabras que hicieran referencia a los elementos expuestos ya reconocidos por Arboleda (2008) en sus estudios en profundidad sobre la sociología de la religión dentro del contexto cultural de la ciudad de Medellín.

Los reportajes en cuestión son:

- *No nacimos pa' semilla*: Reportaje mostrativo publicado en 1990 que recoge los testimonios de habitantes de las comunas de Medellín que viven los rigores de la pobreza extrema, la crisis de valores y el culto a la muerte. El periodista entrevista no sólo a sicarios que se lucran con la muerte, también da voz a sacerdotes, activistas, madres cabeza de hogar y jóvenes que se rehúsan a entrar a la guerra de las bandas delincuenciales.

El trabajo periodístico manifiesta, entre líneas, la profunda relación de la madre como símbolo de respeto y admiración, dentro de un odio a la figura patriarcal, en representación del Estado. El respeto a la madre se consolida en la veneración de imágenes religiosas como la Virgen María por encima de Jesucristo u otras figuras masculinas. La religión es sinónimo de protección en la consecución de sus actos delictivos.

- *Medellín: las subculturas del narcotráfico*: Coautoría con Ana María Jaramillo. Reportaje analítico de 1992 que expone los problemas de Medellín durante la crisis económica de los años setenta. Hechos que ahondaron los problemas de índole social, primero con el contrabando y, a la postre, con el narcotráfico.

La ciudad que para entonces era símbolo de desarrollo industrial, ahora alcanza las tasas de desempleo más altas de Colombia. Medellín tiene que lidiar con una crisis de violencia y destrucción tanto en la urbe misma como en las zonas rurales donde miles de personas llegan a construir tugurios para vivir. La religión se hace presente como reemplazo de la ética ciudadana con la estrecha relación entre la autoridad civil y la clerical.

- *Mujeres de fuego*: Reportaje mostrativo de 1993 con la misma temática de *No nacimos pa' semilla*, pero que se concentra en la mirada femenina del conflicto urbano de Medellín. El periodista entrevista desde mujeres dedicadas a la prostitución, la guerra de guerrillas y el homicidio, hasta mujeres madres y

abuelas que esperan un futuro distinto y prometedor de un núcleo familiar fragmentado por los asesinatos, las violaciones y la inequidad de género. En el libro se hacen presentes el sincretismo religioso y la permeación de los rituales de ocultismo.

- *La génesis de los invisibles. Historias de la segunda fundación de Medellín:* Reportaje mostrativo de 1997 que incorpora los relatos de los nuevos habitantes de Medellín que llegaron desplazados del campo para invadir las laderas de los barrios nororientales. El reportaje revela los problemas del círculo de la violencia y la desigualdad como motor de la creación y adhesión de jóvenes provenientes del campo a las bandas criminales.

Las dificultades de los nuevos habitantes de la ciudad se interpretan en una falta de adaptación a la dinámica de las urbes y a patrones de comportamiento basados en la básica supervivencia. En el reportaje, Alonso Salazar entrevista a tres de los sacerdotes que, como afirma en Aristizábal (2018), marcaron su entrada al mundo de los productos informativos cívicos. Ellos son Vicente Mejía, Gabriel Díaz y Federico Carrasquilla.

- *La cola del lagarto: Drogas y narcotráfico en la sociedad colombiana:* Reportaje analítico de 1998 que investiga los orígenes y dinámicas de la producción, distribución y consumo de drogas en Colombia. Se definen las consecuencias que ha tenido la proliferación de grupos criminales alimentados por el mercado mundial de la droga. Igualmente, hay un análisis del sincretismo religioso de los mafiosos colombianos y su establecimiento de nuevos órdenes morales basados en el fetichismo, la imaginería y el utilitarismo.
- *La Parábola de Pablo:* Reportaje biográfico de 2001 de la vida y obra del capo colombiano y jefe del Cartel de Medellín: Pablo Escobar Gaviria. El periodista

recurre a archivos y a testimonios de familiares y amigos para reconstruir la obra de un hombre multifacético que despertó amores y odios en la sociedad colombiana. El trabajo recaba información sobre las creencias y excentricidades del narcotraficante a la hora de concebir la realidad y de protegerse de los enemigos que buscaban su caída.

- *No hubo Fiesta*: Reportaje sintético de 2017 en el que Alonso Salazar Jaramillo despliega datos inéditos durante la construcción de sus trabajos previos en los diferentes puntos de Medellín. Asimismo, el periodista menciona cómo sus compañeros de estudio de la Universidad de Antioquia se extraviaron en las luchas marxistas de las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)*, el *Ejército de Liberación Nacional (ELN)* o el *Ejército Popular de Liberación (EPL)*.

Entre esperanzas de tomarse el poder y los impulsos a un gran levantamiento nacional que nunca llegó, el autor atestigua cómo sus colegas son desaparecidos por rencillas familiares o por cuenta del exterminio selectivo de grupos paramilitares en asocio con miembros del Ejército Nacional colombiano. A través de los perfiles de alias Tacho, Iván Ríos, José, Mateo y Jairo, el periodista inspecciona las condiciones de los subversivos en medio de la espesa selva y en los barrios más desprotegidos de Medellín.

### 2.3 Comparación sistemática: análisis frase por frase

Para Strauss y Corbin (1990) la importancia de la técnica basada en el análisis frase por frase está radicada en las siguientes razones:

- Provocar preguntas en el investigador tanto en la confirmación como en la emergencia de nueva teoría.
- Estimular al investigador para que haga suposiciones que le despierten la

capacidad de entender más allá de lo textual y, así, interpretar con mayor profundidad el fenómeno estudiado.

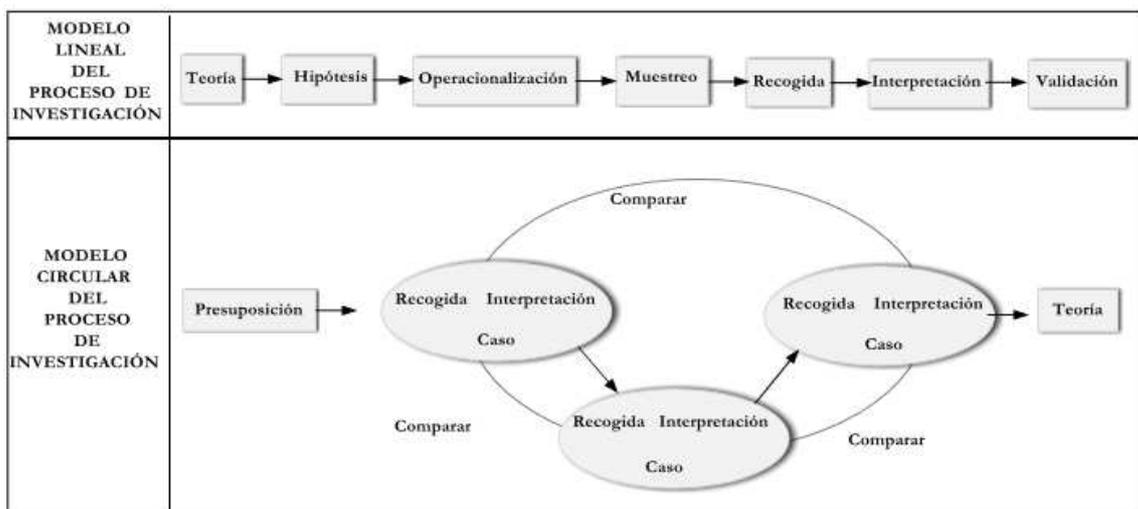
- Limpiar al investigador de preconcepciones con respecto a la información a intervenir.
- Entender las microestructuras permitirá hacer comparaciones de un tipo macroestructural dentro de la narración. Asimismo, mejorará el nivel de abstracción y de comprensión del fenómeno.

La presente investigación desarrolló la comparación sistemática de dos o más fenómenos afirmada por Strauss y Corbin (1990). Para los autores es sintetizada de acuerdo con las siguientes características:

- Despertar al analista para que abra su mente a categorías emergentes que nacen de la comparación.
- A partir de la misma, el investigador identifica características de la información que pudo pasar por alto si hubiese indagado de forma uniforme o segmentada.

**Figura 1.**

Modelo de proceso y teoría



Fuente: Flick (2004).

Para Strauss y Corbin (1990) hay dos tipos de comparativas:

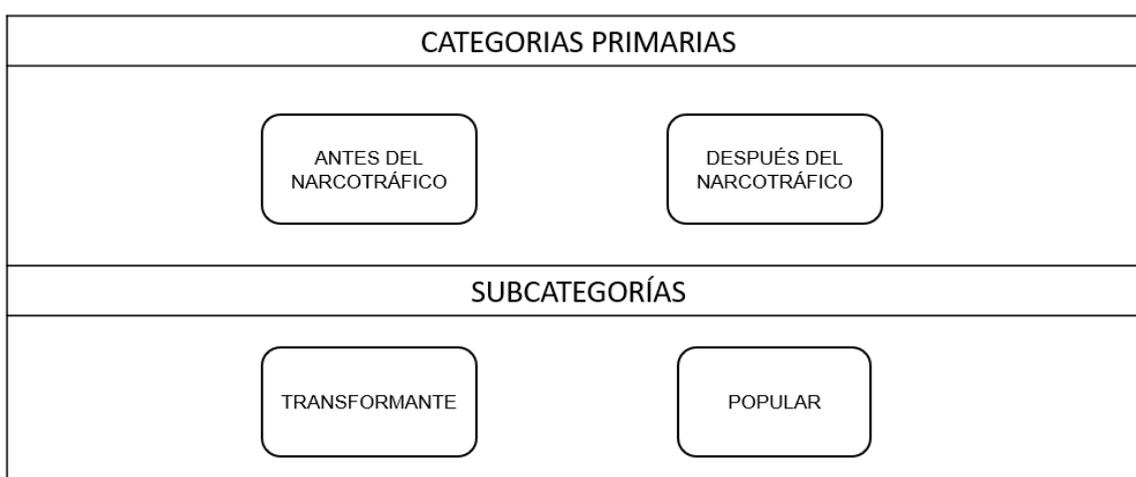
1. Cerrada: Es aquella donde nacen nuevas categorías pero que no se salen de la naturaleza del fenómeno expresado en la pregunta de investigación.
2. Novedosa: Comparativa en la que emergen nuevas preguntas de investigación o que van más allá del fenómeno propuesto.

Según los autores, las conclusiones del estudio serían más complejas en sus estructuras por cuenta de la confrontación entre categorías que construyen nuevos elementos para el análisis del fenómeno. Así sería posible eliminar los vicios propios de una mente encasillada en elementos preconcebidos.

A continuación, siguiendo los pasos de Bardin (1996), se ampliaron los elementos de análisis al instituirse, en Arboleda (2010), los componentes congruentes con el contexto histórico dentro del enriquecimiento del grueso del examen como parte de una serie de factores que formaron el concepto religioso en los reportajes.

**Figura 2.**

Categorías y subcategorías de base preliminar.



Fuente: Elaboración propia.

Cabe resaltar que, retomando a Bardin (1996), esta figura siempre fue una guía que se planteó, esencialmente, por su flexibilidad. Por eso, además de la religiosidad y a medida que se trabajó el análisis frase por frase fueron agregados elementos concernientes a la historia colombiana y antioqueña en estudios profundos de patrones de identidad presentes en los habitantes del departamento desde la época colonial. En vez de eliminar estos temas predefinidos se optó por agregar más elementos que sirvieron para orientar la investigación. Ellos serán enunciados más adelante.

Entretanto, los párrafos intervenidos, luego de ser fichados, fueron clasificados bajo las tres visiones religiosas primordiales reveladas por Arboleda (2010) dentro de la detección y explicación de los elementos religiosos, bajo el discurso de las fuentes en Salazar. Vale la pena mencionar que los documentos son en formato *pdf*, para su trabajo textual en el programa Atlas.ti, versión 8.

A la hora de la definición de categorías preliminares, conforme con Cáceres (2003), fueron esenciales tres criterios de validez:

- Validez muestral: La muestra hace parte del conjunto total de los reportajes publicados por Alonso Salazar Jaramillo concernientes al conflicto urbano en la ciudad de Medellín, Colombia. En ese sentido es representativa dentro del universo de los trabajos periodísticos del escritor caldense.
- Validez de constructo: Las categorías pasaron por un nivel de abstracción que admitió su comparación para entender los fenómenos más allá de elementos separados y que permitieron seguir una línea lógica que resultase en una codificación con una mayor intuición de la complejidad del fenómeno.
- Validez predictiva: Los resultados del estudio serán aprovechados para el

enriquecimiento del contexto en el que está inmerso el periodista. Aunque es una visión particular sobre el conflicto, es posible estudiar otros elementos inmersos en su obra como los factores políticos, sociales, económicos o culturales. Además, la tesis contribuye al entendimiento de ciertos elementos que aún faltan por examinar dentro de la naturaleza de factores que rodean a los seres humanos, foco de atención del trabajo informativo.

En la búsqueda de textos para enriquecer el estado de la cuestión fue evidente que los productos periodísticos son abundantes en temas de violencia y anécdotas sobre homicidios y magnicidios. Asimismo, hay testimonios de constructos mostrativos sobre los sicarios y quienes pertenecieron a la guerra de carteles tanto en el bando policial como en el delincuencial. No hay, sin embargo, investigaciones que escudriñen en esos estudios. De allí la magnitud que, más allá de su predicción, propenda por una invitación para la profundidad inductiva.

#### 2.4 Definición de las unidades de análisis

Durante la investigación se hallaron un total de 349 unidades de análisis. En ese sentido y teniendo en cuenta que el universo correspondería a la totalidad de reportajes de Alonso Salazar Jaramillo sobre el conflicto urbano de Medellín, la muestra, según Tayie (2005), es representativa estadísticamente.

Del mismo modo, los resultados y, en efecto, las conclusiones de la presente investigación pueden ser generalizables al comprender la totalidad del universo.

Las unidades de análisis elegidas luego del estudio, de tipo frase por frase, fueron segmentadas de la siguiente manera:

- *No nacimos pa´ semilla*: 32 unidades.
- *Medellín: las subculturas del narcotráfico*: 77 unidades.
- *Mujeres de fuego*: 22 unidades.

- *Génesis de los invisibles*: 77 unidades.
- *La cola del lagarto. Drogas y narcotráfico en la sociedad colombiana*: 6 unidades.
- *La Parábola de Pablo*: 76 unidades.
- *No hubo fiesta*: 59 unidades.

Según Cáceres (2003), el tipo de selección de la unidad de análisis para la presente investigación fue de base gramatical. Es decir, propia de una producción informativa escrita, cuya unidad de análisis va más allá de una palabra clave. Así, la frase completa es examinada para codificar las partes de la unidad que son de interés para dar respuesta a las preguntas investigativas propuestas.

Este tipo de unidades tienen las siguientes características:

- El valor de las palabras está dado según su papel en la frase o el párrafo.
- La unidad debe estar claramente delimitada en su comienzo y final. Esas separaciones están establecidas en comas o puntos.
- El análisis de la unidad debe contar con la flexibilidad y el enriquecimiento temático propio de un análisis de contenido cualitativo. Esto con un enfoque de emergencia en nuevos elementos que permitan presentar el fenómeno a analizar.
- La selección de las unidades debe apoyarse en el preanálisis, el cual ordena esos segmentos basándose en su utilidad. Para que, en efecto, su codificación y correspondiente categorización ahonde en un mayor nivel de abstracción.

## 2.5 Reglas de análisis

Luego de la delimitación y reconocimiento de las unidades de análisis se optó, de acuerdo con sus propiedades y facilidades en ordenamiento, codificación y categorización, por el software de análisis de datos cualitativos Atlas.ti, en su

versión 8. Gracias a este software se codificará el mensaje de las unidades de análisis mediante el establecimiento de unas categorías que permitan un acercamiento a las respuestas de las preguntas de investigación.

De acuerdo con Hernández (1997), Atlas.ti es un programa de pago diseñado por Thomas Muhr para la Universidad Técnica de Berlín. La principal ventaja de la herramienta informática es el impulso a un mayor nivel de deconstrucción de mensajes; incluso, si están contenidos en diferentes formatos dentro de los documentos primarios de análisis. En virtud de ello, retomando a Hernández (1997), éstas serían las principales funciones del software:

- Segmentación de datos en unidades de significado.
- Codificación de datos.
- Construcción teórica.
- Análisis de audio, video, textos, fotografías, mapas, matrices, etc.
- Contar y visualizar relaciones entre las categorías determinadas por los estudios del usuario.
- Escritura de memos o notas para aumentar el nivel de recordación del análisis.
- Construcción de redes, diagramas, etc.

Cáceres (2003), citando a Mayring (2000), afirma que las reglas de análisis son fundamentales en la investigación cualitativa de contenido. Según lo anterior, para concederle al estudio los valores de confiabilidad y validez de los resultados.

Posteriormente, una vez se han identificado las unidades de análisis, en este caso los segmentos referentes a la sociología de la religión en los reportajes, el fragmento es apartado del resto del material temático de los documentos. Su clasificación se estructuró de acuerdo con periodos históricos relatados por Salazar y que están consignados en la figura 2.

Éstas son guías para la reunión primaria en un bloque de segmentos que responden a los mismos conjuntos de información. Para Bardin (1996) ese contenido homogéneo fue posible agruparlo gracias a su codificación y posterior clasificación en categorías que, en principio, fueron determinadas bajo la definición del universo a intervenir. Sin embargo, a la postre, fue necesaria una intervención para la confirmación y la separación de códigos en nuevas categorías emergentes.

Durante el trabajo con los constructos de la figura 2 se planteó el proceso de codificación abierta o, como lo reconoce Cáceres (2003), una palabra o concepto cuyo rasgo característico fue la precisión de la unidad hermenéutica.

El proceso de codificación abierta responde a la siguiente lógica para Flick (2004):

1. Definición de las unidades de análisis con el fin de destrabar o desentrañar datos que están fusionados en los documentos en bruto.
2. Definición de códigos que estarán acompañados de memorandos que orienten el análisis en un orden establecido, aunque pudiesen ser flexibles.
3. Según Glaser y Strauss (1990) se procede con la exploración línea por línea.
4. Luego de obtener, usualmente, cientos de códigos, el investigador deberá definir unas categorías más refinadas que agrupen a esos datos bajo las intenciones de la investigación.
5. Las categorías serán útiles para cotejarse con códigos cada vez más abstractos, gracias a la comparación constante. Ello, con el fin de obtener un mayor nivel de representación del contenido.
6. A pesar de la deconstrucción del texto para su separación por categorías es importante recurrir a un curso temporal que ayude al analista a no perderse en la inmersión teórica y, así, desviarse de las preguntas de investigación.
7. El resultado definitivo será un libro de códigos y de categorías.

En ese aspecto, Böhm (2004) expone a la codificación abierta como una

revelación inicial para presionar una mayor exactitud en los apartados del análisis. El beneficio estaría justificado en la comparación y definición del contenido de las categorías. El autor, retomado por Flick (2004), propone a las siguientes preguntas como base de la codificación abierta:

- ¿Qué? ¿De qué se trata aquí? ¿Qué fenómeno se menciona?
- ¿Quién? ¿Qué personas, actores están implicados? ¿Qué roles desempeñan? ¿Cómo interactúan?
- ¿Cómo? ¿Qué aspectos del fenómeno se mencionan (o no se mencionan)?
- ¿Cuándo? ¿Cuánto tiempo?
- ¿Dónde? Tiempo, curso y situación.
- ¿Cuánto? ¿Con qué fuerza? Aspectos de intensidad.
- ¿Por qué? ¿Qué razones se dan o se pueden reconstruir?
- ¿Para qué? ¿Con qué intención, para qué propósito?
- ¿Por quién? Medios, tácticas y estrategias para alcanzar la meta.

(Bohm, 2004:77)

En efecto, para Mayring (2000) y Cáceres (2003), el proceso de codificación debe cumplir los siguientes requisitos:

- Exhaustividad: Unión de contenido semejante que responda a la pregunta de investigación.
- Exclusión: Separación de todo contenido que sea segmentado en otros códigos dentro de su correspondiente categoría.

Cáceres (2003) expone dos tipos de códigos:

- Descriptivos: Son todos aquellos códigos cuyos objetivos relacionan características propias de la unidad de análisis, pero que no son posibles de pasar a un plan inferencial por sí mismos. Necesitarían, entonces, de otros códigos para poder extraer su información.

- Explicativos: Son los códigos que buscan clasificar segmentos de información recurrentes o con sentido similar. Estos posibilitarían su agrupación en categorías y en su robustecimiento para un mayor grado de abstracción y de soporte en los resultados. Para el autor, conllevan un mayor nivel de profundidad en una mejor capacidad de interpretación de los códigos en su grupo o familia.

En virtud de lo anterior, el corpus, luego de su análisis preliminar de codificación abierta arrojó los siguientes resultados en cuanto al número de conceptos por documento, sobre un total de 1141 códigos:

- *No nacimos pa' semilla*: 220 códigos.
- *Medellín: las subculturas del narcotráfico*: 288 códigos.
- *Mujeres de fuego*: 85 códigos.
- *La génesis de los invisibles. Historias de la segunda fundación de Medellín*: 96 códigos.
- *La cola del lagarto. Drogas y narcotráfico en la sociedad colombiana*: 137 códigos.
- *La Parábola de Pablo*: 121 códigos.
- *No hubo Fiesta*: 194 códigos.

No obstante, Flick (2004) insiste en que este proceso de codificación abierta no obedece a fases o procesos de la investigación, al contrario, tiene la plena libertad de moverse entre los apartados como lo manifiesta el modelo circular de investigación. Siguiendo las indicaciones de Cáceres (2003), los códigos fueron acompañados de comentarios que complementaron su definición.

Así, junto a los memos, fue posible identificar la pertenencia de cada código a una frase que le acompañó y enriqueció los valores de definición en los contextos señalados por las reglas de codificación.

La característica emergente del análisis de contenido cualitativo está cimentada, esencialmente, en la sistematización, la codificación abierta y en las categorías que nacen a partir de la rigurosidad metódica del investigador. Cáceres (2003), en ese sentido, citando a Bardin (1996), nombra esas características, espontáneas de organización, como *procedimiento por montones*: comparación continua de trabajo que precisa, radicalmente, el enfoque cualitativo del cuantitativo.

## 2.6 Desarrollo de las categorías

Para Hernández (1994) y Cáceres (2003), las categorías son los espacios que se rellenan con el material codificado gracias al examen de las unidades de análisis seleccionadas por el investigador.

Según los autores, es fundamental la capacidad de abstracción apoyada en un sustento teórico previo que incorpore un enfoque crítico y argumentado. El análisis, entonces, debe partir de la relación entre las categorías que culmine, en definitiva, en una saturación teórica.

Esa consecuencia se desarrollaría, entonces, desde una aguda capacidad de síntesis, integración y discriminación de códigos. Cabe mencionar que podrían contener algún mínimo de sesgo al ser el sujeto investigador el apoderado para organizar la información dentro de su unidad hermenéutica.

El modelo comparativo es el aporte de la *Teoría Fundamental* (Glaser y Strauss, 1999) en el análisis cualitativo. El modelo establece una emergencia de caminos para llegar a temáticas complejas que buscan ser desenmarañadas por el investigador y exteriorizadas, a través de sus resultados, en respuesta a las hipótesis o las preguntas de investigación. De acuerdo con los autores serían, en esencia, guías de trabajo por encima de obligaciones, casillas o clasificaciones

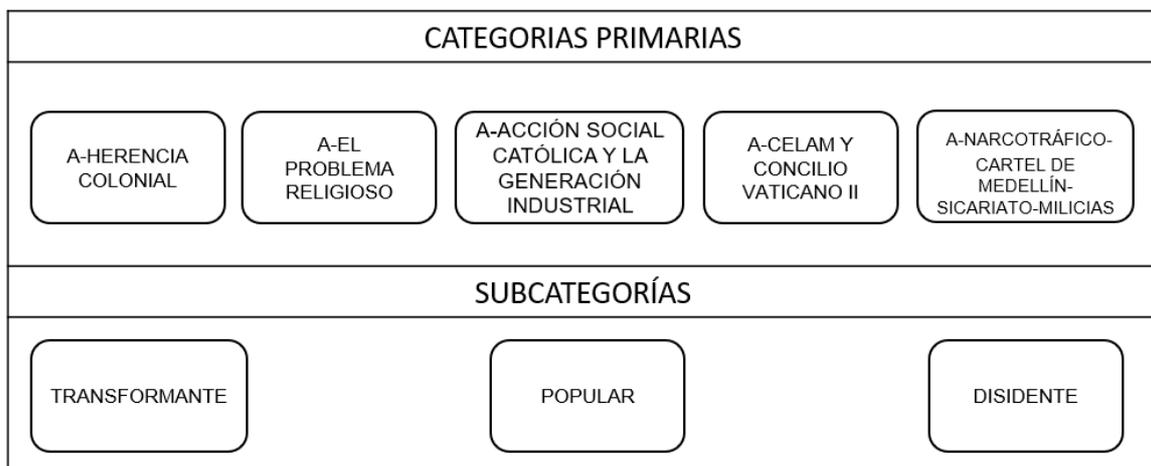
preestablecidas.

Valles (2000), sin embargo, cuestiona que pueda afirmarse la generación de teoría, en lo estricto de su definición. El autor propone su aporte en un carácter analítico por su capacidad de reestructuración y de organización de los documentos en bruto hacia una intención de moldeamiento teórico.

En las categorías primarias, expuestas en la figura 2, y su posterior análisis línea por línea en una codificación abierta, se han ampliado, según su contenido, en más categorías. El objetivo es extender la especificidad sobre los tiempos establecidos, de manera latente, por parte de Salazar en el tratamiento de temas concernientes a la sociología de la religión.

**Figura 3.**

Orden de las categorías primarias y las subcategorías dentro de la unidad hermenéutica.



Fuente: Elaboración propia.

Cabe insistir que el estudio está basado, según la subcategorización, en dos visiones expuestas por Arboleda (2008). La visión *Transformante* y *Popular* son los ejes que permean a la sociología de la religión presente en el territorio

analizado periódicamente por Alonso Salazar Jaramillo en sus reportajes.

Por otra parte, como resultado de esta investigación, fue anexa la categoría *Disidente* a todo aquello que estuviese en contraposición tanto de lo dispuesto por el clero, como todo lo que fuese rechazado por la comunidad en detrimento de las buenas costumbres.

- Categoría transformante: Incluyó todas las categorías inherentes de la élite y a lo implantado por el clero a través de sus autoridades eclesiásticas en diferentes períodos históricos investigados en sus reportajes.
- Categoría popular: Son las categorías que retoman la visión providencialista y, asimismo, coherentes con la asistencia a cultos o la práctica de rituales.
- Categoría disidente: Son las categorías que reflejan comportamientos ajenos a lo moralmente aceptado en la categoría popular y la categoría transformante.

Igualmente, de acuerdo con Glaser y Strauss (1999), fueron puestos en práctica los siguientes recursos con miras a mantener el orden y la estructura temporal del proceso analítico:

Eje de análisis: La recta analítica recorrida estuvo determinada por la temporalidad estudiada por el analista durante su trabajo periodístico. Así, sus exploraciones, tanto de fuentes primarias como secundarias, fueron separadas por un hilo cronológico de tiempo.

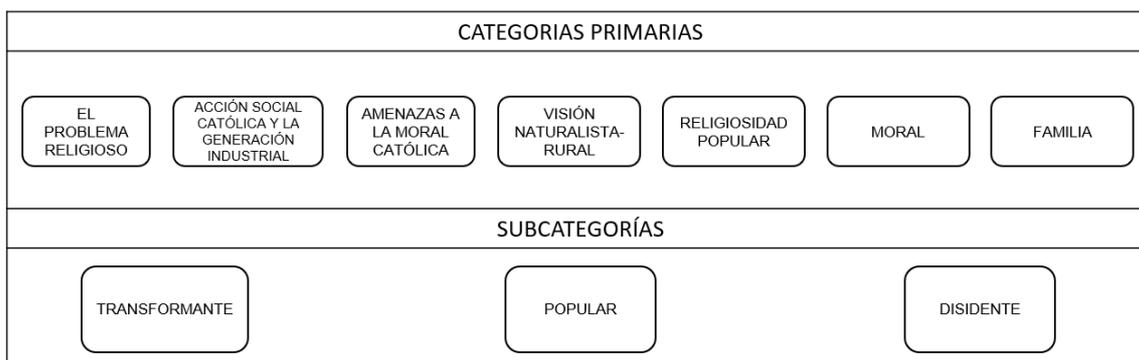
El análisis parte, desde una línea coherente, de la seguridad en el orden de la sistematización, a través de la codificación y su posterior categorización. Este proceso es definido por Glaser y Strauss (1990) como clasificación axial, cuyo fin es la relación entre los grupos de códigos gracias a la revisión de sus propiedades.

Según Flick (2004), los siguientes serían los pasos para proceder de la codificación axial:

- Selección minuciosa entre la gran cantidad de categorías que se originan durante la codificación abierta. Posteriormente, seleccionar las que responden de forma pertinente a las preguntas y objetivos de la investigación.
- Podrían elegirse, asimismo, las que mayor número de códigos tienen y son más repetitivas e incisivas en los pasajes del texto.
- Proceder a relacionar la información en una configuración de categorías y subcategorías.

**Figura 4.**

Orden final de las categorías primarias y las subcategorías dentro de la unidad hermenéutica.



Fuente: Elaboración propia.

Por último, fueron seguidas las siguientes exigencias, propuestas por Hernández (1994), a la hora de la definición de códigos en las unidades de análisis:

- Exhaustividad: Examen holista de los reportajes elegidos. Además de su codificación y clasificación.
- Exclusividad: Ubicación de los códigos con pertenencia y análisis profundo en una u otra categoría. Segmentación con poco nivel de ambigüedad.

- Pertinencia: Categorías que están en comunión constante con los objetivos y las preguntas de investigación trazadas.
- Objetividad: Propiciar un trabajo tan riguroso en el orden y estructuración de los códigos que otro investigador, en un futuro, pueda replicar el método en los textos y obtenga resultados que apunten a los mismos niveles de abstracción y complejidad.

Continuando con el estudio de Glaser y Strauss (1999) se expone el recurso de los recordatorios. Estos permitieron recordar aspectos, personajes y anécdotas manifiestas por Alonso Salazar y que, en ciertos momentos, revelaron ambigüedad a la hora de la clasificación en los grupos de códigos. Las notas indujeron el recuerdo constante de las preguntas y objetivos de la investigación que, junto con la teoría previa, enriquecieron a las categorías en su revisión de emergencias que lograsen contribuir, teóricamente, al estudio sociológico de la religión.

Glaser y Strauss (1999) tienen en los recordatorios la confianza sobre la fundamentación de los vínculos entre las unidades de análisis examinadas. Estos fueron determinantes durante la investigación para pulir, eliminar códigos y categorías con poca representatividad o que, por descuido y falta de manejo, pudiesen desviar la tesis de los objetivos inicialmente trazados.

## 2.7 Integración de los hallazgos

El final de la investigación estuvo enfocado en un enriquecimiento teórico a partir de la investigación previa para la definición de categorías junto con lo hallado en las unidades de análisis y su abstracción mediante las redes de análisis propias del programa Atlas.ti, en su versión 8.

Esos conocimientos previos fueron enriquecidos por ese entrecruzamiento de

datos de los reportajes y que, gracias a la codificación abierta, en principio, y axial, durante el desarrollo, pudo convertir aquellos datos de documentos en bruto en una profundización cuyo objetivo fue la claridad y la comprensión de una realidad presentada en trabajos periodísticos del investigador.

Cáceres (2003) presenta tres estadios de la redacción y comprensión final de los datos que son resultado de la investigación:

- Un estudio que integre estrictamente a las categorías con el fin de revelar una interpretación con base en las preguntas y objetivos.
- Una investigación que se refugie en sus capacidades diversas que apoyen a los objetivos y preguntas, gracias a distintas interpretaciones que enriquezcan el análisis de los datos.
- Un repaso de la realidad en la que se pueden expresar datos segmentados gracias a su afinidad. Ellos servirán de base para otro estudio de mayor extensión.

## 3. EL REPORTAJE

### 3.1 El género y su aporte al periodismo

#### 3.1.1 Construcción teórica por diferentes autores y periodistas

El reportaje ha suscitado diferentes definiciones que es posible encontrar en libros, artículos de revistas, seminarios y bases de datos. Esa gran producción de teoría de base compleja para definir el género por excelencia del periodismo es posible, para García (2001), por la dificultad misma que entraña describir o explicar la propia complejidad humana.

Parrat (2008) subraya que el reportaje tiene como matriz básica el segundo nivel de información, es decir, la interpretación como criterio inherente que va más allá de los datos como construcción de una realidad que ha pasado por el estudio del reportero y que no deja de tener un enfoque subjetivo de los acontecimientos. No obstante, esto no quiere decir que los datos no estén apegados al rigor que propende por la objetividad en la construcción de los textos periodísticos.

Igualmente, Grijelmo (1997) etiqueta al reportaje dentro de una característica descriptiva que representa colores, ambientes y personajes que no se pudieron incluir en las noticias del día. Sería entonces un recurso de ampliación de noticias de la vida cotidiana que, por tiempo o espacio dentro de la empresa informativa, no se incluyó en el tiraje.

Para Parrat (2008) es un género periodístico, sin distingo de extensión, que, básicamente, explica y analiza un hecho. Aunque el suceso debe ser vigente, de acuerdo con Reig (2010), éste no tendría que ser estrictamente de un interés urgente de construcción y posterior publicación como en la noticia. De igual modo, Vivaldi (1987) representa el reportaje como un polo a tierra con el mundo, por lo

tanto, no se podría concebir como una investigación alejada de aquello que afecta a una comunidad determinada.

La vigencia, de acuerdo con Frank, en Copple (1968), se define como el retrato del medio ambiente del lector. El reportaje carecería de interés de construcción si no tiene una clara relación con la vida cotidiana de sus lectores o de quienes compran la publicación. De igual forma, Simpson (1977) define el reportaje como una condensación perfecta de todos los géneros periodísticos que están interrelacionados en el entendimiento de factores estructurales de la sociedad que se investiga y es objeto de análisis.

Así mismo, Crowley, en Copple (1968), lo expone como una reconstrucción del tiempo y el espacio de hechos noticiosos. Por lo tanto, el pasado es una traducción de datos que brindan elementos para configurar un marco histórico o de antecedentes; el examen de los hechos que ocurrieron, o que podrían ocurrir, en el futuro son explicados o mostrados a la opinión pública con el fin de, elementalmente, alertar o informar sobre sus consecuencias. Entonces, para Dovifat (1959) ese hecho noticioso sería la raíz misma del reportaje en el sólo hecho despertar el interés del sujeto investigador. En consecuencia, merecería ser trascendido a una mayor extensión y complejidad.

En ese orden de ideas, Martínez Albertos (1962) propone esa muestra como un diálogo eminentemente explicativo que busca la comprensión de un hecho a través del análisis. Para Reynaga (1976), esa exploración nacería de un interés central que simpatiza por la objetividad y, sobre todo, por una transformación en esa realidad que se está examinando y que, posteriormente, será sintetizada en la redacción. El fin del reportaje sería, entonces, mejorar la realidad de quienes están viviendo bajo dificultades y que, gracias al reporte, ahora son visibles.

Por su parte, Vivaldi (1987) define el reportaje en dos sentidos, a saber:

- Sentido Amplio: El reportaje que informa o comunica algo. Por ejemplo, las notas informativas, artículos, entrevistas, crónicas o hasta la propia noticia. Se excluyen artículos literarios de ficción.
- Sentido Estándar: Serían aquellos reportajes que están encuadrados en el sentido estricto de desarrollo de la noticia. Este tipo de reportajes son regidos por la pirámide invertida en su forma de narrar y exponer los datos al lector. Su estructura se basa en un inicio desde lo más significativo hasta lo más general.

Para Vivaldi (1987), el reportaje, en su etimología, está directamente ligado a aquello que nos quieren contar. Su concepto es lo novedoso que un investigador, a través de distintos métodos y técnicas de investigación, juzgó como digno de ser contado.

Podría ser, pues, definido el reportaje como relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo, redactado preferentemente en estilo directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano; o también: una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor-periodista. (Vivaldi,1987:64)

Por otra parte, Barrionuevo, en Gargurevich (2010), comenta que el reportaje, en sus inicios, se consideró como un simple intercambio de preguntas y respuestas, un trabajo similar al de la entrevista; sin embargo, la entrevista se había separado del reportaje al inclinarse por las herramientas propias de la literatura.

Al mismo tiempo, Barrionuevo segmenta en dos los tipos de reportajes: Por un lado, hay reporteros que son consignadores de la información y que actúan como intermediarios entre las fuentes y los hechos, defendiendo así un punto de vista alejado de los sucesos.

Por otro, entran los de vocación subjetiva en los que, aunque sigue siendo vedada la opinión, el reportaje se inmiscuye de una forma personal dentro de la narración de los hechos y los explica según lo inquirido.

En el caso de Hoyos (2003), se caracteriza por su estrecha relación con la literatura a través de la similitud de técnicas y estructuras de la novela o el cuento; ello, bajo el afán de totalidad que incluye a otros géneros periodísticos; y, finalmente, por el interés de retratar las historias con detalles que en otros géneros periodísticos serían difíciles de encontrar. En pocas palabras, el reportaje sería una novela de las circunstancias humanas.

En la misma línea, Montoro (1973) define al reportaje como un producto de información, aunque esa prioridad informativa le concibe como núcleo del periodismo moderno gracias a las herramientas de la literatura. De manera semejante, Sánchez, en Medina (2006), ilustra al reportaje como un espejo del hecho que se inició como asombro y curiosidad y que debe terminar en un escrito cuyo eje principal sea la belleza de la literatura. Un concepto similar al de Simpson (1977), quien referencia el sobrepaso de los límites del reportaje de la función estrictamente ligada a la inmediatez informativa. Para este autor, un reportaje debe contener los siguientes elementos:

- Investigación.
- Antecedentes y consecuencias.
- Extracción de características sociales en un hecho particular.
- Análisis e interpretación.
- Conclusiones generales y específicas.

Con respecto a la interpretación, el argumento de Parrat (2008) concuerda con Grijelmo (1997) al separar el reportaje de una simple acumulación de hechos por contar, pues éstos irían más allá de una simple narración que se compondría de

intenciones críticas, explicativas, cronológicas y relevantes. Un enfoque con base en las tres libertades básicas del reportaje: libertad en la elección del tema, libertad de importancia y enfoque, y, por último, la libertad de preferencia por encima de los patrones de hecho noticiable o de actualidad.

Parrat, a su vez, destaca las libertades del reportero tanto para la organización del escrito como para la investigación. De la misma manera, Reig (2010) matiza las libertades del reportero en la investigación y en la estructuración de sus hallazgos en el reporte.

El estilo será tan particular como el periodista mismo, aunque obviamente éste pasaría por conocimientos básicos aprendidos en universidades, institutos o cuestiones empíricas de la práctica diaria. Para Samper (2001) son saberes que complementan el esfuerzo de estilo y enfoque que, gracias a técnicas literarias, enriquecen la narración e interpretación.

En consecuencia, Martínez Albertos (1974) defiende la ética propia del buen periodista como aquella que rige el trabajo en el que los lectores se vean reflejados en problemas cotidianos que identifican su diario vivir. Sin embargo, advierte que existe el riesgo de caer en un sensacionalismo que nublaría el interés central de redacción.

Así, lo pasional e irracional, aunque parten de una característica estrictamente humana, no deben ser cómplices de un abuso del recurso que desencadene en el morbo o el chisme. “Al lado de los elementos que provocan emoción del lector hay que suministrarle datos para su propia reflexión” (Martínez Albertos, 1974: 368). Por lo tanto, para Gaillard (1972), el reportero no es un contador de hechos, al contrario, es su primer analista sobre la práctica y debería convertirse en un testigo activo documentado que busque apoyo en demás expertos para alcanzar a la esencia misma de la noticia.

De la misma forma, el manual de estilo de *El Colombiano* (2003) insiste, además, en el esfuerzo del investigador para producir un texto de impecable estilo literario y nivel descriptivo y explicativo, en particular con un marco de libertad de estructura y de narración. Atrás quedaría la pirámide invertida que busque condicionar el estilo del periodista en su examen y redacción.

Además, *El Colombiano* (2003) asevera que el reportaje es, en esencia, informativo, pero que, además, es tan personal como el reportero mismo. La literatura será la aliada para hacer atractivo el escrito y de su calidad dependerá el esfuerzo y dedicación de una búsqueda imperiosa por la verdad.

Esa libertad, en Chillón (1999), parte como una habilidad del género para ser maleable, polifacético y de aporte interdisciplinario en el que está servida la creatividad para absorber métodos y técnicas de otras disciplinas de las Ciencias Sociales, de la literatura y de géneros periodísticos. Así, Chillón (1999) reafirma al reportaje como recipiente de estudios de la historia, la sociología, la antropología o la psicología.

A continuación, Montoro (1973) expone como características esenciales la capacidad de síntesis y de interpretación. El autor define el reportaje según los siguientes aspectos:

- Capacidad de síntesis e interpretación.
- Análisis e investigación de un hecho humano.
- Capacidad de influir sobre la personalidad del lector.
- El lector debe pasar por un proceso de transformación entre el antes y el después.
- El reportaje despierta los sentidos y desenmascara misterios.
- Es un método de creación literaria

- Propende por la formación de opinión pública.

En cuanto a la opinión pública, el autor menciona a Jhon Steinbeck en *Las uvas de la ira*, en el que retrató con sus palabras el éxodo de la familia Joad desde Oklahoma hasta California. Allí denunció los problemas de los obreros que perdieron sus hogares durante la crisis de 1929 en los Estados Unidos y el fenómeno conocido como *Dust Bowl* que arrasó los plantíos de la zona.

Steinbeck narra el periplo de esta familia para llegar a un Estado que, gracias a la publicidad, se vendía como un lugar seguro con altos salarios y buenas condiciones de vida. Sin embargo, el escrito culmina con la decepción de encontrar terrenos saturados de otros trabajadores que eran explotados con largas horas de trabajo. Esas problemáticas, según expone Montoro (1973), fueron el detonante para que las autoridades estatales hicieran reformas estructurales en la defensa de los derechos de los trabajadores y, además, en la ayuda a las personas que fueron víctimas de la gran crisis de finales de los años veinte.

### 3.1.2 Origen y proceso

Para remitirnos al origen del reportaje empezaré por considerar lo expuesto por Gargurevich (2010) al definir el periodismo en general como resultado de procesos y riesgos, y no de inventos o iluminaciones de la inspiración. Sin embargo, a través del repaso bibliográfico, es posible hallar contextos históricos que van desde el *Creacionismo* hasta las aproximaciones que le ubican en determinadas regiones o medios de comunicación.

Para Vivaldi (1987) el reportaje responde, según su definición etimológica, a la mismísima concepción del lenguaje y de la comunicación entre los seres humanos. Por ello, afirma que el reportaje habría nacido con la humanidad y en ella estaría el origen:

Cuando en el génesis se cuenta el principio del mundo, nos encontramos con el primer reportaje conocido como la creación:

“Al principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra estaba confusa y vacía y las tinieblas cubrían el haz del abismo... Dijo Dios: <<Haya Luz>> y hubo luz... Luego dijo Dios<<Haya firmamento en medio de las aguas...>>.” (Vivaldi 1987:64)

De acuerdo con este autor es posible inferir que el reportaje respondería a los patrones elementales de un contexto. Así, los textos que hablen de lo humano, de sus pensamientos y de sus acciones cumplirían las funciones propias del género.

Por otra parte, Dovifat (1959) especifica que es en el *Zeitung* del ducado de Suabia, en Alemania, donde se publica el primer reportaje de la historia.

En él, la bruja Walpurga HausmannIn, en 1587, acepta y confiesa, bajo tortura, sus actos y fechorías con el demonio Federlin y todas las actividades de hechicería que lleva a cabo en su nombre. La carta noticiosa, en Dovifat (1959), consta de tres partes: Afirmación, desarrollo ordenado cronológicamente y remata con una culminación ligada al encabezado.

La visión más cercana al reportaje moderno es la expuesta por Reynaga (1976) al proponerlo como herencia de la Primera y Segunda Guerra Mundial. A partir de las acciones bélicas de uno u otro bando de la batalla se hizo necesario agregar más detalles sobre a lo que se estaban enfrentando las tropas y las vicisitudes que les pudiesen ocurrir.

La importancia de conocer más información de las Guerras hizo que las columnas de opinión fueran relegadas a un espacio más pequeño dentro de los diarios. Los conflictos bélicos son transformadores del paradigma de las preguntas básicas del qué, quién, cómo, cuándo y dónde. En otras palabras, ya no hay que responder solo a lo básico de la información en los periódicos, pues podía ser ya de conocimiento de los lectores en las ediciones matutinas o en otros periódicos.

Preguntas referentes a los contextos de la guerra y a los detalles de las batallas en Europa son terreno de cambios superlativos en la forma de mostrar y explicar los hechos en un esfuerzo de presentar antecedentes y consecuencias.

Ese esfuerzo, en Mencher (1977), comenzó incluso antes de lo expuesto por Reynaga (1976), exactamente durante la Guerra de Independencia cubana en 1895. El autor propone como fundamental la construcción de opinión pública de la prensa y pone como ejemplo los trucos de William Randolph Hearst, magnate de la comunicación de los Estados Unidos, quien se inventó, por semanas, reportes detallados de los supuestos bombardeos de las tropas españolas a la isla de Cuba.

Los diarios, cuyo dueño era Hearst, desinformaron y crearon la atmósfera de atropello por parte del Imperio español para, en consecuencia, animar a las tropas y justificar ante los estadounidenses la entrada del país a la guerra por la isla. A partir de allí se definirían los productos informativos con base en la comunión entre información, entretenimiento y servicio público.

Mencher (1977) finaliza subrayando que la *Guerra Necesaria*, como la llamó José Martí, fue fundamental para cambiar las necesidades informativas de los lectores de los diarios estadounidenses. Las preguntas del lector comenzaron a estar orientadas, básicamente, a la noción de seguridad. ¿Estoy seguro? ¿Está mi familia segura? ¿Está mi nación segura?

De hecho, Mencher (1977) menciona tres hechos que para los años setenta cambiarían el rumbo de cómo se construían los reportajes en los Estados Unidos. El primer acontecimiento es la Guerra de Vietnam, en el que, como nunca, habían sido tan aporreadas las Fuerzas Armadas; la segunda es el escándalo de Watergate que terminó con la renuncia de Nixon; y la tercera son la serie de reformas económicas, políticas y sociales emprendidas por los gobiernos desde

los años cincuenta. Ello derivó en una serie de cambios que terminaron por reemplazar aquello que el editor quería ofrecer a lo que el lector reclamaba a través de la agenda informativa del momento.

Para Dovifat (1959), el reportaje es necesariamente hijo del capitalismo y la mercantilización de los medios de comunicación. De allí saldría el concepto de noticia provocada, es decir, los reporteros deben cumplir con una mayor extensión informativa para justificar el anexo de publicidad de artículos masivos de consumo en el mercado estadounidense.

Y así, los géneros como la crónica, el informe o el reportaje, que antes eran inconvenientes por términos de espacio y de finanzas en el medio de comunicación, comenzaron a absorber secciones que antes eran exclusivamente para el relleno noticioso. De la misma manera, Chillón (1999) agrega, como antecedente del nacimiento del reportaje, la sociedad de la comunicación de masas con desarrollos tecnológicos como el telégrafo, la radio y el cine.

Como resultado, Parrat (2008) considera que el inicio del reportaje actual comenzó en revistas norteamericanas como la revista *Time*, cuyos métodos de trabajo se ampliaron a medios como *Life*, *Paris*, *Match* y *O Cruzeiro Internacional*. Mientras que Martínez Albertos (1974) lo sitúa en revistas gráficas como *Look* y *Época*. Aunque Martínez Albertos también apunta a semanarios de noticias como *Time*, *Newsweek*, *Cambio* y *L'Express*.

Dovifat (1959) coincide en señalar la importancia de las revistas para dar nacimiento al reportaje que hoy conocemos. "Los diarios se leen con la misma velocidad que se hacen. Las revistas, por el contrario, se leen sosegadamente, con calma, despacio" (Dovifat, 1959: 158). Además, añade que los reportajes también están llamados a ser matrices fértiles de noticias para que periodistas de

diarios generalistas busquen dentro de la estructura del relato hechos de actualidad que muestren o expliquen realidades sociales.

En definitiva, Gargurevich (2010) corta la polémica al no dar relevancia al tipo de publicación que dio como origen al reportaje. Pues, como ya se había anotado, el periodismo no es de inventos o de descubrimientos. Al contrario, es desarrollo pleno de práctica y nuevas ideas. Por lo tanto, da la razón a ambas vertientes, aunque reconoce a *Time* como una empresa informativa fundamental para el desarrollo del reportaje moderno con Henry Luce y Briton Hadden a la cabeza.

El autor subraya la fórmula *Time* como un paradigma que permite a escuelas y medios de comunicación trabajar de forma eficiente y para temas de interés de cubrimiento informativo. Allí, los reporteros, con Hadden, compilaban las noticias en archivos para luego indagar, de forma individual y colectiva, los orígenes, las fuentes y los discursos que se podrían investigar para hacer de ellos un reportaje.

Este mismo autor, en el contexto latinoamericano, resalta a *O Cruzeiro Internacional*, que, aunque era editada en Brasil, tenía como idioma el castellano. Ésta, durante años, apostó por el triángulo Texto-Imagen-Diseño, que se replicaría por años en diferentes revistas como *Life* en español.

### 3.1.3 El género en Colombia

Para entender la historia del reportaje en Colombia es primordial remitirse a Hoyos (2003) en su propuesta de cinco desarrollos fundamentales para la aparición del reportaje moderno en Colombia:

- La crónica: El reportaje es hijo legítimo de la crónica. Sin embargo, la sobrepasa al añadir mayores elementos de investigación y complejidad.
- La entrevista: Imposición al periodista de salir a la calle y buscar historias.

- Relaciones de hechos: El reportaje obtiene una influencia directa de las crónicas que el Rey de España encarga a los expedicionarios letrados en sus viajes a América. Esas crónicas se conocerían como *relaciones de hechos*.
- Revistas y periódicos: La aparición de la fotografía a finales del siglo XIX impulsó a los reporteros a ir al lugar de los sucesos a contar lo que había sucedido. De allí derivan los primeros reportajes.
- Sucesos judiciales y policiales: Para el siglo XX las ciudades del país eran tan pequeñas que en los diarios había un solo designado para cubrir temas ligados al crimen. Los procedimientos policiales no eran tan estrictos y el reportero podía cubrir en primera fila los asesinatos o, por otro lado, la aplicación de la pena de muerte, legal en aquel momento.

Vale la pena considerar como antecedente común a toda América Latina a las *Crónicas de Indias* producidas por viajeros árabes y europeos. Para Hoyos (2003), estos escritos relatan, como eje transversal, la maravilla y la curiosidad por un nuevo mundo que se descubre a través de largos periplos. El autor menciona, entre ellos, a Fray Bartolomé de las Casas, Fray Pedro Simón, Fray Bernardino de Sahagún, el Inca Garcilaso de la Vega, Francisco López de Gómara, Bernal Díaz del Castillo, Antonio de Pigaffeta y Cristóbal Colón. Hoyos (2003), además, reconoce a las crónicas como reportajes primitivos, al cumplir funciones de vigilancia y de compilación de hechos que eran presentados al rey a la vuelta de las expediciones.

La división fundamental entre la crónica y el reportaje nunca se dio, según Hoyos (2003), por el veto de la Corona española a obras de índole ficticio como lo referente a las novelas. Por ello, explica, el protagonismo sería de los cronistas por encima de otro tipo de género informativo que tuviera posibilidad de haberse desarrollado. Además, el autor encasilla a la crónica en al área retórica mientras que, el reportaje, pertenece al campo de la literatura de los contextos.

Dicho lo anterior, Hoyos (2003) sostiene que Juan Rodríguez Freyle, autor de *El Carnero*, es un precursor del género del reportaje en Colombia. Sus relatos en su vastedad de detalles y de acercamiento a aquella cotidianidad de la Conquista en el altiplano de Cundinamarca y Boyacá es elemental para mostrar las realidades que no pasaban necesariamente por los cronistas que respondían a la Corona. Del mismo modo, el autor relaciona el texto *El Carnero de Medellín*, de José Antonio Benítez, como un reporte de un estilo barroco en detalles en el que incluso se pueden detallar el número de casas con segundo piso en Medellín para el año 1797.

Para el siglo XIX, Hoyos (2003) se sitúa en 1850 en el mandato del presidente Tomás Cipriano de Mosquera. Durante su administración nombra a Manuel Ancizar como secretario de la Comisión Corográfica, institución encargada de documentar la cotidianidad de los habitantes del país en sus costumbres, cultura, acentos, estilos de vida, aprovechamiento de los recursos naturales, etc.

Como parte de su cargo, Ancizar recorre la región de Muzo, en el departamento de Boyacá, en la que describe la superstición de los habitantes que viven en el miedo permanente por los supuestos espantos y monstruos que les atormentan en plena fiebre por la extracción de oro, carbón y esmeraldas. El texto, que fue bautizado como *La peregrinación de Alpha*, es, junto a *Los trabajadores de tierra caliente* de Medardo Rivas Hoyos, precursor de los relatos de viajes en Colombia.

No obstante, para Hoyos (2003), Francisco de Paula Muñoz es el gran fundador del reportaje moderno de investigación en el país. En 1873, cuando se enteró de la noticia del asesinato de seis personas de una misma familia por parte de hombres armados con hachas en un camino que conduce de Medellín al municipio de Envigado, Muñoz recabó unos datos que se extendieron a medida que avanzaba el proceso de búsqueda, captura y juzgamiento de los responsables. Allí

entrevistó a testigos y hasta los propios acusados, una similitud considerable con el libro *A sangre fría* que publicó Truman Capote casi un siglo después.

En aquel momento recibió críticas de editores que estaban bajo la presión de la guerra bipartidista, entre liberales y conservadores, y criticaron al reportero por el largo tiempo que disponía para escribir artículos de extensión considerable, lo que trajo para el investigador dificultades económicas y profesionales. Para entonces, menciona Hoyos (2002), la publicación del texto periodístico conocido como *El crimen del aguacatal*, en 1875, no tuvo rotulación en cuanto a género al no existir noción del concepto de reportaje.

Hay que mencionar, de acuerdo con Hoyos (2003), el papel preponderante del dibujante y pintor bogotano Alberto Urdaneta, fundador del diario *Papel Periódico Ilustrado* en 1881. El periódico, que él mismo consideró una obra de arte, fue el primero en etiquetarse en la línea apolítica, en la que se dio cabida a reconocidos prosistas, literatos, filósofos y periodistas afiliados a cualquiera de los dos partidos políticos tradicionales como el liberal o conservador.

Entre sus colaboradores habituales estuvieron Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo, Salvador Camacho, José María Samper, Felipe Pérez, Rafael Pombo, Jorge Isaacs o Rafael Núñez. Su empresa fue reconocida por su labor pacífica al vetar a políticos, empresarios y sacerdotes que en sus columnas habituales enardecían el enfrentamiento entre liberales y conservadores que finalmente derivó en la Guerra Civil de 1884.

De manera semejante, el autor reconoce la labor del periódico *El Telegrama* como gestor, gracias al escritor José Cordovez Moure, de los primeros reportajes costumbristas que tuvieron como foco la capital del país, Santafé de Bogotá. En ellos se pueden reconocer las primeras descripciones de crímenes y delitos que

hacían parte de la cotidianidad de los bogotanos y que facilitaron la comprensión del fenómeno *bandoleril* colombiano, presente desde la Colonia.

A su vez, Hoyos (2003) reconoce la importancia de los textos *El Ajusticiado y Crimen, capilla y ejecución de Tamayo* como crónicas detalladas sobre la pena legal de muerte en Colombia. Cabe resaltar que el primer periódico colombiano que utiliza la palabra *reporter* es el diario *El Correo Nacional*, pionero en tener periodistas asalariados en Colombia para 1886.

Prosiguiendo con el análisis, para el Siglo XX, el primer reportaje conocido sería *Secretos del Panóptico*, del escritor Adolfo León Gómez. En él se narran todas las vicisitudes que sufre el autor al ser apresado por el gobierno del presidente José Manuel Marroquín luego de escribir una prosa en contra de la policía, además de ser perseguido por sus filiaciones políticas con el partido Liberal.

Hoyos (2003) lo define como un reportero itinerante que por diversos motivos abandonó Colombia para ganarse la vida en países centroamericanos como Cuba y México. En ese devenir constante entre la escritura y la supervivencia, escribió *El combate de la ciudadela visto por un extranjero*, uno de los reportajes más completos de la Revolución mexicana, y *El terremoto de San Salvador*, en el que recreó todo el ambiente de amenaza cuando el volcán “El Boquerón” hizo erupción en 1917.

El reportaje moderno de revista llegó a Colombia en 1916 cuando Miguel Santiago Valencia y Abelardo Arboleda fundaron la revista *Cromos*. Aunque, para Hoyos (2003), la revista *El Gráfico* había ya comenzado seis años antes con esa clase de publicaciones, no tendría la calidad de diseño que ofrecía *Cromos* a todos sus lectores.

El investigador nombra distintos periodistas y colaboradores como Miguel Santiago Valencia, Coriolano Leudo, Guillermo Manrique Teherán y Carlos Villafañe. Ellos fueron jóvenes rebeldes que rompieron las estructuras rígidas que condicionaban la redacción de noticias y de información sectaria o ligada a ideologías políticas o religiosas.

El reportaje ha dado un testimonio de la vida del país tal vez más vivo y más complejo que la novela. Los mejores reportajes escritos en Colombia durante estos años han sido literatura. Literatura de urgencia. Y también literatura olvidada. Pero en todo caso gran literatura. (Hoyos, 2003:39)

Ese apoyo en la literatura y esas libertades que encontraron en medios semanales como la revista fueron esenciales para consolidar un estilo propio que se tradujo en reportajes y entrevistas que agruparon herramientas particulares de las escuelas europeas, aunque con el apoyo primordial de métodos propios de la literatura y de narrativas de ficción como el cuento o la novela.

Por lo tanto, no era sorpresa encontrar una convivencia dentro de la revista entre grabados, reportajes, crónicas o cuentos. Esa generación de la revista *Cromos*, en Hoyos (2003), sería reconocida como *Los Nuevos*, en contravía con la generación del Siglo XIX de intelectuales que se llamó a sí misma como *Centenario*.

Durante los años treinta, Hoyos (2003) hace alusión a los reportajes del militar conocido como El Cabo Pérez, residente en Paraguay. El militar envió sus reportes durante los meses que estuvo herido y enfermo, después de la batalla del Boquerón, como parte de las tropas del entonces coronel José Estigarribia en la guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia. Por otro lado, son de consideración los reportes que Juan Lozano construye desde la Batalla de Güepi que se libró a orillas del río Putumayo en la Guerra Colombo-Peruana, también conocida como la Guerra de Leticia, de 1933.

En aquellos años se lanza la revista *Estampa*, en la cual brillaron grandes eruditos como José Umaña Bernal; Alberto Lleras Camargo, fundador de la revista *Semana*, semanario que aún ostenta el mayor peso editorial e investigativo en temas relativos a la política y economía del país; Álvaro Pachón Cano; Plinio Mendoza Neira y José Joaquín Jiménez.

Por otro lado, la labor de Emilia Pardo Umaña, según Samper (2001), fue sustancial para el desarrollo de técnicas y recursos que aplicó en sus reportajes gracias a los valores aprendidos de la novela policiaca, como la publicada en 1951 con el título *Un muerto en la legación*, que la llevó a la fama dentro del círculo de periodistas y literatos en Colombia y España.

El gran reportaje en Colombia comenzó, de acuerdo con Samper (2001), durante la década de los cincuenta. La entrevista, después de la noticia, era el género más popular del momento y, por motivos de riqueza en el relato, los periodistas empezaron a agregar información del ambiente en el cual los personajes hacían sus tareas diarias o en los que el periodista sentía la necesidad de narrar hechos relacionados con la entrevista o el encuentro con el personaje. Olores, colores y sensaciones formaron parte de un relato que facilitó la mezcla de géneros a la que se adhirió la crónica como elemento de composición.

Eduardo Castillo, conocido como el Caballero Duende, fue uno de los principales representantes de la corriente periodística que consolidó el estilo narrativo como reportaje primitivo. Los temas mayores como: la política, la religión, la discusión y la filosofía fueron equiparados por temas menores que lograron ganar espacio en los diarios gracias a las temáticas periodísticas de finales del siglo XIX que provenían de Estados Unidos y Europa.

El amarillismo, cuyos exponentes fueron Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst, tuvo como base a los deportes, la cultura y la vida cotidiana. Así, el relato

periodístico perdió la impersonalidad de la noticia para ocupar una mayor extensión en un discurso cercano y, al mismo tiempo, explicativo.

Uno de los fenómenos que impulsó la aparición del gran reportaje moderno en Colombia, según Samper (2001) y Hoyos (2003), estuvo marcado por el creciente interés por el cine. Éste permeó el periodismo gracias al rompimiento de la cronicidad que, para entonces, hacía parte de la producción informativa de los medios.

La noticia requería en aquel momento de escenas y personajes cercanos a la cotidianidad de la comunidad; el cine, además, suprimió al director como comentarista de la realidad. Por consiguiente, el director estimuló al narrador omnisciente dispuesto a dar voz a los protagonistas de las historias. Ejemplo de ello son los periodistas Álvaro Burgos y María Victoria Uribe.

Samper (2001) cita a periodistas que tuvieron el interés inicial por esta nueva narrativa. Se destaca Plinio Apuleyo Mendoza, Álvaro Cepeda Samudio, Germán Pinzón, Gloria Pachón, Marco Tulio Rodríguez, Julio Roca, Mike Forero y Álvaro Leal Gamboa. Otros periodistas que posteriormente fueron de gran relevancia dentro de la producción del género fueron Gabriel García Márquez, Germán Castro Caycedo, Héctor Rincón y Henry Holguín.

De la misma forma, el autor exalta la labor de los conocidos periodistas “carga ladrillos” como Juan Gossain, Javier Ayala o Héctor Rincón, quienes lidiaron con las vicisitudes propias del reportero de planta que tiene que luchar con los limitantes del tiempo y con el trabajo absorbente para poder mantener el equilibrio entre la investigación de su reportaje y la redacción de noticias que sean parte de la agenda del periódico.

A manera de reflexión, Santos, en *De los Ríos* (2001), reclama al periodismo actual en Colombia un mayor compromiso con los reportajes en profundidad del conflicto armado interno del país. El país de la constante crisis, como lo nombra Santos, parecería concentrarse más en registrar el número de ataúdes que van al cementerio que en narrar historias que sirvan como memoria histórica para exponer la realidad de los colombianos en zonas recónditas del país.

Santos llama la atención de periodistas y medios de comunicación para invertir en historias con rostro, donde los números pasen a segundo plano y en el que las empresas informativas inviertan en los periodistas para que tengan tiempo para hacer historias de interés humano con contextos y detalles que permitan generalizar en la realidad de los colombianos golpeados por el conflicto.

Anderson, en *De los Ríos* (2001), exige a los periodistas que vuelquen su mirada a las pequeñas historias que permiten conocer la realidad de todo un país. Anderson analiza el eje violento de ejército, guerrilla, narcotraficantes y paramilitares como un foco de historias desgarradoras que han permitido encontrar a primos, hermanos, padres y madres en el campo de batalla luchando para uno u otro bando.

Medina (2006) reclama un mayor compromiso de los dueños de medios de comunicación para que la investigación sea núcleo de la actividad periodística. El autor pone como ejemplo a Eduardo Santos Montejó, dueño del periódico *El Tiempo* en 1913. Santos fue un abogado, político y periodista, miembro y Presidente de la Academia Colombiana de Historia que trabajó a la par de sus reporteros para revisar y promover el periodismo de calidad dentro de su periódico.

Posteriormente, además, discutía sus ideas a través de su columna dominical, y, al mismo tiempo, construía disertaciones que le llevaron, con el tiempo, a la

presidencia de la República en 1938. Medina (2006) considera entonces tres tipos de trabajadores en los medios de comunicación colombianos: el periodista-literato; el escritor-periodista; y el periodista-periodista.

Para el autor, personajes como Santos son poco comunes para el estado actual del periodismo en Colombia y en el mundo. Los dueños hoy de los medios de comunicación son empresarios, grandes magnates que poco, o nada, tienen que ver con la producción informativa de los medios que manejan. Si un dueño de un periódico no lee y critica su propio diario para asegurar su calidad ¿Quién más importante e interesado estaría dispuesto a hacerlo?

#### 3.1.4 El reportaje como género literario: algunos ejemplos colombianos

Medina (2006) defiende al periodismo como un género eminentemente literario que no puede estratificarse como mayor o menor. El autor sostiene que ese tipo de parámetros para determinar qué es literatura dependería de la capacidad de transmitir, a través del enfoque, emociones. Eso independientemente del formato y encasillamientos de género. La relación del periodismo con la literatura es ejemplificada, en Medina (2006), con grandes escritores y ensayistas que hicieron parte del mundo del periodismo como Alfonso Reyes u Ortega y Gasset.

El cronista Carlos Sánchez, en Medina (2006), se pregunta cómo definir la relación entre el reportaje y la literatura. Su repaso teórico en libros y revistas, que se referencian en la presente investigación, la rotulan como periodismo narrativo, literario, de inmersión, de autor y de urgencia. Esa relación con definiciones basadas en el préstamo, el servicio, la promiscuidad y hasta el incesto está fundada, para Sánchez, en una correspondencia compleja de amores y odios.

El autor cita dos ejemplos que ilustran la relación constante entre el reportaje y la literatura. El primero es el comienzo del texto *Reportero hasta morir*, del escritor cundinamarqués German Pinzón:

Se agachaban de susto los tejados. Hasta suelo, piedras, árboles y casas querían huir. Los árboles locamente tiraron de sus raíces y pusieron manos arriba sus veinte brazos histéricos. Las casas se apeñuscaban, temblando, las unas contra las otras. Mirando pasar afuera el tropel de las gentes perseguidas. Por la avenida bajaron bombas y gritos detonando. Las calles salían corriendo. Pero aquellos muchachos seguían allí, duros y firmes. (Pinzón, 1999: 58)

Esa entradilla es, para Sánchez, un escape o una disrupción a cómo podría formularse el inicio de un relato periodístico. La distensión está, precisamente, en las libertades del reportero dándole todo el peso del lenguaje a los tintes de narración de la realidad y del lirismo del que pueda estar acompañada.

Por otro lado, es posible encontrar ejemplos de poesía en relatos que, bajo interpretación, cumplirían la función básica de informar. Serían tan válidos como una crónica, una noticia o un reportaje:

En la esquina del cementerio de Suba, que da a la carretera asfaltada, hay un pequeño lugar donde queman grandes coronas de flores. Solamente lo hacen dos veces al mes, por las tardes, cuando el viento cansado de agitar sus brazos no puede desenredar esa gruesa masa de humo, amarilla y sofocante, que se cruza y se golpea y se debate en un espacio que apunta al monte de la Virgen, donde se recalientan los motores y mueren atropellados los ciclistas. (Cote, 1984: 26)

Aunque está escrito dentro de los cánones líricos propios de la poesía, esos detalles allí consignados datan de un proceso de observación profunda de la cotidianidad del cementerio de la localidad de Suba en la ciudad de Bogotá. Así que, de acuerdo con Sánchez, cumplen una labor informativa y estética válida

para hacer referencia a un producto periodístico. Sus funciones son útiles para generar memoria y contrastar hechos.

Las historias de corte humano profundo se encarnan para Carvajal, en Medina (2006), dentro de novelas de la realidad como el *libro Amor en medio de las balas*, del escritor Jorge Botero. Para el autor, este escrito parte de una narración difusa en la que es difícil distinguir un producto periodístico de una novela. El libro, que trata de un personaje conocido como *Manzanita*, relata un idilio de amor entre un oficial de la policía y un soldado del Ejército Nacional. Ambos entablan una relación homosexual en algún lugar de la selva amazónica durante su secuestro por la guerrilla de las FARC.

*Manzanita*, un militar homosexual que aflora sus inclinaciones durante el secuestro, es el recipiente en el que Botero (2005) deposita todas las infelicidades y abusos del conflicto armado interno colombiano. “Creo que esta es una guerra muy mal contada. No sólo porque las cifras están mal, sino porque se cuenta sin que el público tenga acceso a los seres humanos que padecen esas situaciones (Botero, 2005: 2)”. Ese tipo de historias, preferentemente humanas, se corresponden con lo sostenido por Dovifat (1959) al aseverar la comprensión de los humanos y sus condiciones como característica nuclear del propósito del reportaje.

No obstante, aunque el periodista detalla e ilustra situaciones entre las escenas, hay modificaciones de ciertos aspectos de la realidad que nunca sucedieron pero que, gracias a una investigación sustentada, pudieron ser posibles durante los años de cautiverio de la pareja amorosa. Algunos personajes nacieron en la mente de Botero, pero esos son la condensación de gran cantidad de entrevistas que habrían sido imposible ingresar de forma separada al hilo narrativo.

El propio Botero (2005) aunque considera que datos tan nimios como el nombre de una persona o el lugar donde trabaja pueden ser modificados sin atentar gravemente a la realidad, considera que esas modificaciones a la realidad son legítimas al estar apoyadas en la propia reportería. La novela es el esquema del escrito y, aunque sus datos son reales, es trastocada de posición sobre el colchón de datos apoyados en el reportaje.

Carvajal, en Medina (2006), complementa la descripción del escritor como una historia en la que se entremezclan valores de amor, encierro e intolerancia en una sociedad que contempla indolente la barbarie de la guerra en las zonas más remotas del país. Aunque Carvajal no puede reconocer en qué momento comienza la novela y en cuál el reportaje, entiende el relato como una obra maestra en la que periodismo y literatura se complementan en una simbiosis de perfección.

De igual modo, es menester referenciar lo desplegado por Gonzalo España, en Medina (2006), quien enfatiza en la vida y obra de Héctor Rojas Herazo, escritor cercano a Gabriel García Márquez, como uno de los grandes exponentes del género literario conectado al periodismo en Colombia. España, se refiere, especialmente, a la novela *Celia se pudre*. En ella Herazo se sumerge en las más profundas motivaciones psicológicas que explican recuerdos y ambientes de los personajes basados en la reportería y en el conocimiento de la cultura de la costa caribe colombiana.

Y ese fue el año de la gran hedentina. Para peor de peores, lógico, no llovía. Ni una gota, ni siquiera rocío en las mañanitas. Es más, creo que fue tanta sequera lo que nos trajo la peste. Y las moscas. Respirabas moscas, te caían en la sopa, se te metían en los oídos, en las narices, entre las palabras de la conversadera, te volvían un asco". (Rojas, 1985: 919)

La abuela que Herazo pinta en su narrativa incluye detalles que nada tienen que envidiar a *Cien años de soledad*, en los que están presentes los recuerdos, los ambientes y la firme amenaza de la muerte sobre los vivos. España define, entonces, el escrito como una novela mostrativa que propone cortar las cadenas que atan a nuestros ancianos a los recuerdos de un pasado tan lejano como su propia infancia. Por otro lado, Herazo salta de escena en escena en exposición de la carnalidad y crudeza de sus personajes en el abandono del concepto de narrador omnisciente y proponiendo un estilo atado a la pomposidad y al impresionismo.

Llegados a este punto y a modo de concluir, Salcedo, en Medina (2006), discrepa la no inclusión del periodismo como género literario, básicamente, como resultado de una confusión. Algunos no saben cómo es posible narrar un accidente o la subida del precio de la gasolina en el lenguaje propio de la poesía o el cuento. Asimismo, hay confusión de las herramientas de la ficción con la mismísima ficción en la que se fusiona la literatura con la mentira.

El autor, igualmente, representa al periodismo, no como una herramienta falsificadora de la realidad ni como una forma de darle rodeos a una información relevante. El periodismo literario no es una pérdida de tiempo en metáforas baratas, sino que es el resultado de una libertad para la creación por fuera de etiquetas y fórmulas mantenidas por un círculo de periodistas que viven de la producción en serie.

Es protesta contra la superficialidad, contra la información sin rostros, sin análisis, sin paisajes, sin vida. En la misma línea, Galeano, en Medina (2006), defiende al periodismo literario como una revolución de aquello que no es contado por censura o por simple pereza de investigación. El arte es libertad y, al mismo tiempo, resistencia.

Entre las principales dificultades para la producción de reportajes en Colombia está la imposibilidad de vivir exclusivamente del periodismo literario. Para Caballero, en Medina (2006), como primer término, no se puede afirmar que un reportaje periodístico sea tan atractivo como para poder optar, a través de la publicidad, a convertirse en un hipotético *best seller*. Segundo, los costos de producción rara vez son solventados por empresas informativas cuyo único objetivo es obtener beneficios económicos.

En consecuencia, con dificultades, el periodista apenas si puede solventar los gastos de investigación y publicación del reporte. Por lo anterior, Caballero se considera un periodista alimentario, es decir, que necesita sentarse en las salas de redacción para escribir noticias con las cuales obtiene el sustento diario para responder por los gastos de su familia.

### 3.1.5 Aportes del Nuevo Periodismo

Con el fin de ampliar lo expuesto por los anteriores autores sobre los métodos, técnicas y tipos de reportajes que se aplican en los medios impresos de comunicación es conveniente seguir ahondando en los aportes de la literatura a este género. Comenzaré por exponer lo considerado por Wolfe (1988) al mencionar a Charles Portis y a James Breslin como dos de los grandes exponentes de un tipo de periodismo que por sus características logró desplazar a la novela como principal exponente de la literatura.

Wolfe (1988) propone como primera actividad disruptiva la renuncia de Portis a la columna que publicaba para el diario *Herald Tribune* como corresponsal en la ciudad de Londres. Gracias a esta decisión, Portis volvió a Estados Unidos y se encerró, por meses, en una cabaña cerca de un pueblo de pescadores en Arkansas. Allí, construyó las novelas *Norwood* y *True Grit*. Esa gesta, para Wolfe (1988), llevó a Portis a darse cuenta de que era posible llevarse el trabajo para su

casa y que no dependía de su oficina en la que pasaba jornadas estructurando noticias.

Concuerda Wolfe (1988) en lo expuesto por Chillón (1999), al aseverar que el movimiento reconocido como *Nuevo Periodismo*, fundamentalmente, fue una sacudida a los encasillamientos de un proceso de producción informativa en serie y con un afán de esquematización del trabajo de los periodistas que eran víctimas del cliché, lo predecible, lo formulado y lo neutral.

Breslin, siguiendo los pasos de Portis, recompone su rutina de trabajo al interrogar a su redactor jefe sobre las principales noticias del día. Luego elegía una, se iba a su casa, se desplazaba donde las fuentes y, finalmente, las estructuraba en su columna. Su método de trabajo fue tan exitoso que en más de una ocasión lo que era una columna del interior del periódico, por su trascendencia, apareció en portada del *Herald Tribune*.

Wolfe (1988) cita, especialmente, el trabajo de Breslin con el jefe del Sindicato de Camioneros Anthony Provenzano. En él el reportero describe con todo detalle la brillantez del anillo de oro durante su condena en un juzgado por el delito de extorsión. Esa nueva forma de investigar desde la independencia de Breslin generó confusión entre sus colegas que no entendían cómo era posible trabajar como un lobo solitario o un policía.

La reportería se cubrió de un halo policiaco para observar detalles que pudieran ser útiles para los escritos y la ambientación de los relatos. El periodista accede, entonces, a la descripción más fiel de las acciones de los personajes. Estos pequeños pero trascendentales detalles, propios de las novelas, hicieron de Breslin uno más de los mejores novelistas de no ficción. Lo conocido por Capote (1966) como fotografía literaria.

Para Silverstein (2017), el poder de Breslin que le catapultó como gran ganador del premio Pulitzer en 1986 fue la alabanza del Comité de Selección a su trabajo con personas del común. Silverstein (2017) ubica como ejemplo el trabajo de Breslin con su columna *Sick with AIDs and without real aid*, en la que narra, con lujo de detalles, las frustraciones, los sufrimientos, el rechazo y los desgarradores síntomas de las pacientes víctimas del SIDA durante los ochenta en los Estados Unidos.

Entretanto, Bennet (2017) propone la relevancia del trabajo de Breslin a partir del reportaje *A death in emergency room one*. El periodista reportó el instante en el que los médicos luchaban por salvar la vida del presidente Kennedy.

Durante 10 minutos le masajé el pecho. En la esquina de la sala, el Dr. Kemp Clark siguió observando el electrocardiograma en busca de alguna señal de que el masaje estaba creando acción en el corazón del presidente. No había ninguno. El Dr. Clark volvió la cabeza a causa del electrocardiograma.

"Es demasiado tarde, Mac", le dijo a Malcolm Perry.

Los largos dedos dejaron de masajear y se levantaron del pecho blanco. Perry se levantó del taburete y dio un paso atrás.

Dr. M.T. Jenkins, que había estado trabajando en el flujo de oxígeno, se agachó desde la cabecera del carro de aluminio. Tomó los bordes de una sábana blanca en sus manos. Levantó la sábana sobre la cara de John Fitzgerald Kennedy. El reloj de IBM en la pared decía que era la 1 p.m. La fecha era el 22 de noviembre de 1963.<sup>1</sup> (Breslin, 1963:30)

Bennett (2017) ratifica que la fortaleza de las narrativas periodísticas de Breslin estaba en el elemento nuclear del reportaje: los detalles. Así, de manera cinematográfica, el autor propició la recreación de escenas en las que el lector se transformaba en otro testigo. De ahí que Wolfe (1988) comparara los textos de Breslin, bajo la relación lógica, con las obras de grandes escritores como Balzac, Dickens, Gogol, Tolstoi, Dostoyevsky y James Joyce.

---

<sup>1</sup> Traducción propia.

Por su parte, Wolfe (1988) recuerda su primer artículo para al *Esquire*, titulado *Embellcido coche aerodinámico fluorescente*. El periodista lo define como, esencialmente, un cúmulo de experimentos del que hicieron parte notas, bosquejos, epítetos, lamentos, palabras vagas y pedazos de cultura general.

Para él, ese retazo de compendios permitió ir configurando, con tiempo y disciplina, lo que perfeccionaría más adelante. Ello le animó a escribir sin presiones para emplear técnicas literarias en sus escritos y columnas. En ellas experimentó, sin límites, en géneros de todas las ciencias sociales que sirvieran para enriquecer los detalles y el músculo del trabajo.

Para Wolfe (1988), Talese y Breslin, precisamente, en su vocación por los minúsculos detalles, fueron pioneros en romper los paradigmas tradicionales al fundar la nueva escuela en la que los reporteros podían pasar días conversando con las mismas fuentes y, además, retratar con palabras las escenas de corte dramático en gestos y expresiones no verbales en las que, a pesar de trabajar con seres humanos, fue posible manejar el criterio de objetividad gracias a la comprobación en la observación y la investigación. Incluso, con la complicidad necesaria de diarios como el *New York Times* o de las revistas *Esquire*, *The New Yorker* o *True*.

Talese (2015), aunque confirma sorprenderse con la supuesta novedad que menciona Wolfe (1988) en las dinámicas periodísticas de los exponentes del *Nuevo Periodismo*, confiesa que nunca supo que lo que hacía era disruptivo o revolucionario. La aplicación de las técnicas de la ficción en la realidad sólo serían consecuencias de entender que la cotidianidad merece ser contada en un lenguaje literario de calidad.

El concepto de calidad y precisión le fueron enseñados a Talese (2015) en los trabajos de sastrería de su padre. En esa lógica, sobresale la calidad como un factor que permite tejer historias que trascienden en el tiempo y que son de interés por lo humano. Una investigación clínica consolidada en el pequeño detalle.

Ese tipo de exploración en la que, a pesar de tener los datos básicos, los periodistas seguían investigando antes de publicar sus notas, elevó la característica de la precisión como trascendental en los escritos del periodismo en los Estados Unidos, a pesar de utilizar técnicas propias de los géneros literarios de ficción. Métodos como el diálogo prolongado, el punto de vista y el monólogo interior fueron, en Wolfe (1988), una introspección en la que el periodista pudo reportear desde la mente de sus fuentes.

Wolfe (1988) distingue, de esta manera, la clase literaria existente hasta antes de la incursión del Nuevo Periodismo en la prensa en general:

- a) Clase alta: Compuesta por novelistas y poetas en cuyas mentes les era permitido incursionar en aspectos tan internos del ser humano como su alma, las emociones, los misterios, etc.
- b) Clase media: Compuesta por ensayistas literarios, críticos, biógrafos historiadores y científicos. Son analistas, intuitivos y muy útiles en la producción intelectual de la sociedad. Se pueden considerar como pioneros en utilizar técnicas literarias en producción de no ficción.
- c) Clase baja: Son los periodistas los encargados de picar la piedra, o sea, de recabar información en bruto, para que, posteriormente, fuese estructurada por personajes de la clase media o alta.

Wolfe (1988) revela a estos escritores como principales representantes del Nuevo Periodismo y su aplicación en revistas como *Esquire* y diarios como *Herald Tribune* o *New York Times*: Thomas Morga, Brock Brower, Terry Southern, Gay

Talese, Norman Mailer, James Baldwin, James Breslin, Robert Christgau, Doon Arbus, Gail Sheehy, Tom Gallagher, Robert Benton y David Newman.

Para 1966, el Nuevo Periodismo ya estaba encaramado en la parte alta de la jerarquía literaria. Para ampliar su argumento, Wolfe (1988) señala la publicación de *A Sangre fría* como un hito que sella definitivamente ese paso. De esa forma, Capote sorprendió a la comunidad literaria al nombrar a su creación como novela de no ficción. Esa idea, como lo comentó el propio Capote (1966), fue atacada bajo el argumento de un fracaso de la imaginación por parte escritores dedicados a trabajar en novelas, cuentos, poesías o ensayos.

El estilo propio impulsado por los exponentes anteriormente referenciados derivó en una esquematización de trabajo que Wolfe (1988) distinguió de acuerdo con cuatro procedimientos:

1. Construcción escena por escena: La construcción del relato se consolida en el salto de escenas que mantenga un hilo lógico y que respondan, lo menos posible, a una narración de tipo acumulativo o de explicación. Las escenas hablan por sí solas.
2. Diálogo realista: Los diálogos en las escenas son esenciales para describir personajes y ambientes. Son un apoyo cardinal para transmitir emociones. Entre más haya, mejor.
3. Punto de vista en tercera persona: Consiste básicamente en la técnica literaria que permite que el periodista se meta en la piel de personaje y narre desde su perspectiva. El lector, como consecuencia, experimentaría emociones profundas e íntimas. La técnica, artificialmente, ubica al lector en las escenas. Chillón (1999) encasilla en este tipo de técnicas el reportaje *Relato de un Náufrago* de Gabriel García Márquez. El autor realiza la narración como la clave para mantener el interés de la lectura en un suspenso duradero. La transmisión de vivencias y pensamientos es fundamental para que el lector,

finalmente, crea que la voz del relato es de Miguel Littin, protagonista de la historia.

4. Relación: Procedimiento que consiste en registrar la mayor cantidad de detalles trascendentales y minúsculos que sirvan para construir, con el máximo impacto, las escenas. Se incluyen gestos, hábitos, decoración, mobiliarios, costumbres, miradas, formas de vestir, patrones de comportamiento, etc. De éste nacería la capacidad de absorber al lector en las escenas.

Paradójicamente, Wolfe (1988) pone de relieve el contacto humano como el elemento que más trae dificultades a los periodistas que quieren incursionar en el reportaje ¿Cómo es posible averiguar la vida, durante días o meses, de un completo desconocido? Hacer preguntas incómodas que no tienen respuesta y entrometerse en la vida del sujeto de estudio son retos necesarios para lograr los rasgos de precisión añorados. El periodista, pacientemente, deberá hacer de su presencia un instrumento que propenda por la invisibilidad. Las escenas hablarán por sí mismas. Chillón (1999), de igual modo, apoya esa impresión al agregar la buena voluntad como motor de trabajo.

Para ser más específicos, Montoro (1973) plantea unos consejos básicos para el periodista que apetezca apoyarse en las herramientas literarias dentro de su escrito:

- Habilidad para el trato humano.
- Espíritu amigable.
- Agudeza mental para ver detalles que otros ignoran.
- Retratar el clima de los encuentros teniendo en cuenta datos obtenidos a través de la observación.
- Consignar los diálogos en función de los detalles, estilo y los objetivos trazados.

- Comprender a los seres humanos como resultado de una circunstancia y los seres humanos que le rodean.
- No es qué se dice, es cómo y por qué.

El periodista, en efecto, es un narrador literario de las circunstancias y hechos que le rodean. Montoro (1973) considera esencial, al igual que Chillón (1999), la confianza que debe inspirar el reportero. Las fuentes siempre estarán cerradas a dar declaraciones profundas sobre un hecho en poco menos de una hora de conversación. Paciencia y agudeza mental son guías para conseguir los resultados esperados.

No obstante, el trato humano, para Capote (1966), está plagado de dificultades. El autor narra sus experiencias en las que conoció cómo más de un abogado de Estados Unidos se enriqueció por las denuncias de difamación interpuestas por ciudadanos contra los periodistas que les entrevistaban. Y es que, como lo cuenta, retratar con tal precisión la vida de una persona a través de palabras es un riesgo donde caben las imprecisiones y los errores.

### 3.2 Periodismo cívico: funciones y características

El periodismo público, cívico o de servicio tiene como finalidad, en Ceballos (2004), unir a los ciudadanos del común con la discusión de la agenda informativa que les involucre y que, como resultado, pueda traerles consecuencias. Esto implica un cambio de técnicas o métodos de acercamiento del periodista para obtener una conexión real entre la gente y las entidades estatales o privadas.

De manera análoga, Miralles (2009) define el periodismo público como una producción informativa que tiene como fin incluir a los ciudadanos en los discursos de los medios de comunicación. Por lo tanto, el periodismo es un constructor de democracia a través de la promoción de espacios para el diálogo ciudadano.

Igualmente, la autora plantea los enfoques del periodismo público como revolucionarios.

El enfoque desplazaría a las entidades estatales, empresariales y religiosas como protagonistas de la opinión pública. El ciudadano es núcleo de la producción y la élite, en definitiva, se relega a un plano de acompañamiento y de resolución de inquietudes. Así, el periodismo cívico desarrolla los mecanismos de participación del ciudadano con el fin de medir algo que no está funcionando en un contexto social determinado. La ciudadanía pasaría, de ese modo, de ser un consumidor pasivo de la agenda informativa a ser un eje modificador o creador.

Siguiendo ese orden de ideas, es conveniente referenciar las propuestas de Ceballos (2004) quien propone, primero, educar a los periodistas para que sepan equilibrar las fuentes oficiales con las de los ciudadanos del común. Por lo tanto, sería necesario educar al profesional para que entienda que el ciudadano es un sujeto con datos valiosos que puede aportar al debate y al análisis.

Como segundo paso, Ceballos (2004) plantea las preguntas necesarias como punto de partida para una intervención social ¿Qué es ciudadanía? ¿Quién es ciudadano? ¿Hay ciudadanos más importantes o aportantes que otros? ¿Cómo los ciudadanos pueden participar? Además, el autor pone de relieve la desconfianza creciente de la ciudadanía hacia los medios de comunicación al servicio de grandes grupos económicos que responden al afán de la mercantilización. En consecuencia, las labores de formación y educación ciudadana que deben promover los medios pasaron a un segundo plano.

Ceballos (2004), de acuerdo con Borja (1999), sugiere un cambio en los lenguajes, las metodologías y las intenciones para recuperar la prensa como espacio democrático de debate. El diálogo social implica un cambio en el lenguaje e intenciones para mejorar la comprensión de los lectores de los hechos dentro de la

agenda informativa. “El periodismo público no podría encasillarse como un género periodístico que sirve para contar, narrar un acontecimiento o informar a la sociedad, al contrario, es una especie de tendencia que cumple un propósito: contribuir a la construcción de esfera pública” (Ceballos, 2004: 15). Ello implica que el ciudadano sea consumidor de una información clara y legible que está conectada con sus intereses o circunstancias.

Otro fenómeno que examina Ceballos (2004) es la constante fragmentación y saturación de información, referida por Castells (2009), en la cual los medios sufren procesos de indexación en los que se clasifican las noticias conforme a unos intereses ideológicos y económicos. Castells (2009) propone a los periodistas salir a las calles, hablar con los ciudadanos y transmitir aquello que les genera inquietudes y problemas. Así, para el autor, sería posible obtener los verdaderos valores democráticos que son básicos para el buen ejercicio de las dinámicas periodísticas en los medios de comunicación.

Lippmann (1922 [2003]), afirma, por otro lado, que este tipo de dinámicas en las que se construyen gran cantidad de noticias sin brindar los elementos que permitan conectar unos hechos con otros, dentro de un contexto político, económico o social, atenta contra el equilibrio ideológico que debe respetar el triángulo informativo de los medios: la prensa, la ciudadanía y la publicidad.

El periodismo público es, entonces, un portal que se abre al ciudadano para escucharle y, en efecto, atenderle en su capacidad de discusión y aporte, pero ¿Cómo acercarse? ¿De qué manera aporta a la investigación un ciudadano que pasa por la calle? Ese hipotético aporte implica la modificación de las dinámicas de trabajo del periodista para que, a través de un trabajo de observación y de entrevista, sea posible sintetizar esas declaraciones en un reporte.

Ceballos (2016), basándose en lo expuesto por Rabotnikof (1993), propone a la entrevista en profundidad como herramienta que conviene que cumpla con las siguientes características:

- Entrevista con énfasis en valores compartidos.
- Exploración de historias y vivencias.
- Planteamiento de preguntas ordenadas por temáticas.
- Reconocimiento de puntos de vista.
- Comprensión de contextos que rodean al entrevistado.
- Observación y registro de memorias en un diario de campo.
- Atención y comparación de los registros.

Para concluir, la prensa podría ser una arena de debate, un punto de encuentro o de desencuentro en el que las personas expongan sus ideas y que, de la mano del periodista mediante informes o reportajes, puedan a modo de sumario proponer ideas y hacer requerimientos a las autoridades correspondientes.

Ceballos (2004) pide poner freno a voces de expertos y políticos para cedérselos a las personas que sufren de primera mano con amenazas de la propia naturaleza o por acción directa del hombre a través del Estado, los grupos armados ilegales, los copropietarios de las tierras, etc.

Sin embargo, Rabotnikof (1993) enfatiza que el reporte no podría estancarse en simplemente mostrar aquello que inquieta a la ciudadanía. Es imprescindible brindarle elementos a los propios lectores para que se imaginen si aquello funcionará bien o de una manera beneficiosa para las partes. Así, las autoridades responderán a los requerimientos que la ciudadanía haga a través de los reportajes de los medios de comunicación. Lo anterior, resalta la importancia de una agenda ciudadana consensuada.

Conviene revisar las diferencias entre dos tipos de periodismo que responden a cánones y enfoques diferentes. Por un lado, el periodismo tradicional en Ceballos (2004) y Borja (1999) está enmarcado en el interés noticioso constante, unas fuentes de libreta en las que el periodista confía y recurre cada vez que ocurre un hecho según la temática.

El experto está legitimado para aportar y el lector destinado a ser receptor de la información. El periodista investiga el hecho, pregunta a testigos y expertos y, para finalizar, redacta una noticia que responde a las seis preguntas básicas. El testimonio de los ciudadanos es útil en cuanto a su citación y legitimidad para demostrar investigación. El periodista decide, de acuerdo con sus intereses, lo que desestima y lo que incluye en el reporte final.

De otro lado, en el periodismo público, un ciudadano de a pie tiene tanta legitimidad para ser entrevistado sobre un hecho, dependiendo del tema, que un gobernante, intelectual o agente de la policía, pues, su ubicación dentro del espacio de los hechos lo dota de un conocimiento crucial para la investigación. Su voz es vital para estructurar el reporte. El periodista es cercano a los ciudadanos y contextualiza los hechos en la vigilancia constante en archivos sobre lo visto, escuchado o concluido a través de debates anteriores.

**Tabla 1.**

Periodismo Público vs Periodismo Tradicional.

<b>Periodismo público</b>	<b>Periodismo tradicional</b>
¿Qué significa el hecho?	¿Qué pasó?
¿Qué consecuencia tiene?	¿Qué hace la noticia?
¿Qué valores intervienen?	¿Quiénes son los protagonistas?
¿Qué tal si...? (qué tal si consideramos otro ángulo, qué tal si preguntamos	¿Cuándo sucedió?
	¿Dónde sucedió?

<p>cuál es la solución, qué tal si...)</p> <p>¿Quiénes son los afectados?</p> <p>¿Quiénes están involucrados?</p> <p>¿Quiénes no han hablado aún?</p> <p>¿Cuándo comenzó esta noticia?</p> <p>¿Cuánto afectará a los ciudadanos?</p> <p>¿Cuándo serán las cosas diferentes?</p> <p>¿Dónde está el interés común?</p> <p>¿Dónde tendrá esto el más grande impacto?</p> <p>¿Dónde están las diferencias y los puntos en común?</p> <p>¿Dónde está el punto de entrada?</p> <p>¿Por qué está pasando esto?</p> <p>¿Por qué ahora?</p> <p>¿Por qué la ciudadanía debería ocuparse de esto?</p> <p>¿Cómo podría cambiar esto la calidad de vida de la gente?</p> <p>¿Cómo podría ser esto diferente?</p> <p>¿Cómo están cambiando las cosas?</p>	<p>¿Por qué sucedió?</p> <p>¿Cómo sucedieron las cosas?</p>
---	---

Fuente: Ceballos (2004).

Ceballos (2016) reclama a los medios de comunicación salirse de la zona de confort para dejar de recurrir a las mismas fuentes oficiales en las que se incluyen los militares, la Iglesia, las entidades del Estado, etc. El periodismo público es, en definitiva, fruto de más investigación que el periodismo tradicional, pues no basta con entrevistar fuentes, habría que, posteriormente, analizar la información

recolectada, compararla y, en consecuencia, entregarla a la entidad estatal encargada de darle trámite.

Ese esfuerzo, para Miralles (2009), tiene como fin la presión por transformar los entornos que rodean a aquellos sujetos que son fuentes primarias de información. Además, la autora estima fundamental la ayuda de ONG o la constitución de veedurías ciudadanas que vigilen que lo expuesto en los medios sea atendido, finalmente, por las instituciones públicas o privadas.

### 3.2.1 La ciudad y la fragmentación urbana

Como parte del entendimiento de la ciudad y los fenómenos urbanos que en ella se presentan para, en definitiva, propiciar el acercamiento de los medios de comunicación a los ciudadanos, es requisito explorar el planteamiento de Marín y Ceballos (2003).

De acuerdo con los autores, la ciudad presenta procesos de fragmentación urbana en los que la ciudadanía siente confianza o se atemoriza, de acuerdo con su concepción o apropiación del territorio. Esas microzonas, que podrían reducirse a barrios o a unas pocas calles, de un modo hermético, pueden dar cabida a lo que Borja (1999) menciona como proceso negativo de evolución.

El autor lo plantea bajo tres escenarios:

- Disolución: Espacios urbanos donde hay estratificación y condiciones desiguales entre sus habitantes. Hay una presencia estatal débil tanto en temas de seguridad como en construcción o mantenimiento de escuelas, iglesias, hospitales, centros deportivos, etc. De igual modo, hay falencias en el servicio de seguridad a través de la presencia de autoridades locales.

- Fragmentación: Los habitantes obtienen todo lo que necesitan dentro de su espacio y temen salir de ellos por no encontrar protección o por, simplemente, no sentir la necesidad de transitar por nuevos lugares.
- Privatización: Encerramiento de los ciudadanos en centros comerciales, *ghettos* o grandes condominios para solventar las crisis de seguridad que sortean las ciudades frente a los problemas de exclusión y pobreza.

Ese intercambio entre seres humanos estaría segmentado, según Rabotnikof (1993), en dos esferas que configuran la interacción que construye un contexto que es vital comprender para proceder con la redacción del reporte.

- Esfera privada: Espacio vinculado a la familia que se construye en la intimidad.
- Esfera pública: Es la ciudad en toda su dimensión en la que los habitantes se encuentran e interactúan.

La construcción de ciudadanía expuesta por Rabotnikof (1993) solo sería posible si entendemos los principios de ambas partes, porque, en efecto, la esfera privada condiciona o soporta la esfera pública en áreas como la educación o la cultura. La ciudad, gracias a sus habitantes, es un lugar de devenir constante entre símbolos y lenguajes. En ella radica la importancia por comprender valores compartidos entre los habitantes y la concepción del espacio de interacción.

Borja (1999) menciona, dentro de la misma lógica, las redes de diálogo en la prensa. Las redes serían estrategias útiles para que los habitantes cuenten sus historias y propongan un consenso con el fin de reducir los niveles de violencia por intolerancia. El diálogo es un ida y vuelta entre los ciudadanos y las autoridades, ello también servirá para dar legitimidad a las potestades frente a los habitantes del barrio para que sean reconocidos como sujetos útiles en la resolución de desencuentros o de dificultades propias de la convivencia.

Medellín es revelado como caso al plasmar datos referentes al aumento de personas desplazadas que, para principio de los años noventa, alcanzó un 12 % de la población de la ciudad. La violencia y la pobreza extrema en las zonas rurales es un desencadenante para que los nuevos pobladores se tomen las franjas aledañas a la ciudad en búsqueda de oportunidades. Además, reseña que, para esos años, 56 barrios de la ciudad tenían entre sus habitantes a personas que huyeron de sus hogares en pueblos y veredas.

Miralles (2000) ubica el desarrollo primario del periodismo público en Estados Unidos. Sin embargo, en el contexto latinoamericano, Medellín es pionera debido al considerable impacto del narcotráfico y el Cartel de Medellín en las dinámicas territoriales y de apropiación del espacio público por parte de los habitantes de la ciudad. El miedo de salir a la calle o ser víctima de actos vandálicos condicionó a la ciudad que se separó por zonas donde los ilegales actuaron sin respuesta estatal.

### 3.3. Pasos básicos en la construcción de un reportaje

#### 3.3.1 Consejos para empezar

Para Gaillard (1972), como punto de partida, el corresponsal debe sentir curiosidad por investigar un tema que sea de su interés o el de su medio. Luego, la pericia y las virtudes ligadas a la sensibilidad en la observación y el contacto humano abrirán puertas para que el reportero tenga acceso a datos invisibles para un ciudadano del común. Posteriormente, después de pescar todos esos datos, el investigador debe meter esa realidad comprendida en unas palabras concisas que sean enriquecidas por los dotes característicos de la literatura.

La capacidad de síntesis es, de nuevo, un valor adquirido por repetición y por práctica. Además, Gaillard en Gargurevich (2010), insiste en que el primero en

comprender los hechos debe ser el reportero. Por ello, sería la base primaria para que, a través del estudio de diferentes ángulos tanto oficiales como no oficiales, pueda traducir aquello que sea difuso.

Pero ¿cómo acercarse a ese tema si el asunto no es del todo claro? Simpson (1977) propone que todo investigador debe partir de la base de una hipótesis de lo que podría emerger durante la investigación. Además, distingue la construcción de un marco teórico previamente establecido que permita construir de una manera más precisa el análisis y las conclusiones del trabajo.

En adición, Dovifat (1959), recomienda dos pasos básicos para el inicio de la investigación.

1. Diseñar un boceto en el que el periodista imagine cómo abordará el tema. Por lo tanto, es fundamental la experiencia previa del autor en otros escritos.
2. Estructurar un borrador, de forma preliminar, en el cual el periodista pueda escribir y reescribir lo que haya encontrado durante la investigación. Este proceso eliminaría vicios y temáticas que desvíen el enfoque o los objetivos.

Samper (2001) es estricto, de la misma manera, al criticar frontalmente a los reporteros que no se detienen a pensar en el enfoque y objetivo antes de enfrentarse al computador o salir a la calle a preguntar. Advierte que muchos reporteros dejan caer el interés informativo y de lectura de sus productos por vicios que, al repetirse, derrumban la etapa investigativa en la que, al final, reposaría en un simple cúmulo de datos con una información dispar que no llega a ninguna parte.

En esa lógica, Copple (1968) propone un plan de análisis, una especie de ficha o calendario que el reportero debe seguir para no sobrepasarse en detalles que, probablemente, puedan ser irrelevantes para el producto final. El autor defiende el

esbozo o pauta preliminar a la investigación como algo que debe enseñarse en escuelas de periodismo. Asimismo, la agenda o los memorandos, en Gaillard (1972), configuran el elemento esencial para recordar aquello que la mente olvida durante la construcción del texto.

Dovifat (1959), de la misma forma, reconoce la anticipación como un rasgo fundamental del reportaje, pues de éste depende que el reportero trabaje sin necesidad de estar ligado a una agenda programática o la conocida *Agenda Setting* (McCombs y Shaw, 1972). En otras palabras, Samper (2001) añade que el reportaje es una culminación de un conjunto de trabajos investigativos en pro de la comprensión de un hecho de vigencia intemporal.

En contraste, Copple (1968) manifiesta que la profundidad no está ligada, necesariamente, a tomarse el tiempo de investigar o redactar. Discutir la velocidad no es la solución pues, para el autor, un reportaje también podría consolidarse como una noticia bien hecha.

Por lo tanto, todas las noticias merecerían ser reportajes, temas tratados con dedicación y una cadencia perfecta de fuentes primarias y secundarias. Simultáneamente, Vivaldi (1987) defiende la originalidad como eje central de la libertad con la que el reportero elige no solo el tema, sino que lo investiga y estructura bajo sus técnicas y métodos.

Samper (2001), sin embargo, no es optimista al no hallar reporteros que sean buenos para aplicar todos estos pasos de investigación, enfoque y redacción. Y decreta que quién pueda hacerlo con solvencia se equipararía a grandes reporteros de la talla de Hemingway, Hersey, Talese, Collins o La Pierre. En ese sentido, es similar a lo expuesto por Reig (2010), al argumentar que hay tres pasos básicos para su realización: la presentación, con un acompañamiento de

enganche al lector; el desarrollo, que involucra el despliegue y argumento de la investigación; y un cierre que concluye o cierra el escrito.

### 3.3.2 Al investigar y escribir

Dovifat (1959) distingue tres apoyos básicos que todo reportero debe tener en sus escritos. La entrevista en la cual se puede recabar de fuentes testigos o de expertos; la observación directa en la que el investigador va directamente al lugar de los hechos y busca pistas sobre lo que ocurrió, ocurre o podría ocurrir; y las fuentes documentales o secundarias que incluyen todo tipo de tirajes escritos que sean de ayuda para comprender y ampliar el tema.

Y así es, en efecto, como lo expone Capote (1966), un fotógrafo de la realidad que enfrenta a diario a personas de ideologías muy diferentes a las que el periodista pudo haber imaginado que existían. A propósito, Mencher (1977) reincide en la confiabilidad de las fuentes como requisito fundamental para evitar herir gravemente el principio de la veracidad en el lenguaje periodístico. Casals (2005) las clasifica en dos tipos:

- Fuentes de seguimiento: Son aquellas que son proveídas por las circunstancias y que, a partir de su desempeño dentro del suceso, son vigiladas e interrogadas por los periodistas. Por ejemplo, los testigos o protagonistas de un choque.
- Fuentes de búsqueda: Son aquellas fuentes que amplían los conocimientos del tema objeto de investigación. Por ejemplo, expertos, políticos, intelectuales, entre otros.

Para Reig (2010), el reportero al acudir a fuentes que son testimonio directo de los hechos obtiene, como beneficio, información con base en el valor noticioso y en el enriquecimiento de la comprensión del fenómeno estudiado. Kapuscinsky (2000),

a su vez, nombra a los ciudadanos como los aliados para obtener luces que permitan comprender el fenómeno que se quiere describir o interpretar. Ante todo, el reportaje tendría como fin el mejoramiento social. De igual modo, el autor insiste en catalogar al buen reportero como un ser social que debe cultivar a diario sus habilidades en psicología para entender lo que está detrás de un testimonio o de una simple mirada.

Vivaldi (1987) y Medina (2006) enseñan, como característica primaria, el principio de claridad con la que el reportero debe redactar los productos. El vocabulario y la pulcritud para manejar el lenguaje periodístico a la par del lenguaje literario configurarían, para el autor, una ficha clave para la posterior demostración de sencillez y precisión. Si es legible puede ser, entonces, comprendido por el lector.

Mencher (1977) concuerda con Albertos (1974) al desplegar los valores de precisión, equilibrio, justicia y objetividad como puntos centrales de un reportaje de impacto. El autor la simplificaría en la matriz PBC: Precisión, brevedad y claridad. Además de las características anteriormente mencionadas, Sanchez en Medina, agrega los patrones de belleza y de sorpresa como dos rasgos heredados de la literatura y que hacen del reportaje un género por excelencia del periodismo.

Asimismo, Parrat (2008) defiende cuatro pasos básicos para la concepción de un reportaje:

1. Elección de un tema de interés no necesariamente noticioso.
2. La indagación de personas que enriquezcan los relatos tanto en su testimonio directo como en sus conocimientos intelectuales.
3. Elección del enfoque o punto de vista para entrar a analizar el hecho en cuestión.
4. Redacción del reportaje de acuerdo con una estructura que responda a las características básicas del lenguaje informativo.

Por otro lado, Vivaldi (1987) ofrece ocho consejos que son fundamentales para construir eficientemente el reportaje en función de su objeto de estudio:

- Diseñar una ficha de trabajo para rellenar a medida que se ahonda en el trabajo.
- Hallar el punto de quiebre o el clímax.
- Procurar a través de técnicas literarias mantener el interés del lector a pesar de ya haber superado el clímax. El autor precisa cuatro conceptos básicos que determinan el éxito de redacción: Observación, reflexión, objetividad y exposición.
- Describir hechos de gran impacto y novedad.
- Culminar la descripción del hecho de una forma que sea clara y lógica con el escrito.
- Consignar anécdotas y relatos netamente humanos con los que se identifique el lector.
- Revisar una concisión e hilo argumental lógico como eje transversal de la historia.

Grijelmo (1997) enfatiza la importancia de narrar los hechos de acuerdo con una conveniencia estructural del autor que decide en qué momento se muestran o se ocultan datos. Esto con el fin de dar mayor interés en el hilo del producto interpretativo. “Los detalles son el arma principal del reportero” (Samper, 2001: 15).

Así, cualquier pormenor por más nimio que parezca conduce al entendimiento con mayor profundidad de los sucesos descritos. En la misma línea, Copple (1968) describe que la dificultad no está en encontrar los temas para investigarlos. Lo difícil estaría en pulir tan finamente la realidad que pueda ser entendida por

alguien que no necesariamente esté inmerso en ella. Un lector ajeno que sea termómetro para evaluar niveles de claridad, atracción y precisión.

Asimismo, Gaillard (1972) concreta dos elementos como fundamentales para tener éxito en la construcción del reportaje. El primero son los detalles novedosos que se puedan narrar a partir de la investigación y la observación; por otro lado, la forma en la cual el periodista demuestra conocimiento de los conceptos políticos, sociales y económicos de un país. Una suerte de cultura general.

Para el autor, el juego informativo configura la diferencia entre un reportero, un contador o un testigo pasivo de efemérides. La verdad sería el constante juego entre lo dicho y lo silenciado. Esa dinámica es coherente con lo afirmado por *El Colombiano* (2000) al indicar que la cadencia y el ritmo de desenvolvimiento de esos detalles es primordial para no decrecer el interés hasta el final del relato.

Para eso, Dovifat (1959) aconseja, basándose en la escuela europea y estadounidense, la inclusión de anécdotas que sean cercanas a los contextos propios de donde se desea impactar con el escrito, además de abogar por un estilo de escritura amigable con el lenguaje literario y que permita soltar, de a poco, la información. Las respuestas a las preguntas iniciales serán contestadas y, al mismo tiempo, se plantearán dudas incluso más profundas que las que se pudieron haber tenido desde un principio.

### 3.3.3 Conclusiones y cierre

En el análisis de cómo debe terminar un reportaje, Vivaldi (1987) expone al reportero como, en conclusión, un revelador de la verdad, un relator cuyo fin último es ofrecer claridad sobre una realidad que se torna borrosa u oscura. De allí radicaría su vocación novedosa dentro de la revelación de datos que, por motivos de censura, o falta de atención, no eran tan evidentes.

El reportaje es, a partir de ahí, transformador de las realidades del mundo. Del mismo modo, el reportaje es obligación del periodismo y no una opción u obra de misericordia de las empresas informativas. Esas verdades son, para *El Colombiano* (2000), unas conclusiones que nunca deberán ser suministradas de forma explícita por el reportero.

Ideas compartidas con Martínez Albertos (1974) que, de nuevo, pone al lector bajo el papel preponderante de cerrar el relato al sacar sus propias enseñanzas. Razón por la cual Samper (2001) recuerda la importancia del remate o puntada final para que el resultado de una investigación exhaustiva sea efecto de una técnica impecable.

Por eso, Vivaldi (1987), en Parrat (2008), crea la fórmula AIDA para la recepción del reportaje por parte del lector. La A es la atención a través de un enganche o introducción atractiva e interesante de la lectura. La I es el interés equilibrado para que el lector no desfallezca antes de llegar a la tesis o punto central del producto informativo. La D es el deseo para seguir leyendo hasta el final del escrito. Por último, la A es la acción para adquirir el número de la revista o periódico en la que aparece el reportaje.

Martínez Albertos (1974) propone la fórmula, en Copple (1968), que pone de relieve el interés humano como característica fundamental de entendimiento del lenguaje periodístico. El cálculo matemático sería  $IH: PP+FP$ . La fórmula del doctor Flesch indicaría a IH como *Interés humano*, PP: como *palabras de índole personal* y FP: como *frases personales*. Esto llevaría a preguntarnos si el reportaje es interesante en cuanto a su labor social informativa o en cuanto a las sensaciones provocadas al lector.

## 4. MARCO HISTÓRICO

### 4.1 Antes de Medellín: la herencia colonial en la provincia de Antioquia

En el siglo XVII, durante el Virreinato del Nuevo Reino de Granada, la provincia de Antioquia, según Orlando (1997), estaba controlada por las estructuras sociales, culturales, religiosas, políticas y económicas dictaminadas por el Imperio español a sus colonias. En consecuencia, la iglesia y el ayuntamiento se erigieron como construcciones sobresalientes en la plaza principal de los dos poblados más importantes de la provincia: Santa Fe de Antioquia, en el occidente, y la ciudad de Rionegro en el oriente.

El área urbana de los pueblos se consagró como sinónimo de riqueza. El mandato colonial propuso a los espacios cercanos a la esfera urbana como el ámbito del orden, del espíritu cívico, de las letras y de la moral, en contrapeso a lo salvaje, alejado, marginal y peligroso de las zonas rurales.

Como resultado, vivir cerca de la plaza, así como estar asentado lejos de ella, consolidó unas condiciones estratificantes que relegaron a los indígenas y a los negros a resguardos en los que, según registros en Orlando (1997), se les marginó por su forma de vida sin Dios ni ley. Cabe señalar que el hecho de adorar o rendir culto a una divinidad distinta a la establecida por el Imperio fue señalada por su carácter salvaje e inmoral.

Es así como Orlando (1997) y Mercedes (1996) proponen a la religión, en cabeza de la Iglesia católica, como la institución básica para mantener el orden de las jerarquías en consonancia con la estratificación determinada según la raza o condición socioeconómica.

Igualmente, para Aristizábal (2018), la religión es imprescindible para entender los valores pioneros que caracterizaron al antioqueño y le hicieron parte de la familia como núcleo social de encuentro. En esos encuentros religiosos fue fundamental el rezo en el hogar del rosario y el ángelus. Además, los antioqueños se ponían sus mejores atuendos en la misa diaria o en la misa dominical. Los valores en cuestión fueron regentados por los sacerdotes que se encargaron de salvaguardar las buenas costumbres de sus feligreses.

No obstante, para Fajardo (1966), el espacio público fue punto de encuentro constante entre los segmentos poblacionales, aunque cada condición debía diferenciarse de manera importante. Ese contraste no estuvo fundado netamente en la vestimenta, sino que fue acompañado de detalles como: tratamiento protocolario, porte de armas, recibimiento de reverencias, entre otros.

Por otro lado, los indios, negros o mulatos actuaron en consonancia con el respeto, la sumisión y el trato verbal respetuoso. Las razas menos privilegiadas son conscientes de que no pueden ser vistas entregadas a la pereza y, mucho menos, insultando a un miembro de clase superior.

Los principios educativos de la ciudad colonial se instauraron, al comienzo, bajo el dictado de la violencia y la coacción, pero con los años se convirtieron en un marco mental cotidiano, una costumbre y un orden establecido. En aquel momento, de acuerdo con Orlando (1997), las fiestas se basaron en el orden jerárquico, en eventos como corridas de toros, exhibiciones equinas, distribución de dinero, obras de beneficencia, etc.

Fajardo (1966) insiste en la labor del sacerdote por su proactividad para el emprendimiento y la independencia económica de las parroquias. Los clérigos no se detienen frente a problemas económicos, sino que consiguen dinero mediante bazares y mercadillos populares.

Esa capacidad de conseguir dinero para las parroquias se instituye con la cercanía o proximidad con los feligreses a través de relaciones amistosas y basadas en la complicidad y simpatía. Por ello, era normal ver a un sacerdote en fiestas donde abundaba el licor o los juegos de azar.

Ahora bien, mientras el orden estructural perdura hasta el presente, en el repaso bibliográfico de Fajardo (1966) hay un hecho trascendental para modificar la estructura feudal propia de la Colonia en la provincia antioqueña: la poca migración de mujeres de la península ibérica al territorio.

Cabe aclarar que Antioquia, por su ubicación geográfica, fue por años aislada del resto del país por las grandes distancias con otros asentamientos del Virreinato como, por ejemplo, la capital Santa Fe de Bogotá. La geografía caracterizada por grandes extensiones de terreno montañoso propició un aislamiento que, aunado a la falta de mujeres de origen europeo, estimuló el aumento exponencial del mestizaje entre españoles y tribus indígenas que pertenecían, usualmente, a dos de las grandes familias étnicas para los años de la Colonia: los Caribes y los Chibchas.

Tanto así que, en Fajardo (1966), hay constancia de matrimonios celebrados dentro de las tradiciones católicas e indígenas. Ello confirmó el poco impacto de la institución socioeconómica conocida como la Encomienda, la cual, aunque mantuvo sus estructuras básicas de trabajo y evangelización de aborígenes, no pudo concretarse como un centro de segmentadas clases sociales, sino que, como consta en los estudios de Fajardo (1966), Tovar (1994) y Uribe y Álvarez (1998), se transformó en un trabajo mancomunado entre razas con énfasis en la ganancia monetaria.

El proceso de mestizaje está consignado en Tovar (1994), quien cita el censo del Virreinato en 1788 que segmentó la población en un 14% de blancos, un 64% de

mestizos, descendientes de mujeres indígenas y conquistadores españoles, un 16% de esclavos negros y un 6% de indios.

Esta afirmación corrobora los estudios de Uribe y Álvarez (1998), quienes aseguran que la esclavitud en Antioquia durante el siglo XIX tuvo un desenlace singular, diferente a lo que sucedía en Cartagena, Popayán o Bogotá. En efecto, el amo español siempre supo que si propiciaba un ambiente de camaradería y tranquilidad con sus esclavos especialmente en actividades como la minería, estos serían más eficientes en la extracción del oro.

Lo anterior se explica a partir del uso de la batea, en la cual se separaba el oro de la escoria y del agua. La necesidad de un trabajo fino y especial, frente a un empresario empírico, fue el desencadenante de una serie de mejoras en el tratamiento de esclavos que produjo grandes beneficios económicos.

Hay constancia, no obstante, de sanciones del Virreinato a gestos benignos como, por ejemplo, el de Lorenzo de Agudelo en su trabajo mano a mano con ochenta de sus esclavos negros a los que, posteriormente, liberó en 1781. Este hecho, a la larga, le acarreó sanciones con las autoridades. Entre las sanciones al empresario estuvo la prisión y el destierro. Para Fajardo (1996), el proceso de mezcla racial fue primordial al eliminar muchas barreras en el territorio.

A partir de lo expuesto, para Fajardo (1966), la estratificación es elemental porque permite conocer el orden social del antioqueño, pero a diferencia del resto de los territorios del Virreinato, las bases sociales lentamente viran de un sistema feudal a uno burgués. En la misma línea, Uribe y Álvarez (1998) referencian casos en los que negros libres consiguieron dinero a través de la minería y, con el tiempo, compraron propiedades a lo largo de la provincia. Las autoras definen como *blanqueamiento* a las reverencias sociales a individuos de color que comenzaron a

ser admirados y tratados de la manera más respetuosa al nivel de europeos, mestizos o criollos.

## 4.2 La sociedad como consecuencia del individuo: el sistema burgués en Antioquia

Para Fajardo (1966), las cualidades que se le atribuyen constantemente al antioqueño son austeridad, positivismo, activismo, desplazamiento constante, practicidad, mesura, trabajo arduo, fiebre por el dinero, fidelidad conyugal, alta motivación hacia el éxito, confianza, religiosidad, independenciam, regionalismo, ludopatía y tradicionalismo.

No obstante, el autor adiciona entre ellas el orden, la capacidad de previsión o de preparación, violencia, hipocresía sexual, progresismo, igualdad, predominio del rango social adquirido sobre el rango social adscrito o heredado, preocupación por el futuro, afición al riesgo calculado, truculencia, temperamento nervioso, expresividad de movimientos, locuacidad, incongruencia entre la creencia y la acción e hipersensibilidad al cumplimiento del tiempo.

Vale la pena anotar que la escala de valores del antioqueño siempre estuvo condicionada por el manejo de tierras y la extracción minera; además de la compra y venta de productos. De esa forma, la pirámide social se configuró según el poder económico de los individuos.

Basta con el estudio del léxico de la provincia antioqueña, según Fajardo (1966), en el que se menciona a los adinerados como *ricachones* o *los de la banca*. Mientras que a la clase baja se les degradó a *pobretones*, *desarrapados* o *muertos de hambre*. En oposición con otras zonas del país en las que la referencia a las clases sociales se determinó por razas, apellidos o zonas de procedencia.

Por ejemplo, en Popayán, Cartagena o Santa Fe de Bogotá, a la clase alta la presentaron como *encopetados*, *gente de bien* o de *buena familia*. En cambio, a la clase baja se les relegó a *chusma*, *negro*, *zambo*, *mugroso* o *indio*. Fajardo (1966) sostiene que mientras en Bogotá se preguntaba por la procedencia de la familia, en Rionegro se preguntaba por los negocios y las posesiones.

**Figura 5.**

Pirámide social en Antioquia durante la Colonia.



Fuente: Elaboración propia.

Prosiguiendo con la tesis de Fajardo (1966), el sentido de practicidad de los antioqueños nace de la estructura social en la que están inmersos. De esta forma, la sociedad burguesa demuestra que con trabajo duro puede obtener dinero para escalar en el estatus de la pirámide social. Así, el individuo no nace con características inmodificables como un apellido o un color de piel determinado que le estancan en una clase social de por vida. En ese sentido, la sociedad es consecuencia del individuo y no al revés.

En efecto, según el autor, la bondad en el antioqueño pasa a un segundo plano cuando se trata de la obtención del dinero. De allí la común expresión: *es bueno, pero pobre*. No tener dinero es sinónimo de lástima y, en particular, de vergüenza. Del mismo modo, el sustento económico y los procesos de estratificación social

modifican inexorablemente los sistemas de valores y las instituciones educativas, empezando por la familia.

Fajardo (1966) culpa a las tradiciones culturales de las fuertes repulsiones sexuales que desembocaron en la tendencia a la agresividad y la búsqueda desenfrenada de dinero. Ese tipo de repulsión tuvo como consecuencia una escala de valores atravesada por un fuerte temperamento, el desplazamiento constante en búsqueda de nuevas tierras, y un carácter nervioso.

El autor determina las campañas restrictivas de la Iglesia católica dentro de la repulsión a la libertad sexual en el antioqueño. Así pues, fue común el registro de grandes propietarios de terrenos que, por un lado, tenían una familia a la que daban sus apellidos y, por otro, gran cantidad de relaciones extramatrimoniales que terminaban con hijos de sirvientas, hijas de trabajadores del latifundio, trabajadoras solteras y casadas, etc. La misma suerte corrieron las familias pobres y alejadas del centro de los poblados donde se refugiaron muchas madres solteras.

Al proseguir con el análisis de Fajardo (1966), la familia, con ayuda de las labores evangélicas de la Iglesia, se convierte en escuela y madre de los individuos de la provincia. Antes de llegar a la primera década de vida, el infante ya debe trabajar con su padre y madre en las labores del hogar.

Una vez que el joven se identifica con alguna habilidad en el desarrollo de un oficio habrá, en efecto, una búsqueda decidida por la independencia física y financiera. De este modo, para el antioqueño, la vida se resume en criar hijos y vivir con su esposa. De hecho, la mediana de los primeros hijos siempre estuvo condicionada por el afán de salir de casa.

Cabe anotar que los hombres lucharán por armar su propio negocio aparte del de su padre. Por su parte, las mujeres conservan la misma necesidad de separación de su hogar al casarse con un hombre que pueda responder con dinero a sus necesidades.

De la misma manera, Mercedes (1996) menciona como fundamental el sacramento católico de la primera comunión, ya que los niños se acercan por primera vez al concepto de familia del contexto occidental cristiano. De esta suerte, los niños comprenden sus roles de género desde el rito religioso y, a partir de ellos deberán comportarse de una forma determinada. Los hombres se identificarán con la esfera pública y el trabajo duro en el rol de San José. En cambio, la mujer se supedita al trabajo doméstico y educador encarnado en la figura de la Virgen María.

Siguiendo con el análisis cultural del antioqueño, para Orlando (1997), hay distintas excepciones por parte de miembros de la Iglesia de las dinámicas sociales en pro de las riquezas materiales. Por ejemplo, en el año 1803 la Orden franciscana instituye, en la Villa de Medellín, la Escuela Elemental de los franciscanos. La Orden, entonces, fue pionera en la creación de un colegio con miras a fundar, en un futuro cercano, la universidad.

La Orden con vocación al trabajo con y por los pobres fue la primera en abrir una convocatoria en la que los religiosos escogieron a niños y jóvenes con base en sus capacidades y desempeño en las clases. Tanto así, que la orden se justificó en la necesidad humana básica de leer y escribir, incluso, por encima de las castas sociales que pudieran condicionar ese proceso. Para entonces, la élite calificó de inconcebible un colegio de estas características en el que hijos de extracto rural compartieran aula de clases con familia de reconocidos empresarios de la ciudad.

Cabe aclarar que algunos de esos hijos de estratificación baja, en Díez (2003), son ayudantes de arriería con la que muchas familias subsistieron durante los últimos años de la presencia española en el territorio. Estos comerciantes primitivos de la región, reconocidos a nivel mundial por la marca de café Juan Valdez, son los campesinos andariegos y colonos que con su recua de mulas van de un lugar a otro a llevar la mercancía que producen mineros y agricultores.

Díez (2003) ve en este oficio el reflejo del espíritu del comercio que fungió como mito fundador de la Antioquia profunda a través de símbolos costumbristas como el poncho<sup>2</sup>, el carriel<sup>3</sup>, el sombrero aguadeño, la peinilla<sup>4</sup> o las alpargatas<sup>5</sup>. Cabe aclarar que estos, con el paso de los años, se volvieron elementos de orgullo e identidad regional que fueron utilizados, incluso, por miembros de la clase alta de la provincia.

Para Ferro (1994), el arriero se reconoció conforme a las siguientes características:

- Trabajador: Al arriero no lo detienen las dificultades de los caminos ni, mucho menos, las inclemencias del clima. El arriero es persistente y en ocasiones terco como sus mulas.
- Independiente: El arriero es dueño de su tiempo y de sí mismo.
- Movilidad: El arriero es colonizador por naturaleza. Tanto así que es un descubridor y abridor de caminos inhóspitos y vírgenes.
- Pragmáticos: El trabajo del arriero es marcado por la practicidad y funcionalismo.

---

<sup>2</sup> Ruana que se utiliza en climas templados y fríos.

<sup>3</sup> Bolso o cartera de cuero.

<sup>4</sup> Machete.

<sup>5</sup> Calzado hilado de fibras naturales, usualmente hecho de cáñamo o algodón.

- Religioso: Individuos creyentes y practicantes oran diariamente el Santo Rosario y cumplen con la asistencia a la misa dominical, para lo cual se desplazan hasta la plaza del pueblo.
- Austero: El arriero es sencillo, aunque tenga dinero en su carriel no le gusta aparentar.
- Dualismo: Aunque el mundo del arriero es hacia el exterior de su morada, el de su mujer siempre es dentro de casa.
- Lenguaje: El arriero es un auténtico coplero de lenguaje vulgar.

### 4.3 Una diócesis para Antioquia

La provincia de Antioquia, para Mercedes (1996), dependió por siglos de la diócesis de la provincia de Popayán. Por tal motivo, los religiosos a partir del siglo XVII proponen la creación de una diócesis propia de la provincia. Esto frente al recorrido de grandes distancias para adelantar trámites administrativos.

La Diócesis de Santa fe de Antioquia se retrasó en su creación hasta 1827. Cabe resaltar que, según Orlando (1997), Medellín en los años de la Colonia no fue determinante para Antioquia ni, mucho menos, el país. Sin embargo, frente a la independencia definitiva de Antioquia de la mano de José María Córdova en 1820, la hoy capital del departamento, empieza a obtener cierto desarrollo importante de la mano de Pedro Justo Berrío, pionero en la planeación y desarrollo de proyectos como los tranvías, el tren, el desarrollo bancario, la apertura de carreteras, etc. En efecto, Medellín, frente a su atractivo desarrollo y crecimiento demográfico, se convirtió en capital de Antioquia el 17 de abril de 1826 en reemplazo de la ciudad madre Santa Fe.

El primer obispo de la diócesis que tuvo posesión de su cargo, bajo la influencia republicana, fue Fray Mariano Garnica y Orjuela. Su mandato se distinguió, para

Mercedes (1996), por la persecución sistemática de libros relacionados con ideologías liberales, los cuales calificó de obscenos, vulgares e impíos.

Cabe resaltar que, de acuerdo con la autora, los libros en los que se contaban títulos clásicos de la ilustración francesa fueron prohibidos por el Tribunal de la Inquisición. Aunque esta institución ya había sido abolida durante el proceso de independencia de la entonces provincia antioqueña, fue retomada por la nueva administración del obispo en la recién creada diócesis.

Hay que mencionar, además, los ataques del obispo a todo tipo de superstición o de celebraciones profanas relacionadas con el licor o a los juegos de azar en épocas de procesiones, entierros, bautismos o primeras comuniones; bastaba con estar en las calles después de las ocho de la noche para considerarla una actitud profana. Y es que las fiestas fueron blanco tanto del primer obispo Garnica y Orjuela y de su sucesor Juan de la Cruz Gómez Plata en 1836.

Para Gónima (1909), las fiestas en la Villa de Medellín dispusieron de matices particulares como, por ejemplo, las ceremonias de velación y entierro de niños. En éstas los feligreses velaban, de manera especial, a infantes a los que pasaban, por días, de casa en casa. Por otro lado, los familiares tomaban chicha y amenizaban los rituales de los rezanderos con bailes como la guabina o las vueltas. Tras varios días de jolgorio y fiesta los padres llevaban al niño con principios de descomposición al cementerio municipal.

A continuación, Gónima (1909) cita otro ejemplo de acciones consideradas profanas por la Iglesia a mediados del siglo XIX en fiestas como de la Virgen de la Candelaria. En estas fiestas hay constancia de correrías de caballos para guiar toros por las calles de la ciudad, se jugaba a la baraja de las Cuarenta Hijas, o a la conocida como muela de santa Polonia, en la que se rodaban los dados.

Igualmente, hay juegos de ruleta, peleas de gallos y toda una serie de apuestas condenadas por la autoridad eclesiástica.

Lo anterior trajo como consecuencia que, para 1847, el obispo Gómez Plata prohibiese todo tipo de músicas que acompañaran las celebraciones religiosas. A partir de esos años surgen los manuales de urbanidad de la Iglesia conocidos como *Autos de visita*. En Gónima (1909) estos manuales diseñados por los obispos enaltecieron la labor del sacerdote como salvaguarda y guía de la moral para los miembros de su comunidad, así como Jesucristo lo hizo con sus ovejas en el proceso por llevarlas por el camino del bien y la rectitud.

En efecto, el sacerdote se convirtió en eje de la cotidianidad de los feligreses y se encargó de labores tan ordinarias como dirimir pleitos maritales, inaugurar edificios estatales, mediar en conflictos entre vecinos, etc.

#### 4.4 El problema religioso

Para Orlando (1997) durante la construcción y asentamiento de las diferencias ideológicas entre pensamientos de índole conservador y liberal despunta la cuestión sobre el papel de la Iglesia como regente de la educación y la moral. Cabe señalar que la Iglesia fue una institución huérfana luego del rompimiento de lazos entre el Imperio español y el territorio antioqueño.

Por ello, las facciones federalistas abogan por la escuela pública por encima de la educación clerical manejada desde el Patronato. Es preciso acotar que esta institución transformó las donaciones y diezmos de los feligreses en un bloque económico sólido. A partir de este hecho, Tirado (1981) declara inaugurada la pugna que, a partir de entonces y hasta el año 1958, enfrentó a liberales y conservadores: *el problema religioso*.

La Iglesia se declaró poseedora de grandes extensiones de tierra administradas por distintas diócesis. Más aún por las deducciones de impuestos y beneficios heredados desde la Monarquía Hispánica. Así, comienzan las propuestas para desligar a la Iglesia del Estado en 1832. En oposición, las autoridades centralistas, en cabeza del propio Simón Bolívar, siempre apoyaron al Patronato Eclesiástico, de acuerdo con Tirado (1981), como institución unida al Estado incluso después de la expulsión de funcionarios del Virreinato.

Ante la llegada al gobierno de Francisco de Paula Santander, se crearon las primeras nociones de educación pública. En efecto, el prócer fue reconocido como fundador de 20 grandes colegios donde se comenzó a enseñar política, filosofía, medicina o derecho. Igualmente, Santander fundó la Universidad del Cauca y la Universidad Central, ésta última, a la postre, se transformó en la Universidad Nacional de Colombia reconocida actualmente por tener el mayor impacto científico y ser la de mayor extensión universitaria en el país.

Para el autor, en estas instituciones se abordaron, de forma polémica, textos de Jeremías Bentham, Traisy o Juan Bautista Say. Asimismo, los establecimientos fueron pioneros en las enseñanzas de idiomas vulgares como el francés o el inglés, por encima del latín. Los hechos anteriormente descritos enfurecieron a las autoridades eclesásticas quienes, desde los púlpitos, defendieron el modelo educativo religioso y moral apoyado en teólogos afines al catolicismo como santo Tomás de Aquino.

No obstante, en Tirado (1981), los rifirrafes entre la Iglesia y los liberales tuvieron su punto más álgido en la constitución neogranadina de 1853, durante la presidencia de José María Obando, cuando éstos últimos introdujeron una serie de reformas entre las que se encuentran:

- Abolición de la esclavitud.

- Votación a hombres mayores de 21 años.
- Voto popular para congresistas, gobernadores y magistrados.
- Libertad de conciencia.
- Libertad de credos.
- Separación entre el Estado y la Iglesia católica.
- Fin a los beneficios del Estado a la Iglesia.

Tras la promulgación de la Constitución, la Iglesia, de forma eficiente, sacó provecho a esta expulsión para organizarse como institución religiosa independiente y, así, sin ataduras con el Estado, entró de lleno a apoyar el recién creado Partido Conservador colombiano del poeta José Eusebio Caro y Mariano Ospina Rodríguez.

Entre tanto, el Estado, en Tirado (1981), emprende la construcción de cementerios laicos, además del contrato de empleados para registros de nacimiento, matrimonio y defunción. Por otro lado, durante la administración de Tomás Cipriano de Mosquera hay un ataque frontal a las posesiones de la Iglesia en el que grandes extensiones de tierra fueron expropiadas en el decreto conocido como *Desamortización de Bienes de Manos Muertas*. Mosquera, entonces, evidenció como el Patronato era poseedor de, prácticamente, la tercera parte de las propiedades de bienes raíces del país en 1861.

Luego del remate de esas tierras, que terminaron en manos de grandes comerciantes y latifundistas que apoyaron estas reformas, la Iglesia aceptó su expropiación de bienes. No obstante, reclamó millonarias indemnizaciones por las pérdidas. Dinero que, años después, recibió durante la permanencia de los conservadores en el poder.

A raíz de las pugnas bipartidistas, los conservadores fueron presentados como cavernícolas o retrogradas, mientras que los liberales se degradaron a mata curas,

ateos, satánicos, masones o enemigos de la moral. Cabe resaltar que, según Tirado (1981), las pugnas no se daban por las creencias en sí, pues muchos liberales eran católicos; éstas se daban por la intervención de jerarcas de la Iglesia en las decisiones que, para los liberales, competían exclusivamente al Estado. Por eso fue por lo que, durante el problema religioso bipartidista, estallaron guerras civiles como la de 1862, 1876 y 1884, 1895 y la Guerra de los mil días en 1899.

Extendiendo el análisis dentro del caso antioqueño y con énfasis en Medellín, para Orlando (1997) las construcciones de iglesias, frente al crecimiento demográfico de la ciudad, propician una transformación de los espacios con respecto al kilómetro 0 en el que la estructura se vuelve importante para la concepción de los barrios, además de ser templos espirituales y de recogimiento.

Por ello no es fácil perderse en las calles de Medellín, pues en sus barrios siempre van a sobresalir los campanarios de los oratorios que, generalmente, están yuxtapuestos a propiedades del Estado como el ayuntamiento, las notarías, las escuelas, etc.

Prosiguiendo con *el problema religioso* propuesto por Tirado (1981), la educación en Antioquia se mantiene en una especie de transacción con base en el respeto del Estado a las labores educativas de los sacerdotes. También, el clero aprende a convivir con la nueva administración que, aunque es de ideologías liberales, no pone en duda el apoyo educativo impartido en instituciones religiosas.

No obstante, al arrebatarle la educación a la Iglesia, por un lado, se expusieron problemas gravísimos de cubrimiento para la escuela pública, en la que ni siquiera hubo apoyo material de útiles escolares. Por el otro, el desorden de las instituciones estatales promovió la llegada de maestros inexpertos y con poca formación. Así que, frente a la demanda ciudadana, los sacerdotes no son retirados de las labores educativas en las regiones.

Para Orlando (1997) esta transacción entre órdenes religiosas y el Estado fue inestable en ciertos periodos, por ejemplo, en la expulsión de los jesuitas durante el gobierno de Tomás Cipriano de Mosquera. Mientras que, en Medellín, algunos de ellos son acogidos y fundan colegios para las clases altas de la ciudad. Es así como la orden religiosa promueve una educación extendida en oferta al promover la formación en artesanías, además de la educación tradicional basada en el derecho, la política, la medicina o la filosofía.

La labor educativa de la ciudad colonial se transformó en un espacio más afín a las ideas liberales con celebraciones, por ejemplo, del segundo centenario de la fundación de Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín el 2 de noviembre de 1875.

En aquella fecha desfilaron los ciudadanos por las principales calles en el que los grupos de beneficencia, gremios, colegios, artesanos, abogados, doctores y campesinos exhibieron, bajo el espíritu cívico y republicano, su aporte como iguales dentro de los grupos sociales de la ciudad. Cabe resaltar que el pensamiento de los ciudadanos medellinenses estaba adaptado al trabajo duro, así como al alejamiento y rechazo de los vicios, incluyendo a la pereza.

En cuanto a las mujeres, para Mercedes (1996), las primeras asociaciones de índole femenino nacieron formalmente en el año 1870. Aunque éstas, en principio, se dedicaron a las obras filantrópicas de señoras que actuaron bajo una vocación religiosa para ayudar a los más necesitados.

Entre las más relevantes está *La Asociación del Sagrado Corazón de Jesús* y la *Confraternidad para la Enseñanza de la Doctrina Cristiana*. Las fraternidades fueron, entonces, determinantes en las labores de las parroquias de municipios como Medellín, Caldas, La Estrella, Itagüí, Envigado, Belén, San Cristóbal, Hato

Viejo, Girardota y Barbosa. Mientras que la Iglesia sostenía que la mujer estaba supeditada a las labores de la casa, por otro lado, se les animó a que se asociaran y actuaran en la sociedad bajo la labor caritativa religiosa.

En ese orden de ideas, la recién creada Diócesis de Medellín (1882) expone que el hombre es jefe plenipotenciario de la familia y representa a su hogar frente a la sociedad. Entre tanto, la mujer gobierna su hogar al estar reunida en ella las virtudes de la Virgen María, un papel educador bondadoso fundado en el amor y en el perdón. Aunque la mujer no decide, cumple un papel de pureza de pensamiento para educar el futuro de la sociedad que son los niños.

En tanto, para Aristizábal (2018), la creación de la Escuela de Minas en el año 1887 es fundamental como centro educativo de la clase dirigente y empresarial medellinense, cuya formación moral estuvo a cargo de la diócesis. Aunque dentro de las aulas no se presionó por la enseñanza religiosa o por los principios ligados al Partido Conservador, la comunión entre jóvenes provenientes de familias poderosas de la región y su formación religiosa como herencia de la educación básica, se instauró como un trabajo en el que las empresas, además de ser centros de mano de obra, fueron espacios de culto y respeto de las buenas costumbres. La moral cristiana siempre estuvo como centro virtuoso por encima del manejo ágil de herramientas o máquinas.

En consonancia con lo anterior, Mercedes (1996) enfatiza, para entonces, una alta importancia de la misa como reunión clave alrededor del sermón del sacerdote. En ella el clérigo recordaba a sus feligreses la importancia de los sacramentos como la comunión o la confesión, y la represión a las conductas contrarias a la palabra y a los mandatos de la Iglesia.

Ese discurso desde el púlpito fue fundamental, conforme a la autora, por su capacidad de transmisión moral de lo bueno y lo malo, pues la comunicación oral

semanal era primordial para la educación moral del feligrés. Cabe resaltar que esa transmisión fue esencial para aquellos creyentes que no sabían leer ni escribir.

#### 4.5 Acción Social Católica y la Generación Industrial

Álvarez (2002) identifica tres tipos de empresarios antioqueños. Para el autor, su clasificación depende del año de nacimiento. Primero fue la *Generación del Maíz*, entre 1840 y 1865, posteriormente, la *Generación del Café*, entre 1866 y 1886, y, la que nos atañe en la presente investigación, la *Generación Industrial* entre 1887 y 1910.

Los empresarios, industriales y comerciantes de la generación industrial más significativos en la ciudad de Medellín son:

- Familia Echavarría: Fundadores de Coltejer, Fabricato y Grupo Corona.
- Familia Moreno: Fundadores de la fábrica de galletas Noel.
- Familia Mora: Fundadores de Tejidos El Cóndor y Landers Mora.
- Alejandro Ángel: Reconocido exportador de café con sede en Nueva York.
- Valerio Tobón: Fundador de Postobón.
- Julio Botero: Fundador de Cervecería Unión.
- Jesús Mesa: Fundador de Mesacé.
- Gabriel Ángel: Fundador de Suramericana de Seguros
- Luis Eduardo Yepes: Fundador de almacenes LEY.

El *Igualitarismo Social*, citado en Álvarez (2002), se constituyó como el factor común de las anteriores empresas. De acuerdo con el autor, los propietarios de esta generación son garantes de la transformación moderna de un tipo de trabajo heredado desde la Colonia y que fue ampliamente estudiado por Fajardo (1966). En ellas se presentan segmentaciones difusas entre las administraciones, pues el

terrateniente está inmerso en las cadenas productivas y conoce de cerca a sus trabajadores y, en consecuencia, sus familias. En ese sentido, el propietario es cercano a una figura paternal. Mientras que, por un lado, la imagen construida es pragmática y fiel al conservadurismo, por el otro, el empresario es reconocido como empírico e informal.

Álvarez (2002) nombra el modo de operación de los empresarios como el *Modelo Gerencial Antioqueño*. Para complementar los rasgos de este esquema, Sanclemente (2010) identifica las siguientes características:

- Asesoría y consejo con base en amigos y familia.
- Cooperación entre las empresas: Asocio y comunicación entre las empresas para afrontar una probable crisis.
- Conocimiento de los clientes: Inversiones determinadas por las necesidades de los consumidores y del mercado.
- Integración hacia adelante: Los empresarios se preocupan porque los focos de producción estén ligados a centros o agencias de distribución de los productos.
- Paternalismo: Bases sólidas de colaboración con el Estado y la Iglesia, lo cual, en efecto, se rewertió en mayores controles y ganancias en favor de la empresa.
- Conocimiento de la posición relativa: Visión cosmopolita de los empresarios que tienen oportunidad de salir a otras partes de Colombia y distintas ciudades del mundo donde pudieron corroborar que estaban haciendo bien las cosas.
- Actitud Defensiva: Iniciativas privadas con importantes beneficios al Estado.

Por el lado de la Iglesia, Orlando (1997) detalla cómo los obispos continúan ataviados a sus rasgos principescos muy similares a la época de sumisión a la Monarquía Hispánica. Así, la relación de las jerarquías eclesiales se desplaza a una dependencia de tipo burgués con los terratenientes y dueños de las grandes

fábricas y talleres de la ciudad. Es muy probable encontrar registros de trabajadores como protagonistas de procesiones del Corazón de Jesús y la celebración de la Semana Santa.

Saavedra (1996), en ese sentido, expone cómo a la hora de conseguir empleo en alguna fábrica del Valle de la Aburrá era más valorada la referencia de estabilidad doméstica por encima de destrezas en el manejo de las máquinas. De modo que la recomendación de sacerdotes y políticos se arraigó como uno de los principales puntos a evaluar por parte de los empleadores. A propósito, los escándalos de tipo moral tanto en el hogar como en la esfera pública fueron una de las principales causales de despido.

Por eso Aramburo (1996) expresa que, tras la creación de la Diócesis de Medellín, la Iglesia se consolidó como guardiana de la fe, la moralidad y las buenas costumbres de la ciudad. Por eso, la historia misma de la Iglesia en Medellín ha sobrepasado las paredes de los edificios llamados parroquias, basílicas o catedrales.

El planteamiento de este modelo, en Aramburo (1996), se consolidó bajo estrategias propias de la psicología social, que fue regentada y apoyada por los Patronatos de la Iglesia católica. Éstos, caracterizados por la vocación de ayuda a los trabajadores bajo el manto de la actividad benéfica, mejoraron la calidad de vida de la mano de obra.

De acuerdo con Orlando (1996), por medio de esa instrucción, se formaron fieles educados en el manejo de alguna máquina o de un oficio de provecho que atacara los males de la pereza y el socialismo. De otro lado, se propusieron trabajos básicos como, por ejemplo, manualidades y se crearon bolsas de empleo y de ahorro para evitar que con problemas como el alcoholismo los trabajadores salieran a gastarse el dinero tan pronto cobraran sus sueldos.

Del mismo modo, se invitaba a los trabajadores a ser devotos de las lecturas sostenidas con libros de bibliotecas de la parroquia, escuelas nocturnas y dominicales instruidas por personajes conexos al mundo religioso. De igual forma, según el autor, el despacho parroquial continuó como oficina de censura en la que a merced del religioso se exaltaba lo moral y, en contraparte, se condenaba lo impío u obsceno.

Álvarez (2002) muestra a estos patronatos como instituciones que cumplieron su labor más allá de la intención benéfica. Para el investigador, la relación de las autoridades eclesiásticas con los empresarios fue la estrategia más útil para evitar el enfrentamiento de clases y la posibilidad de que las ideas marxistas permearan las clases obreras. Un plan que se gestó desde la formación académica de los empresarios en la Escuela de Minas.

Para López (2009), la élite estuvo influenciada directamente por el valor del capitalismo fundado en la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII de 1891. La carta fue clave para la fundación de unas políticas cercanas entre jefes y empleados que fueron primordiales hasta mediados del siglo. Ella marcó la sociedad de Medellín, esencialmente en el orden social, político y, principalmente, en su desarrollo económico.

Orlando (1996a) menciona a Manuel José Caicedo, eclesiástico colombiano de la Iglesia católica, quien gobernó las sedes episcopales de Pasto, Popayán y Medellín, como uno de los grandes influenciadores de la política eclesiástica, en comunión permanente con las élites estatales y empresariales a través de instituciones como *Acción Social Católica*.

Para Londoño (1996), la *Acción Social Católica* (ASC), que entró en funciones en 1917, fue una asociación institucional para consolidar un control moral cristiano sobre el creciente poder de las ideas del comunismo en los trabajadores. La ASC

que tuvo más éxito en el país, de acuerdo con el autor, fue Medellín. La base sólida dispuesta en los patronatos motivó a una gran cantidad de obreros a que asistieran con devoción a los discursos de los sacerdotes.

La ASC fue una idea propuesta, según Orlando (1996), como estrategia de control de la Iglesia en Roma para mantener el orden social de los obreros dentro de las fábricas de Medellín. Ella fue un movimiento conservador que actuó en defensa de los valores tradicionales de la sociedad que ahora salía de labores rurales para incorporarse a las fábricas y talleres. Igualmente, luchó contra las banderas rojas del comunismo y de sindicatos que eran acusados de revolucionarios, escandalosos y satánicos.

Para López (2009), la ASC es un movimiento con gran poder en Europa, sobre todo, en países como Francia, Alemania y Bélgica, que fueron pioneros en la implementación de sindicatos de corte cristiano que se enmarcaron en la llamada *Ciencia Social Católica* del Papa Pío XI. En Francia se creó la Confederación francesa de trabajadores cristianos que, para finales de los años treinta, agrupó más de 2000 sindicatos con medio millón de inscritos. Por otra parte, la belga, conocida como Liga Nacional de Trabajadores Cristianos contaba, para entonces, con 450.000 miembros.

La ASC, para Orlando (1997) es, básicamente, un agente educador donde los individuos comienzan a reconocerse como iguales frente a un grupo. En particular se pueden destacar los comienzos de cofradías, congregaciones religiosas o de beneficencia que sirvieron como fuente de oportunidades para que los trabajadores se distrajeran en actividades por fuera del ambiente laboral. Para López (2009), a nivel nacional, durante la cúspide de su trabajo en los cuarenta, llegó a agrupar más de 75 sindicatos que fueron manejados directamente por las diócesis de las principales ciudades del país.

En la ASC se reafirmaron valores con base en el buen comportamiento y la aceptación de los modelos morales, económicos y sociales sostenidos en una red de colaboración y constante apoyo de dificultades sin distinción de posiciones jerárquicas dentro de las empresas como lo propone el *Modelo Gerencial Antioqueño* expuesto por Álvarez (2002).

Mientras tanto, las mujeres continúan en las asociaciones de naturaleza filantrópica católica como las ya referenciadas: *Asociación del Sagrado Corazón de Jesús* y la *Confraternidad para la Enseñanza de la Doctrina Cristiana*. Aunque, según Orlando (1997), las mujeres, gracias a la visibilidad de estas fraternidades, empiezan a ser partícipes de debates y a presionar por una autodeterminación para el nombramiento de sus líderes.

Cabe resaltar que la ASC, para López (2009), fue fundamental para la defensa de trabajadores quienes, frecuentemente, eran víctimas de bajos salarios tras largas jornadas. Obsérvese que esta institución se estableció como clara respuesta a sindicatos marxistas que empezaban a tener acogida por parte de intelectuales, estudiantes y trabajadores.

Antes bien, Orlando (1996) afirma que el impacto de la ASC no es equiparable en todos los sectores sociales de Medellín. Mientras que la institución tuvo más impacto en fábricas, talleres y en el sector del transporte; intelectuales progresistas y artesanos instituyen la Sociedad de Luchadores que, para 1916, estrenan el Partido Obrero, en cabeza de Fidel Cano fundador del diario *El Espectador*.

Este periódico, para el clero y el Partido Conservador, estaba relacionado con prácticas propias de la masonería y el espiritismo, en una alianza innegable con el demonio. Además, dirigentes liberales con ideas socialistas crearon la Mutualidad del Pueblo, la Sociedad Uribe Ángel, la Unión de Artesanos y Provenir como

formas de escape a las redes de la Iglesia dentro de los centros de trabajo. Conforme a lo expuesto por Orlando (1997), como aliados de las instituciones públicas y privadas nacieron los periódicos que tomaron partido dependiendo de sus intereses políticos y económicos.

Sobresalen los liberales, para Orlando (1996a):

- *El Espectador*: Periódico de 1887 fundado por Fidel Cano.
- *La Organización*: Periódico de 1904 fundado por Libardo López, Nicolas Mendoza y Alejandro López.
- *El Correo Liberal*: Periódico de 1915 fundado por Ricardo Uribe Escobar.
- *Heraldo de Antioquia*: Periódico de 1927 fundado por Tobón Quintero.
- *El Diario*: Periódico de 1930 fundado por Eduardo Uribe Escobar.
- *El Bateo*: Periódico de 1907 fundado por Enrique Castro.

A modo de responder a la proliferación de este tipo de diarios, la Conferencia Episcopal (1916) prohibió la lectura a los feligreses de varios de los anteriores periódicos, aunque, para su sorpresa, ya muchos estaban vetados desde años antes como, por ejemplo, *El Espectador*.

...bien dijo quien dijo que el porvenir es de quien organice al pueblo. Si le organizamos para Cristo bajo la santa enseña de la cruz, según el deseo del Papa, Cristo y su cruz bendita reinarán en el mundo; si le organizan los malos bajo sus satánicas banderas, ¿Quién pondrá un dique capaz de contener el avance formidable de esta ola funesta de errores y pasiones contra los sanos principios de la religión moral? (Fernández, 1915: 39)

Para Orlando (1996), la religión, en ese sentido, fue fundamental en un sistema de control que evitó, en el corto plazo, los levantamientos de las clases obreras por influencia de la Revolución rusa.

Los diarios de corte conservador y clerical fueron, a saber:

- *La Patria*: Fundada por el general Juan Pablo Gómez y desaparece para 1910.
- *Vida Nueva*: Periódico de Carlos Restrepo que abogó por la conciliación bipartidista en 1905, no pasó de un año de funcionamiento.
- *El Colombiano*: Dirigido por Francisco de Paula Pérez desde 1912, pero para los años treinta fue entregado a Fernando Gómez Martínez. Fue, y es, el de más éxito en el departamento.
- *La Defensa*: Vinculado a la Curia de la ciudad y fue reconocido como el medio de los ultraconservadores y miembros de la Iglesia como columnistas.
- *Obrero Católico*: Nacido en 1925 y fue fundamental para la difusión de las ideas del grupo *Acción Social Católica*.

La lectura de periódicos permitidos por el clero posibilitó que los trabajadores se reunieran en espacios abiertos para la lectura en voz alta de las columnas. Cabe resaltar que algunos no sabían leer ni escribir. Igualmente, los trabajadores formaron grupos para la asistencia a misa, obras de teatro, clases de urbanismo, etc.

Orlando (1996a), retomando la labor del arzobispo Manuel José Caicedo, menciona las estrategias de control de la Iglesia con la fundación de grupos importantes como *Juventud Católica* y la creación, junto a Germán Montoya, del periódico *El Obrero Católico*. El eclesiástico, durante sus tres décadas de trabajo, fue cercano al Partido Conservador y, además, reconocido como una mano dura contra aquellos productores de textos o periódicos que fueran en contra de los principios morales.

López (2009) define a *Juventud Católica* como la agrupación de jóvenes, bajo vigilancia de la Iglesia, en la que se enseñaron patrones de comportamiento, hábitos y buenas costumbres que fuesen útiles en la disciplina y conducción a los

procesos productivos de la sociedad, es decir que, el grupo, estuvo enfocado a las clases dominantes de la ciudad.

Por otra parte, la importancia del periódico *El Obrero Católico* radica, para Orlando (1996), en el impacto del mensaje clerical como un refuerzo a lo expuesto por los sacerdotes durante los días en los que no había presencia del sacerdocio en talleres y fábricas. De este modo, fueron comunes círculos de lecturas y, además, se vigilaba su entendimiento por medio de preguntas de los supervisores. Este periódico fue un importante antecedente que se sirvió de la colaboración de medios conservadores como La Defensa y El Colombiano.

Orlando (1996a) divide a Antioquia en zonas de influencia liberal y conservadora. Mientras que el oriente antioqueño es adherido a los principios conservadores, Rionegro y El Retiro son reconocidos como contingentes liberales. Sin embargo, municipios del sur y suroeste del departamento se debatieron en la violencia bipartidista en la disputa constante de los territorios.

El Partido Liberal tuvo un poder creciente al adherir a sus filas a indígenas, negros y mulatos que fueron discriminados por élites conservadoras y eclesiásticas que aún miraban con recelo la participación de éstos en la militancia política.

#### 4.6 Medellín y la Generación Industrial

La ciudad industrial que, progresivamente, se transforma en sus resquicios coloniales, para Orlando (1997), se caracteriza por:

- Cambio en la rutina supeditada a dormir y a trabajar. Aparecen los espacios de ocio como campos de fútbol, teatros, tabernas, parques y burdeles.
- Expansión del servicio de electricidad y acueducto.

- Se habla de democracia y los lenguajes están ligados a espacios para su participación.
- La estratificación por dinero se acentúa y los pobres continúan en la marginalidad. Auge de construcción de mansiones y barrios opulentos como Villanueva, La Playa y El Poblado.
- Ya no basta con vestir ropajes costosos para aparentar ser de clase alta. Gracias a avances en la aviación son más comunes los viajes de los grandes hacendados a Europa y a Estados Unidos para estudiar o hacer negocios.
- Las casas empiezan a dejar su elegancia en los estilos españoles para dar paso a un estilo francés, por ejemplo, la casa de Coriolano Amador en la calle Ayacucho.
- Ya el caballo empieza a limitarse como medio de transporte y se irrumpe la cotidianidad con medios de transporte como el auto particular, el taxi o los buses.

Según Orlando (1997), la ciudad se mantiene en proceso de fragmentación de acuerdo con la capacidad económica de sus habitantes. Así, los clubes como El Unión y El Campestre se establecieron en extensos espacios cerrados exclusivos para adinerados. Los medios de socialización de la clase alta se instauraron bajo un modelo endogámico con poco o nulo contacto con las clases bajas. Bosques como el de la Independencia, hoy Jardín Botánico, tuvieron horarios restringidos de acuerdo con las clases sociales para separar la presencia de pobres y ricos.

En la clase media son concurridos los cafés y las librerías como punto de encuentro de maestros, obreros e intelectuales. Aunque la ciudad cambió, progresivamente, de un estilo de vida colonial a uno republicano, Orlando (1997) distingue cómo las fuertes diferencias entre clases sociales siguen acentuadas en una participación democrática que siguió siendo limitada por encima de una apertura del poder central con sus habitantes.

Adicionalmente, se ponen de moda la lectura de revistas, periódicos y la pertenencia a clubes, como ya se referenció. La educación cívica y el buen comportamiento estratifica a los ciudadanos y les da estatus. Igualmente, estar por fuera de las letras es sinónimo de pobreza e ignorancia.

Para Orlando (1996), el clero continuó su labor de evangelización basada en la oratoria y los discursos durante los años veinte, junto al Partido Conservador colombiano. El autor acentúa el papel prominente de la Congregación de Obreros de San José, institución ideada por *Acción Social Católica*, que fue pieza fundamental para el anexo de trabajadores, artesanos, y obreros que, en un solo año, incluyó entre sus filas a más de dos mil afiliados que disfrutaron de actividades recreativas y espirituales vigiladas y dirigidas por el clero.

Ese nexo con asociaciones era común, en Londoño (1996), para la gente de la época que, generalmente, pertenecía a algún grupo cívico, literario, artístico o musical durante los momentos ajenos al hogar y al lugar de trabajo. De acuerdo con ello, la pertenencia a patronatos y cofradías matizó, a su manera, las barreras de clase a través de la pertenencia a grupos donde se debatía con base en ideas y expectativas por encima del poder de consumo.

De ese modo, Martín (2012) describe cómo las procesiones, romerías y misas hacen parte de la rutina de los empleados en sus momentos de dedicación religiosa. Unos cultos esenciales para que el movimiento sindical de corte marxista tuviera una alta resistencia por parte de los empleados de las fábricas, fieles a instituciones como la *Acción Social Católica* y la *Unión de Trabajadores de Antioquia* (UTRAN), presidida por el Partido Conservador.

Para López (2009) la UTRAN estuvo conformada entonces por la clase obrera de grandes textilerías como *Coltejer*, *Alicachín*, *Indulana*, *El Hato*, *Vicuña*, entre otras.

Aunque en los años veinte Medellín estaba dominado por el clero y la estructura familiar tradicional, las mujeres, debido a la gran cantidad de plazas disponibles para el trabajo en talleres y fábricas, se vieron obligadas a abandonar los espacios reservados a su hogar para entrar al mercado laboral.

De acuerdo con Orlando (1996), mujeres como Betsabé Espinosa y María Cano fueron pioneras en denunciar los actos criminales que se hicieron presentes en una nómina mixta de la que se denunció, constantemente, la pasividad e indiferencia de los patronos, con complicidad del clero, frente a las acusaciones por acoso sexual, maltrato verbal, sobrecarga de trabajo e inequidad de salarios entre hombres y mujeres.

En consecuencia, Medellín fue foco de la primera gran huelga de trabajadores en la fábrica de tejidos El Hato en 1920. Aunque, en principio, el clero condenó este levantamiento, sorpresivamente, la Iglesia buscó congraciarse con lo expuesto por los trabajadores a través del apoyo deliberado de la ascendida Arquidiócesis de Medellín.

Este tipo de manifestaciones sindicales fueron esenciales para la consolidación del Partido Socialista de Colombia, que nace en la ciudad con el apoyo de los Pánidas, un movimiento intelectual de la época en el que destacaron los intelectuales Fernando González, León de Greiff y el caricaturista Ricardo Rendón, cuyas reuniones fueron frecuentes en el café La Bastilla, entre las calles La Playa y Sucre del centro de Medellín.

Sin embargo, aunque el grupo logró apoyo de intelectuales como Tomás Carrasquilla o políticos como Tomás Uribe, la camarilla terminó siendo diluida ante la presión del clero y del Partido Conservador que, a la postre, les obligó a huir a la capital del país.

La ciudad, hasta finales de los años cuarenta, es constante en el apoyo a la industria como principal medio de producción económica y, según Orlando (1997), es gratamente progresista al incorporar una relevante cantidad de escuelas por encima, incluso, del número de parroquias en los barrios.

Estos establecimientos, aunque de vocación religiosa, tienen desde la educación elemental un enfoque hacia la formación técnica que da elementos a los niños y jóvenes para insertarse, de manera decidida, en el área laboral a través de los oficios, artes, manejo de máquinas de escribir, etc.

De igual modo, todos los intentos de los liberales por modernizar la educación para principios de los años veinte fueron neutralizados inmediatamente por los conservadores y la Iglesia. Por ello, el Partido Conservador, para Orlando (1996), ofreció llegar a acuerdos de fondo con sus contrincantes bajo la única condición de que éstos renunciaran a sus pretensiones de reformas educativas. No obstante, en 1934 el presidente Enrique Olaya Herrera propone la idea de libertad de cultos, libertad de pensamiento, enseñanza obligatoria y laica ante el Congreso de la República.

Estas propuestas desataron una férrea oposición liderada por dirigentes conservadores como Laureano Gómez y Pedro José Berrio, junto al obispo de la diócesis de Santa Rosa de Osos, provincia eclesiástica de Antioquia, monseñor Miguel Ángel Builes, quienes tildaron las propuestas como ligadas al satanismo, la masonería y el comunismo.

Entonces, por ello y, frente al gran poder liberal en el ejecutivo y legislativo, el Partido Conservador hace pública su abstención a presentarse a las elecciones presidenciales de 1934, que terminó ganando con casi el 100% de los votos Alfonso López Pumarejo.

Un año después, el presidente López es rechazado por la dirigencia antioqueña al apoyar la realización del Congreso Eucarístico Nacional en la ciudad. Allí, los jerarcas de la Iglesia se unieron para convocar una marcha masiva que detuviese el avance de las proposiciones que se debatían arduamente en el congreso.

Las propuestas de legalidad del divorcio, la educación laica gratuita y obligatoria, como ya se había referenciado, convocaron a más de 300.000 antioqueños a marchar en su contra. Para entonces, el obispo Juan Manuel González leyó los supuestos de los liberales frente a todos sus feligreses y, después de hacerles jurar el derramamiento de sangre para defender las doctrinas morales de la Iglesia católica, calificó al Congreso de la República de “provocadores blasfemos”.

Mientras tanto, Orlando (1996) advierte sobre las respuestas de los sindicalistas de corte marxista y liberal que preparan un congreso laboral, reunido durante varios días en el Teatro Bolívar, donde se propone establecer una confederación nacional de trabajadores. Aquella unión se consolidó de la mano de Gerardo Molina y Pedro Luis Valencia.

Esto, aunado a las manifestaciones de apoyo de sindicatos marxistas y del Partido Comunista al paquete de proyectos aceptados por el Congreso liberal, para Orlando (1996), termina de mellar la relación entre ambos partidos, en la cual asumió Laureano Gómez la portavocía de la oposición conservadora que, por segunda vez, se niega a presentarse a las elecciones presidenciales cuyos resultados, de nuevo, están asentados en una cómoda victoria liberal del periodista y abogado Eduardo Santos Montejó.

Cabe resaltar lo ya referenciado al principio del capítulo anterior, en el que se evidencia la función de la prensa dentro de la pugna bipartidista como medios para la transmisión de ideologías y para realzar la importancia de políticos, intelectuales y clérigos.

#### 4.7 Medellín: violencia, migrantes y contrabando

La ciudad de Medellín continúa, para Martín (2012), en un proceso de expansión apoyado por los patronatos que se encargan de diseñar y aportar materiales para la construcción de barrios aledaños a las fábricas. De esta forma, nacen barrios como Castilla, La América, Naranjal o Arrabal. Por otro lado, el Patronato de Fabricato habilita dormitorios bajo la vigilancia de la Congregación de Hermanas Católicas, para mayor control de los obreros.

Asimismo, la Iglesia, en sus labores de beneficencia, es protagonista de esas transformaciones del territorio urbano al aportar, durante los años cincuenta, sumas para la construcción de casas para los más necesitados. Así, se erigen los barrios Belén San Bernardo, Manrique, Los Caunces, La Frontera, Santo Domingo Savio, Bello, Olivares o San Antonio. Años después, la Arquidiócesis, con motivo del tricentenario de la fundación de Medellín, construye el barrio Robledo.

Para estos años la ciudad empieza a estrecharse, según Orlando (1997), a pesar de que no existían grandes barrios ilegales que le pudieran esbozar como desordenada. Aunque ciertos sitios de gran belleza como las zonas verdes del río Medellín y la limpieza de las quebradas empiezan poco a poco a contaminarse y a perder colorido.

Sin embargo, para Orlando (1997), entre la década de los cuarenta y de los cincuenta, hay una serie de factores que amenazan el control de la Iglesia en asociación con los empresarios de la ciudad de Medellín. Después de la muerte de Jorge Eliecer Gaitán y del alto índice de violencia producto de la violencia bipartidista, se desata un éxodo de gran cantidad de migrantes provenientes de los pueblos antioqueños. Una pequeña antesala a lo que vendría, a los pocos

años, fruto de los enfrentamientos en las áreas rurales y la falta de intervención del Estado en el desarrollo de la vida campesina del país.

Los nuevos pobladores invaden laderas para construir ranchos en los que son recibidos hostilmente por la policía, que insiste en tumbar sus casas y desalojarlos frente a la presión de los dueños de las tierras. En ese sentido, los invasores toman posesión de cerros sin servicios públicos, espacios para la cultura, la educación o el deporte.

Estas condiciones limitaron las posibilidades de los jóvenes, que debieron sortear grandes problemas de cobertura de la educación o del mercado laboral. Por ello, fue común que personas de las laderas de la ciudad estuvieran casi un lustro buscando un trabajo formal para darle de comer a su familia. Esta es la razón por la cual la ilegalidad comenzó a ser aceptada como sustento económico de esos hogares.

Orlando (1993) segmenta a los migrantes según su estrato socioeconómico. Hasta aquellos años los migrantes eran individuos de clase media o alta de los pueblos que buscaban mejorar su estatus o posición socioeconómica mediante negocios o la creación de pequeñas empresas familiares.

Tras el deceso de Gaitán y el comienzo del enfrentamiento bipartidista en el periodo conocido como *La Violencia*<sup>6</sup>, la migración se concentra en los habitantes de veredas lejanas en situaciones marginales y de miseria que huyen bajo la necesidad del rebusque.

---

<sup>6</sup> Período de la República comprendido entre los años 1948 y 1958. Década que enfrentó a miembros del Partido Liberal y del Partido Conservador a lo largo del territorio nacional luego del magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán.

Orlando (1996b) define *el rebusque*, en esencia, como una idea en la que los sujetos, en ocasiones amparados en el hedonismo, atropellan las más básicas normas sociales que protegen la dignidad de otros individuos de la comunidad. Según el autor, es la justificación de los medios en el egoísmo del bienestar propio, por encima del bienestar social.

En consecuencia, hay una limitación de las luchas sociales que propenden por mejorar las condiciones de vida en barrios marginales, en franca inclinación por los privilegios individuales. Hacia 1951, más de la mitad de la población en Medellín es considerada migrante con fuerte influencia de la cultura campesina y con muy bajos niveles educativos y técnicos en el tipo de mano de obra requerida en la ciudad.

De esta forma, el autor observa el rápido crecimiento demográfico de Medellín que revela un caso de alta complejidad en el estudio étnico y antropológico de los habitantes, pues la migración masiva de las zonas rurales hizo posible que muchos que fueron niños y crecieron en zonas rurales llegaran a Medellín en búsqueda de trabajo. Este hecho provocó que, entre 1938 y 1950, la ciudad quintuplicara su población.

Para Orlando (1996b), aunque el rebusque tenga ciertas justificaciones dentro del modelo consumista que impera en la ciudad, la idea del Estado como padre y proveedor estimuló el fenómeno de la corrupción y del clientelismo, en el cual los ciudadanos piden favores a los dirigentes de la ciudad, pero no reclaman su derecho a una vida digna.

En ese orden de ideas, Orlando (1997) expone cómo estos migrantes no son adecuados para su inserción en el mundo laboral por parte de entidades del Estado. Frente al desempleo, los ciudadanos se enclaustran en urbanizaciones o espacios cerrados para hacer frente a la inseguridad de ciertas áreas de la urbe y,

de a poco, se impone un estilo de vida basado en la básica supervivencia por encima del modelo industrial.

En los sesenta hay evidencia del rompimiento de la estructuración ordenada de la ciudad. Empiezan a verse en las laderas focos de tugurios y barrios deprimidos. La Iglesia, por su parte, juega un papel importante. Aunque encuentra dificultades de acceso para evangelizar, Aramburo (1996) subraya que los sacerdotes fueron trascendentales para dotar a los nuevos pobladores de las laderas de Medellín de un sentido de pertenencia y de conciencia en derechos y obligaciones que tenían con el nuevo espacio al que pretendían ingresar.

Los sacerdotes fueron los primeros en hacer presencia en las zonas de invasión, incluso antes que muchas entidades del Estado. Desde los años cincuenta, los sacerdotes, además de ser los más respetados, son nombrados abogados de los nuevos pobladores de las laderas de la ciudad.

Gracias a su labor, los migrantes lograron, poco a poco, pequeñas conquistas como la permanencia en el territorio invadido, la construcción de alcantarillado, acueductos, canchas de fútbol, centros de salud, etc. Nacieron entonces, gracias a esa labor evangelizadora y social en la opción preferencial por los pobres, barrios como Villa del Socorro, Santo Domingo, Aranjuez, Manrique o Zamora.

Orlando (1997) cita la transformación de los procesos comunicativos de principios del siglo XX, basados en los discursos del sacerdote, del voz a voz, en otros más masivos como los periódicos o la radio. Los cafés y los lugares de tertulia pierden clientes que comienzan a frecuentar espacios conocidos como zonas de tolerancia en el centro de la ciudad donde abundan las tabernas y los prostíbulos.

Al mismo tiempo, hordas de campesinos que llegan despojados de sus tierras y sus pertenencias siguen llegando a Medellín para rebuscarse la vida seducidos por los empleos de las fábricas y los talleres.

Para Jaramillo (1996), a raíz del impulso a la expansión de la ciudad apoyado en la oferta laboral, los prostíbulos, los cafés o las cantinas; las zonas de tolerancia comienzan a ser frecuentadas por trabajadores, atracadores, asesinos, intelectuales y bohemios. Algo que, para el autor, restó tranquilidad en las calles que son sacudidas por personajes conocidos como *aplanchadores*.

Tras el derrocamiento del dictador Gustavo Rojas Pinilla y el inicio del Frente Nacional se prometió el regreso de la tranquilidad a todos los rincones del país. Sin embargo, estos criminales disfrazados, en gavilla, asesinan por encargo o hacen desaparecer a quien sea sospechoso de delitos contra la comunidad, ya fuesen bandoleros, ladrones, prostitutas o adictos a la marihuana. Además, estos grupos fueron utilizados para eliminar o apresar estudiantes partidarios del Partido Comunista. Las pandillas son consideradas, entonces, como la partida de lo que posteriormente se reconocería como limpieza social.

La Iglesia católica, de acuerdo con Martin (2012), decide tomar acciones drásticas contra este tipo de lugares prometiendo la excomunión de quienes fuesen sorprendidos en este tipo de lugares que atentasen contra la moral cristiana y que fueran promotores de la delincuencia a través de los juegos de azar, el consumo de alcohol o la prostitución.

No obstante, para los sesenta, nuevas amenazas llegaron a la ciudad con los grupos de aplanchadores, pero, esta vez, actuando como grupo de limpieza social que elimina bandoleros, ladrones y adictos a la marihuana que se vieron atacados en sectores cercanos a la céntrica zona de tolerancia del barrio Guayaquil.

El dominó, el billar o el juego de dados fueron prohibidos por decretos de la alcaldía, aunque siguieron estando operativos en ciertas zonas de tolerancia como Guayaquil. Igualmente, por los altos costos de importación de cigarrillos y alcohol, hay un estímulo a la entrada de productos de forma irregular en distintos puntos de la ciudad.

En este aspecto, es reconocido el contrabando como el inicio del crimen organizado para los años cincuenta bajo la figura de Alfredo Gómez López. Este personaje, a fin de cuentas, sería recordado como mentor del capo del narcotráfico Pablo Escobar Gaviria en sus primeras acciones delictivas.

Giraldo (2017), en ese sentido, recuerda el estereotipo de la cultura antioqueña reconocida por la colonización del suroccidente del país, con talante progresista y marcado por el afán industrial de desarrollo mediante el trabajo arduo y activo en largas horas de rutinas. Sin embargo, la cultura del contrabando, para el autor, fue semilla que incrementó el amor por el dinero gracias a las vías rápidas de lucro.

Conforme a lo anterior, Orlando (1997) presenta cómo hay un incremento de los índices de inseguridad bajo la tradicional desconfianza en las fuerzas del orden como la policía.

Durante la administración de Jaime Tobón Villegas comenzó la reorganización de las estaciones de policía y la fundación del Departamento de Seguridad y Control. Sin embargo, servicios de inteligencia como el F2, fundados por Juan Marcelino Gilibert a finales del siglo XIX, continuaron con la persecución de aquellos que atentaban contra la estabilidad del Estado y contra las buenas costumbres.

En ese sentido, su actuación estuvo salpicada por constantes escándalos de abuso de autoridad y persecución ligados a torturas y a la censura de ideologías progresistas como el liberalismo o el socialismo. Al mismo tiempo se les acusó de

buscar la desarticulación de movimientos artísticos que atentasen contra lo dispuesto por las autoridades eclesiásticas.

Es preciso señalar que, según Jaramillo (1996), el criterio de la policía ya era puesto en duda tras conocerse que se recibían sobornos de los delincuentes vendedores de marihuana para permitir la distribución en los barrios. Además, las fuerzas civiles del orden ya eran criticadas por el exceso de bolillo, o de bastón, con el que castigaban tanto a delincuentes como a personajes que eran considerados como peligrosos.

El amor por el contrabando, según Aristizábal (2018), comenzó con toneladas de productos introducidos irregularmente por la Guajira y el Golfo de Urabá sin el previo pago de impuestos. Esos productos como cigarrillos, licores de alta calidad o café fueron comercializados de forma irregular gracias a su alto precio en el mercado colombiano. Para los ciudadanos fue una gran ventaja porque, de esa forma, ahorraron mucho dinero.

No obstante, las rutas del contrabando con los años sirvieron como caminos rápidos y fiables para el narcotráfico, que se expandiría años después. Aunque, para Arango y Child (1984) el inicio del tráfico de drogas con miras a su exportación comenzó con Tomás y Rafael Herrán Olózaga, bisnietos del expresidente Tomás Cipriano de Mosquera, en el sur de Medellín.

A finales de los años cuarenta, las autoridades detectan el crecimiento exponencial de la importación de ciertos alcaloides en la farmacia de Rafael, un ingeniero químico que contaba con su propio laboratorio de producción. Con el paso de los años, Tomás se encargaba de aterrizar en pistas clandestinas de Cuba y Jamaica hasta que, para finales de los años cincuenta, con la colaboración entre la policía colombiana y el FBI es allanado su laboratorio en cercanías con el municipio de Envigado.

No obstante, esto prueba la hipótesis de Orlando (1997) y Arango y Child (1984) en sus afirmaciones sobre la penetración del negocio de los narcóticos desde la parte alta de la pirámide socioeconómica de la ciudad. El análisis más detallado sobre la permeación de la cultura medellinense por parte del tráfico de drogas será tratado más adelante.

#### 4.8 La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

La Iglesia, según explica Aramburo (1996), se refugió en el marco de la Gran Misión Arquidiocesana de 1961, reunión simultánea al Concilio Vaticano II en Roma, para definir planes en los que los sacerdotes intercambiaron ideas para lidiar con las amenazas a la moral religiosa del Nadaísmo<sup>7</sup>, el movimiento Hippie, los grupos feministas, la izquierda armada y los sindicatos influenciados por el marxismo.

Como respuesta al impacto en la Arquidiócesis de Medellín de la publicación de la constitución pastoral *Le Gaudium et Spes*, la Iglesia define nuevas estrategias para la evangelización a los nuevos pobladores que se asentaron en las laderas de Medellín. De esa manera, se ungió en sacramentos como la confesión, el matrimonio, el bautismo y la primera comunión.

Años después, Medellín es escogida como ciudad sede de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se celebró entre el 26 de agosto y el 8 de septiembre de 1968. Su impacto, en consonancia con *Le Gaudium et Spes*, marcó

---

<sup>7</sup> Movimiento vanguardista de oposición, en los años sesenta, que se opuso a la moral cristiana y a la censura de la Iglesia a la lectura y producción de textos de contenido filosófico y literario en el país. Concentrado en el reclutamiento de jóvenes contestatarios, el grupo estuvo liderado por el antioqueño Gonzalo Arango e influenciado, de forma directa, por el pensamiento existencialista de Fernando González.

de forma trascendental el trabajo del clero en la ciudad. De esta forma, la Iglesia demuestra interés por la renovación a través de la opción preferencial por los pobres y los más desamparados.

Para Aramburo (1996), la visión tradicional de la Iglesia confió a aquellos que sufrían en la pobreza como bienaventurados, pues sus recompensas no eran terrenales, sino que dependían de un Dios que estaba dispuesto a darle el mejor de los recibimientos en el cielo. La pasividad y el rezo frente a las injusticias de la naturaleza eran el estilo de vida que se esperaba por parte de los fieles.

No obstante, a partir de lo expuesto por la constitución pastoral, según constata López (2009), se exigió a las autoridades eclesíásticas el abandono de la comodidad de sus asientos y suntuosas oficinas, para salir a las calles y barrios deprimidos que esperan del clero un apoyo de evangelización y de mejora de sus condiciones socioeconómicas y religiosas.

Asimismo, el clero es impulsado a untarse las manos y a aceptar la participación laica en las labores pastorales de la Iglesia. En consecuencia, se impulsan asociaciones para transmitir el espíritu cristiano y trabajar de forma conjunta con aquellos que necesitan atención material y espiritual. Por lo tanto, cambia la noción de pastoral social en la que sacerdotes llegaban a las comunidades para trabajar y luego retirarse. Ello implica que el eclesiástico se sumerja en las alegrías, tristezas y amenazas que enfrentan los sujetos a los cuales le corresponde atender según la ubicación de su parroquia o del centro religioso.

No obstante, Aramburo (1996) expone el resquebrajamiento de la estructura tradicional de la Iglesia ante la falta de apoyo de la Arquidiócesis a las labores de los sacerdotes presentes en las zonas marginales. En ese caso, un grupo de sacerdotes se declaran disidentes con las autoridades eclesíásticas que son reacias a las conclusiones de *Le Gaudium et Spes*.

Por ende, nace el grupo sacerdotal *Golconda*, en cabeza del presbítero René García, como propuesta de una labor eclesial terrenal en contraposición con ciertas autoridades eclesiales que apelan por la sacralidad de la Iglesia y su alejamiento de las preocupaciones terrenales de sus fieles. Su nombre se basó en el chalé situado en el departamento de Cundinamarca donde se realizó su primera asamblea.

Después de calificar a las diócesis como desactualizadas o ajenas a las necesidades de intervención en las comunidades, los clérigos visitan las esferas privadas y públicas de aquellos que viven agobiados en las laderas de la ciudad bajo las necesidades más imperantes.

Una visión que, de conformidad con Aramburo (1996), desafió la intención tradicional de la Iglesia de que las labores pastorales debían ser tratadas desde la influencia sobre las élites en constante comunión con personajes relevantes del Estado o de la comunidad empresarial. Un sistema basado en salvaguardar las buenas costumbres y prácticas sociales en un nivel que abogó por las estrategias de intervención de tipo general, en detrimento de un modelo de participación en pequeños territorios. La Iglesia es, para el grupo, territorio inmaculado, limpio y santo que busca mejorar al mundo desde los templos y, del mismo modo, desde la parte alta de la pirámide socioeconómica de la sociedad antioqueña.

Unas afirmaciones que, conforme a la investigación de López (2009), trajeron dificultades a los eclesiales sobre el terreno, ya que debieron luchar no sólo por los migrantes en extrema pobreza de las laderas de la ciudad, sino que se enfrentaron a barreras de las jerarquías de la Iglesia reacias a apoyar su trabajo y a condenarles por su asociación con las guerrillas marxistas de las FARC, el M19,

el ELN o el EPL. Un ramillete de grupos subversivos que brotan como respuesta al trunque democrático de participación propio del Frente Nacional<sup>8</sup>.

El 2 de febrero de 1958 toma posesión Tulio Botero Salazar como arzobispo de Medellín. Aramburo (1996) pormenoriza el papel del clérigo de apoyo tímido a la Teología de la Liberación que, para entonces, buscaba un reconocimiento de la Iglesia como solución a los problemas terrenales de los marginados.

Durante su mandato, el número de parroquias se incrementó a 116 como respuesta a la expansión demográfica de la ciudad. De acuerdo con el Departamento Nacional de Estadística (1991), Medellín, a principios de los años cincuenta, ronda en los 350.000 habitantes. Sin embargo, para los sesenta, la cifra es cercana los 710.000.

Aramburo (1996) expone cómo monseñor Botero siempre se declaró fiel a las doctrinas del sacerdote italiano Ricardo Lombardi, quien defendió las ideas francesas y belgas en el seno de una Iglesia que despertaba al compromiso de lo social como respuesta a la amenaza persistente de la pobreza en un mundo inequitativo en la distribución de la riqueza. En efecto, Botero además de aceptar y aplicar lo dispuesto por la CELAM y por el Concilio Vaticano II, contrata al belga Fernando Foulard para asesorías en la renovación de la curia.

Botero, para Aramburo (1996), siempre estuvo en un incómodo medio entre las autoridades conservadoras y los teólogos de la liberación. Monseñor se reafirma en su imparcialidad para evitar tocar el sistema tradicional de la Iglesia y, de paso, evitar protestas por parte de las élites. Sin embargo, colabora, en lo posible, con los curas presentes en las laderas de la ciudad. Esa imparcialidad de Botero fue interpretada, para ambos bandos, como ambigüedad. La autora estudia su

---

<sup>8</sup> Coalición en el que liberales y conservadores se turnan la presidencia de la República cada cuatro años entre 1958 y 1974.

discurso con franca inclinación por una iglesia de servicio, empero su aplicación es truncada por presiones de las élites más conservadoras.

Las principales razones por las que preocupa la Teología de la Liberación a las jerarquías eclesiásticas tradicionales son, de acuerdo con Segundo (1985):

1. Temor natural frente a cualquier movimiento popular de liberación, los cuales son calificados por la Iglesia como movimientos marxistas, de lucha de clases, desconociendo así las verdaderas causas de los movimientos sociales. Las autoridades eclesiásticas crean resistencia a las reclamaciones sociales y de esa manera operan como un medio de control institucional, frente a cualquier situación que pueda poner en tela de juicio el modelo económico capitalista.
2. La segunda razón es el desconocimiento del pueblo acerca del funcionamiento de la Iglesia y su misión en la comunidad, mientras la clase media busca la religión como sanación o liberación, la clase baja, por su parte, cumple las órdenes de las autoridades eclesiásticas, aunque no entiende el impacto que esas decisiones puedan tener en materia doctrinal o pastoral en las comunidades. De ahí que los obispos en América Latina sean clérigos elegidos desde los escritorios de Roma, así no tengan carisma ni trascendencia alguna entre la comunidad a la que son destinados.
3. La tercera y última razón tiene que ver con la manipulación política. Los políticos aprecian los movimientos en masa del pueblo porque ven esas uniones como un eje tanto para el beneficio social y político como para sí mismos. Cabe resaltar que esos movimientos no tienen una conciencia ilustrada que haga resistencia al discurso, como es el caso de marxismo, ante la falta de reflexión sobre su fe. En efecto, la Teología de la Liberación es un movimiento que nace de la Iglesia como reflexión y acción para mejorar las condiciones de equidad en la sociedad, no como medio para dominarla o establecer dictaduras proletarias.

Para Martín (2012), en barrios como Moravia hubo una fuerte influencia del Ejército de Liberación Nacional a través de los sacerdotes católicos como el padre Javier Mejía, quien hizo proselitismo por las calles de la barriada a favor del grupo guerrillero. Los clérigos, cuando son enviados a evangelizar estos barrios de invasión, deben competir con otras Iglesias protestantes que se organizan en garajes o carpas improvisadas.

Cabe aclarar que también hacen presencia en aquellos asentamientos algunos sacerdotes belgas, italianos o españoles que se unen a grupos guerrilleros o que se encargan de ayudar directamente a los pobladores víctimas del conflicto armado influenciados por la memoria del sacerdote Camilo Torres.

Aquellos curas rebeldes apoyaron las invasiones de grandes predios de las laderas de Medellín, impulsaron la creación de barrios irregulares y lideraron el reconocimiento por parte de los gobiernos municipales para que se invirtieran en ellos recursos públicos.

La memoria e influencia del sacerdote Camilo Torres en la consolidación de la Teología de la Liberación en el país es expuesta por Orlando (1991) de acuerdo con la siguiente línea de vida:

- Nace en Bogotá para el 3 de febrero de 1929.
- En 1947 estudió derecho en la Universidad Nacional donde decidió, a pesar de la fuerte influencia del marxismo en la universidad, convertirse en sacerdote.
- Siete años después, luego de ordenarse, viaja para estudiar en la Universidad Católica de Lovaina donde se formó en sociología. A partir de allí, el sacerdote comenzó a identificarse con las causas populares para protestar contra la inequidad y discriminación de una sociedad colombiana altamente fragmentada. Su visión, para entonces, dista al resto del clero ligado al

conservacionismo de las tradiciones y del aferramiento a ciertas actitudes clasistas.

- Regresa de Bélgica, años después, a la capital del país para ser nombrado capellán de la Universidad Nacional donde se vivió la fuerte proliferación de ideologías de corte marxista en la comunidad estudiantil bajo la influencia de la Revolución Cubana. Allí trabajó mano a mano con los estudiantes perseguidos por parte de las directivas de la universidad y por la jerarquía de la Iglesia católica. Debido a esa defensa irrevocable a los alumnos, fue retirado y designado como párroco de la Veracruz en Bogotá.
- A los pocos años se convierte en visitante asiduo de los Llanos Orientales y convive con las comunidades desprotegidas en las que se evidencia la inequidad en la repartición de la riqueza y la falta de voluntad política para llevar adelante una Reforma Agraria entre 1962 y 1964. A partir de estos viajes, el cura acepta la violencia como un medio lícito para defender a los más necesitados. En ese sentido, el cura se une al brazo armado del Partido Comunista colombiano y participa en la toma armada de Simacota, departamento de Santander. No obstante, al poco tiempo, se enlista en la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional.
- Luego de las fuertes críticas del cardenal Luis Concha Córdoba, Torres colgó la sotana para luchar en la guerrilla. Pocos meses después, organiza el movimiento Frente Unido que recluta hombres y mujeres afiliados al marxismo y a las luchas sindicales. En 1966 fue dado de baja en San Vicente del Chucurí, Santander, por parte de la Quinta Brigada del Ejército dirigido, entonces, por su amigo Álvaro Valencia Tovar.
- Camilo Torres fue símbolo de carisma y sencillez para luchar por los pobres. Una muerte de la que se convirtió en leyenda y algo más importante, para el movimiento marxista, un mártir que se había entregado para luchar contra unas jerarquías eclesiásticas y políticas indiferentes a las necesidades de los colombianos vulnerables.

Volviendo al tema que nos ocupa, López (2009) afirma que el arzobispo Tulio Botero Salazar estudia, en la sociedad industrial medellinense, la procedencia de los feligreses de acuerdo con la ubicación de las parroquias a lo largo y ancho de la ciudad. En ese sentido, encuentra que sus fieles son, en un 15%, de procedencia rural.

Para la Arquidiócesis hay, igualmente, dos grandes problemas sociales:

- Inequidad social de aquellos que huyeron de la violencia en zonas rurales y llegaron con muy pocas posesiones a la ciudad para sobrevivir.
- Fuertes procesos de secularización que generaron descuido de las enseñanzas de la Iglesia en la decadente *Acción Social* que fue reemplazada, en consecuencia, por la Pastoral Social. A partir de ésta se desprenden diferentes conceptos de pastorales que se ubicaron, de acuerdo con sus labores, en distintos espacios. En ese sentido son puestas en funcionamiento la Pastoral Popular, la Pastoral de la Élite, la Pastoral Carcelaria y la Pastoral Caritativa o de Obras Sociales.

Asimismo, monseñor Botero propone un Tercer Sínodo Pastoral para reevaluar las estrategias de intervención del clero en las zonas marginales en la ciudad entre 1969 y 1976. Aramburo (1996) expone las siguientes estrategias surgidas de la reunión:

- Reconocimiento de la diversidad en la que está inmersa la sociedad medellinense frente a la llegada de migrantes de distintas zonas del país. Por lo tanto, la Iglesia debía modificar sus mensajes para recuperar la confianza y su impacto dentro de las comunidades. Ello demandó la actualización y cambio de actitud de los sacerdotes reacios a visitar espacios marginados.
- Creación de zonas pastorales cuyos núcleos fueron las parroquias de los barrios. A cargo de esas zonas se demandó un Vicario que reemplazaba en

funciones al obispo y que daba respuesta a demandas o reclamos por parte de los sacerdotes de las parroquias. La Iglesia hizo más complejas sus estructuras e hizo de sus sacerdotes unos jefes de comunidad.

Además, Jaramillo (1996) hace alusión a la Pastoral Carcelaria como respuesta a la fuerte crisis penitenciaria de la que Medellín empieza a ser, en los años setenta, centro. En efecto, la ciudad comienza a ser reconocida como foco del mayor número de capturados por delitos asociados a conductas antisociales contrarias a la moral y a las buenas costumbres. Entre ellas la del fundador del Nadaísmo, Gonzalo Arango, quien narró así su experiencia luego de su reclusión en diferentes penales:

Un preso después de sufrir los estigmas de la experiencia carcelaria sale convertido en un criminal para quien las posibilidades de delinquir se han multiplicado al infinito, y con una ferocidad más despiadada. Ni la justicia ni la sociedad han ganado nada al condenar a ese hombre. Tampoco han cobrado nada. Todo lo han perdido al degradarlo. (Arango en Jaramillo, 1996: 552)

De acuerdo con López (2009), la pastoral penitenciaria fue fundamental para comenzar la reinserción de delincuentes a una vida legal y comprometida con el respeto a la vida. Aunque su capacidad siempre fue limitada por la gran cantidad de personas que encontraban en la ilegalidad la única forma de sobrevivir a la miseria.

Como idea del vicario Héctor Fabio Henao, la cárcel fue convertida en centros donde catequistas y capellanes consolidaron el proyecto *Cómo evangelizar tras las rejas, Kerigma, Penitenciaria Básica y Normatividad, la Seguridad en las cárceles*, etc. Éstas prepararon a los sacerdotes que buscaban atender las necesidades de los presos y educar en artesanías básicas para que no se diera la repetición de actos delictivos.

Las soluciones propuestas quedaron a medias, para López (2009) y Aramburo (1996), porque en 1978 el papa Juan Pablo II nombró, frente a la longevidad y problemas de salud por parte de monseñor Tulio Botero Salazar, a Alfonso López Trujillo, representante de las vertientes más conservadoras de la Iglesia. En consecuencia, el consenso que buscó su antecesor con sacerdotes de la Teología de la Liberación se rompió en el desgaste de la confianza de los clérigos trabajadores de las comunas con la Arquidiócesis.

Los espacios que el Sínodo propició para el encuentro de los sacerdotes rebeldes y tradicionalistas fueron mellados ante la inclinación manifiesta del Obispo. Así, la burocracia melló las labores sociales que se impulsaban desde hacía varios años con el impulso de la CELAM desde 1968.

Luego de calificar como progresista lo logrado por el Sínodo de 1976, el arzobispo López propuso la desarticulación de la Teología de la Liberación por estar, según el sacerdote, inclinados hacia la izquierda y al marxismo ateo que amenazaba la moral de los ciudadanos católicos de la ciudad.

El arzobispo cortó el sistema apoyado en vicariatos y, según Aramburo (1996), prefirió viajar a Roma y a diferentes países del mundo para asistir a congresos y seminarios. En efecto, los clérigos presentes en las comunas marginales de Medellín no encontraron en el obispo la escucha constante y la disposición para la resolución de inquietudes.

Para Salazar (1996), el arzobispo López Trujillo fue el gran persecutor de los curas cercanos a la Teología de la Liberación y a las luchas de las clases sociales menos favorecidas. De hecho, gran parte de los pastores rebeldes debieron volver a sus labores tradicionales, aunque, algunos, continuaron con sus trabajos contestatarios de forma clandestina.

En conclusión, para Salazar (1996), la Iglesia al estar disuelta en disputas internas y al retomar una intervención conservadora en los barrios, descuidó la evangelización efectiva de la moral cristiana. En ese sentido, fue sencilla la entrada de nuevos ministros del dinero conocidos como narcotraficantes quienes, sin resistencia, aprovecharon las coyunturas políticas, religiosas, sociales, culturales y económicas de una sociedad envuelta en la disputa constante y la inequidad.

Para finales de los años setenta, Salazar (1996) expone al dinero como el único valor a respetar, incluso, por encima de la vida y la muerte. La muerte violenta se convirtió, progresivamente, en la rutina de los barrios marginales de Medellín.

Duncan (2011) resalta que la falta de presencia del Estado en los distintos sectores de Medellín era absoluta. Mientras que en Bogotá existían las alcaldías menores que permitían atender a las comunidades de una manera más cercana, en Medellín solo existía un alcalde. Una política que descuidó a las zonas periféricas y a los municipios aledaños y, en consecuencia, no diseñó planes coordinados de vigilancia y control.

#### 4.9 Los estudios de Virginia Gutiérrez de Pineda (1975)

##### 4.9.1 Religión

En el estudio de Gutiérrez (1975), la religión predominante es el credo católico en un 97%, mientras que el 3% restante es compartido por las religiones protestantes y el judaísmo. Esta adherencia a la religión católica no implica un interés basado en la reflexión, pues muchos de los sujetos del estudio se declaran católicos por herencia familiar sin explicación exacta de su pertenencia.

Gutiérrez (1975), en su estudio de la religiosidad del antioqueño durante los años setenta, encuentra que la creencia está ligada directamente a lo sobrenatural. Mientras que aquello que pueda ser tangible o cercano se acentúa en la descreencia. Por eso el énfasis en el culto a los muertos o a la vida después de la muerte es fundamental dentro del rezo del antioqueño. Se pide que el alma huérfana llegue a buen recaudo dentro de la dualidad cuerpo- alma.

Luego de fallecer la persona rendirá cuentas de una lista de acciones positivas y pecados que le harán merecedor de una vida eterna plena o, en su defecto, una perpetuidad plagada de dolores y tormentos. Para la autora, las acciones serán buenas o malas dependiendo de la moral religiosa. El cielo se reserva para el buen vivir y el infierno para los pecadores.

El purgatorio es el destino para aquellos que exhuman sus pecados y buscan el perdón para ingresar al cielo. Gutiérrez (1975) presenta también al pecado original como aquel que es hereditario y va de padres a hijos. Por eso el fiel debe trabajar y sufrir dolores, la enfermedad y la muerte.

En los estudios de Gutiérrez (1975), la mujer es más creyente en los milagros, la vida ultratumba y la existencia de un pecado original heredado de Adán y Eva. En efecto, esas creencias están directamente relacionadas con una actividad social en la cual las mujeres están supeditadas a esperar en la religión una promesa de riqueza espiritual y de castidad que su sociedad les exige.

La mujer cree que en la vida después de la muerte va a obtener la recompensa a su vida más allá de su rol como hermana, madre o abuela que, para entonces, le son frustradas por la estructura social que las relega a las labores del hogar. Un ser superior hará justicia en ultratumba de aquello que por sus limitantes no les es permitido en la tierra.

En cuanto al culto a un ser superior, para Gutiérrez (1975), hay un patrón funcionalista de legitimación social del individuo ante una comunidad que le demanda la obediencia a una moral estructuralmente definida y apoyada en la Iglesia católica. Lo importante entonces no sería el culto religioso, al contrario, sería asistir a los eventos religiosos que le hagan una persona de bien y de provecho moral para la sociedad.

En la estructura de las oraciones existe una clara diferencia entre hombres y mujeres. Las mujeres apelan más a la oración tradicional mientras que su compañero es más devoto a un rezo personal o de tipo informal no estructurado. Las rutinas del día son la pauta para iniciar una oración. Por eso abundan rezos en los que sobresalen las novenas, rosarios o viacrucis

Para Gutiérrez (1975), las mujeres son más devotas y rezan más que los hombres. En cambio, ambos presentan la misma asiduidad para asistir a la misa los domingos. Para la autora hay tres tipos de razones para la devoción en el ritual de los antioqueños.

La primera es la oración como culto y repetición, la segunda es para la absolución de pecado y, la tercera, para obtener ayuda en el plano terrenal de la divinidad. La respuesta de la divinidad dependería del comportamiento del individuo en la sociedad. Podría tomarse entonces como un trueque entre el buen comportamiento y el ritual, y la deidad que aceptará o no conceder los favores.

Para Gutiérrez (1975), ese intercambio se da por la incapacidad de los humanos para dar solución a ciertos aspectos de su vida en los cuales no se puede incidir. Es el último recurso que tiene el ser humano para remediar lo que no tiene o es de difícil resolución. El ser humano deberá reconocer que su fe está en lo sobrenatural y no en los seres humanos que pueden darle conclusión a su problema.

El rezo, entonces, es súplica o acción de gracias por encima del homenaje o la adoración al ser superior. Para los antioqueños mientras que el Estado y la sociedad son enredados, problemáticos, violentos, indiferentes y crueles, la divinidad es clara, proveedora, piadosa, amorosa, y lo más importante, cree en ellos y les apoya. La religión como culto privado es el escape para una realidad que de otra manera estallaría en problemas y divergencias. La divinidad es ayuda y fórmula para el éxito.

Asimismo, los motivos más frecuentes para la oración son la familia, la paz y la curación de una enfermedad. No obstante, hay altas motivaciones de índole personal como un ascenso en el trabajo, la consecución de una meta ligada a la educación o la superación de un vicio o defecto.

Según Gutiérrez (1975), es más importante para el antioqueño asistir a misa que comulgar o confesarse, ello comprueba el control estricto a la ética del individuo en el cumplimiento social de la asistencia al ritual. Para el autor esto nace de las fuertes sanciones que aplicaron los sacerdotes a los poblados aborígenes que se negaron a asistir a la iglesia los domingos o en los días de celebración litúrgica.

En consecuencia, los sacerdotes cumplirían la función básica de adoctrinar y de realizar un control moral. Entretanto, la asistencia a los servicios religiosos no sería, netamente, de interés espiritual, pues la concepción del espacio de la plaza además de la iglesia estaba circundado por instituciones de índole judicial, de salud o de recreación a las que los ciudadanos acudían luego de los servicios religiosos.

Por otra parte, el sacramento de la comunión es el de mayor aprecio por parte de la comunidad que ve en la mujer que comulga los principios éticos sexuales: castidad antes del matrimonio y fidelidad luego del mismo.

Igualmente, la investigadora indica la imagen positiva del sacerdote dentro de la generalidad. Además de ser un representante de Cristo, el clérigo es visto como un vocero de la comunidad para plantear soluciones a las dificultades y, así, dirimir enfrentamientos.

La imagen divina y positiva del sacerdote es herencia de creencias sincréticas de los aborígenes con respecto a misioneros y curas adoctrinadores en los que miembros de la tribu atribuyeron fuerzas sobrenaturales y mágicas para el envío de plagas, el buen crecimiento de las cosechas o la capacidad de destruir a aquellos que se les oponían.

La estructura social de la Monarquía Hispánica, en nombre de catequistas franciscanos y dominicos, dotó de poder en pleno a los religiosos. Así, el nativo sabía que podía obtener beneficios de la pirámide social si era amigo o colaborador de los ministros eclesiales. El esclavo construyó la imagen del sacerdote como abogado y portavoz frente a las instituciones del poder a las que le era prohibido participar.

Por eso, Gutiérrez (1975) insiste en que los tentáculos de la Iglesia en Antioquia son esenciales para la obtención de un papel terrenal preponderante presente hasta ese momento. La acción de ésta en Antioquia es secular y desborda los espacios como las parroquias o las catedrales y pasan al espacio de la plaza pública o de las construcciones oficiales como hospitales, juzgados, escuelas o cárceles. Cuando las instituciones son disfuncionales y no dan respuesta a las solicitudes de los ciudadanos, la Iglesia es el recurso para que sean escuchados.

En virtud de ello, las calamidades económicas para los antioqueños se solucionarían con base en tres posibles opciones halladas durante el estudio:

- Posible ayuda del sacerdote para organizar a la comunidad y, en ese sentido, obtener colaboración frente a la imposibilidad de cubrir los gastos esenciales de la casa por parte de alguno de sus miembros. Dineros en recolectas y contacto del clérigo con las familias beneficiarias.
- Pedir dinero a la familia o amigos directamente.
- Pedir dinero a prestamistas legales e ilegales. Este constante endeudamiento envolvería a personas de estrato bajo y medio en la dinámica de la deuda permanente.

La religión en su carácter espiritual sería, en definitiva, el último recurso de los antioqueños. De esta manera, cuando lo material o terrenal definitivamente no es útil para las intenciones del feligrés, es necesario pedir la ayuda de un ser superior.

En el área de la salud, la fe es sustancial en los procesos de negociación a la hora de enfrentar una enfermedad. El sufrimiento del cónyuge es fatal para las familias por dos motivos: primero, por el significado del miembro en el área afectiva del hogar; segundo, por la incapacidad funcional del cónyuge de laborar, situación catastrófica para la estabilidad financiera o doméstica de la familia.

Cuando el enfermo obtiene una atención irregular por parte de las entidades del Estado debe recurrir a inversiones en médicos privados que una familia de bajos y medianos ingresos no puede permitirse. Por eso surge el trato con la Iglesia para que ayude a la familia del necesitado y, en el plano espiritual, interceda a través de un pacto o trueque en la cura del enfermo y que, a partir de ella, nazca una penitencia o promesa que deberá cumplirse bien sea por uno de los consortes como de alguno de sus hijos.

El patrón masculino en la estructura familiar del antioqueño está fundamentado en la conquista. Mientras que la mujer está supeditada a ser fiel, escuchar y

perdonar. La matrona, en esa labor pasiva de convivencia, ve en la religión la forma de dar solución a esas frustraciones de su marido a través del sacramento de la confesión y del rezo. En esas plegarias piden para que el cónyuge mejore en los problemas que le aquejan.

En cuanto a los descendientes, Gutiérrez (1975) asegura que la independencia económica de los hijos no es problema para las familias. Al contrario, parece haber una presión para que los hijos se casen y obtengan sus propias ganancias financieras. Sin embargo, hay mayor presión para que el hijo varón viva o trabaje cerca de la familia. El varón es ayuda dentro de la estabilidad financiera de sus padres.

Mientras que los padres castigan a sus hijos de forma severa en el aspecto físico, las madres recurren a la oración como intersección ante una autoridad divina que les ayude a sus descendientes a entrar en razón y arrepentirse de los errores cometidos. La mujer aboga por la corrección fuera de la estricta violencia, mientras que el varón engloba todo el principio de jefatura de la casa. El compañero sanciona, mientras que su fémina negocia o reza.

#### 4.9.2 Estratificación

Para Gutiérrez (1975), la estratificación es la pertenencia de un grupo de ciudadanos a un espacio de acuerdo con un esquema de valores y de patrones de comportamiento. Esa pertenencia a la clase social, también reconocida como estatus, sería determinada por la sociedad y no por el individuo.

El estatus en la sociedad antioqueña está dado por su capacidad económica, como ya fue expuesto por Fajardo (1966). Para las clases bajas, la clase media no tiene diferencia alguna con las clases altas. Ello por la dualidad de ricos y pobres que existe dentro de la concepción de las clases desfavorecidas. La estratificación

es evidente en el espacio público en la que los ricos tienen mayores patrones de cortesía de prendas de vestir, vocabulario, etc.

La autora, bajo la salvedad de que en el momento de su estudio no hay una extendida permeación de dineros del narcotráfico en la sociedad antioqueña, expone que la clase baja tiene como única opción de ascenso en la pirámide social una capacidad individual para negociar o, también, el mejoramiento de sus salarios a través de las herramientas de la educación. Si eso no es posible, queda la suerte o la ayuda divina.

Aunque en su estudio la confianza de la capacidad individual es manifiesta, es claro que, si ésta no es viable, hay un segundo plan en la que reposan los poderes sobrenaturales. En ellas descansa la estabilidad económica del hogar desde principios tan básicos como el número de descendientes.

Para Gutiérrez (1975) hay dos tipos de familias antioqueñas:

- Familia nuclear: Es el grupo humano en el que conviven dos generaciones de ascenso y descenso o una generación, pero con tendencia a la reproducción.
  - Conyugal: Unión de hombre y mujer que no tiene hijos, pero planean tenerlos.
  - Nuclear simple: Cónyuges con hijos.
  - Nuclear compuesta: Incluye a la simple con algún pariente cercano a los cónyuges.
  - Fraternal: Es la vivienda, por lo general heredada de un ancestro, en la que viven los hermanos con sus parejas e hijos.
  
- Familia extensa: Grupo humano en donde hay presentes más de dos generaciones.
  - Troncal: Hogar compuesto por abuelos, padres y nietos.

- Corporada: Es la misma troncal con huéspedes o sirvientes.

En cualquiera de las categorías ya mencionadas, se puede presentar la característica de incompleta. Ésta significa que faltan algunos de los cónyuges tanto por abandono como por muerte. Dentro del estudio de Gutiérrez (1975) la más frecuente es la falta del padre por motivos de abandono del núcleo. Es común encontrar madres solteras, separadas, viudas o divorciadas o, en algunos casos, con un marido que tiene otra familia a la cual da sus apellidos.

Según Gutiérrez (1975), la influencia de las familias antioqueñas en sus hijos decreció, de forma considerable, en el momento en que la mujer salió al mercado laboral y cuando se les permitió el acceso a estudios superiores. Asimismo, resalta, en su estudio, la insatisfacción, en mayor medida, de las clases sociales bajas en su arrepentimiento tras contraer matrimonio.

Las condiciones socio económicas hacen de los cónyuges objeto de una inestabilidad constante que se traduce en un desequilibrio o abandono del hogar. Ese escape sería más sencillo para los estratos bajos al no haber una gran presión social como existe, por ejemplo, en las clases altas.

En éstas lo matrimonios deben ser proyectados como estables y con los roles preestablecidos en el orden que les corresponde. La imposición de la autoridad del hombre sobre la obediencia de la mujer en la estructura del hogar está apoyada en un orden de tipo privado que responde a lo que se espera por parte de la comunidad en la concepción de familia.

El hombre como jefe del hogar castiga a sus hijos y demuestra su autoridad frente a la mujer. Del cumplimiento hace parte el mantener ese orden preestablecido entre los cónyuges y lo que el grupo social espera del núcleo social.

El varón es fuerte, estricto y violento para mantener el orden de la casa. Por otro lado, del propio varón depende el comportamiento de su mujer. Para ello debe sobreprotegerla y vigilarla constantemente para coartar su libertad. De ahí que la resolución de conflictos no sea dialogada, al contrario, es necesario demostrar en los problemas la fortaleza y agresividad resumidos en la expresión radical o en la violencia física.

Conducta que satisface los órdenes dictados por la estructura familiar de tipo patriarcal. Por eso, la mujer o los hijos que desafían a su padre no solo serían recriminados por el varón, sino por allegados y demás miembros de la comunidad.

Gutiérrez (1975) observa a los estratos bajos como una estructura injusta con la mujer. Como lo indica, las mujeres no acceden a una profesión u oficio por fuera de las labores del hogar. Por eso, hay un condicionamiento cultural en el cual la mujer depende del hombre económicamente para sobrevivir con sus hijos. Además, es vastamente aceptado el maltrato como sacrificio para subsistir.

De igual modo, la autora señala como primordial la estabilidad económica dentro de la felicidad matrimonial. En efecto, el hombre estaría principalmente involucrado como sustento del hogar, por eso los estratos sociales bajos tienen mayor cantidad de problemas de índice conyugal que los altos.

Así mismo, el hombre se siente insatisfecho con su matrimonio cuando la mujer descuida a los hijos o no es responsable en las tareas del hogar. Igualmente, con el abandono de su propio cuidado personal lo que, indirectamente, afecta la imagen del hogar al ser la fémina el sujeto de socialización constante con las otras familias cercanas.

Para Gutiérrez (1975) hay dos tendencias fundamentales para entender los roles de ambos sexos en el hogar:

- Autonomismo: Primero, tanto hombre como mujer deben reconocer su rol heredado por patrones culturales. El hombre es el jefe del hogar y responde por la estabilidad financiera, de igual modo, influye en la elección del futuro de sus hijos tanto en su educación como en su oficio.

Empero, para que esa pirámide jerárquica del hogar se cumpla cada uno debe aceptar su rol. No obstante, este rol es amenazado si hay algún tipo de acceso de la mujer a la educación. Un nivel educativo bajo o nulo de la mujer deriva, indiscutiblemente, en la dependencia de la cónyuge a los valores tradicionales.

- Sincretismo: Es la creciente tendencia en la cual la mujer, al acceder al mercado laboral o las instituciones educativas del Estado, comienza a transformar los roles de autoridad en el hogar. Las evoluciones propias de una sociedad que permite la entrada a las mujeres a espacios reservados para hombres como facultades de determinadas ciencias o en ciertos oficios, con vasta mayoría de la mano de obra masculina, comienza a darle a la mujer independencia y estabilidad económica.

Al tener ambos sexos independencia financiera se empieza a buscar consensos frente a la diferencia, en la que no necesariamente termina primando la palabra del varón.

Gutiérrez (1975) recalca el espacio y la comunidad como los moldeadores de los roles de género. A la mujer se le estimula para que atienda a su esposo y obedezca lo dispuesto por él. Mientras que el hombre está destinado al prestigio y encarnación de los valores éticos y morales de su hogar, la mujer está circunscrita a su hogar y a la educación de sus hijos para que demuestren ese ideal propuesto por el padre.

Por otro lado, Gutiérrez (1975) cita la constante mejora económica por parte de las familias menos favorecidas en el departamento. Pues los problemas económicos de los abuelos eran considerablemente más altos que el de sus hijos. Y, para el momento del estudio, los nietos tienen más oportunidades para acceder a los niveles educativos básicos y medios, además de una inserción en el mercado laboral.

Sin embargo, la autora advierte que el desplazamiento forzado y la extrema pobreza son las principales amenazas de los hogares del departamento y de Medellín. Pues, los migrantes rurales al desplazarse a ciudades como Medellín presentan una alta escisión de las familias de tipo troncal en las que se evidencia la pérdida de sujetos dentro de los hogares.

Por otra parte, mientras que los cónyuges no tuvieron el suficiente apoyo económico por parte de sus padres por las dificultades económicas de sus predecesores, tampoco la obtuvieron de sus hijos al éstos llegar a la ciudad y tener la necesidad de responder por sí mismos. Un cambio en la escala de valores como de obligaciones por cambio del carácter del espacio.

Hay dos patrones de poder en las sociedades tradicionales como la antioqueña:

- Patriarcal-Manifiesta: El hombre decide, la mujer y sus hijos obedecen. Según los roles de los sexos se esperan hábitos y códigos de comportamiento
- Patriarcal- Encubierta: Aunque el poder de decisión recae en el hombre, la mujer es delegada y actúa con la misma dureza y agresividad que el hombre en la aplicación de correctivos y en la inversión económica de la familia. La mujer no es objeto de la autoridad, al contrario, actúa en consonancia con ella, pero influye para que los patrones de comportamiento por roles sean cumplidos con cabalidad por parte de sus hijos. Hay canales de deliberación

entre los cónyuges en los que las decisiones del hombre pueden haber sido propuestas, con anticipación, por parte de la mujer.

#### 4.10 Auge del narcotráfico en la cultura antioqueña

Para Jaramillo (1996), la admiración por los delincuentes en Medellín nació con el miedo provocado en los sesenta por parte de los delincuentes Mono Trejos, Pote Zapata y Toñilas, los cuales, aunque eran temidos por los comerciantes que eran víctimas de sus fechorías, despertaron admiración por una parte de los medellinenses que no podían entender cómo era posible que estos tres hombres pudieran perpetrar tan espectaculares atracos con base en sus encantos físicos.

Por otro lado, bandas criminales como los *raponeros* roban carteras y relojes. Además, estafan con base en el método conocido como paquete chileno; roban con escopolamina; intoxican borrachos en las cantinas e irrumpen en la propiedad privada como apartamenteros que se cuelan en los hogares para sacar, junto a sus compinches, lo que pudiesen encontrar de valor.

Para entonces, las armas blancas son la principal herramienta para cometer ilícitos. Según detalla en *Criminalidad* (1962), el perfil de los delincuentes es el de un hombre, con lectura y estructura básicas, y alguna ocupación conocida.

La Iglesia, entonces, fue garante para iniciar campañas de socialización, protección y diálogo con delincuentes en las cárceles, con el fin de restituir la moral cristiana en la ciudad. No obstante, en estas labores pastorales se instituye la consigna *no dar papaya*, en la que la víctima es culpable de ser agredida por los forajidos. Esto por estar en hasta altas horas de la noche en las calles o por visitar zonas de tolerancia de Medellín. La visita a estos barrios es condenada ante la presencia de películas obscenas, libros prohibidos, juegos de azar, prostitutas, etc.

Años más tarde, para Orlando (1995), hay cinco fenómenos fundamentales para entender el cambio en las escalas de valores desde la década del setenta en la ciudad de Medellín:

1. Crisis de vivienda: Los nuevos habitantes de las laderas de la ciudad son de familias numerosas en las que el metro cuadrado mínimo para el disfrute del espacio privado es insuficiente. Ese hacinamiento hace imposible la convivencia y estimula a que los niños y jóvenes pasen la mayor parte del tiempo fuera de su hogar. De igual modo, los problemas comunes como la radio a todo volumen, los gritos de los bebés o las discusiones de pareja hacen que el joven no disfrute de su esfera íntima y familiar.
2. Crisis educativa: Hay grandes problemas en la cobertura de educación y de empleo para los jóvenes. Hay una vasta cantidad que no termina la primaria y, ni siquiera, comienza la secundaria. Nace entonces el concepto del rebusque por sobrevivir en el que los individuos caen en las actividades ilegales.
3. Seguridad: No hay calidad de vida si las autoridades o fuerzas del orden son incompetentes para mantener la seguridad en el territorio. Entonces, si la policía o los jueces no son lo suficientemente sólidos en sus actuaciones para restablecer el orden, la violencia y el caos están a la orden del día. La confianza en las instituciones es importante para restablecer los mecanismos de denuncia y de captura en vez de la justicia privada o por mano propia.
4. Espacios culturales y recreativos: Carencia de espacios que permitan la libre práctica de deporte o aficiones, como la música o el teatro. Por otro lado, es probable encontrar la construcción de éstos en los barrios, sin embargo, son rápidamente apropiados para la ilegalidad como, por ejemplo, campos de fútbol o espacios de recreación infantil que son invadidos por vendedores de droga o combos delincuenciales.

5. Abstención: Preocupa en Medellín el alto índice de abstención en las elecciones democráticas. También es de analizar la compra de votos con sancochos<sup>9</sup>, conciertos o promesas financiadas con recursos del narcotráfico.

En la misma línea, Jaramillo (1996) afirma que la crisis cultural de los años setenta en Medellín, aunque fue agravada por la incursión del narcotráfico, ya era objeto de amenazas desde años antes debido, principalmente, a estos dos factores:

- Privatización de lo público: Mentalidad de la justicia privada ante la pérdida de confianza en las instituciones propuestas por el Estado. Las instituciones estatales no son legítimas para quienes viven bajo la premisa de la justicia por mano propia. Además, es común la falta de castigos severos para autores intelectuales en casos sicariales. La condena, en ese sentido, está supeditada al autor material de los crímenes.

No hay cultura del respeto por la vida y la solución de conflictos por la vía pacífica. La ciudad entonces se segmentó entre barrios marginados y opulentos; la Iglesia perdió su papel de guía de moral para los ciudadanos. De este modo, no hay fortaleza para hablar desde el laicismo en el discurso del respeto por la vida, la integridad y los bienes.

Por lo tanto, Jaramillo (1996) anota que delegar durante tantos años ese papel a la Iglesia privó al Estado del conocimiento para tener un discurso frontal en favor de la ética. La Iglesia fue vital para mantener ese orden hasta los cincuenta, pero los procesos de migración y el cambio en las condiciones de los ciudadanos desbarató los planes de las élites por mantener el orden en esas decisiones.

---

<sup>9</sup> El sancocho es una sopa hecha con carnes, raíces, legumbres y aderezos.

Al ser modificadas esas condiciones surgen ciertos vacíos éticos entre lo correcto y la necesidad. Así, ciertas acciones ilícitas son salida para los problemas que no fueron atendidos con contundencia por el Estado. Para Martin (2012), las amenazas de hacinamiento e insalubridad fueron las principales complicaciones para estos nuevos moradores que sufrieron abusos de autoridad y, además, fueron víctimas de piratas que atropellaron a los moradores irregulares con supuestos títulos de propiedad de la tierra. Con los años comenzaron los problemas de violencia, consumo y tráfico de drogas con base en el afán de consumismo.

- Crisis del modelo tradicional de control social: La ciudad al ser de vocación industrial bajo rutinas de trabajo intenso y ordenado, fue de fácil control moral por parte de empresarios, políticos y autoridades eclesiásticas. Instituciones y personajes que, como ya lo examinamos, fueron ampliamente aceptados a través de patronatos como la *Acción Social Católica*. La naturaleza de ese tipo de instituciones para agrupar y evitar luchas de clases fue crucial para mantener la calma por parte de habitantes de zonas marginales que fueron educados y apoyados en educación, empleo, sacramentos religiosos, protección, formación moral, etc. Empero, ante la crisis industrial, la cadena se rompió y la ciudad se abrió a ciertas asociaciones laicas de partidos socialistas y comunistas que comenzaron a ganar muchos más adeptos.

En cuanto a la crisis industrial, Perfetti (1991) subraya que Medellín pecó, durante el decalustro de su desarrollo, por la informalidad y por la generación de autoempleo, lo que hizo que sus ciudadanos fueran altamente dependientes de su sistema de producción y del comportamiento de los mercados. La ciudad concentró un 40% de sus trabajadores en el sector industrial en su vasta mayoría pertenecientes al sector textil y de la confección. Mientras que fue mucho menor la producción de metales y comida.

El Departamento Nacional de Estadística (1991) expone la crisis industrial de la ciudad desde el exceso de demanda laboral ante el crecimiento superlativo de la población de la ciudad desde principios de los años cincuenta. Para entonces la urbe cuenta con 350.000 mil habitantes, para los años sesenta la cifra rondaba los 710.000 mil, para los setentas 1'200.000 mil y, para el año 1991, ya era cercana a los de 2 millones de personas. Ese fenómeno de desempleo se agravó por la falta de confianza de inversión por la guerra frontal del Cartel de Medellín contra el Estado que subió, alarmantemente, la cifra de desempleo para los años ochenta que rondó entre el 11% y el 17%.

Según Martín (2012), esta crisis acentuó aún más las diferencias entre la zona sur y norte. Las clases bajas se concentraron en el norte y las laderas ubicadas en diferentes puntos soslayados de la ciudad. Algunos antiguos trabajadores encontraron ocupaciones de empleados domésticos, jardineros, chóferes, constructores o cocineros en zonas exclusivas del sur como, por ejemplo, el barrio El Poblado, mientras que otros buscaron empleos informales en el comercio o en la ilegalidad.

En ese sentido, Orlando (1995) considera a Medellín como una ciudad que se partió en dos. Una ciudad ordenada y planeada concentrada en el sur y, en cambio, una ciudad desordenada y desprotegida en el oriente, occidente, y norte. De esta manera, el delito comenzó a ser una cotidianidad en la que los mafiosos tomaron posesión como imágenes de héroes de los jóvenes. Las víctimas, bajo esa influencia, se entregaron al dinero fácil para satisfacer impulsos propios del *thanatos*. La vida es transformada en un deporte extremo en el cual se mata y muere.

Para Flórez (2017), la degradación moral de Medellín es latente desde los años cincuenta bajo los siguientes elementos:

- Abandono estatal.
- Indiferencia del empresariado antioqueño.
- Crisis económica.
- Desempleo y falta de oportunidades.
- Desesperanza.

En ese sentido, Aramburo (1996) insiste en que esa degradación moral se hizo insostenible por los siguientes motivos:

- Crisis textil de Medellín de los años setenta. Depresión que se extendió durante toda la década y dejó desamparada a una gran cantidad de ciudadanos que se quedaron sin empleo y en precarias condiciones de vida.
- Un Plan de Mejoramiento Cualitativo de la educación que transformó el modelo pedagógico en el país, pero que no alcanzó la cobertura y efectividad estipulada.
- Resquebrajamiento de la estructura de la Iglesia con la Teología de la Liberación. Sacerdotes como Camilo Torres y el cura español Gregorio Manuel Pérez se unen a la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional.
- Surge el narcotráfico como eje corruptor de todos los actantes posibles de la sociedad: individuos, empresas privadas y el Estado.
- Continúan las invasiones de las laderas de Medellín ante la guerra rural entre liberales y conservadores.

En los años setenta, la ciudad ve surgir las primeras bandas de delincuentes al servicio del narcotráfico y, junto a ellas, la respuesta de la ciudadanía en grupos de autodefensa que, años después, se conocerían como milicias. Estas últimas son hijas de las guerrillas rurales que prestaron vigilancia frente a la inoperancia estatal en los barrios.

En ese sentido, Orlando (1997) expone a la bonanza marimbera, entre 1975 y 1985, como la precursora de la entrada ilegal de millones de dólares provenientes de las primeras organizaciones narcotraficantes que transportan marihuana a los Estados Unidos a través del envío de droga desde departamentos como la Guajira, Cesar o Magdalena.

Para Orlando (1996b), el narcotráfico disparó el consumo de psicoactivos que contribuyó a la degradación de los sectores más vulnerables de la población y estigmatizó a los pobres y su juventud como desechos o caso perdido tanto para autoridades estatales como eclesiales. Esa capa de urbanismo ejemplar que duró hasta los sesenta fue, según Orlando (1997), delgada y afectada fuertemente por la segmentación de clases.

Medellín, antes de terminarse la década de los setenta, es reconocida por estar bajo una poderosa administración de empresarios dueños de fábricas y talleres que, tras años de trabajo, construyeron una raza reconocida por un espíritu cívico y de amor por la ciudad que le llevó a ser reconocida como la *tacita de plata* de Latinoamérica.

La ciudad es distinguida, igualmente, por su fuerte vocación religiosa y el control moral exigente de la Iglesia para mantener en orden a los trabajadores. No obstante, el amor por el dinero, el trabajo duro y el ascenso social por méritos educativos siempre estuvo presente para lograr ascensos y beneficios dentro de la empresa.

La urbe respiraba progreso con una estructura social basada en la imagen del hombre como fuerza de vigor y estabilidad y el de la mujer supeditado a la educación y las labores del hogar. Aunque algunas féminas hicieron parte de las compañías ante la necesidad de ingresos.

Según Orlando (1995), el narcotráfico embistió a la ciudad que pasó de la limpieza espiritual, corporal y cívica a ser reconocida como la capital de la producción y tráfico de cocaína. El autor insiste en la importancia de la fuerte crisis de las fábricas al despedir a miles de trabajadores. Hecho que, junto a la violencia de las zonas rurales, llenó las laderas de Medellín de barrios irregulares en los cuales el Estado tomó mucho tiempo para hacer presencia y controlar el territorio. Además de los retrasos para brindar servicios como acueductos, alcantarillados, electricidad o carreteras de calidad.

Cuando la élite antioqueña se rindió en su lucha contra el fenómeno, el problema se salió de control frente a la debilidad del Estado y sus instituciones en las cuales abundaron abogados, ministros, policías y servicios de inteligencia acusados de ayuda a los mafiosos que inundaron las calles de armas de fuego, escuadrones de vigilancia, venta de estupefacientes o escuadrones de la muerte en el que no valieron los derechos humanos o los debidos procesos.

Esos problemas, de acuerdo con el autor, no se habrían dado si no existiera esa miseria generalizada en los barrios más marginales de la ciudad. El patriarcado, aunque fue sostenible en la visión rural, se desvirtuó, progresivamente, ante las amenazas de una inestabilidad económica que se tradujo en problemas de hacinamiento, inequidad y pobreza extrema.

La curia y los empresarios, a pesar de trabajar durante casi medio siglo para mantener el orden y la calma, se vieron superados por la irrupción del dinero fácil a través de recursos amparados en el discurso violento. Para Salazar (1996), el crecimiento exponencial de homicidios en la ciudad, debido al florecimiento de bandas delincuenciales, no se debió solo a la pobreza de clases bajas, sino por la pérdida en la confianza de las instituciones del Estado y por la mentalidad de ganancia individual por encima del bien común.

Esos valores de la guerra, para Ortiz, en Salazar (1996), fueron aprendidos por los abuelos de esos jóvenes que por años vivieron la guerra de las zonas rurales entre liberales y conservadores. Una lucha en la que, con los años, se enfrascaron sus nietos, pero con el agravante de la entrada del negocio rentable de la cocaína como combustible para años de guerra.

En los ochenta, el narcotráfico tuvo un poder corruptor imparable en el que los jóvenes de clases bajas y medias vieron su oportunidad de escalar rápidamente en la pirámide social. Por eso, de acuerdo con Salazar (1996), los jóvenes vieron en los capos o jefes de la mafia una inspiración para superarse. Para ello debían comenzar desde abajo, desde su barriada, probando lealtad frente a sus jefes y con un sistema de valores cambiantes y arbitrarios que forzaran al éxito financiero.

Por otro lado, Duncan (2018) y Giraldo (2017) resaltan a la cultura antioqueña como una construcción con un pasado bastante claro y que no podría, en ese sentido, ser objeto de grandes afectaciones por parte del narcotráfico a su llegada al territorio. Para los autores, los narcotraficantes, con su poder sobre la comunidad medellinense, son simples rompedores de algo que ya estaba flojo.

De modo que, frente a la caída de la industria y a la fuerte crisis vivida en la ciudad, los modelos de consumo ya estaban transformándose en la experiencia sensorial por encima de la acumulación de objetos producidos en masa. Así, el narcotráfico transforma las concepciones del espacio por una necesidad de consumo de imágenes, comidas, bebidas, drogas, películas, camionetas y mujeres.

Esta inmersión en el culto a la imagen, lo material y efímero, con desconocimiento de futuros o consecuencias, es esencial para el ascenso de Pablo Escobar, quien llevó todas estas ideas a los jóvenes de los barrios más deprimidos. El narcotraficante cambia los patrones de la autoridad delegados en los empresarios,

los policías, los padres de familia y los sacerdotes, para, en consecuencia, empoderar a las juventudes como dueños de la ciudad en el libre ejercicio de la violencia.

De esa manera hay una noción de rebeldía hacia el padre reflejado en el Estado, teniendo en cuenta que se encuentran altas tasas de hogares sin figura paterna. Los machos se consolidan bajo una figura masculina de fuerza, agresividad y sacrificio para llevar dinero a su madre, esposa o hijos. Los jóvenes se consideran rebeldes que se sacuden de los tentáculos del poder del Estado con patrones moralizantes y de presión por el trabajo.

Es evidente entonces, según Orlando (1995), que no es gratis que la cultura cívica que vivía la Medellín de los ochenta y principios de los noventa sea resultado de años de degradación moral en la que se instituyó la conveniencia individual por encima de la social.

Para el autor, esa cultura cívica de Medellín se debió siempre a un pensamiento en el cual la ética estaba destinada al beneficio individual, así lo que sirve al individuo y a su familia estuvo siempre por encima de los intereses del conjunto de la sociedad.

El desespero por el bienestar individual tiene como consecuencia inevitable la agresividad para obtener lo que se quiere donde hay indiferencias éticas y legales para la defensa del interés individual. Esa codicia ególatra se potencia, incluso, por la debilidad y la desconfianza en las autoridades policiales las cuales gozan de mala reputación, aunque ya la tuvieran desde años antes.

Para Orlando (1989) hay tres argumentos que son fundamentales para expiar el impacto de la violencia en la sociedad medellinense:

- La violencia bipartidista es fundamental para entender la llegada de una gran cantidad de migrantes internos que invaden las laderas de las principales ciudades del país. Las disputas de ambos partidos y de las guerrillas marxistas mellaron el comportamiento de gran cantidad de sujetos que, en la marginalidad y pobreza, huyen a las ciudades.
- El Estado, la Iglesia y los partidos políticos polarizaron, con sus discursos de odio, a la población antioqueña. Por ello los niveles de violencia crecieron y se denunciaron constantemente los atropellos de la fuerza bruta y la tortura por parte del ejército y la policía. A partir de la consolidación de las luchas guerrilleras se impuso, por parte del Ejército de Liberación Nacional, del Ejército Popular de Liberación y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, la cotidianidad de la extorsión gota a gota. Por ello, los latifundistas vieron estancar la producción de sus haciendas. Esto estimuló las alianzas con ejércitos privados de desaparición y ataque como los paramilitares.
- La miseria, la inequidad y la marginalidad ensucian las calles con falta de cultura cívica y violencia. Además de la falta de intervención con servicios sanitarios básicos, acueducto o luz. La guerra ya estaba inoculada en la sociedad antioqueña. El narcotráfico sería, entonces, un combustible que necesitaban los señores de la guerra para continuar con sus propósitos criminales.

Según Duncan (2014), la relación del narcotráfico con la sociedad depende de la intención que tenga la organización en dicho territorio; cuando el narcotráfico llega de manera transitoria causa traumatismo y desazón entre los habitantes de la comunidad en cuestión. No obstante, si la organización quiere permear un espacio, debe establecer unas reglas que le den señales a la sociedad de que van a obtener seguridad y protección frente a las amenazas de otras organizaciones delincuenciales o el Estado mismo.

En cuanto al poder de los grupos de narcotraficantes, hay dos variables que permiten determinar su éxito:

- Ubicación geográfica, que puede ser periférica o central.
- La relación de los grupos con las instituciones del Estado, que pueden ser de mediación o de represión.

En una zona marginal en la que no hay Estado, la subcultura del narcotráfico tiene toda la libertad para imponer su moral y sus patrones de comportamiento porque realmente no hay un desafío a las instituciones del Estado.

Caso contrario es el que ocurre cuando la subcultura se desarrolla en lugares donde hay presencia estatal, porque en esos lugares el narcotráfico funciona de manera clandestina y recurre a mecanismos de corrupción para evitar la intromisión del Estado. Así, el dinero corruptor del narcotráfico expande su poder a los espacios e instituciones que ya, por años, prestaban servicio a la ciudadanía.

El precario balance entre su aceptación y su repudio no resistió mucho tiempo: su penetración en los aparatos judiciales, parlamentarios, diplomáticos, en las organizaciones periodísticas, deportivas, clubes sociales y centros de reinados de belleza; su peso en la economía nacional, en fin, tenía que encontrar algún límite: ya el país no podía continuar en este proceso en el que muchas actividades y personas tendían a volverse mafiosas o a desaparecer si osaran resistirse. (Orlando, 1996b: 9)

Esta afirmación es crucial para que Duncan (2014) exprese su preocupación a través de una clase política que responde con represión cuando se percata de que las organizaciones criminales están superando los espacios marginales y empiezan a superponerse al Estado mismo en zonas claves de la urbe. No obstante, cuando el Estado pierde el control en las áreas marginales la represión es baja, y si, adicionalmente, las organizaciones narcotraficantes están dispuestas a dialogar con la clase política se propiciaría un proceso de mediación.

La clase política, entonces, no solamente se beneficia de los sobornos y de los patrocinios a sus campañas políticas, sino que estas organizaciones criminales actúan como mecanismos de autoridad social. En ese aspecto, controlan que la actividad criminal no se desborde causando anarquía absoluta de imposible intervención. Finalmente, la mafia termina regulando el actuar de ciertas actividades del bajo mundo como las apuestas, la prostitución o el contrabando. Los grupos delincuenciales son útiles como control de ciertas actividades.

Asimismo, Duncan (2014) insiste en que la falta de oportunidades, representado en la falta de una educación calificada y de oportunidades laborales, propició que el Cartel de Medellín encontrara el escenario idóneo para integrar a su estructura a gran número de sujetos a quienes sometió a sus reglas y organización.

En definitiva, esto le permitió reclutar un ejército privado que estaba dispuesto a trabajar en una organización criminal a cambio de escalar social y económicamente. Ese ejército tiene dos funciones fundamentales: mantener la esencia del tráfico de drogas y conservar el control sobre las comunidades, en ese sentido, los capos son Estado e Iglesia para la juventud habitante de estos barrios. Para los narcotraficantes, el dinero no es un fin, es el medio que les permite obtener poder y mantener su ejército.

De acuerdo con Salazar (2017) los barrios populares perdieron sus nombres para ser simples comunas, las cuales no se tocan ni se visitan por ser víctimas de gatilleros o bandoleros. La violencia está lejos del centro de la ciudad, en un microespacio peligroso que no se interviene ni militar ni socialmente.

El propio monseñor Henao recuenta, en López (2009), cómo en la solución de los conflictos fueron desplazados el Estado o la Iglesia como dirimientes de conflictos para proceder a la ejecución por parte de jóvenes de asesinatos y desapariciones.

En la comuna nororiental, más de 30 parroquias se unieron para atender a jóvenes vulnerables de ingresar al conflicto de los barrios.

Sin embargo, las ofertas de empleo y educación eran escasas para la gran cantidad de desplazados que seguían invadiendo las comunas. Esos migrantes fueron el caldo de cultivo perfecto para que narcotraficantes, guerrillas, paramilitares, milicianos y delincuencia común hicieran de las suyas en sus propósitos de dominar la ciudad. Para ello fueron comunes los diálogos y participación de foros del arzobispo de Medellín.

Para Orlando (1989), el narcotráfico tuvo el camino expedito para triunfar en la cultura colombiana y corromperla gracias a los siguientes elementos:

- Aceptación de la sociedad de aquellos que se lucraron de la venta ilegal de marihuana. Negocio que se extendió gracias a la corrupción de las fuerzas del Estado.
- Aceptación del *rebusque* como medio legítimo para asegurar la estabilidad financiera de las familias durante la grave crisis de desempleo provocada por la industria en los años setenta.
- Las condiciones de humedad y temperatura óptima para el cultivo y el crecimiento de la coca en el territorio nacional.
- Distribución y consolidación del negocio con miras a venderlo en Estados Unidos. Colombia se posesiona como el principal exportador de cocaína.
- Incremento de sobornos y corrupción de las fuerzas policivas para dejar pasar cargamentos.
- Bonanza de millones de dólares en dinero fácil a quienes trabajaban en el negocio. Capos de la droga compiten por el mercado americano y su monopolio. La droga debe pasar por la autorización e impuesto del Cartel de Medellín
- Corrupción de autoridades judiciales para no tocar el negocio.

- Comienza el rechazo de la clase tradicional política a los nuevos ricos por el negocio de la droga.
- La guerrilla entra al negocio y comienza a manejar cultivos en zonas rurales. Cobra cuotas de extorsión y así fortalece su capacidad financiera para compra de armas y demás insumos.
- *Boom* de compras de grandes hectáreas de tierras por parte de narcotraficantes. Además de despojos y destierros de campesinos.
- Los grandes terratenientes se cansan de pagar a la guerrilla y crean su propio ejército privado. Así, nacen los grupos paramilitares.

#### 4.11 Bandas delincuenciales

##### 4.11.1 Sicarios

Con respecto al tema de Pablo Escobar y su influencia en la cultura del narcotráfico en la ciudad, para Salazar (2017), no es la figura de Escobar la que transforma a Medellín, pues el fenómeno del narcotráfico es mucho más grande que el personaje. De allí que el fenómeno todavía no haya perdido su vigencia en la sociedad medellinense.

El autor asegura que la mítica imagen de Escobar como benefactor social es falsa. Por ejemplo, la construcción de barrios enteros para necesitados bajo el nombre de Medellín Sin Tugurios, según su denuncia, fue fruto de las colectas de grandes sumas de dinero entre todos los socios del Cartel que buscaban el apoyo social en conquistas políticas de su creciente movimiento *Medellín Cívico*. Grupo que sumó, progresivamente, adeptos para lograr la llegada de Escobar al Congreso y, eventualmente, a la Presidencia de la República.

Igualmente, Gómez (2017) recuerda cómo durante su labor como director de *El Colombiano* recibió a sacerdotes que junto al mismísimo Pablo Escobar pedían publicidad en el periódico de la labor de *Medellín Sin Tugurios*.

Para el autor, esa fama de benefactor constructor de casas es culpa de la sociedad que admira al narcotraficante como un individuo similar al imaginario de Robin Hood, en el que el personaje da dinero sin esperar ningún tipo de beneficio y ayuda a las personas más necesitadas por convicción.

Sin embargo, la proyección novedosa de ayuda humanitaria del Cartel ya había sido emprendida años atrás por los sacerdotes vinculados a la Teología de la Liberación. Es la imagen del peligro del guerrero contra el opresor, en representación del Estado, la que consagra a Escobar bajo una admiración y devoción por los ciudadanos beneficiados por sus acciones altruistas.

El estatus de benefactor cumple labores propias de una identificación en el personaje que surge de la parte más baja de la pirámide socioeconómica y demuestra a otros que es posible llegar a la cima con dinero, poder y posesiones. De acuerdo con Orlando (1997), el problema mayor se dio en 1978 cuando Escobar decide armar un ejército privado mejor dotado, incluso, que las fuerzas policiales.

Los modelos de estas bandas amparadas por Escobar fueron oportunidad de éxito de los jóvenes que obtuvieron reconocimientos y un escape a la pobreza. Frente a ese escalonamiento armado, las otras bandas también consiguen más mecanismos de defensa en caso de una agresión entre las estructuras por peleas de rentas de la extorsión o la venta de estupefacientes.

De manera análoga, los diálogos de la guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, el Ejército Popular de Liberación, el Movimiento 19 de abril, el

Ejército de Liberación Nacional y la Autodefensa Obrera fue la oportunidad y respiro para que la guerra rural penetrara aún más en los barrios y comunas de la ciudad. Allí se crearon campamentos urbanos donde entrenaron a jóvenes en caso de levantamiento con el fin de tomarse el poder y consolidar un Estado comunista.

Para Orlando (1989) en los años ochenta hay dos formas de violencia que parecían controlables:

- La Guerrilla perdía simpatía en el desplazamiento urbano de muchos de sus miembros, su derrota parecía inminente.
- La delincuencia, que era estimulada por el tráfico de drogas, no era tan poderosa como para pensar que podía desestabilizar el sistema político o económico.

Sin embargo, los analistas del gobierno dieron tiempo a las estructuras criminales para iniciar diálogos de paz. No obstante, éstos ignoraron que el poder corruptor del dinero contaminó al Estado mismo. Así, lo que parecía algo de un impacto pasajero, permeó a todas las bases sociales, culturales, políticas, económicas y estatales. La corrupción entonces impidió la derrota de la violencia y promovió la venta de armas para ejércitos privados que cargaron unos contra otros.

Para Salazar (2017), la herencia del fetichismo unido a la vocación religiosa popular fue la que melló, en definitiva, a la cultura medellinense. El autor reafirma el fetichismo como un revés cultural en una sociedad que ya era considerada moderna tras los procesos introyectados por la industria a la cultura de la ciudad.

La ciudad tiene entre sus labores la secularización de sus habitantes. En el sentido que el individuo es más devoto a su rutina laboral o educativa en detrimento de su asiduidad a espacios religiosos. Por lo tanto, el sujeto piensa

más en lo que tiene que en lo que cree. Las personas no votan, actúan o piensan como les ordenaba un sacerdote de una vereda o pueblo pequeño.

Los procesos de modernidad dictan que la vocación religiosa pierda ímpetu cuando el individuo llega a la ciudad proveniente de una zona rural. Sin embargo, en Medellín, la Religiosidad Popular hizo rutinario que un sicario comulgara y se confesara en los templos antes de cometer un asesinato. Asimismo, son conocidos los suntuosos santuarios de vírgenes, cristos y santos que erigen los criminales para conseguir protección en sus trabajos delictivos.

Cuando los jóvenes son reclutados por la mafia comienzan a ser identificados bajo la imaginería religiosa basada en María Auxiliadora o la Virgen de Guadalupe. Para Salazar (2017), antes del auge del narcotráfico, no era común que los jóvenes portaran símbolos religiosos en alguna parte de su cuerpo. Es así como las imágenes que se vuelven compañeras inseparables de los dispuestos a morir por mantener a su madre, a su señora, a sus hijos o a sus vicios.

Los acuerdos con las divinidades fueron frecuentes para justificar los atentados contra la vida de cientos de ciudadanos bajo la lógica de ir a misa, confesarse y salir, posteriormente, a delinquir a las calles de los barrios de la ciudad. Según Salazar (1996), las vírgenes y los santos salieron de sus iglesias para ser puestos en santuarios especiales dedicados por aquellos que habían recibido los milagros en el trabajo criminal. Para el autor, la violencia creció exponencialmente desde los setentas hasta que en 1985 se convirtió en una de las principales causas de mortalidad.

Entre las bandas delincuenciales también existían estratos para adoración en templos, capillas y santuarios. Martin (2012) describe cómo los integrantes de las bandas duras peregrinan a los santuarios de San Judas Tadeo en el barrio Castilla, mientras que los integrantes de las bandas chichipatas adoran los

santuarios de María Auxiliadora en Sabaneta y la Rosa Mística en la Aguacatala. Estas parroquias recibieron cuantiosas donaciones por parte de sus fieles.

De otro lado, está el consumismo como respuesta al capitalismo salvaje donde todo tiene un precio, incluso la vida. El narcotráfico, según Salazar (2017), sería una extensión de una lógica que pone en jaque el papel de los referentes e instituciones para el control social. Por eso, insiste, el Estado o la Iglesia perderían su labor formativa de la sociedad.

No obstante, Ramos (2017) señala al Estado como absoluto responsable por no cortar la cabeza de la amenaza del narcotráfico desde el inicio de sus primeras acciones delictivas para finales de los años setenta. Aunque, de acuerdo con Giraldo (2017), esto fue imposible al ser la sociedad antioqueña víctima y responsable de los métodos de justicia por mano propia bajo el poder corruptor del dinero fácil.

En ese aspecto, Salazar (1996) declara que el resquebrajamiento de la estructura familiar y los gustos basados en el exceso fueron una realidad que entremezcló elementos tradicionales y agrarios, con inclinaciones contestatarias que se manifestaron en prendas de vestir psicodélicas y el consumo de música rock y punk. A partir de esto, se modifica el lenguaje tradicional campesino por vocabularios codificados como, por ejemplo, *el parlache*, considerado hijo del lunfardo argentino. La nueva forma de hablar permeó incluso a las altas esferas sociales que incluyeron sus palabras en las rutinas de la lengua.

La ciudad industrial se cimentó sobre la creencia en la evangelización de la Iglesia. No obstante, el catecismo católico perdió su contexto y fue reemplazado por el amor al enriquecimiento exprés. En ese orden de ideas nace lo que, de Roux, en Aristizábal (2018), denomina vacíos morales. Enseñanzas a cargo de la

Iglesia que jamás fueron reemplazadas por una estrategia agresiva de un moral cívica diseñada e implantada por el Estado.

En el mismo sentido Álvarez (1995) explica que al estabilizarse la cultura del narcotráfico los valores se invirtieron y cambiaron las tradiciones, en una perversión en detrimento de la vida, la propiedad y la honradez.

En los ochenta la juventud halló en las bandas criminales una nueva forma de vida, un sentido de apropiación que se tradujo en espacios o demarcaciones territoriales. Para el autor esa agresividad propia de los jóvenes se limitó a tres valores esenciales: hombría, verraquera y machera.

Según Martín (2012), Alonso Salazar fue el encargado de exponer, en sus reportajes, la realidad de los hijos de aquellos campesinos de escasos recursos que llegaron a la ciudad de Medellín huyendo del terror en el área rural. Igualmente, en los reportajes de Salazar, es posible penetrar en el culto del bienestar económico y social como resultado de una fuerte moral católica heredada desde *La Violencia*<sup>10</sup>. Es entonces como, para aquella época, los civiles mueren por causa de sus ideologías ante la irrupción del narcotráfico. Las bandas criminales imponen el dinero como salvación y guía.

La finalidad de estos jóvenes es ascender y, para ello, deben conseguir dinero que les incluya en la sociedad de consumo. La muerte es un fenómeno cotidiano en el que la vida depende de una transacción mediada por el dinero. Entonces, se observa claramente que los capos de la mafia se convirtieron en símbolos de valentía, guerra, santidad y superación frente a un sistema económico, político y social que no estuvo a favor de las clases menos favorecidas.

---

<sup>10</sup> Período de la República comprendido entre los años 1948 y 1958. Década que enfrentó a miembros del Partido Liberal y del Partido Conservador a lo largo del territorio nacional luego del magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán.

Para Salazar (2017) los gobernantes no querían una exposición social de los fenómenos del narcotráfico en cabeza de las alcaldías, quienes, por ganar premios a la gobernabilidad por parte del gobierno nacional, no apoyaban los trabajos periodísticos que miraran a las comunas y contaran sus realidades. Basta realizar un repaso bibliográfico alrededor de las consecuencias de la pobreza y marginalidad en las comunas de Medellín para darse cuenta de que no hay estudios de gran relevancia centrados en las víctimas.

Por otro lado, la izquierda siempre sintió los golpes del narcotráfico como una gran amenaza a sus luchas y protestas sociales, pues, por una parte, hay atentados a la izquierda militante y, por otro, las luchas sociales son ignoradas al relacionarse con estructuras de las guerrillas.

Salazar (2017) se considera como un iniciador de las reuniones con líderes juveniles para enfrentar la amenaza del narcotráfico. A través del encuentro *Violencia Juvenil: diagnóstico y alternativas*, en 1990, junto al sacerdote Julio Jaramillo, el autor consolidó su método de trabajo en entrevistas y revisión documental para terminar la redacción de su primer libro *No nacimos pa' semilla*.

De acuerdo con *El Tiempo* (1992), los jóvenes cumplen con un perfil entre 16 y 21 años, con escasa formación educativa, formación basada en una economía informal y subterránea, habitación de espacios violentos donde impera la violencia social y doméstica, con padres expresidarios y mujeres prostitutas.

En el mismo sentido, para Martin (2012) hay varios factores de riesgo en los niños y jóvenes de los barrios marginales que les hacen vulnerables a las bandas delincuenciales:

- Situación socioeconómica difícil.
- Ausencia de miembros de la familia por motivos de violencia o abandono.

- Dificultades en el entorno escolar.
- Afán por ser incluidos en la sociedad del consumo.
- Consumo de drogas.

Ahora bien, Martin (2012) declara que no todos esos jóvenes cumplen los mismos requisitos para pertenecer a las bandas delincuenciales. Algunos pertenecieron a liceos y hasta a la propia universidad de Antioquia. La irrupción de una bonanza de dinero traída por la alta rentabilidad de negocios del narcotráfico y rentas ilícitas generó un auge de construcción de restaurantes, hoteles, moteles, supermercados, centros comerciales, joyerías, discotecas y gimnasios de lujo que modernizaron puntos importantes de la ciudad.

Jóvenes de todos los estratos comenzaron a ser asiduos de estos lugares en un afán de consumo. Giraldo (2017) insiste en que la pobreza no se puede culpar como principal exponente de la degradación moral, pues era común que jóvenes de buena condición socioeconómica fuesen sorprendidos como sicarios, extorsionistas o distribuidores de drogas.

Conforme a lo descrito por Salazar (2017) es una falacia decir que aquellos que se entregaron al narcotráfico lo hicieron por pobreza o falta de oportunidades, en el sentido que otras ciudades del territorio nacional presentaban las mismas características de Medellín. Para el autor los principales sicarios al servicio del Cartel de Medellín como alias La Yuca, El Chopo, El Mugre, El Arete o los Priscos recibieron educación de colegios cristianos y provinieron de una clase sin características marginales.

Para Duncan (2018) el meollo está en preguntarse si es la primera vez en la ciudad que una mujer está dispuesta a saltarse sus valores éticos para conseguir bienes materiales a través de una relación hedonista. La conclusión, de acuerdo con lo expuesto, es definir al narcotraficante como un promotor de la destrucción

de valores débiles presentes dentro de las estructuras internas de la sociedad medellinense. Pues, cabe aclarar, tampoco los narcotraficantes inventaron el pandillaje y la agrupación de combos delincuenciales. De hecho, está demostrado que muchos de éstos hacían presencia en el territorio desde mucho antes de la crisis industrial de finales de los años sesenta.

Según el autor, la presencia en toda la ciudad de bandas de ladrones, extorsionistas y atracadores ya estaba establecida como una subcultura con sus características propias del estereotipo del hampa. Sin embargo, Escobar recogió aquellos jóvenes y sedujo a muchos otros para pelear por algo más grande que unas cadenas o un reloj, una lucha contra el Estado colombiano. La pobreza es un factor importante para la permeación social de narcotráfico, pero también hay que reconocer que no todas las sociedades bajo el flagelo de la pobreza terminan en un fenómeno como el de Medellín.

Martin (2012) afirma que, en la década de los ochenta, se distinguen tres tipos de bandas:

- Las duras: Bandas relacionadas directamente con la estructura del Cartel de Medellín. Su dependencia comenzó en las llamadas oficinas de cobro de Gustavo Gaviria en el sector de El Chagualo donde se ordenaron homicidios y secuestros por parte de bandas como la Ramada en Bello, El Chopo en Itagüí, La Yuca en La Estrella, La Terraza en Manrique, la oficina de Rigo en Santa Cruz y la banda de Frank en Castilla y El Doce de Octubre. Cabe resaltar que, para *Semana* (1987), las grandes bandas que pueden considerarse como empresas criminales son Los Priscos, Los Guantes Blancos, Los Magníficos o Los Quesitos. Una de ellas, Los Priscos, fue la magnicida del director de *El Espectador* Guillermo Cano. En su récord está presente la muerte de Hernán Barquero, magistrado de la Sala Plena de la Corte Suprema de Justicia, y del juez del caso del asesinato de Rodrigo Lara Bonilla, Tulio Castro Gil.

- Las chichipatas: Fueron la mano de obra de las bandas duras. Son jóvenes de corte informal y de barriadas pobres. Los años ochenta modificaron el perfil del sicario adulto y experto, por niños y jóvenes que escasamente habrían tenido algunas clases de porte y utilización de armas de fuego. La juventud se arriesgó en sus trabajos con tal de pertenecer a su familia, la banda.
- Las milicias: Fue la llegada de la guerrilla a los barrios de la ciudad. Fueron bandas que actuaron en defensa contra el auge de las bandas chichipatas.

El recurrir a bandas chichipatas o duras pronto se convirtió en una rutina del cartel de Medellín. Los mafiosos pagaron cuantiosas recompensas para que estos personajes eliminaran funcionarios del Estado que no aceptaron sus dádivas a cambio de favores. Martin (2012) narra cómo aquellos grupos de limpieza social abandonaron su razón de ser en cuanto a la eliminación de individuos sindicados de hurto, extorsión o prostitución, para adentrarse en un mercado delincriminal sujeto a la oferta y a la demanda.

Martin (2012) localiza el inicio del despliegue de bandas delincuenciales al servicio del narcotráfico desde la comuna Popular. Allí, grupos de jóvenes se unen a bandas como Los Nachos, La Germania, Los Pembas, Los Recatos y La Plante. Desde entonces, la juventud en este sector de la ciudad es estigmatizada. Hechos que, a la postre, empeoraron las posibilidades de éstos para conseguir empleo o acceder al sistema educativo.

Por eso, fueron presa fácil para bandas y, además, para el Cartel de Medellín. Para Salazar (2017) estas bandas pioneras son esenciales para el tráfico de drogas y, posteriormente, la eliminación de otras bandas rivales que quieran meterse a su territorio.

Los golpes del narcotráfico fueron posibles gracias al pie de fuerza juvenil en los barrios de Medellín. En los estudios de Jaramillo (1996) hay evidencia de cómo los

jóvenes vieron en las bandas la posibilidad de socialización y progreso a través del dinero fácil.

Los jóvenes de sectores más empobrecidos, y algunos que no eran tan pobres, comenzaron a trabajar para oficinas, o empresas mafiosas bien constituidas que les organizaron y les dotaron de recursos militares e ideológicos. La danza de los millones propiciada por el narcotráfico convirtió a muchos jóvenes en sicarios y delincuentes organizados.

Jaramillo (1996) expone las reglas de comportamiento que las bandas crean para sus miembros. Así, los jóvenes encuentran en sus manadas lo que no han recibido ni de la familia ni del Estado; los grupos les dan la oportunidad de conseguir dinero, recibir aceptación y reconocimiento social.

Luego de la muerte de Lara Bonilla, en 1984, considerado como el primer magnicidio del Cartel de Medellín, los lentes se enfocaron en los barrios de Medellín. Allí las autoridades judiciales focalizan grupos delictivos asentados en la comuna Popular, Santa Cruz, Manrique, Castilla, Doce de Octubre, Villa Hermosa y San Javier.

Cabe resaltar que algunas bandas crearon sus propios códigos de identidad y normas morales en las que se establecieron patrones de comportamiento basado en espacios barriales o configurado por calles que se debían respetar.

Uno de los que inculcaron en sus hombres el respeto por su barrio, en Martín (2012), fue alias El Loco Uribe en el barrio Andalucía. Su banda obtuvo admiración de los habitantes del barrio luego de sus labores de tipo limpieza social en el que desapareció a criminales, consumidores de drogas y prostitutas.

Asimismo, se configuraron casas de seguridad donde se reunían los delincuentes a planear acciones en contra de otras bandas y la policía. Así se respetaron las mujeres y se apoyaron acciones de índole barrial. La gran cantidad de bandas asentadas en los barrios hizo de Medellín la ciudad donde mayor apego tuvo la idea de limpieza social.

Los jóvenes hicieron parte también de nuevos escuadrones de limpieza o de muerte al eliminar indiscriminadamente a mendigos, jíbaros, drogadictos, prostitutas y homosexuales que, para el narcotráfico, afeaban la ciudad o eran inconvenientes para la tranquilidad de los habitantes.

Esos escuadrones, para Jaramillo (1996), se transformaron en grupos con la potestad de hacer inteligencia y de, incluso, apresar a ciudadanos sospechosos de actividades delictivas ajenas a la voluntad del Cartel. Esto dentro de la idea de Estado alterno propuesto por Escobar y sus hombres. Bajo el lema *Amor por Medellín*, los delincuentes usurparon una fundación cívica de la Alcaldía de la ciudad para justificar su actuar.

La unión de los grupos de limpieza se consolidó con dineros de dueños de supermercados, heladerías y panaderías que pagaban a estos jóvenes para eliminar a los considerados como nocivos del barrio. Entonces, se condicionaron las formas de socialización de los muchachos y la justicia pasó a manos privadas. Los barrios se convirtieron en focos de violencia perpetrada por el narcotráfico, la guerrilla y la consolidación de grupos paramilitares y de autodefensa.

Por otra parte, las autoridades también son legitimadas por las comunidades, según Orlando (1994), para que limpien las zonas con castigos físicos o con aceptación de la desaparición forzada. Ello debido al círculo vicioso en el que los jueces liberan a los maleantes por falta de pruebas o por hacinamiento carcelario. Similar a la autodefensa armada en la que se apoya el pie de fuerza privado para

aplicar pena de muerte a quienes sean sospechosos de haber cometido delitos en los barrios.

De acuerdo con Muñoz, en Aristizábal (2018), la nueva moral de los ciudadanos eliminó el concepto ciudad por el de microespacios o barriadas. Así, los comportamientos delictivos se juzgaban como buenos o malos dependiendo, básicamente, de los espacios.

De esta forma, estaría bien realizar actos delictivos en otros barrios, lejos del núcleo primario que es el hogar. El barrio es un lugar donde se profesa la lealtad, el respeto y la escala de valores enseñada en casa. Por otro lado, es fundamental la doble moral de los jóvenes que son ejemplares en casa, pero grandes delincuentes cuando se alejan de su territorio.

Para *Semana* (1987) el mayor éxito en el reclutamiento de jóvenes para las actividades del Cartel se concentra en:

- Zona oriental y occidental en Barrios Aranjuez, Campo Valdés, Manrique y La Estrella.
- Perfil de cualquier estrato económico medio o alto que se ve seducido por la rentabilidad del negocio. Jóvenes que tienen oportunidades educativas y laborales, pero que pueden alternar su vida entre el trabajo legal y el criminal.

Luego del asesinato del ministro de defensa Rodrigo Lara Bonilla, para *Semana* (1987), el narcotráfico, en su guerra contra el Estado colombiano, distribuyó listas de personajes que debían ser eliminados y para los que se ofreció recompensa. Posteriormente, los jóvenes de las barriadas, gracias al incentivo del dinero, procedían a diseñar el plan para eliminar su blanco asignado. Este grupo de jóvenes fueron bautizados como *pistolocos*.

Por lo tanto, entre los setentas y ochentas son rutinarios los asesinatos selectivos por cuenta del narcotráfico en cabeza del Cartel de Medellín, entre ellos se destacan los de:

- Álvaro Medina: Magistrado de la Corte Suprema
- Carlos Mauro Hoyos: Procurador General de la Nación.
- Antonio Roldán Betancur: Gobernador de Antioquia
- Pablo Peláez: Ex alcalde de Medellín
- Waldemar Franklin Quintero: Coronel de la policía.
- Héctor Abad Gómez: Defensor de los Derechos Humanos.
- Luis Fernando Vélez: reemplazo de Héctor Abad Gómez en la dirigencia del Comité de Derechos Humanos.
- Luis Felipe Vélez: Sindicalista
- Pedro Luis Valencia: Senador de la Unión Patriótica.

Salazar (1996) describe cómo las motocicletas se convirtieron en la caballería dentro del imaginario de guerrero construido por los jefes de las bandas sicariales. Los niños, ahora hombres, fueron el sustento de la *fábrica de muerte*, término con el cual se conocieron los estímulos dados por parte del Cartel a esa clase de prácticas.

Según *Semana* (1987), sus armas fueron las ametralladoras y las granadas. Ese perfeccionamiento que modificó las armas y el transporte encareció muchísimo los trabajos de eliminación que se pagaron de acuerdo con la ubicación del blanco dentro del organigrama estatal, además de la dificultad en la eliminación de escoltas, el ataque en sitios de riesgo, etc.

De acuerdo con Montes (2018) fue tal el odio de Escobar a las fuerzas policiales que entre 1980 y 1990 pagó, por el asesinato selectivo, 1 millón de pesos por agente, 2 millones por un suboficial, 3 millones por un oficial y hasta 5 millones por

cualquier miembro del Bloque de Búsqueda. Más de 500 agentes del Estado fueron ejecutados en el *Plan pistola*.<sup>11</sup>

De acuerdo con Salazar (1996), de manera clandestina, grupos de agentes atentan contra jóvenes que sean sospechosos de colaborar con organizaciones delictivas. Así, escuadrones vigilan, durante la noche, las esquinas de los barrios buscando sujetos que puedan ser peligrosos para las actividades de las autoridades.

Cabe resaltar que el ejército de Escobar se calculaba en número, según estadísticas de *El Mundo* (1991), en más de 16 mil jóvenes entre los 13 y 29 años agrupados en más 500 bandas delincuenciales.

Para Martín (2012), Alonso Salazar configura a las bandas delincuenciales como un fenómeno de no acabar mientras la muerte se mantenga como estructura esencial para la socialización en los barrios por encima de las artes, las profesiones o los oficios. Los jóvenes soñaron con convertirse en hombres poderosos y adinerados dueños de sus propias bandas.

Ruiz, García, Padrós y Sahagún (2018) afirman que el perfil del sicario en América Latina responde a las siguientes características:

- Edad entre los 13 y 25 años.
- Residencia en zonas marginales y de pobreza extrema.
- Desempeño deficiente en el sistema educativo.
- Inmersión en economía informal.
- Víctimas de abandono y violencia intrafamiliar.
- Condiciones económicas difíciles en el hogar.

---

<sup>11</sup> El promedio para 1989 es de \$ 386 pesos por un dólar estadounidense.

- Ausencia del padre por abandono o por estar recluso en la cárcel. Presencia de adicción o drogas en alguno de los padres. Frente a esa desintegración familiar, no hay reglas para cumplir por parte de los hijos.

Además, Ruiz, García, Padrós y Sahagún (2017) clasifican cuatro tipos de sicarios de acuerdo con su escala de valores, la finalidad de su accionar o su perfil:

- El sicario marginal: Sujeto proviene de zonas periféricas muy deprimidas. No tiene opciones de conseguir un empleo formal y resulta ser fácilmente manipulable. Generalmente, su hogar está conformado por ambos progenitores y, además, tiene cierto respeto a sus padres dentro de su domicilio. No obstante, una vez se integra a un grupo delincencial cambia sus valores con el fin de satisfacer el deseo de placer inmediato y efímero.
- El sicario antisocial: Sujeto que proviene de barrios de clase baja o media-baja. Es una persona con un alto riesgo de déficit educativo que ha incursionado en el consumo de drogas. Se caracteriza por su poco respeto a la moral y su familia es disfuncional. Asimismo, la figura paterna es ausente y son foco de maltrato físico y psicológico. Estos sujetos tienen experiencia en comprar artículos usados o que provienen de hurtos. Son muy agresivos y difícilmente se consideran líderes por su actitud reaccionaria. Este tipo de jóvenes están motivados, además, por los beneficios económicos en el logro de una condición social.
- Sicario Psicopático. Es aquel sujeto sin conciencia del blanco que asesina. Se caracteriza por su trabajo extremadamente cruel, no le importa la condición de la víctima a la que, en ningún caso, le despierta compasión. Además, es egoísta. Los autores les condicionan como personas inhumanas que siempre buscan aprovecharse de las situaciones y de los demás sujetos.
- Sicario Sádico. Este es un asesino que siente placer intenso causando dolor, torturando y matando muy lentamente a sus víctimas. El sufrimiento de la

víctima le complace. Su motivación no es el dinero sino el placer que siente al cometer el homicidio.

#### 4.11.2 Bandas delincuenciales: milicias

Para Jaramillo (1996), los barrios pudientes se aíslan en fortalezas o condominios con sistemas de seguridad. Mientras tanto, los habitantes de los barrios más pobres estuvieron a merced de la delincuencia. Años más tarde, frente a la constante violación de los derechos humanos, vecinos víctimas de la violencia conforman grupos de autodefensas conocidos posteriormente como milicias urbanas. Éstas protegen a los ciudadanos y buscan su aprobación a través de la eliminación de bandas delincuenciales que azotan a los habitantes de las barriadas.

En ese orden de ideas, Salazar (2017) concluye que los ciudadanos decidieron aplicar justicia por cuenta propia a finales de los años ochenta cuando, en definitiva, se dieron cuenta de que estaban desprotegidos ante la proliferación de bandas delincuenciales que se salieron de control para las autoridades estatales.

Para el autor, fue un movimiento reaccionario de los pobladores de las comunidades cansados de homicidios, violaciones, extorsiones y secuestros. Igualmente, Salazar menciona aspectos cruciales de defensa de las comunas que, entonces, luchan por obtener el reconocimiento del Estado en la construcción de escuelas, vías, iglesias, centros de salud, canchas deportivas, centros de recreación, juntas de acción comunal y asociaciones ligadas a la cultura. Además de su mantenimiento y dotación.

Salazar (1996) liga esas milicias con las guerrillas marxistas de las FARC y el ELN, las cuales, publicitaron a los combatientes como fuerzas militares de la ciudad que se encargaban de ayudar a los residentes atacados por las bandas

criminales y la delincuencia común. Desde entonces se perpetran grandes exterminios en las comunas de aquellos que sean sospechosos de cualquier falta contra los principios de la organización.

Algunas de ellas fueron las *Milicias del Pueblo y para el Pueblo*, mejor conocidas como MP. Las milicias se consideraron como un apéndice de los campos de entrenamiento del M19 en zonas rurales de las barriadas de Medellín y que luego se disolvieron frente a las frustradas conversaciones con Belisario Betancur.

Según Orlando (1989), aunque se han focalizado en asesinatos selectivos para la clase política, la cifra es irrisoria frente a las clases medias y bajas del país. Pues en los campesinos, policías, soldados rasos, sindicalistas o profesores se ha concentrado más del 80% de las agresiones.

En esos años entran a las comunas los campamentos de paz de las guerrillas, por lo que esa guerra que se libraba en regiones con poca población llegó a las ciudades. Allí comenzó, de acuerdo con Salazar (2017), la primera banda fiel al M19 que adoctrinó a los jóvenes a quienes enseñaron a empuñar armas y a la fabricación casera de explosivos. Para 1985, cuando se rompen las conversaciones con el M19, los jóvenes continúan con sus entrenamientos militares que aplican en sus barriadas.

Para Orlando (1989), de estos diálogos con el gobierno salió activa la guerrilla de las FARC que tuvo tiempo para expandirse y obtener un poder financiero ampliado en el tráfico de drogas. Por otro lado, el ELN, que se encontraba debilitado por golpes del ejército, tuvo en esas conversaciones su oportunidad para resurgir. En este conflicto rural se crean grupos privados de autodefensa conocidos como paramilitares y, en lo urbano se conforman de milicias y ejércitos privados en los que grupos de limpieza eliminan mendigos, travestis o jíbaros.

Sin embargo, tras el rompimiento de diálogos entre las guerrillas y el presidente Belisario Betancur, el Estado dejó a estos jóvenes a merced del dinero del narcotráfico. El reclutamiento, para 1988, hizo que las Milicias Populares se dedicaran a vigilar y a desaparecer a presuntos delincuentes o consumidores de drogas. Cabe resaltar que la policía gozaba de muy mala reputación y desconfianza dentro de la comunidad.

Asimismo, Giraldo (2017) muestra a las milicias como básica respuesta de la ciudadanía frente a los ataques de la delincuencia común y organizada. Según el autor, éstas no nacieron por idea de la guerrilla, sino por una respuesta de aquellas víctimas de la extorsión, el asesinato y el abuso. Sin embargo, sus acciones terminarían deslegitimándose para los habitantes cuando éstas terminan resolviendo líos de faldas, cobrando rentas ilegales, asesinando a sueldo, etc.

Las milicias, según el concepto de Salazar (1996), es la demostración, con lujo de detalles, de la incapacidad del Estado para frenar las acciones delictivas de jóvenes sin ley. Así, las comunidades crearon sus propios mecanismos de defensa a través de fuerzas armadas. El Estado no garantizó el derecho a la vida, la honra o el bienestar de sus ciudadanos.

Las milicias fueron entonces una gran oportunidad para las guerrillas y las autodefensas para atraer esas disputas de las zonas rurales al área urbana de la ciudad. Su poder llegó, hasta tal punto, que sustituyó entidades estatales como la policía y los jueces. Las milicias entraron con un discurso de nueva era y de cambio revolucionario para cambiar la forma de distribución de la riqueza en una sociedad altamente inequitativa. Sin embargo, la gente no simpatizaba con ellas necesariamente por sus discursos, sino porque ofreció y cumplió aquello que el Estado no pudo, la seguridad.

Las milicias crearon una atmósfera artificial de seguridad al desaparecer a aquellos delincuentes que azotaban a los barrios y que policía o jueces no pudieron poner tras las rejas. Entonces, las desapariciones y las ejecuciones, muchas veces sin pruebas o sin derecho a la defensa, los hizo parte de grupos con violación a los derechos humanos fundamentales.

Para Salazar (1996), el auge de las milicias nunca se habría logrado si la sociedad misma no les hubiera apoyado en su creación y dispersión en los barrios. También fueron conocidos como grupos de limpieza social. Para Ortiz, en Aristizábal (2018), ese ofrecimiento de seguridad no es novedad. El Estado ya había mostrado incapacidad para defender a sus ciudadanos desde la creación misma de la república. En efecto, las milicias populares, de todas formas, se convirtieron en los victimarios que tanto habían perseguido en un principio.

En *El Tiempo* (1991), la ciudad a principios de los noventa ya contaba con niveles altísimos de incredulidad frente a los servidores públicos de seguridad del Estado. Para entonces, los niveles de desconfianza se ubicaban para la policía en un 84%, en el 69% para el Ejército Nacional y en 89% para los políticos aspirantes o posicionados en cargos públicos. Cabe resaltar que, dentro del mismo estudio, la mejor posicionada es la Iglesia católica, por encima de un 70% de favorabilidad.

El año 1990 fue, para Salazar (1996), esencial para reactivar la movilización ciudadana en cabeza de organizaciones ciudadanas y por ONG. La Iglesia cumplió un papel fundamental para ese acercamiento y el acondicionamiento del diálogo dentro del conflicto.

De conformidad con lo expuesto por López (2009), el trabajo del vicario, monseñor Héctor Fabio Henao, es primordial para el acercamiento de la Iglesia y su papel como mediadora en el conflicto con las milicias asentadas en la comuna nororiental a través de la Mesa de Trabajo por la Vida en el año 1994. En él obró,

de la mano de Jorge Orlando Melo, entonces consejero presidencial para Medellín, el periodista, eje central de la presente investigación, Alonso Salazar Jaramillo.

En esas mesas se reunieron con las *Milicias del Pueblo y Para El Pueblo* y las *Milicias Independientes del Valle De Aburrá*. Conversaciones a las que, finalmente, se unirían las *Milicias Metropolitanas*. La paz y la desmovilización de estos grupos tuvo el papel protagónico del sacerdote como cabeza de la pastoral social de la Arquidiócesis. Para el 26 de mayo de 1994 más de 700 jóvenes se desmovilizaron.

Además, Salazar (1996) enfatiza en la manifestación de más de 400.000 personas que desfilaron por las calles de Medellín pidiendo por la paz y el fin de la violencia urbana. Según López (2009), Francisco Leudo y Oscar Vélez también cumplieron ese papel preponderante junto a otros sacerdotes, sobre todo en la comuna nororiental, y fueron determinantes para esos acercamientos con las bandas delincuenciales.

Cabe resaltar que la labor del vicario Héctor Fabio fue apoyada, en los años noventa, por Cáritas suiza, organización con la que impulsó el proyecto *Apoyo a Alternativas de Producción de Zonas Marginadas de Medellín*.

Este programa se focalizó en dos objetivos:

- Programas con niños para impulsar el bienestar de la primera infancia de las zonas más vulnerables
- Programas con iniciativa para brindar alternativas de empleo y apoyo a la comunidad de jóvenes.

Los semilleros de paz concentraron a niños y jóvenes durante las tardes y noches para que no estuvieran en las calles y fueran presa fácil de la delincuencia. El programa tuvo tanto éxito que con el tiempo se subdividió en *Semillitas para Niños* y *Sembradores para Jóvenes o Adultos*.

Gracias a estos programas, la industria y la prensa ingresaron a las comunas con propuestas como la de la empresa Peldar, con talleres ecológicos para los niños; Carvajal, con donación de útiles escolares; y finalmente, El Colombiano con el programa *Colombianito*. Comfama y Comfenalco impulsaron estos convenios.

Para Gómez (2017), fue fundamental la presencia en las barriadas del programa PARCE liderado por Gerardo Emilio Duque, donde los jóvenes víctimas y victimarios se encontraron en obras para el bien común, como la limpieza de parques y quebradas para evitar inundaciones en época de lluvias.

Gómez (2017), como alcalde de la ciudad entre el año 1988 y 1990, recuerda su mandato como el primero en preocuparse por la creación de una cultura cívica y moral laica. Se llamó *Hecho en Medellín* y con él se emplearon madres cabeza de familias vulnerables al reclutamiento del conflicto armado.

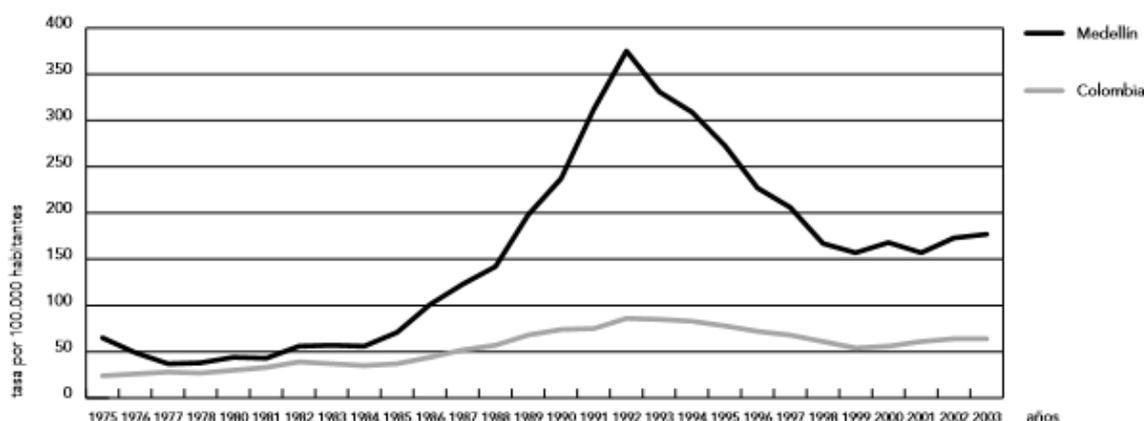
Sin embargo, esta campaña no obtuvo mucha acogida por parte de sectores empresariales como, por ejemplo, Coltejer. Esta empresa fue reacia a los diseños que tuviesen el nombre de la ciudad, pues el concepto de esta dentro del marketing era, para entonces, bastante negativo gracias al mal posicionamiento de la imagen de Medellín a escala nacional y mundial. Cabe resaltar como *El Tiempo* (1991) presenta a Medellín como una ciudad líder en homicidios que se acerca a los 7000 asesinatos por año.

De acuerdo con Flórez (2017), alcalde cuyo mandato fue en el que se presentaron los picos de homicidios más altos en la historia de la ciudad entre 1990 y 1992, no

es culpa del abandono estatal los altos picos de violencia y la fuerte influencia del Cartel de Medellín en todas las estructuras morales. Ese abandono estuvo y está presente en mucha parte del territorio nacional en los cuales hay problemas sociales. Sin embargo, ninguna ciudad ha presentado la tasa de homicidios registrados en Medellín para aquellos años.

**Figura 6.**

Homicidios en Medellín entre 1975 y 2003.



Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Regional Noroccidente. Boletín de Prensa; 2002.

Medellín, en 1992, tiene una población de 1'973.491 mil de habitantes. Para entonces, de acuerdo con la figura 6, presenta una cifra de homicidios de 375 homicidios por cada 100.000 mil habitantes. Ello tuvo como resultado un pico histórico de 5300 asesinatos en un solo año, lo que, de acuerdo con *El Tiempo* (1992), la convirtió en la ciudad con índices más altos en el país y una de las más peligrosas del mundo.

Cabe resaltar, que, para la figura, son utilizados datos de aquellos cadáveres que son encontrados y registrados como decesos en las bases de datos de Medicina Legal. Faltan, entonces, los reportados como desaparecidos.

Para enfrentar ese fenómeno, la Arquidiócesis de Medellín en asocio con la *Mesa de Trabajo por la Vida*, instala centros de atención en los barrios, centros sociales, hospitales y cárceles para la educación con garantía en la no repetición. El diálogo fue eje central de intervención, por eso la Iglesia, más que una acompañante, se consolidó como garante en los programas de la Alcaldía que trabajaron directamente con miembros de bandas, guerrillas y milicias.

Además de la construcción de barrios, la Arquidiócesis fue proactiva en la cimentación de granjas ecológicas, escuelas, colegios arquidiocesanos, instituciones benéficas, corporaciones, cementerios, etc. En 1987, según Aramburo (1996), la Arquidiócesis, gracias a sus instituciones atendió a más de 20 mil niños, en colegios, y mil quinientos en escuelas. Además del apoyo en el *Hogar de Acogida para la Niñez y la Juventud Desamparada*.

En 1991, monseñor Trujillo fue nombrado Cardenal. Esto apuró el nombramiento de Héctor Rueda Hernández. En 1993 la estrategia se concentró en zonas pastorales que fueron intervenidas por las figuras de obispos auxiliares quienes, de nuevo, proveyeron una respuesta más dinámica y efectiva a las sugerencias de sacerdotes y feligreses.

La ciudad, dentro de los planes de la Pastoral Social, fue dividida por zonas en las que los sacerdotes respondían a trabajos y programas sociales mancomunados con la comunidad a las que influían. Mientras tanto, las zonas quedaban en manos de responsables que debieron vigilar la consecución de esos planes y el impulso a nuevos proyectos que los sacerdotes decidieran presentar.

Martin (2012) expone a sacerdotes comprometidos con la causa social en los barrios. Por ejemplo, Elías Lopera y Hernán Cuartas. Aunque, posteriormente, fueron criticados por su relación, con permiso de la arquidiócesis, con los eventos

promovidos por Pablo Escobar en su campaña política al senado de la República bajo su programa *Medellín sin tugurios*.

Como respuesta a esos actores de violencia surgieron otros enmarcados en movimientos sociales para la resolución pacífica de los conflictos como los párrocos, líderes cívicos o presidentes de acción comunal. Líderes positivos dentro del ambiente violento dominado tanto por bandas delincuenciales como de instituciones del Estado, sobre todo la policía, objeto de constantes denuncias por corrupción y abuso.

Para Flórez (2017) el deterioro de la sociedad católica apostólica y romana comienza con la desintegración familiar de la migración descontrolada. Por ello, según López (2009), el arzobispo ordena la creación de la Pastoral de los Emigrantes, quienes, para el momento, comenzaban a ser perseguidos por parte del sector empresarial, político y de sociedad residente. Esto frente a la invasión de terrenos privados para la construcción de sus casas y, básicamente, como una amenaza para la seguridad, la paz y la convivencia frente al crecimiento de la prostitución, la delincuencia, la mendicidad, etc.

Para López (2009) los sacerdotes tienen un papel determinante en la consecución de grandes logros para sus comunidades como, por ejemplo, en el barrio Santo Domingo Savio donde gracias a las labores de los sacerdotes se obtuvieron mejoras en servicios públicos, transporte, salud, educación y seguridad.

Medellín se encontraba entonces frente a la llegada de una población desplazada de pueblos de Antioquia y de ciertos pueblos del departamento del Chocó. Luego de la creación de la Pastoral de los Emigrantes, hay una gran presión sobre el legislativo que redactó la ley 387 de 1997 en la que se diseñaron políticas estatales para la atención a este tipo de población.

#### 4.12 La cultura para superar la pobreza

Para que una sociedad marche de forma plena debe reunir los siguientes requisitos, de acuerdo con Orlando (2003):

- Economía: Sistema de producción eficiente.
- Área social y política: Autoridades competentes y con bajas tasas de corrupción.
- Ciencia: Estudios para comprender los fenómenos naturales.
- Recreación y ocio: Espacios para el impulso del deporte, turismo y recreación.
- Cultura: Producción de significados de ciudad compartidos.
- Libertad de culto: Espacios para que los individuos ejerzan libremente la ejecución de su culto o el respeto por no tener alguno.
- Educación: Escala de valores claras que apunten a la defensa de la vida y la integridad. Transmisión de saberes, tecnologías y creencias.

La cultura debe ser entendida entonces en la práctica de dos sentidos, a saber:

- Actividades en las que se propicia el diálogo y la paz como salidas a al ambiente dominado por la violencia. En efecto, se aprenden patrones de conducta y se inculcan escalas de valores cívicos a seguir.
- Estas actividades, que arrebatan a las juventudes del delito, pueden concentrarse en las otras áreas de su día como la educación, los derechos relacionados a su sexualidad, el empleo digno y el derecho a vivir en paz en un espacio vigilado por el Estado.

Por eso, para Orlando (2003), la cultura y la convivencia van de la mano para la recuperación de esos espacios. Sin embargo, para ello es fundamental la labor del Estado. Las dinámicas violentas se basan en el malentendido en el cual se reconoce al prójimo como miembro de otro grupo humano, un enemigo que lucha

por obtener lo mismo que la persona desea. El Estado tiene la obligación de educar a sus ciudadanos en la tolerancia con miras a frenar la violencia por cuestión de diversidad de razas, ideologías, religiones, capacidades económicas, etc.

La garantía de repetición es alta ante la falta de educación. Niños y jóvenes desconocen de dónde vienen y, mucho menos, saben para dónde van. La ubicación espaciotemporal, a través de la educación donde el individuo se sitúa en una línea de tiempo, permite construir la noción donde vale la pena luchar por un presente minado por el caos y la marginalidad.

Allí entra a jugar la esperanza y el reconocimiento de espacios comunes para los miembros de ese microespacio. Salir de allí y reconocer la ciudad más allá de una cuadra y un barrio es fundamental para una apropiación de la ciudad. De allí la importancia de que los jóvenes reconozcan sus monumentos, museos, bibliotecas, iglesias, cines, talleres, etc.

El Estado, por su parte, creó la Consejería Presidencial para Medellín y el Área Metropolitana. En ella los ciudadanos de los estratos bajos tuvieron la oportunidad de hablar sobre aquello que les frustraba frente al tiempo en el que el Estado no hizo presencia en el territorio.

Para Salazar (1996), la Consejería tuvo un papel esencial para acercar a aquellos jóvenes que pensaron que estaban solos en la movilización social en favor de la paz. A través de esos encuentros, las personas que clamaban por una salida pacífica al conflicto se dieron cuenta de que gente como ellos también trabajaba por la paz en diferentes sectores de la ciudad. Lo mismo pasó con jóvenes participantes del conflicto que, a través de otras historias, se identificaron frente a esa problemática que ellos también vivían.

Los grupos populares pacíficos tienen dos aspectos para tener repercusión en las decisiones de ciudad:

- Crear mecanismos que les hagan partícipes en la resolución de conflicto a través del diálogo.
- Hacer uso del espacio público para que, gracias a la unión de personas, haya una resolución pacífica de los problemas. Esto sería posible solamente si el Estado cumple esos compromisos de seguridad con los ciudadanos y les hace partícipes de la agenda pública.

## 5.SOCIOLOGÍA DE LA RELIGIÓN EN COLOMBIA

### 5.1 La Religiosidad Popular colombiana y su presupuesto antropológico

Arboleda (2010) basa sus estudios sociológicos referentes a la religión de acuerdo con los seis patrones dictados por Durkheim (1963) para distinguir entre lo sagrado y lo profano:

- Aceptación de una fuerza y la creencia en ella.
- Su creencia en patrones más allá de los utilitarios.
- No necesariamente transmite conocimiento.
- Capacidad de potenciar fuerza y dar sostén a las creencias.
- Ambigüedad sobre las características de la naturaleza y sus fenómenos.
- Obligación del creyente de tener un comportamiento ético asentado en la creencia.

Para Durkheim (1963), además, las funciones de la religión en la sociedad son las siguientes:

- La religión da sentido a la existencia de las fuerzas que gobiernan el universo.
- La religión es proveedora de seguridad sobre la incertidumbre que gobierna el sentido humano y universal. La relación entre ambos está conectada a través de rituales y cultos.
- La religión consagra a lo divino el sentido de cumplimiento de la ética y la moral en la sociedad.
- La religión provee de modelos para que sus seguidores busquen trascender a un plano fuera del universal existencial conocido.
- La religión permite que los individuos se encuentren a sí mismos. Además, la religión les permite forjar una identidad en el espacio y en el tiempo.

- La religión permite que el sujeto escale durante su vida a través de diferentes ritos. De acuerdo con el último rito celebrado, el fiel sabrá en qué parte de su etapa vital se encuentra.

La religión, según lo anterior, ataca tres puntos concretos de la realidad que agobian a los seres humanos: la penuria, la contingencia y la impotencia.

Arboleda (2010) sintetiza de la siguiente forma la construcción de una institución religiosa:

- Presencia de un líder rodeado de discípulos.
- Muerte del líder.
- Establecimiento de patrones de comportamiento a las autoridades que deberán administrar la religión.
- Doctrina relativa al líder.
- Adaptación e interiorización de esa doctrina según la cultura que domina la sociedad en la que se establece la creencia.
- Diseño de la moral a seguir por parte de los fieles.
- Establecimiento de ritos, símbolos y oraciones para conectarse espiritualmente con el líder.
- Reglamentación de la abstención por el placer material.
- Diseño de planes para la evangelización y convencimiento de nuevos fieles.
- Establecimiento de instituciones para el control social.

En definitiva, Arboleda (2010) define de la siguiente forma el concepto de religión:

La religión es un sistema institucionalizado de creencias, prácticas y normas morales, relacionados con lo sobrenatural y vividos por un grupo específico, para hacer frente a los problemas últimos de la vida humana. (Arboleda,2010:19)

En ese sentido, y partiendo de esa definición, es pertinente exponer los cuatro elementos considerados por Scarvaglieri (1978) como primordiales para la comprensión de la religión desde la sociología: la fe, el culto, la moral y la organización.

La fe es, en definitiva, una actitud humana. De esta forma, es un juicio intelectual o miedo a una naturaleza superior que es comprendida desde una aproximación no verificable. Entonces, la fe es una doctrina que está por fuera de demostraciones racionales. Existen dos tipos: fe vivida y fe oficial.

Conforme a esa segmentación, Arboleda (2008) especifica dos tipos de religiosidad en la cual hay diferencias claras entre la fe y las acciones que de ellos se desprenden: religiosidad vivida y la religiosidad predicada.

Según el autor hay dos barreras para la libre confesión de la religiosidad vivida:

- Dificultad para practicar la religión debido a estructuras sociales y personales que hacen que las creencias y rituales sean entendidos bajo visiones utilitaristas o ligadas a la básica supervivencia.
- La acción evangelizadora de la Iglesia es difusa en su lenguaje y en las estrategias de aproximación. Por eso, para los fieles serían válidos ciertos rituales considerándolos como correctos, pero que, en realidad, no lo son por desconocimiento. Esto es posible explicarlo a partir de ciertas prácticas amparadas en devociones populares, folclóricas o sincréticas que puedan estar ligadas a la magia o la superstición.

De este modo habría un vacío entre lo que se dice y lo que se hace en la confesión de un credo religioso. Para el autor, entonces, se resume en las condiciones de vida de la población y la falta de adaptación cultural de la Iglesia en un lenguaje pertinente.

Retomando el segundo ítem del estudio sociológico de Scarvaglieri (1978), el culto es todo un conjunto de ritos aceptados por la jerarquía de la religión para demostrar fervor, adoración y sumisión a una o varias divinidades. En ese sentido, el rito es un factor central del culto.

En total hay tres tipos de ritos:

- Rito expresivo: Actitud pública y manifiesta de adoración al ser o seres superiores.
- Rito instrumental: Tiene una función de integración del sujeto con los miembros de su comunidad religiosa.
- Rito de pasaje: Es el rito que señala los momentos de la vida del ser humano: nacimiento, pubertad, matrimonio, enfermedad y muerte.

Por otro lado, la moral está reconocida como dimensión consecuencial en la que los sujetos, anexos a la religión, están dispuestos a modificar sus patrones de comportamiento y pensamientos con el fin de trascender a una escala espiritual dispuesta por las doctrinas de la religión.

Para esto, el fiel debe ser consciente de aquello que es correcto y lo que, de manera opuesta, está dispuesto para afectarle en esa escala de perfeccionamiento. De su decisión depende ser admitido, o no, en el círculo espiritual al que aspira acceder. Generalmente, la moral es dictada por los dioses y ellos sancionarán a aquellos que no estén dispuestos a cumplirlas.

Arboleda (2010) califica a una religión como *preceptística* si ésta responde, básicamente, al cumplimiento de una serie de normas que deben guiar el comportamiento del individuo. En caso de omisión a esas disposiciones, el sujeto deberá ser expulsado o condenado como pecador.

El cuarto elemento es la organización. En ésta el sujeto, a través de sus vínculos religiosos, se siente parte de una sociedad con la que comporta cultos y normas. Es decir, el individuo pertenece a su comunidad y la entiende como parte de la religión que profesa. En ese sentido, la religión ata a los sujetos en la pertenencia a una serie de dogmas, cultos, normas, autoridades, etc.

En cuanto a la religiosidad colombiana, de acuerdo con Arboleda (2008), hay tres variables que la configuran:

- Aportes tri-étnicos de la cultura.

- Estratificación social.
- Evangelización de misioneros y sacerdotes.

En la religiosidad colombiana hay fuertes herencias de la religiosidad española, en primer lugar. Cristo es símbolo del suplicio durante el viacrucis, una actitud sentimental de sacrificio para la salvación del hombre. Asimismo, es fundamental la imagen de la Virgen María como madre casta y pura en las labores de evangelización en la colonización. La Virgen es un símbolo funcional para ser emblema de protección de la mujer como eje virtuoso del hogar. Es menester mencionar la evangelización basada en la historia de vida de los santos, como veremos más adelante.

Por otro lado, son de interés las etnias negras, específicamente la sudanesa, la Yoruba y la Bantú. La herencia de estos pueblos africanos está fundamentada bajo la imagen agraria, festiva y mágica de la tierra en la cual los Orishas, como se denominan sus deidades, se entremezclaron en una relación sincrética con elementos católicos introducidos en América Latina por cristianos europeos. Según Llano (1982), el presupuesto antropológico de la religiosidad colombiana está basado en el aporte tri-étnico de las culturas, tal como ya lo expuso Arboleda (2009).

Llano (1982) propone como presupuesto antropológico de la religiosidad colombiana los siguientes aportes étnicos:

- El español en la evangelización y la colonización: La Religiosidad Popular española siempre estuvo presente a medida que las tropas conquistaban y doblegaban indígenas en su expansión por el territorio americano. Al no llegar al continente miembros prominentes de la nobleza de Castilla, sino personajes corrientes, o algunos hidalgos y terratenientes, ese poder evangelizador estuvo amparado en un fuerte nacionalismo que impulsó más la vistosidad de la religión católica que una forzosa desaparición de cultos indígenas.

Además, para el autor la religiosidad española es de tipo bélico y pone como ejemplo las invocaciones a Santiago Apóstol antes de las batallas con aborígenes o con otros conquistadores, como recurso de protección. El carácter imperialista del español estuvo apoyado en la confianza de que Dios miraba con buenos ojos la conquista, la empresa y la imposición religiosa.

Ese espíritu religioso-combativo es respuesta a un ambiente constante de tensión y guerra de siglos contra los árabes en la península ibérica. Por eso, la evangelización violenta de Colombia podría considerarse más similar a una cruzada arraigada en una defensa violenta de una herencia religioso-católica, que una evangelización cuya base sea la fe.

No obstante, la mayoría de las órdenes religiosas cuyo encargo es la educación de los indígenas en los rituales cristianos son comandadas por intelectuales y hombres de virtud que cumplieron cabalmente con la orden encomendada desde Europa. En conclusión, guerreros y evangelistas son esenciales para examinar la Religiosidad Popular en el país.

- El indígena colombiano: las tribus que ocupan la mayor parte de la extensión territorial del país eran los Muiscas y los Chibchas, además de los Caribes que en la costa norte fueron reconocidos como la tribu más cruel y belicosa. Cabe mencionar a los Cunas, Arahuacos, Quimbayas, Paeces, Pantágoras y demás tribus de menor poder territorial, pero que recibieron de todas maneras el poder del impacto cultural tras la conquista. Su tipo de religiosidad es de naturaleza teocrática-sacrificial con una fuerte devoción en un ramillete de dioses basados en la experiencia sensorial con la naturaleza.

Para Llano (1982), la religión aborígen puede considerarse panteísta dentro de la expresión en el amor por los bosques, lagos, ríos, mares y montañas que los aborígenes consideran como sagradas. Precisamente, en estos sitios

naturales, gracias al poder ornamental del oro, se llevaron a cabo ritos de sacrificio para la luna, el sol y demás divinidades a las cuales los indígenas quisiesen alabar. Entre estas divinidades destacan Chiminigagua, dios creador del universo y principio de la naturaleza y Bochica, dios del sol, quien fue estimado por los cronistas españoles como el apóstol Santo Tomás, seguidor de Cristo que más hacia el oriente del planeta se había desplazado durante su labor evangelizadora.

En las ofrendas a sus dioses fueron comunes los sacrificios humanos, por ejemplo, el de niños inocentes conocidos como Moxa. Su sangre fue utilizada para teñir las piedras sagradas con las que buscaban redimir sus culpas ante los dioses. En esa devoción por sus deidades, los indígenas les esculpieron en oro, plata, madera o barro para contemplarles desde distintos puntos sagrados de sus asentamientos. De esto hay evidencia en parques arqueológicos como el de San Agustín, zona sur del territorio colombiano.

En cuanto a sus ancestros, los aborígenes creyeron fuertemente en su veneración a través de la afirmación de que estos les seguían durante el resto de su vida. Llano (1982) encuentra evidencias de aborígenes que, al estar durante el principio de la noche en la selva espesa, huyen atemorizados al escuchar el croar de las ranas o los chillidos de aves nocturnas bajo la creencia de que sus antepasados iban a castigarles por estar a deshoras fuera de su poblado o tribu.

En cuanto a su moral, el pueblo Chibcha se considera como un gran impulsor del Nomparén, cuatro mandamientos esenciales que dictaron el comportamiento de los pueblos indígenas. Esos cuatro puntos son: no matar, no desear la mujer ajena, no robar y no mentir.

- La influencia negra o africana: Para dar mayor dinamismo y fuerza a la extracción de recursos, Fernando de Aragón, en 1501, busca densificar la mano de obra a través de la importación de negros africanos a las Indias Occidentales. En el siglo XVII la transacción de esclavos negros era algo rutinario en el país. Aunque los negros no aportaron mucho en modificaciones de la liturgia más allá del baile o el canto, contribuyeron al enriquecimiento de divinidades populares como será ampliado en las secciones de culto mariano, de fieles difuntos, santos o de devociones cristológicas. Según Ferrer (1872), de acuerdo con registros de la Monarquía Hispánica, ingresaron a América, al menos, diez millones de esclavos. Las etnias africanas más relevantes fueron:
  - Sudanesa: Yoruba y Fon.
  - Bantú, propias del Congo y Angola.

Para Llano (1982), los rituales autóctonos de indígenas y negros a escondidas, generalmente, junto con las devociones españolas inculcadas a la fuerza, o por voluntad de aprendizaje, dieron nacimiento a la Religiosidad Popular colombiana, como es conocida hoy en día. Entre las prácticas más comunes en las evangelizaciones españolas están:

- Novena de Navidad: Rezo impulsado por los franciscanos alrededor del pesebre que recrea a la Sagrada Familia y el nacimiento de Jesús.
- Santa Cruz: El territorio colombiano se conquistó bajo la insignia de la cruz que plantaron los conquistadores al llegar a cada comunidad indígena a la que pretendían dominar. El soldado domina y el evangelizador organiza la construcción de capillas y centros de oración.
- Virgen María: Interés y devoción a la madre de Dios en el rezo del Rosario. Colombia, en el siglo XVI, se consagra como país mariano gracias a la influencia española en las fiestas de la Inmaculada Concepción y de la Asunción. La aceptación de estas fiestas por parte de los indígenas se debió, de acuerdo con Llano (1982), a los mitos de maternidad y fecundidad de la madre primigenia del pueblo muisca, Bachué. Esa imagen mariana se

extendió a lo largo del país a través de milagros o apariciones como las siguientes:

-En 1586 el lienzo de la Virgen del Rosario en Chiquinquirá se renueva milagrosamente de su estado maltratado y borroso. Así nace su devoción que le lleva a ser nombrada patrona del país.

- En Las Lajas, sur el país, aparece la imagen de la Virgen tallada en una roca.

- Bernardino Rodríguez de León encuentra las esculturas talladas en piedra, cerca de los cerros orientales de Bogotá, de la Virgen María con el niño, San José y los ángeles al borde de un peñasco. Actualmente, la Virgen de la Peña es patrona de la ciudad. Retomando a Llano (1982), esa devoción mariana es fundamental para la evangelización de los indígenas, que ven en la Virgen una clara aceptación de la divinidad a una nueva tierra y de aquellos que viven en ella. Las imágenes marianas llegaron a los templos y sus réplicas entraron a los hogares, escuelas, etc.

- Santos: La devoción a los santos depende, para Llano (1982), de la comunidad que hizo presencia en el poblado. Ya fuesen dominicos, mercedarios o agustinos. Los indígenas manifestaron un claro interés por las historias de vida de los santos. Así, la vida santa fue un claro ejemplo ético para tomar decisiones en sus propias vidas. Esas historias de vida, para las órdenes religiosas, fueron esenciales, pues las lecturas catequísticas se tornaron abstractas para su comprensión cabal de los aborígenes.

De acuerdo con la sociología religiosa colombiana expuesta por Arboleda (2008) hay cuatro tipos de visiones presentes en el país.

- Visión naturalista-cósmica: Está basada en el animismo de las culturas aborígenes, en la cual Dios lo gobierna todo y los seres humanos somos los súbditos que cumplimos su plan o deseo. La visión providencialista está acompañada de la magia de los bosques, la selva o de simplemente la oscuridad. Dios está en las tempestades, en los rayos, en el fuego, etc.

Mientras que puede expresarse en seres salidos de la selva como duendes, ánimas o espíritus. Es la visión que muestra a la naturaleza hostil que, para traerla al caso, se enmarca en un entorno dominado por la violencia, la injusticia y la desesperanza. Según lo anterior, el hombre está a merced de Dios y es sujeto de una ética pasiva que espera un milagro o un golpe de suerte para salir adelante y solucionar aquello que le aqueja. En efecto, ruega a través de rituales de protección como procesiones, novenas o promesas para recibir favores.

- Visión ruralista: Está basada en la consigna *ex opere operato*, cuya gracia divina está en el cumplimiento de ritos como lo sacramentos y las oraciones. Por ello, no importa la ética individual y la gracia religiosa, sino que es menester cumplir con requisitos consignados en la burocracia de los ritos y, en consecuencia, ser bendecido al final de cada uno.

El sujeto no tiene obligación con la comunidad más allá de cumplir con sus deberes convencionales y su moral no está dictada por nadie más que por sí mismo en el rito constante. Es primordial cumplir con los cultos de manera tradicional y fundamental.

- Visión transformante: Visión en la que el ser humano está arrojado en la Tierra donde, de acuerdo con sus acciones y pensamientos, es ascendido a los cielos o degradado a los infiernos. La fe es un elemento interno en el que el hombre busca mejorarse a sí mismo y a aquellos que le rodean.

Para Arboleda (2008), hay dos tipos de visión transformante: La primera, es la forma ortodoxa que está dictada por los mandatos de la autoridad eclesiástica en la cual es fundamental ser puro de alma y cuerpo a través del auto control y el diálogo permanente con la divinidad a través de actos de contrición; la segunda, es la forma política en la que el individuo, fruto de la reflexión, trabaja en la transformación de la sociedad para hacerla, en efecto, un mejor lugar para vivir.

Conforme al autor, la visión transformante de la religión no ha penetrado las clases populares por la corrupción moral de la sociedad que, al abandonar los templos, continúa con las mismas acciones y vicios alrededor de la aplicación de una religión vivida.

- Visión popular: Es la fusión de la visión ruralista y la visión cósmica. Es la visión que está presente en la mayoría de la población. Aunque su influjo sea general en las clases media y baja, puede permear, incluso, las clases altas. La cultura popular está bajo una cultura que presenta elementos positivos y negativos. A partir de esta visión nace el concepto Religiosidad Popular.
- Positivos: La fiesta, la alegría y el cuerpo como expresión de la cultura rica en aportes de ancestros negros, indígenas y europeos. Identidad grupal por conceptos sociales o económicos. La aceptación de Dios como ser máximo y perfecto a través de su hijo, esperanza de sus seguidores. Solidaridad de clase para protestar frente a lo que no funciona en la sociedad.
- Negativos: Pasividad y resignación frente a las condiciones de vida, poca capacidad de lucha y resignación a la injusticia y a las carencias sociales o financieras. La persona va a misa, se confiesa, y sale del templo a una esfera privada o pública para continuar con una escala de valores dictada por sí mismo, hecha a su conveniencia. Por otro lado, hay creencias supersticiosas en aguas, ramos y amuletos que no están acompañados de una religión transformadora que propenda por un compromiso basado en el bien.

Para Arboleda (2008) estos elementos, ya sean positivos o negativos, son detonantes de una fuerte creencia de los antioqueños en ánimas del purgatorio; la constante comunión entre vivos y muertos; aguas benditas; piedras mágicas; fiestas estruendosas durante la celebración de alguna efeméride de un santo, un Cristo o la Virgen; los coloridos de las vestimentas de los ritos, la presencia de chamanes, sobadores o curanderos en eventos religiosos; y el funcionalismo de los santos para diferentes necesidades como salud, búsqueda de pareja, búsqueda de objetos perdidos, protección, talismán, etc.

Ese sincretismo fue posible, para Arboleda (2008), por dos motivos:

- Aceptación de la Iglesia de esos elementos por no considerarlos importantes ni esenciales.
- El esfuerzo del indígena o negro para mantener las costumbres heredadas de sus ancestros y traslaparlas a las prácticas españolas.

Continuando con el estudio de Arboleda (2008), el sincretismo es directamente proporcional a la inadecuada vigilancia por parte de las autoridades eclesiales católicas de las prácticas que son seguidas por la sociedad mientras ésta no hace presencia en el templo, por ejemplo, durante la misa de los domingos. La pasividad de la Iglesia favoreció ese proceso.

Asimismo, el autor recuerda la inequidad en la distribución de la riqueza desde los principios de la colonización española en los cuales se dieron segmentos de clase y raza ya referenciados. Así nacerían los conceptos de rico, pobre, negro, blanco, indio, clase baja o clase alta. Conceptos no tan marcados en los nativos que heredaron un sistema social basado en la clasificación.

Trayéndolo al caso de Medellín, permite comprender que hay distintos tipos de ciudadanos. La segmentación complejiza, entonces, el estudio religioso pues, el fenómeno se dividiría en distintas prácticas basadas en conceptos tan terrenales como el dinero. Como el autor ya lo había referenciado, estos factores marcarían las distancias entre la religión vivida y la religión predicada en las cuales, temáticas como lo sobrenatural se tornan en diversos temas dependiendo de las condiciones del individuo.

En conclusión, para el autor, el grado de evangelización es directamente proporcional a la pureza de la práctica religiosa en sus dogmas de fe. Por lo tanto, aquellas zonas más abandonadas en la labor de evangelización de la Iglesia presentan más vestigios sincréticos y menor tasa de religión vivida.

La anomia, en Durkheim (1893), en la cual la sociedad no provee a sus miembros de las capacidades para obtener éxito en los diferentes campos en los que desarrolla su vida es retomada por Arboleda (2008) como causa de la pérdida de los valores por cuenta de la discriminación y marginalidad bajo el concepto socioeconómico. Por ello, y frente a esa dificultad de ascenso y progreso, el ser humano se ve obligado a abandonar sus prácticas religiosas y permanecer en la visión naturista. El individuo al abandonar sus condiciones propias de las zonas rurales no tiene las mismas presiones religiosas al llegar a la ciudad.

Por otra parte, de acuerdo con Arboleda (2010), la pertenencia del individuo a su religión está distinguida, básicamente, bajo dos puntos: sentido subjetivo y sentido social.

El sentido subjetivo está enfocado en la religión vivida que está más allá de lo racional en el sujeto y que, en efecto, está centrada en su dogma de fe. En esta fe influyen factores que rodean al sujeto como su nivel socioeconómico, su familia y sus posibilidades para trascender o escalar en su condición actual.

### **Tabla 2.**

Sentido de la religiosidad o sentido subjetivo- Sentido de la religión o sentido social.

<b>Enfoque sociológico - dimensión objetiva social</b>	
LA RELIGIÓN DEL GRUPO: REFERENTE EXTERNO	<p>1. EL INDIVIDUO. Educación religiosa que ha recibido con: La familia La escuela El grupo de pares</p> <p>2. DESDE EL GRUPO DE PERTENENCIA O COMUNIDAD RELIGIOSA: La Iglesia Interacción con el grupo Aceptación de normas y valores, identificación con el grupo Sentirse miembro del grupo.</p> <p>3. DESDE EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL Tipo de grupo religioso Posición en la sociedad Situación de pluralismo religioso Renuncia o aceptación de valores culturales tradicionales</p>
<b>Enfoque psicológico - dimensión subjetiva -</b>	
LA RELIGIOSIDAD DEL SUJETO: REFERENTE INTERNO	<p>1. Experiencia subjetiva de lo sagrado</p> <p>2. Renuncia a las pulsiones primarias y aceptación de la norma social</p> <p>3. Función del rito y el mito para materializar la experiencia de lo sagrado.</p> <p>4. Procesos de identificación y socialización, mediatizadores de la vivencia religiosa.</p> <p>5. Concepción del universo simbólico como significativo.</p>

Fuente: Arboleda, 2010: 95

El sentido social está asociado a las autoridades, instituciones o Iglesias inmersas en unas circunstancias determinadas dependiendo del contexto histórico. Además, éstas tienen sus propias normas de aceptación o rechazo de las acciones o pensamientos de sus fieles. Analizando la dimensión social es posible entender cómo es la relación del individuo con su comunidad. Es esencial identificar patrones de comportamiento y la moral impuesta por las instituciones religiosas, culturales o estatales.

Aparte de la Iglesia católica que, como ya lo expuso Gutiérrez (1975), domina el panorama religioso en el país con un 91%, Arboleda (2008) referencia las siguientes religiones en el país:

-Iglesias históricas: Luteranos, Menonitas, Episcopalianos, Ortodoxos, Bautistas, Presbiterianos.

- Otro grupo cristianos: Pentecostales, evangélicos con todas sus denominaciones.
- Grupos no cristianos: Testigos de Jehová, Mormones , Luz del Mundo.
- Otras religiones: Judíos, musulmanes, Ba´hai.
- Movimiento de origen oriental: Haré Krishna, meditación trascendental, Nueva Era, Budismo Zen...
- Sectas destructivas: Sectas satánicas, Hijos de Dios.

(Arboleda,  
2008:58)

Según Arboleda (2010) hay tres caminos que el sujeto puede seguir para adherirse a una religión:

- Voluntario: El individuo entra a una religión por deseo o voluntad. En ese sentido, no es posible hallar que alguno de sus familiares más cercanos esté inmerso en esa religión en específico. Esto traería una pluralidad religiosa dentro del mismo espacio familiar.
- Énfasis en la experiencia personal: El sujeto, aunque podría adherirse a una religión por voluntad propia, tiene en su capa familiar próxima a una religión determinada. Arboleda (2010) la llamaría fe sociológica o tradicional que es heredada de padres a hijos desde raíces ancestrales.
- Búsqueda de utilidad de la religión: El individuo está adherido solo por buscar cómo esa religión justifica sus acciones o le es útil para sus propósitos. El plano religioso tendría implicaciones puramente terrenales de adherencia, identidad y moral, pero sin una práctica transformante y mística que permita al sujeto trascender espiritualmente.

En este sentido, preocupa en el sujeto su salud, dinero, amor y trabajo o, lo que a través de sus súplicas, pueda conseguir de la divinidad a la que rinde culto. Así, promesas, novenas, sacrificios, peregrinaciones o votos serían, para el autor, una estrategia que acepta la Iglesia para dominar, bajo su manto, una Religiosidad Popular, ello con el fin de alejar a sus fieles de sectas

protestantes. En definitiva, la utilidad estaría explícita en las súplicas de curación y en los retos de negociación de una milagrosa sanación, no solo para limpiar el cuerpo, sino para expiar el alma de la expresión demoníaca de la enfermedad.

## 5.2 La religiosidad en Medellín y Antioquia: después del inicio del narcotráfico

Para Arboleda (2008), dentro del contexto religioso de Medellín, fueron fundamentales tres hechos para la comprensión de la configuración religiosa de la ciudad.

- Concilio Vaticano II: Es la apertura de la Iglesia a los principios liberales democráticos. Se instituye el respeto a la separación de poderes, autonomía de campos relativos a las ciencias, etc.
- Socialismo: Como alternativa al capitalismo se propagan ideas que buscan la equidad de una sociedad altamente injusta en la repartición de la riqueza. Esa revolución de tipo marxista se tradujo en el nacimiento de grupos que permearon hasta la propia Iglesia que se disgregó en dos tipos: la Iglesia tradicional; y otra popular o de los pobres conocida como Teología de la Liberación.
- CELAM 1968: La conferencia acepta la presencia de actores revolucionarios y se decanta tajantemente por la causa de los pobres. Para entonces las guerrillas cobran legitimidad como alternativa frente a un poder dominado por la burocracia en el Frente Nacional. Para Plata (2010), los procesos de la CELAM fueron significativos como respuesta de la Iglesia a fenómenos amenazantes para la difusión en sus doctrinas como la pobreza, el subdesarrollo o la revolución de índole marxista.

La CELAM, al decantarse por los pobres, legitimó ideas como las del sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez, quien en 1971 comenzó a publicar textos pioneros en temáticas relacionadas con la Teología de la Liberación. Estas reuniones constantes, primero en Medellín y luego en Puebla fueron aceite en el engranaje de la Iglesia que tuvo que repensar su camino para comprender los momentos en que se habían puesto en riesgo los valores cristianos y la adhesión al poder por encima de la ayuda y la evangelización.

Sin embargo, luego de la irrupción del narcotráfico en el país, hay tres hechos dentro de la Iglesia que son fundamentales para entender las transformaciones dadas por la irrupción de sus prácticas y su influencia dentro de la sociedad medellinense, de acuerdo con Arboleda (2008):

- Posmodernidad: Se refiere a la aparición de nuevos elementos religiosos alejados de lo tradicional. La religión empieza a ser entendida más allá de una institución, para ser concebida como un estilo de vida de adopción libre. El país comienza a abrirse a nuevos movimientos religiosos que permean incluso al catolicismo, como la Nueva Era. Los retos de la Iglesia para los años ochenta y noventa son, básicamente, enfrentar el fenómeno de relativización de la moral y de la credulidad en los dogmas de fe.
- Constitución política de 1991: Es fundamental entender la *Carta Magna*, pues significó la modernización del Estado y el reconocimiento de un Estado social de derecho que aboga por las defensas de las libertades individuales y de los Derechos Humanos.

En la Constitución también se le dio un papel importante a la Iglesia: la de ser legitimada en su papel de acompañante para la resolución de conflictos con grupos al margen de la ley. Así, la Iglesia comenzó a desligarse del Partido Conservador y optó por una independencia en sus políticas sociales, sin compromisos ideológicos. Una Iglesia moderna para un Estado moderno.

- Religiosidad Popular: Son aquellos elementos concernientes a las fiestas, procesiones, cultos a la santería o la angelología. Una mezcla de magia con folclore entre los que se puede encontrar también la devoción por María Auxiliadora, el Divino Niño y el Cristo Milagroso de Buga, pero como amuletos de protección de actividades delictivas. Una narco-devoción que hace parte de una trama de favores y agradecimientos que son transacción entre las supuestas acciones de las divinidades para mafiosos, sicarios y delincuentes comunes.

Por otro lado, la religión es vista como sanadora y milagrosa. La enfermedad hace parte de la acción del diablo y, solo a través del rezo y las promesas, es posible sanar con rezo y entrega. Los milagros son somáticos y se exponen en el exorcismo, las liberaciones, los sobamientos y las sanaciones que son posibles gracias a elementos claves de la Nueva Era como los cirios, los ángeles, el agua, las imágenes, las piedras, los tótems, etc. Elementos que para el autor son el regreso de la Edad Media en medio de un Estado y una Iglesia que, en oposición, promueve la modernización.

- Moral: Arboleda (2008) subraya dos fenómenos que son cruciales para entender las modificaciones de la moral: el primero es el consecuencialismo moral, cuyo resultado es la aceptación de que el fin justifica los medios; la segunda, es que en los jóvenes hay un subjetivismo en el que se confunde la libertad como una forma de hacer una propia escala de valores. Situación que plantea una línea difusa entre el bien y el mal y, además, podría derivar en el consecuencialismo. Por otro lado, está el relativismo. En él todo es relativo y no hay nada concreto que se pueda hacer para solucionar una situación con base en una escala de valores.

Por último, está la privatización como respuesta a una deformación de la privacidad en la que el joven no tiene un freno de mano ni se puede propiciar el diálogo con él, pues esa es su vida y hay que respetarla. Esa privatización de

aquello que pueda afectar a la esfera pública es la muestra final de que el interés por la sociedad, la política, la solidaridad, el concepto de bien o mal, la familia, los amigos o el ocio ya no hace parte como prioridad en las mentes de los jóvenes, aunque, como el autor referencia, hay una creencia profunda en la Religiosidad Popular.

Arboleda (2008) expone cinco espacios en los cuales el habitante de la ciudad se desenvuelve en sus rutinas:

- Espacio Laboral: Búsqueda ardua de autonomía económica que da estatus. Las falencias en el sistema de cobertura en la educación y la ocupación son enemigos de este aspecto.
- Espacio político-comunitario: El sujeto busca construir una nueva sociedad alejada de patrones tradicionales y del poder. Por eso es apático con lo que le censura o le coerce.
- Espacio religioso: Lo sagrado, lo bueno y lo malo es una noción privada. El sujeto configura en una religión privada sus propios patrones sobre el bien y el mal.
- Espacio Familiar: Es el espacio de libertad frente a la ausencia de algunos de los padres. Al existir una aversión a los patrones tradicionales hay mayor libertad para estar fuera de la casa y crear esquemas propios de amor, afectividad y pertenencia. Así, la familia pueden ser los amigos del barrio o de la pandilla.
- Espacio Lúdico: Los jóvenes se divierten en bailes o rumbas.

Para Arboleda (2010) la construcción humana de identidad está definida por los siguientes aspectos:

- Familia
- Iglesia
- Escuela
- Vecindario

- Medios de comunicación masiva.
- Amistades.
- Historia de vida.

Según Britto (1991), los nuevos ambientes que irrumpen y permean la juventud, a partir de los años ochenta, están definidos de acuerdo a los siguientes parámetros:

- Irracionalidad: Abuso de sustancias psicoactivas, cultos ligados a la Religiosidad Popular o al satanismo popular.
- Rebelión: Desacato y desconfianza a lo que enseña la escuela, los padres y la Iglesia.
- Intimidad: Control privado de la sexualidad amparado en derechos constitucionales.
- Identidad: Personalidad y patrones de comportamiento con dependencia a la sociedad consumista neoliberal.
- Paz: Antibelicismo como centro de vida a partir de la herencia de los años sesenta en el *hippismo*. Este factor, como ya se expuso, depende de la marginalidad y de la moral consecuencialista, subjetivista, relativista o privada.

De acuerdo con el autor, la principal amenaza de los jóvenes está focalizada en las carencias o debilitamiento de las capacidades de la familia y la escuela para la formación. El niño o joven, generalmente, presenta graves precedentes de violencia y marginalidad.

Para Arboleda (2010), el aspecto más interesante después de la irrupción del narcotráfico en los años ochenta está enfocado en la esfera moral, en antítesis de lo ya implantado por la Iglesia en la ciudad de Medellín:

- Consecuencialismo moral: Fin justifica los medios.
- Subjetivismo: El sujeto construye su propia escala de valores en la que juzga lo bueno y lo malo.
- Relativismo: La acción depende del contexto o del caso.

- Privatización: El sujeto alega que es su vida y no quiere ser controlado.

Arboleda (2010) menciona los proyectos de vida que combinan perfectamente alguno de los elementos anteriores, pero en sujetos que no tienen noción de fe o de práctica. Esto crearía la paradoja creencia y práctica. A partir de los años ochenta, hay una potenciación de la Religiosidad Popular como fiestas, romerías, elementos extravagantes y coloridos, culto a los santos y los ángeles. Costumbres acompañadas de elementos ligados a la magia, la moda y el folclor.

### 5.3 La devoción popular cristológica

La fiesta de Navidad, de acuerdo con Llano (1982), es el homenaje a Jesús niño que ha conservado su estructura esencial, por lo menos, durante cuatro siglos. Las fiestas focalizadas en el hogar comienzan el 16 de diciembre a través de las novenas que son solemnes en los templos, pero que se pueden convertir en una verdadera fiesta en los hogares donde se acompañan de cantos llamados villancicos.

En la media noche del 24 de diciembre se celebra la misa de Gallo y para el 25 los pequeños se levantan presurosos de sus camas para sorprenderse con los detalles traídos por el niño Dios. Cabe resaltar que durante la noche antes de la natividad es común el abuso de alcohol, se sacrifican animales en vía pública y se celebra con música a alto volumen, ya sea hasta el otro día, o por días, dependiendo del presupuesto de la familia. En Colombia son habituales las devociones al Niño Jesús de Praga y al Niño Jesús de Atocha, a los que se les considera muy milagrosos. Su imagen es común en escuelas y hogares.

Asimismo, el pueblo colombiano es especialmente sensible a la pasión y muerte de Jesucristo. La labor de los evangelistas y predicadores al pueblo indígena desencadenaron una especial devoción por el Jesús sufriente y sacrificado por los pecados de la humanidad. Los aborígenes, especialmente, reaccionan a imágenes de Jesús que dieron cuenta de su pasión y muerte.

Para Llano (1982) esa pasión es largamente aceptada en el territorio a través de la identificación del pueblo sufriente en sus angustias, miedos y problemas. Cada imagen y representación de Jesucristo durante su camino por el viacrucis tiene un sentido ligado a la redención. Así, los cristos milagrosos representan a la imagen sufriente, golpeada y sangrienta que cura, ayuda y sana. En estas imágenes se depositan los problemas que Jesucristo cargará y liberará como defensa de las acciones del demonio.

Por otra parte, los santuarios religiosos son posicionados como lugares de peregrinaje y de conversión donde se pone a prueba la fe para aquellos que buscan en la imagen un bienestar, una curación, un favor, una protección o una redención de sus faltas. La cruz que Jesús carga, y en la que es crucificado, es considerada un instrumento esencial, al punto que podría entenderse como una adoración aparte del mismísimo Cristo.

Por lo tanto, es posible encontrar imágenes referentes a la cruz sin necesidad de la presencia manifiesta de Jesucristo en la misma. La Santa Cruz cuenta con dos días para su devoción en el país, tanto el 3 de mayo como el 14 de septiembre. Es de esencial veneración en las zonas rurales donde no hay presencia permanente de catequistas y, hasta la fecha, se rezan los Mil Jesús: tradición en la en la que se pronuncia el nombre de Jesús mil veces y, además, se ofrecen cosechas y se queman peticiones para su cumplimiento.

Según Llano (1982), la presencia de la Santa Cruz dentro de la Religiosidad Popular colombiana está focalizada en:

- Colocación sobre las tumbas o cofres de los difuntos.
- Implantación sobre cumbres y montes.
- Presencia en las torres y parte alta de los templos.
- Emplazamiento en las entradas de las fincas o en la zona de cultivos para su protección frente a los daños de las plagas.

- Presencia en las salas de los hogares para alejar seres del diablo como brujas o duendes.
- Prueba de garantía en juramentos.
- Señal de protección de los padres hacia sus hijos antes de salir de casa o emprender un viaje.
- Señal de presencia de difuntos, generalmente a la orilla de caminos y carreteras.

#### 5.4 Las devociones marianas

De acuerdo con Llano (1982), la imagen de la Virgen es básica para presentar un lado materno, amoroso y misericordioso de la religión Católica. María es la madre de Jesús y ella representa el amor por Dios. Por lo tanto, si es la madre de Dios hecho hombre, la Virgen sería, también, madre universal sobre todos los fieles que son sus hijos. Su rol de mujer pura y amorosa la hace símbolo maternal, intercesor y de protección.

Su figura única, al ser madre y Virgen al mismo tiempo, es símbolo de pureza sexual, pero con un amor maternal que inspira a los creyentes. Llano (1982) la extrae como una semi diosa en la Religiosidad Popular colombiana, donde es incluso puesta, en algunos rituales, por encima de Dios. Términos como madrecita, la mestiza, la virgencita o la madrecita del cielo son frecuentes en el léxico de la comunidad católica en el país.

María llegó con los descubridores a nuestra tierra colombiana, acompañó la siembra del evangelio y ella misma echó raíces muy profundas en el terreno indígena, raíces que han ido produciendo frutos en la fe y en la vida de nuestra gente. (Primer Congreso Mariológico, 1973: 88)

Para Llano (1982), la vigencia de la Virgen está amparada en su constante comunicación milagrosa con sus creyentes, que reposa en santuarios como muestra de agradecimiento de aquellos que han recibido favores físicos y espirituales. Su imagen desde hace tiempo está presente en los hogares tanto en

espacios públicos, las salas o el comedor; como en los espacios privados, cuartos, cocina y hasta en los baños. Esas imágenes en hogares, pequeños templos, santuarios y capillas están distribuidas de acuerdo con los privilegios marianos: la Inmaculada Concepción, la Virginitad, la Maternidad divina y la Asunción al cielo.

La Inmaculada Concepción se remonta a los tiempos de Conquista y Colonia. Su fiesta es el 8 de diciembre, día en el que niños y adultos adornan sus casas con velas encendidas que iluminan los hogares y las calles. Es común, también, que ese día sea elegido para que los niños hagan su primera comunión. De acuerdo con este Privilegio es posible nombrar las siguientes advocaciones populares:

- La Virgen de Guadalupe.
- La Virgen Inmaculada del Milagro de Tunja.
- La Medalla Milagrosa.
- La Virgen de Lourdes.
- La Virgen de Fátima.

El segundo misterio es el de la Virginitad Perpetua. Por eso, a María se le reconoce como La Virgen, lo cual es aceptado con fe y respeto.

Prosiguiendo con el estudio de Llano (1982), el tercer privilegio es la maternidad divina, dogma definido en el Concilio de Éfeso en el año 431. La mayoría de las advocaciones marianas están diseñadas en la imagen de María virgen y madre de Dios. Es así como el cuadro de María con el niño en brazos es la imagen más familiar de la devoción colombiana. Las advocaciones más conocidas dentro de la de este privilegio, según Llano (1982), son:

- Virgen de Loreto.
- Virgen del Perpetuo Socorro.
- Virgen de las Mercedes.
- Virgen Auxiliadora.
- Virgen de Los Dolores.
- Virgen de la Valvanera.

- Virgen de la Candelaria o de la Purificación.
- Virgen del Buen Consejo.
- Virgen de Las Misericordias.
- Virgen de La Macarena.
- Virgen de Chestokowa.
- Virgen del Carmen y Virgen del Rosario, las más conocidas y populares. Son los estandartes de la devoción mariana en Colombia a quienes se les ha dado el patronato de innumerables capillas e iglesias. La Virgen del Carmen es la patrona de los conductores y abogada de los moribundos. Esta virgen promete salvación y libra las almas de las penas del purgatorio. La Virgen del Rosario es muy popular en el país a través de las advocaciones de la Virgen de Chiquinquirá, de Las Lajas, y también, en algunas comunidades religiosas, como la Virgen de Chiquinquirá, Virgen de la Estrella y de la Consolata.

El cuarto y último privilegio es la Asunción de María a los cielos. Dogma de fe proclamado por el Papa Pío XII, según el cual María fue llevada al cielo en cuerpo y alma una vez cumplió su vida en la tierra. De esta forma, se cumple la promesa de salvación de Cristo. Las advocaciones no son tantas, básicamente, son las que tienen relación con María Reina, Reina del mundo, de la paz, de los apóstoles, de los santos.

En los todos los hogares en Colombia se tiene una advocación de la Virgen como patrona de la familia y a través de la cual se obtiene un favor del cielo. Una advocación o apellido es la forma que tienen los fieles para señalar las acciones de Dios a través de María, para hacerlas perdurables en el tiempo.

#### 5.4.1 Plegarias marianas

Es muy popular que los creyentes del catolicismo invoquen en voz alta a María para pedir favores: *La virgen me ampare, ¡Ave María!, Virgen santísima, protégame, Ave María purísima*. De acuerdo con Llano (1982), es también popular la invocación a las tres avemarías con el fin de lograr protección ante alguna

dificultad y para ahuyentar al demonio de quién María es la más fuerte enemiga. El pueblo la reza al levantarse y al acostarse.

Después del *Avemaría*, la oración más popular es la *Salve Regina*, por su sencillez y belleza, ampliamente difundida entre el pueblo católico. *El Magnificat* es la oración que María le eleva a Dios en la visita a su prima Isabel; se utiliza en casos de tempestad y de amenazas naturales. Las *Letanías Lauretanas* se rezan durante las procesiones, después del rosario, y como rogativa para la buena cosecha.

El *Angelus Domini* se originó en la primera mitad del siglo XIV, se interrumpía el trabajo al escuchar las campanas y se elevaba oración a Dios. En muchas parroquias se conserva la tradición de tocar las campanas para el *Angelus*.

De acuerdo con Llano (1982), los mandamientos marianos de *El Santo Rosario* y del escapulario realzan la importancia que el pueblo le ha dado a esas formas de expresar su devoción a María. El rezo del rosario se mantiene en Colombia especialmente entre los mayores, aunque los niños y jóvenes lo ven en el devenir de sus vidas y, una vez adultos, retoman la tradición al ejecutar rituales propios del catolicismo practicante.

El rosario se reza en el hogar, en los velorios, en la iglesia, en procesiones y, normalmente, se hace durante las tardes o en la mañana. Las novenas también son una práctica muy común, normalmente cada advocación y santuario mariano tiene su propia novena a través de las cuales se pide a la Virgen que abogue por el perdón, la perseverancia en la gracia y protección en la vida.

## 5.5 La devoción a los santos

La importancia de los santos en Colombia se apoya en la historia de la Iglesia católica, en el país que les rinde culto y venera a sus imágenes. La vida y obra de los santos y el poder de interceder ante Dios hacen parte de la tradición dentro de la Religiosidad Popular colombiana.

Actualmente, de acuerdo con Llano (1982), la devoción a los santos se fundamenta en la cercanía que tienen a los hombres. Los santos son considerados protectores y patronos, también defensores, modelos e intercesores ante Dios. La fiesta de los santos, según el Vaticano II, es una forma de proclamar la gracia de Cristo a través de la obra humana.

Los fieles siguen a los santos que hacen más milagros y no, necesariamente, a aquellos que hacen parte del calendario litúrgico. El pueblo acude a los santos para pedir por su salud, pues la pobreza no les permite asistir a un médico y es más fácil acudir a su protección.

Entre los más venerados de la época apostólica, según Llano (1982), están:

- Santa Ana, madre de María. Protectora de las hijas cuando van a casarse.
- Santa Marta, hermana de María Magdalena y de Lázaro. Patrona de las amas de casa y abogada de las empleadas domésticas.
- San José, esposo de María. Patrono de los moribundos. Murió atendido por el mismo Cristo y la Virgen. Abogado de los pobres. Otra devoción es la de los siete dolores de San José.
- San Judas Tadeo ayuda a la buena muerte. Es reconocido patrono de los negocios.

Santos de la edad antigua:

- San Lorenzo, protector de los bomberos.
- Santa Bárbara, protectora contra la muerte repentina, contra las tempestades y la pólvora. Es invocada como *¡Santa Bárbara bendita!*
- San Cristóbal, protector de los caminantes. También protege a los conductores de vehículos.
- San Jorge es un Santo que protege a los jóvenes y defensor de los inocentes.
- Santa Lucía, mártir de Siracusa. Protectora de la visión de los fieles.

- San Blas ayuda a quienes padecen enfermedades en la garganta. Su ritual consta de dos velas cruzadas sobre la cabeza y tocando la garganta o ungiendo el cuello con aceite el día de San Blas.
- San Benito Abad protege de los vecinos indeseables.

Santos de la Edad Media Cristiana:

- San Isidro Labrador, se santificó en el trabajo del campo y ayuda para la buena cosecha.
- San Antonio de Padua, invocado por los humildes, protector de los pobres. Es invocado para los casos ceremoniales, objetos perdidos y protección de los pobres.
- San Ramón Nonato, protector de las mujeres que tienen un parto difícil y de alto riesgo.
- San Roque es el protector de los enfermos que padecen enfermedades incurables.
- Santa Rita de Casia, ayuda frente a las causas imposibles.

Santos de la Edad Moderna Cristiana: Los Santos de la edad moderna no tienen tantos seguidores como los santos antiguos. Los sectores populares tienen tendencia a seguir a los santos del pasado.

- San Cayetano se consagró a la caridad y beneficencia en favor de los más necesitados.
- San Martín de Porres. El pueblo lo invoca frente a las necesidades más grandes. El santo ayudó a pobres y enfermos, y es reconocido como protector de los animales. Las escobitas de San Martín se hacen bendecir. También las jóvenes le piden que les ayude a encontrar esposo.
- San Vicente de Paúl ayudó a los enfermos y a los pobres.

Además de esta lista de santos, el pueblo colombiano siente devoción especial por los mártires, los pobres y por su consagración a los necesitados y a los enfermos.

En Colombia se venera y se invocan también a los canonizados en años más recientes como:

- Juan XXIII.
- Juan Pablo II.
- Santa Madre Laura Montoya.
- Santo Mariano Eusse Montoya.

### 5.6 La devoción a los fieles difuntos

Para Llano (1982), los fieles colombianos, al creer en una vida más allá de la muerte física, son rigurosos a la hora de asegurar la salvación de su alma. Si esto es así, el sacramento de la unción es vital para que, al detectar peligro de muerte, se llame a un ministro de la Iglesia para una confesión de los pecados del moribundo y, así, ser recibido sin problemas en la gloria celestial.

Los estados escatológicos que son posibles de seguir para la supervivencia de su alma son cuatro: muerte, juicio, infierno y gloria. De acuerdo con esto, el principio cristiano, ante el fallecimiento, es creer que al morir la materia orgánica se desprende de una entidad llamada alma.

El alma, entonces, al salir del cuerpo irá a un juicio en el que será degradada al infierno o llegará a la gloria eterna al encontrarse con Dios, el Espíritu Santo y la Virgen María en la corte celestial. Es común entre los feligreses orar para evitar una muerte repentina y así, tener la opción, al menos, de prepararse para su partida y pedir perdón por sus faltas.

En ese lecho de muerte es trascendental la compañía de amigos y familiares para que el moribundo, bajo las oraciones a Dios, Cristo, los fieles difuntos, la Virgen y los santos, sea visto con ojos de misericordia para no tener problema alguno al ser juzgado por sus buenas acciones y, asimismo, se expíen sus pecados o culpas.

Llano (1982) no duda en afirmar que, en la cultura religiosa colombiana, y en especial la antioqueña, ha sido mayor la mala publicidad del infierno que la gloria y

redención del cielo. La moral del miedo condena vicios, pasiones bajas, costumbres contrarias a la fe cristiana y el pecado. El infierno es calor, fuego eterno y condena a las malas acciones. El cielo es el lugar cómodo, blanco y brillante en donde reposan, por toda la eternidad, Dios y su Corte Celestial. En la Religiosidad Popular colombiana es habitual la expresión: *¡Dios lo tenga en su santa gloria! o ¡que en paz descanse!*

Del mismo modo, para Llano (1982) es de gran interés en la Religiosidad Popular colombiana el papel de las ánimas del purgatorio, que son fuerza esencial de la devoción por los difuntos en el país. En el purgatorio reposan las almas que no reunieron los méritos suficientes para ingresar al cielo, pero que tampoco merecen ser degradadas al infierno. Sin embargo, deben pagar por sus pecados mortales o veniales y responder en el purgatorio por faltas leves. Además, deberán pagar un tiempo por lo hecho en su estancia en la tierra.

Aunque las ánimas no pueden por ellas mismas llegar al cielo, a través de los rezos de los vivos pueden reunir méritos para ser consideradas por Dios como admitidas al reino de los cielos. De esa forma, habría súplicas tanto de las ánimas para los vivos como viceversa. Una devoción mutua para la redención de sus pecados.

El purgatorio como es concebido en la Religiosidad Popular tiene una extensión en el tiempo indeterminada. Como hay ignorancia sobre el paradero de las almas después de su separación del cuerpo se reza para que, en búsqueda de una salvación en particular dentro de ese cúmulo de almas, Dios, en su misericordia, utilice esas plegarias para salvar a otras y, así, ayudar en sus súplicas a los fieles.

Los hechos más populares para la aparición terrenal de ánimas del purgatorio en el plano terrenal son:

- Sueños o entresueños.
- Puertas que se abren y cierran.
- Cantos de aves nocturnas.

- Pasos que se sienten.
- Luces que vagan durante las noches de los bosques.
- Posesión de un manto blanco que vaga por calles y zonas deshabitadas.

En caso de que un vivo esté en presencia de un ánima deberá celebrarse un ritual litúrgico para buscar que esa alma en pena descanse. También es reconocido que esos apegos materiales escondidos o enterrados a los que la persona viva deposita toda su codicia antes de la muerte, no le permitirían descansar en paz. La protección egoísta le condenaría a cuidar su tesoro por la eternidad. Aquellos que sean amenazas para la integridad del tesoro serán eventualmente perseguidos.

El día que el alma abandona el cuerpo comienza el proceso de despedida del creyente a través del ritual del velorio. Luego de que el cuerpo es dispuesto en su cama, o en una sala de velación, familiares, amigos y conocidos peregrinan para despedir al cuerpo cuya ceremonia, durante toda la noche, es dirigida por un personaje conocido como el o la rezandera. Hombre o mujer probo, de moral impecable y de buenas costumbres. Es usual que los hombres, para ahogar la pena de la pérdida de sus seres queridos, tomen alcohol durante toda la noche y pongan música que al difunto le gustaba escuchar cuando estaba en vida.

El día después del entierro, comienzan las novenas para despedir al ser querido en el seno de su hogar, al que llegan familiares y amigos para rezar el Santo Rosario y la Novena de los Difuntos. Para el nuevo día se culminará el ritual con la misa en una capilla o con la invitación de un sacerdote para que la celebre en la sala de la casa.

El 2 de noviembre, día de la conmemoración de los fieles difuntos en el país, es costumbre que los sacerdotes eleven plegarias durante la misa o que fieles manden realizar responsorios para rogar especialmente por un alma durante las misas. Cuando se nombra una persona fallecida es habitual que, luego de pronunciar su nombre, se lancen expresiones como: *¡en paz descanse!* Y que,

cuando sea necesario hablar mal del mismo, se refieran a él o ella como *¡mis palabras no le toquen!* o *¡Dios lo tenga en su santa gloria!*

## 5.7 Expresión del satanismo en la región

Para Arboleda (1999) la imagen del satanismo se debe, en parte, al gran influjo de la cultura rockera norteamericana. Movimiento reconocido como símbolo de libertad que impulsa ciertos comportamientos condenados por una sociedad conservadora. Sin embargo, para el autor, portar símbolos satánicos como la cruz invertida o el Baphomet, o utilizar ropajes negros y tomar licor en cementerios no hace del sujeto un satánico.

El satanismo en estos casos sería una advertencia de rebelión de aquellos que buscan controvertir la ley. En algunas ocasiones, este tipo de satanismo actúa bajo el influjo de drogas en ritos de iniciación de grupos de delincuencia común. Sin embargo, en éstos no hay un estudio profundo de las biblias satánicas como el *Libro de Lucifer*, el *Libro de satanás*, el *Libro Belial*, o el *Libro de Leviathan*.

Para Arboleda (1999), el satanismo se clasifica en tres tipos:

- Satanismo pasivo: Es el satanismo en el que el sujeto es víctima del ataque o posesión de un demonio que le ataca en su conciencia, personalidad o tono de voz. Es el satanismo que se cura a través de un exorcismo, usualmente, tras la acción de un sacerdote.
- Satanismo construido: Tipo de satanismo estigmatizado por la cultura a ciertos comportamientos contrarios a la moral o a las normas aceptadas de forma predeterminada por una comunidad.
- Satanismo activo: Clasificado en cuatro tipos según la American Family Foundation (1998):
  - Satanismo curioso: Común entre adolescentes que son atraídos por la cultura satánica por la música que escuchan, la exploración de libros vinculados a rituales diabólicos, etc.

- Satanismo autodenominado: Personas de tendencias psicópatas que buscan placer en los rituales satánicos.
- Satanistas religiosos: Sectas con normas y patrones de comportamiento claros y establecidos. Las más reconocidas son la Iglesia de Satán y el Templo de Set.
- Cultos satánicos: Asociaciones que utilizan los rituales satánicos para bautizar a sus miembros como parte de sus actividades criminales.

Para Arboleda (1999) hay tres tipos de satanismo activo:

- Satanismo de adolescentes: Es una adoración al diablo en la que jóvenes depositan la confianza en una entidad demoníaca para entender o solucionar sus problemas emocionales o de crisis existencial. También pueden entrar a los rituales por simple diversión.
- Satanismo psicopático: Personas que justifican sus perversiones o tendencias delincuenciales a través de la adoración al diablo.
- Satanismo racional: Son personas sin problemas mentales que ingresan conscientemente a cultos satánicos que adoptan como filosofía de vida.

## 6. CONTEXTUALIZACIÓN: BIOGRAFÍA DE ALONSO SALAZAR JARAMILLO

Fabio Alonso Salazar Jaramillo nació en la vereda Arboleda, corregimiento del municipio de Pensilvania, departamento de Caldas, el 13 de marzo de 1960. Su padre Carlos Salazar y su madre Magnolia Jaramillo tuvieron once hijos: Carlos, Orlando, Lucía, Teresa, Jaime, Ovidio, Alonso, María Helena, Stella, Dora y Marta. De acuerdo con Martín (2015) la familia de Salazar habitó cerca a los límites entre la provincia de Antioquia y Caldas, límite que es definido por el Cañón del río Samaná entre las jurisdicciones de Pensilvania y Nariño. De esta manera, calcula, en *El Colombiano* (2011), que pudiera tener más de 240 primos como resultado de las tradicionales familias extensas de las zonas rurales colombianas.

Salazar se reconoce hijo de la Bonanza Cafetera, época en la que los precios del café eran regulados por el Pacto Internacional. Las mejoras del precio del grano transformaron la realidad de los Salazar Jaramillo que soñaron con una oportunidad para mejorar sus condiciones económicas a través de la apuesta por la educación. Por ese motivo, el periodista subraya en Estrada (2010) que, actualmente, la gran parte de sus hermanos y familiares cercanos han obtenido títulos profesionales en instituciones públicas y privadas de Medellín.

A pesar de habitar en una provincia diferente, sus padres decidieron desplazarse a la capital antioqueña por su capacidad industrial y las fortalezas de las instituciones educativas, a comparación de otras poblaciones del eje cafetero.

Pérez (2015) afirma que la familia Salazar Jaramillo llegó al barrio Buenos Aires de Medellín cerca de sus parientes Gómez Jaramillo, con los que, a la postre, Alonso tuvo su primer acceso a los medios de comunicación masiva como la radio y la televisión, de esa forma pudo disfrutar de programas seriados como *Kalimán* o *Montecristo*.

Además, en aquel tiempo, hizo sus primeros pinitos como caminante incansable de cada uno de los rincones de su barrio. Para finales de los sesenta, se graduó de educación primaria básica en la Escuela Lasallista Federico Ozanam. Estudios en los que demostró un pronunciado interés por el cuidado de los animales. Pasados unos años, tras el aumento de la capacidad adquisitiva de su familia, hizo parte de la colonización del que sería llamado barrio Simón Bolívar, un sector de clase media-alta del centro occidente de la ciudad. Cerca de esas calles culminó, posteriormente, sus estudios bachilleres en el Liceo Concejo de Medellín, con sede en el barrio La Floresta.

En el portal *Al Poniente* (2015), el escritor confiesa su pasión por el cuidado de los animales que le condujo a presentarse a la facultad de Veterinaria de la Universidad de Antioquia. No obstante, su gusto por el periodismo lo declaró en su interés por las publicaciones del periódico *El Toro Luchador*, en las que vio volcado su trabajo investigativo por encima de sus, hasta entonces, lecciones de zootecnia. Según *El Colombiano* (2011), su apasionado uso de la escritura para narrar temas concernientes con la veterinaria lo encauzaron aún más para consagrarse al periodismo o la antropología. Finalmente, obtuvo su título como comunicador en 1989.

Su trabajo de Grado fue fundamental para perfilar su preocupación en las historias de vida y sucesos afines con la violencia juvenil en la zona nororiental. Trabajó, de acuerdo con Pérez (2015), en el Servicio Juvenil Lasalle en el cuidado y protección de la cuenca de la quebrada Santa Elena. En aquel servicio conoció a Javier Jaramillo y Marta Arango, dos de sus mejores amigos y cómplices de trabajo con la comunidad vulnerable de Villatina, Santa Lucía y Caicedo.

Salazar conoce al sacerdote Federico Carrasquilla y éste será clave para el desarrollo de su compromiso con las comunidades de la parte alta del barrio Popular. Tarea social que el padre Carrasquilla impulsó como párroco de la iglesia

Divina Providencia. Gracias al reconocimiento de sus reportes, nacidos en su misión social de transformación, fue codirector del *Noticiero del Mundo*, perteneciente al diario antioqueño *El Mundo*. El informativo televisado se transmitió por el canal regional Teleantioquia entre 1987 y 1998. Allí trabajó mano a mano con su amiga Berta Lucía Gutiérrez.

Al mismo tiempo, cursó en el Instituto Popular de Capacitación y la Corporación Región, donde conoció de primera mano los fenómenos sociales y culturales como consecuencia de la pobreza y la permeabilidad de las estructuras del narcotráfico a la cotidianidad de los habitantes de Medellín. Teniendo en cuenta que ambas instituciones son líderes en el aporte de investigación y denuncia en contra de actores armados u omisiones de organismos estatales para garantizar la defensa de los derechos fundamentales. Una protección con énfasis en los procesos de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición.

Salazar resume el fenómeno, de acuerdo con Pérez (2015), bajo tres pilares de afectación: Cultura desbordada de consumo; Símbolos agrarios en la urbe; y Religiosidad fetichista. Actualmente, la Corporación Región todavía propende por la educación de la sociedad civil para la resolución de conflictos mediante el diálogo y la convivencia. Durante estos compromisos publicó su primer libro *No nacimos pa´ semilla*.

Este primer reportaje fue fruto de la investigación. Se trató de un trabajo popular dentro del periodismo ciudadano en el que, como reconoce en Estrada (2010), Salazar fue testigo y contó el resquebrajamiento de la base religiosa propuesta por el proyecto de desarrollo de la élite que sucumbió a las dinámicas rurales que se impusieron sobre la vida citadina de la ciudad. “Nadie quería publicar ese libro, ese libro no era para hacerse comercial. Lo editó el CINEP- Centro de Investigación y Educación Popular-, una entidad social con campos de estudios sobre la violencia”. (Martín, 2015).

Según Pérez (2015), el entonces novel escritor se expone abiertamente como seguidor de la educación pública, lo que le predispuso, como habitante de barrio popular, a recorrer en soledad, y con sus amigos, diversos sectores de la ciudad en los que se inspiró para continuar escribiendo y consignando la influencia del narcotráfico en los jóvenes durante los ochenta y noventa.

A nivel personal, Salazar se declara hincha deportivo del Atlético Nacional; revela sus gustos por bailar salsa; sus pasiones por ser un todero gastronómico; y por leer textos con temáticas afines con la cultura ciudadana y el periodismo.

En 1991 y 1992, junto a María Emma Mejía, hoy Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas, presentó el programa televisivo *Arriba mi Barrio*, un magazín enfocado en visibilizar el accionar de las bandas y carteles del narcotráfico en los barrios marginales de Medellín. Mejía, para Pérez (2015), fue una grata impulsora de acciones de cooperación de índole internacional de intervención holística. Esta mediación se llamó PRIMET. Asimismo, conformó foros de alternativas de futuro con grupos de sindicalistas, empresario y jóvenes.

Al mismo tiempo, Salazar impulsó su nueva campaña *Medellín Innombrada*, en la que veló por presentar a la clase más vulnerable y afectada por la guerra de bandas criminales y narcotraficantes a lo largo de la ciudad. Por otro lado, en 1993, como subdirector de la Corporación Región, publicó su libro *Mujeres de Fuego*.

Alonso se trasladó en 1995 a la ciudad de Bogotá. Entonces, trabajó como consultor del Ministerio de Educación durante la alcaldía de Antanas Mockus. Gracias a su labor fue nombrado coordinador nacional de la consulta del proyecto de la Primera Ley de Juventud en Colombia, cuya consecuencia fue la creación del Viceministerio para la Juventud. Asimismo, trabajó en investigación en el

Instituto Nacional de Cultura.

En 1997 protagonizó su primera intervención en política al presentarse al Concejo de Medellín por el partido político Alianza Social Indígena. Este mismo año consiguió el respaldo de Sergio Fajardo, líder político de la ciudad. Sin embargo, no consiguió los votos suficientes para obtener un escaño. Para ese año publica el libro *La génesis de los invisibles: historias de la segunda fundación de Medellín* y, en 1998, *La cola del lagarto: drogas y narcotráfico en la sociedad colombiana*.

Durante la presidencia de Andrés Pastrana Arango -1998-2002-, trabajó como investigador del Programa Presidencial para la Reinserción. Salazar regresó, entonces, a las pantallas para presentar el programa *Hechos y personajes* en 1998, *Operación Ciudad* en 1999 y *Arriba Bogotá* en 2002. Además, se encargó de una columna de opinión en el periódico El Colombiano, diario conservador de mayor circulación en Medellín.

De acuerdo con Pérez (2015), Salazar fue militante del movimiento *Firmes*, grupo político planteado en la revista *Alternativa* -1974-1980, del que participaron reconocidos intelectuales y periodistas como Gabriel García Márquez, Antonio Caballero Holguín, Eduardo Santos Calderón o Daniel Samper Pizano. Este movimiento se cimentó sobre ideas basadas en la izquierda democrática. No obstante, su verdadera acción política estuvo más cercana del Nuevo Liberalismo de Luis Carlos Galán, partido del que no hizo parte.

Su segundo intento de incursión en política lo hizo de la mano de Sergio Fajardo Valderrama con la creación del movimiento *Compromiso Ciudadano*, pilar de la lucha contra la pobreza mediante políticas de transparencia, inclusión y educación de los habitantes de la ciudad. Sergio Fajardo se postuló como candidato a las elecciones municipales de 2003 y, por mayoría de votos, fue elegido alcalde.

Alonso es nombrado secretario de Gobierno y participa en los programas de desmovilización y reinserción de los paramilitares. Por otro lado, el ahora secretario, siguiendo las directrices de Fajardo, apuesta por la educación como eje de transformación de las familias y como el capital más valioso de cualquier familia. También es reconocido por programas en vivienda, formación, reordenamiento de barrios, proyectos urbanos integrales, etc.

En el 2007 se retira de la administración para postularse como candidato a la Alcaldía de Medellín y, en ese sentido, su intención era prolongar las políticas de gobierno implementadas por la anterior administración. En 2007 es elegido alcalde.

Su plan de gobierno tuvo como principio la política pública ciudadana de participación en política en la que se abrieron sistemas de comunicación bidireccional entre los ciudadanos y la administración. La independencia declarada por el gobierno de Salazar atacó de manera vertical la corrupción, los altos índices de abandono infantil y la deficiente atención a la pequeña infancia.

Por otra parte, estimuló la rendición pública de resultados, la solución de quejas, la atención a la población vulnerable mediante la conexión a los servicios públicos y la defensa de la constante discriminación de las minorías en cabeza de la población indígena, afrocolombiana y LGTBI+.

Al finalizar su mandato, el balance fue una reducción del 10% de los homicidios y un aumento de gobernabilidad del Estado en el control de territorios en manos de bandas criminales y crimen organizado. Sin embargo, al finalizar su mandato, en 2012, fue sancionado por la Procuraduría General de la Nación por una presunta participación en política a raíz de sus denuncias sobre las supuestas presiones por parte de actores armados ilegales a favor del entonces candidato a la alcaldía Luis Pérez Gutiérrez. Hechos que el procurador general Alejandro Ordoñez Maldonado

interpretó como participación indebida en política al afectar la imagen del candidato que, para el momento, lideraba las encuestas.

En consecuencia, Salazar fue condenado a 12 años de inhabilitación para ocupar cargos públicos y también se le prohibió participar en cualquier proceso electoral. Según la Procuraduría General de la Nación, sus denuncias quebrantaron la Ley de Garantías Electorales. De la misma manera, se determinó que Salazar incumplió las leyes 130 del 94 y 996 de 2005 de no participación en política. No obstante, esta sanción fue revocada dos años después por el Consejo de Estado.

En 2015 se postula, de nuevo, a la Alcaldía de Medellín como representante del movimiento *Compromiso Ciudadano*. Una candidatura en llave con el también fajardista Federico Restrepo, quien aspiró a la gobernación de Antioquia. Empero, ambos perdieron las elecciones.

En el 2017 publicó el libro *No Hubo fiesta* con el que recorrió varias de las ferias más importantes de literatura y periodismo a nivel nacional. Actualmente, Salazar está dedicado a dar conferencias en universidades. También trabaja en proyectos personales y profesionales.

## 7. RESULTADOS

Presentación y análisis de los resultados del estudio que se realizó a una muestra de 349 unidades hermenéuticas de los reportajes titulados *No nacimos pa' semilla*; *Medellín: las subculturas del narcotráfico*; *Mujeres de fuego*; *Génesis de los invisibles*; *La cola del lagarto. Drogas y narcotráfico en la sociedad colombiana*; *La Parábola de Pablo*; y *No hubo fiesta*, todos ellos del periodista Alonso Salazar Jaramillo.

Los anteriores productos periodísticos, dentro del presente capítulo, serán diferenciados por los siguientes números:

**Tabla 3.**

Los reportajes y su número en el programa Atlas.ti, v8.

REPORTAJE	NÚMERO
<i>No hubo fiesta</i> (2017)	1
<i>Medellín: las subculturas del narcotráfico</i> (1992)	3
<i>No nacimos pa' semilla</i> (1990)	4
La Parábola de Pablo (2001)	5
La cola del lagarto. Drogas y narcotráfico en la sociedad colombiana (1998)	6
Mujeres de fuego (1993)	7
Génesis de los invisibles (1996)	8

Fuente: Elaboración propia.

La exposición de los detalles concernientes a los resultados de la presente tesis está asentada en Cáceres (2003) a la hora de segmentar en tres estadios principales la estructura y entendimiento final dentro de los siguientes parámetros:

- Integración de las categorías para comenzar con la redacción de lo hallado

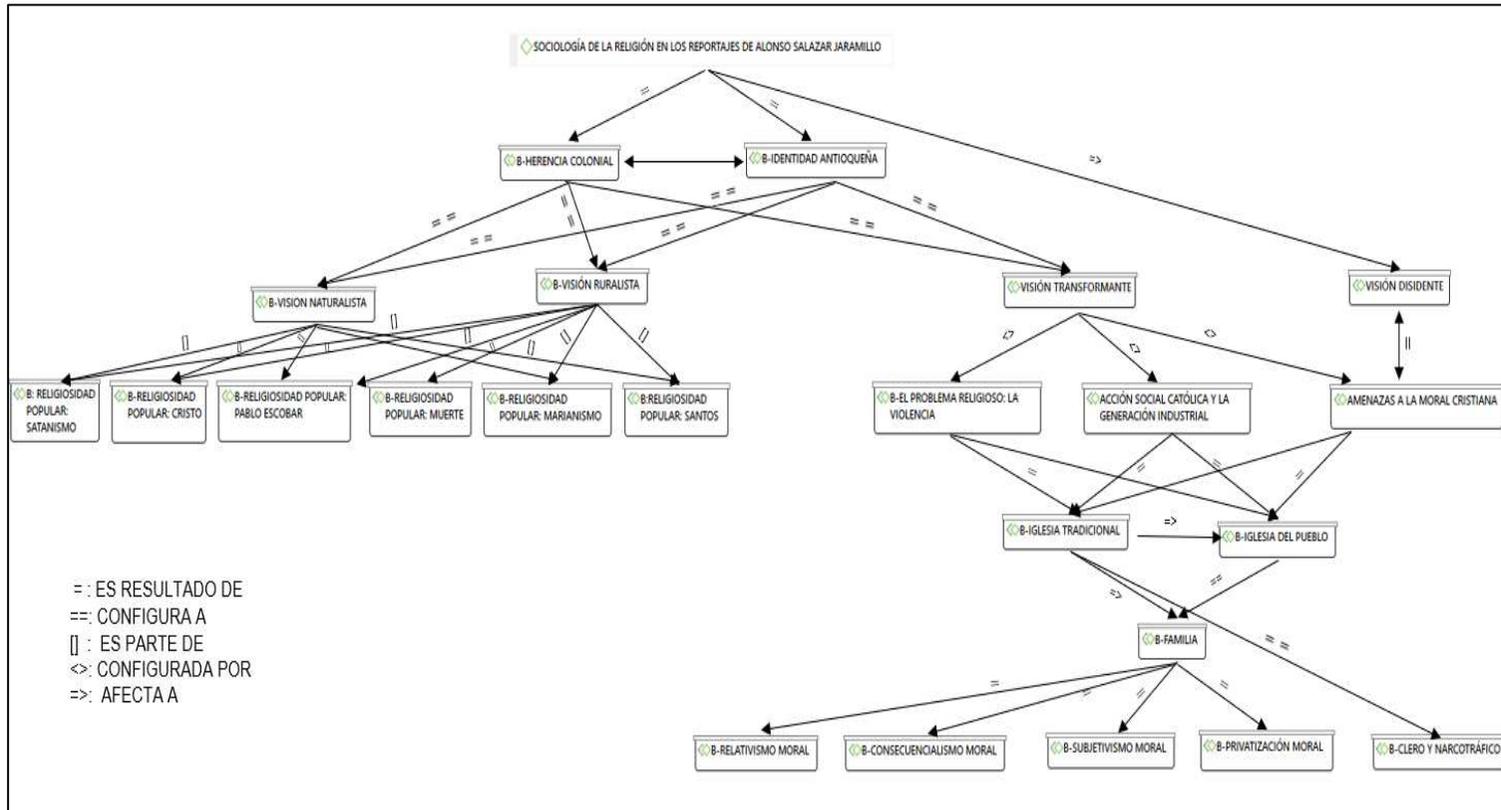
gracias a la guía de las preguntas de la investigación, las hipótesis y los objetivos.

- Razonamiento de los datos condensados en categorías que son riqueza para la abstracción y una construcción teórica fundada en el modelo comparativo de estudio organizado sobre la metodología de trabajo.
- La tesis es cimiento para otro estudio relacionado tanto sobre el objeto de investigación, como en el método o la herramienta utilizada.

Partiendo de esos planteamientos, es menester construir la siguiente figura en la cual se relaciona la intención de las categorías axiales de acuerdo con las preguntas de investigación. El siguiente grupo de redes semánticas amplían todo el proceso de codificación axial y de abstracción que se siguió durante el proceso de análisis del corpus elegido.

**Figura 7.**

Estructura básica del orden de las categorías  
axiales en la unidad hermenéutica.



Fuente: Elaboración propia.

Igualmente, durante el diseño del grupo de redes anteriormente declarado, el análisis se concentró, gracias a la revisión de la categorización en el programa Atlas.ti, en su versión 8, en un eje de análisis que se condensó en una recta analítica dentro de la línea temporal de investigación y redacción periodística del periodista Alonso Salazar Jaramillo. Esa inmersión comparativa es la que hace posible la descripción de los resultados que serán listados en el siguiente orden, según las teorías de Arboleda (2010) y la figura 7.

**Tabla 4.**

Orden de presentación de resultados

<b>Enfoque sociológico- dimensión objetiva social</b>	
<b>LA RELIGIÓN DEL GRUPO: REFERENTE EXTERNO</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>El problema religioso.</i></li> <li>2. <i>Acción Social Católica y la Generación Industrial</i></li> <li>3. <i>Visión disidente: Costumbres indígenas, movimientos culturales y sindicales.</i></li> <li>4. <i>Visión transformante: La Iglesia del pueblo.</i></li> </ol>
<b>Enfoque psicológico- dimensión subjetiva</b>	
<b>LA RELIGIOSIDAD DEL SUJETO: REFERENTE INTERNO</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>Visión naturalista.</i></li> <li>2. <i>Visión ruralista.</i></li> <li>3. <i>Visión popular.</i></li> <li>4. <i>Familia.</i></li> </ol>

Elaboración propia inspirada en la fuente: Arboleda (2010):95.

Se procede entonces a resumir, brevemente, la composición de cada uno de los apartados:

- *El problema religioso*: Categoría central de la que se desprenden los códigos propios de los bandos enfrentados durante el período de pugna entre el Partido Liberal y el Conservador entre 1948 y 1958. Según este orden, se

inicia el declive que Salazar expone como crucial para la permeación del narcotráfico y la violencia en los ciudadanos de Medellín en los años venideros. En este apartado se consigna también el enfoque con el que el periodista es más reiterado a la hora de redactar sus escritos.

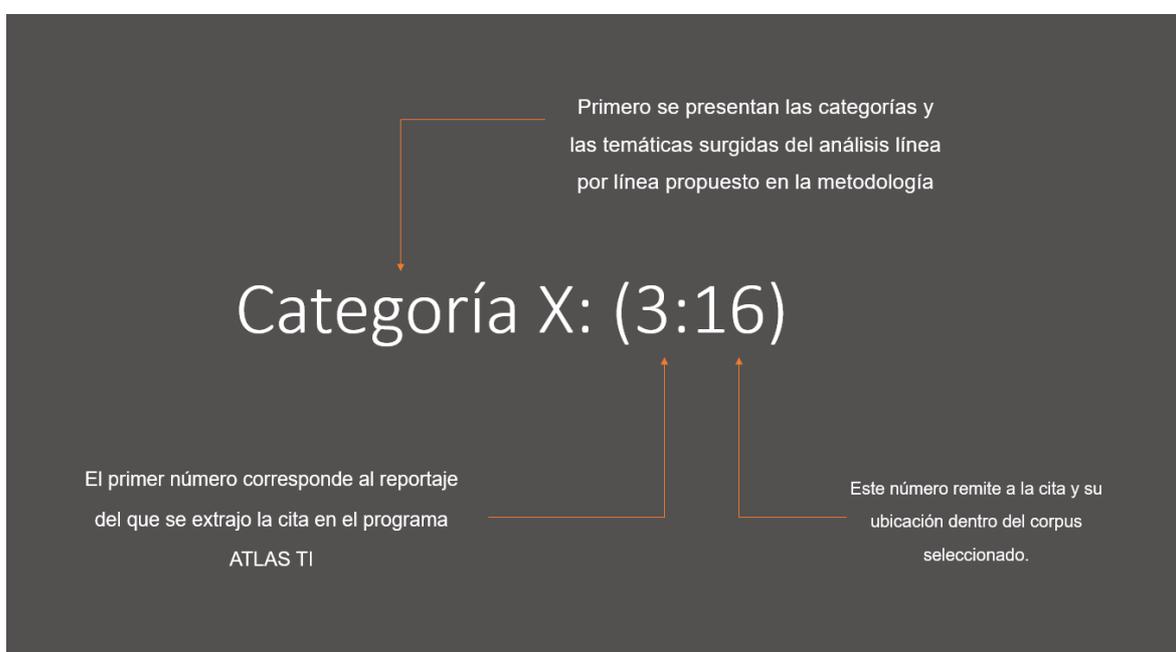
- *Acción Social Católica y la Generación Industrial:* Categoría en la que se presentan los esfuerzos de la Iglesia y de los empresarios antioqueños para mantener la permanencia de costumbres de respeto y sometimiento a la religión católica. Se identificaron tres temáticas principales: Identidad medellinense, campañas de moral y disciplina, y, para concluir, la revelación de los vínculos entre la Iglesia, el Estado y la Industria a través de sus acciones de control a los trabajadores.
- Costumbres indígenas, movimientos culturales y sindicales: Categorías en las que se abordan las persecuciones de la Iglesia católica en contra de las costumbres aborígenes, los movimientos culturales revolucionarios de la ciudad y los grupos sindicales y feministas que, de a poco, comenzaron a afectar el control eclesiástico de los trabajadores de las principales fábricas de Medellín.
- La Iglesia del Pueblo: Categoría en la que se repasaron las principales exponentes, ideologías y acciones de la Teología de la Liberación luego de la reunión de 1968 de la CELAM, en Medellín, y el Concilio Vaticano II. De esta forma, se revisaron las principales denuncias hechas por Salazar, en compañía de sacerdotes del movimiento, en los que se denunciaron las reuniones, regalos y dádivas a los altos jefes de la Iglesia católica en asocio con miembros del Cartel de Medellín, principalmente, con su líder Pablo Escobar Gaviria.

- **Visión natural-ruralista:** Las dos categorías configuran lo que posteriormente se consigna como visión popular de acuerdo con lo expuesto por Arboleda (2010). En este apartado, partiendo de las teorías propias de la sociología de la religión, se describen y amplían los códigos más reiterados y su relación entre ellos. Fue pertinente, mediante los memorandos, disgregar el capítulo en dos espacios. El primero es la visión naturalista en la que fueron desarrollados los códigos afines con los rituales de protección, las fuerzas de la naturaleza y la visión providencialista, publicadas por Arboleda (2010). El segundo, y para concluir, es la visión ruralista en la que se identificaron las principales características de los medellinenses a la hora de practicar su culto basado en la tradición y en costumbres sincréticas de la naturaleza que les rodea.
- **Visión popular:** Categoría central configurada por la visión naturalista y ruralista. Exposición soportada en la teoría consignada en Llano (1982) y Arboleda (1999) en la que se rectifica y compara la teoría con los hallazgos propios del trabajo investigativo en los actores principales de la Religiosidad Popular de los reportajes de Salazar. El capítulo, de acuerdo con los *memos* y los códigos más reiterados del programa Atlas.ti, está dividido en los siguientes segmentos: marianismo; muerte; satanismo; Cristo; y devoción a Pablo Escobar.
- **Concepto de familia:** Categoría en la que se analiza el rol del hombre y la mujer dentro de los hogares medellinenses. Asimismo, hay un análisis sobre las familias incompletas y su relación con distintas actividades delictivas ampliadas en los productos periodísticos. En éstas se identifican, además, aquellas instituciones que afectan a este núcleo básico social a través de los fenómenos de relativismo, privatización, subjetivismo y consecuencialismo.

Para la apropiada lectura de los resultados, téngase en cuenta que las citas recogidas en cada uno de los apartados serán presentadas de la siguiente manera:

### Figura 8.

Guía para la lectura de resultados.



Fuente: Elaboración propia.

A modo de contextualizar las figuras que se expondrán más adelante se anuncian, en una tabla, las principales temáticas descubiertas dentro de cada una de las categorías resumidas y mostradas en la figura 7. La cantidad de las citas demuestra la repetición de cada uno de los fragmentos hallados dentro de los reportajes y que permitieron la ampliación de la información encontrada en los autores referenciados en el marco teórico e histórico:

**Tabla 5.**

Temáticas, citas y porcentajes en la unidad hermenéutica.

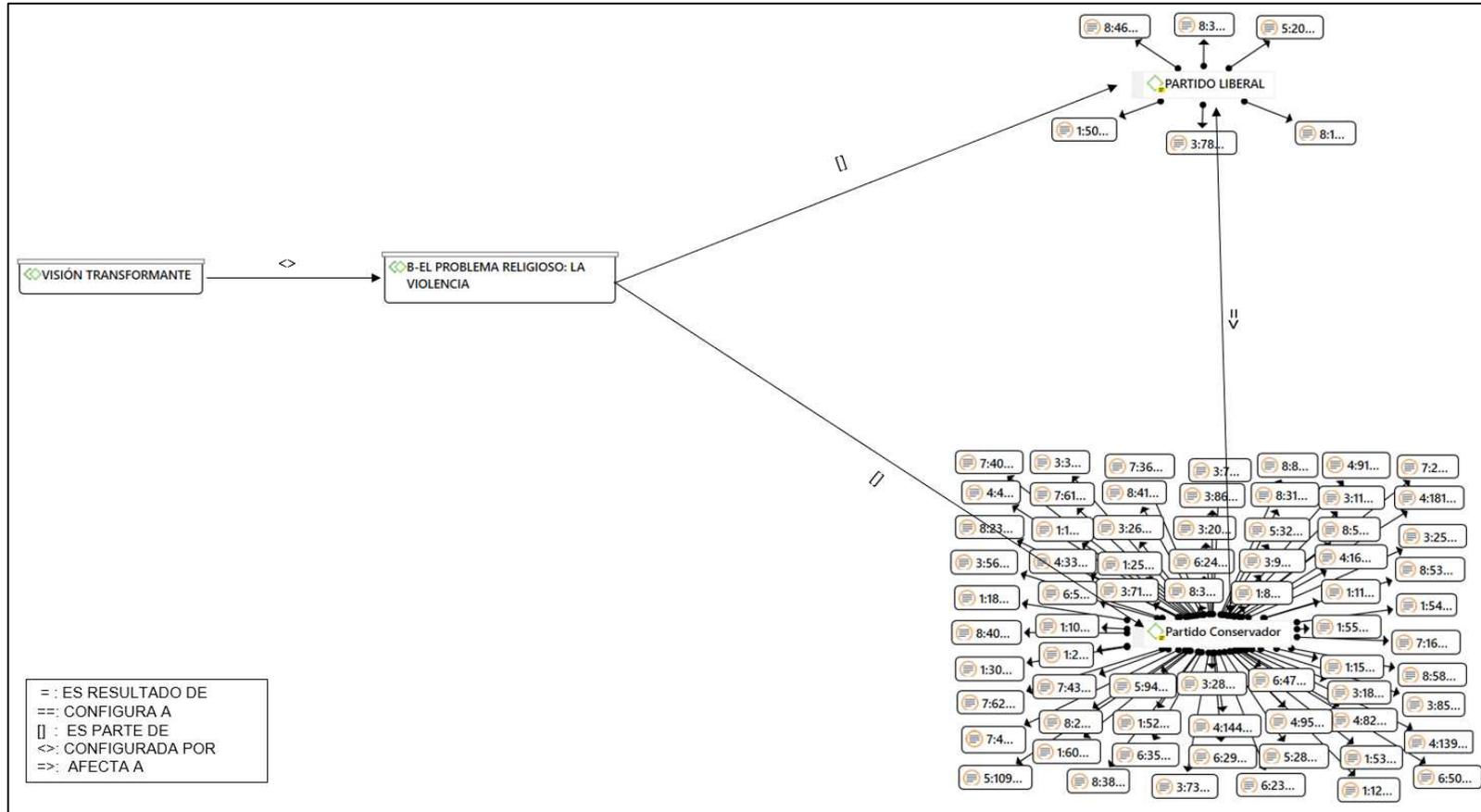
<b>TEMÁTICAS</b>	<b>CANTIDAD DE CITAS</b>	<b>%</b>
Religiosidad Popular: Marianismo	116	14,9
Religiosidad Popular: Muerte	91	11,7
Partido Conservador	67	8,6
Rituales de Protección	56	7,2
Familia	48	6,1
Religiosidad Popular: Pablo Escobar	42	5,4
Religiosidad Popular: Satanismo	41	5,2
Acción Social Católica	41	5,2
Exponentes: Teología de la Liberación	34	4,3
Religiosidad Popular: Cristo	32	3,6
Subjetivismo moral	26	3,3
Costumbres Indígenas	22	2,8
Acciones: Teología de la Liberación	20	2,5
Relativismo moral	18	2,3
Movimientos culturales	18	2,3
Ideología: Teología de la Liberación	18	2,3
Críticas de la Iglesia Tradicional	18	2,3
Tradicón y fundamentalismo del rito	13	1,15
Relación Iglesia- Narcotráfico	13	1,8
Fuerzas de la Naturaleza	9	1,4
Religiosidad Popular: Santos	8	1,03
Visión Providencialista	7	0,9
Partido Liberal	6	0,7
Consecuencialismo moral	4	0,5
Movimientos sindicales	4	0,5
Privatización moral	4	0,5

Fuente: Elaboración propia.

## 7.1 Visión transformante: el problema religioso

Figura 9.

El problema religioso: La Violencia.



Elaboración propia con el programa Atlas.ti, v8.

El *problema religioso* está basado en la narración de la violencia tanto entre el bando conservador como en el liberal a mediados del siglo XX. Esto con el fin de obtener el poder en las regiones y, así, implantar su ideología de forma totalitaria a los demás miembros de la comunidad que, eventualmente, no compartían las ideas sectarias propias de La Violencia.

Aunque fueron propuestos más subtemas para la ampliación de este apartado, como, por ejemplo, ideologías, exponentes o acciones del Partido Conservador o Liberal, la labor detallada de Salazar se enfocó en los hechos bélicos que protagonizaron los integrantes de ambos movimientos.

En ese sentido, el estudio de su pugna es clave para comprender los rencores, venganzas y el desplazamiento armado interno que, a la larga, se trasladaría a las laderas de Medellín durante los años venideros. Una lucha intestina de corte rural que, de a poco, se transformó en un enfrentamiento urbano.

Los antecedentes están cimentados en los señalamientos del Partido Conservador y la Iglesia católica al enmarcar las ideologías externas a su pensamiento como agentes del mal, del diablo o del infierno. Este tipo de ataques son constantes a la hora de arremeter en contra de los miembros de las corrientes liberales que son definidos como masones, chusmas, pecadores, consumistas, perros, ateos, comunistas, o enemigos, para resumir, de la Santa Madre Iglesia, como se consigna en las citas (1:1), (1:2), (1:11), (3:71) o (5:28).

Dicho lo anterior, los seguidores de los partidos atienden a las palabras de los dirigentes, ya sean oficiales o religiosos, que incitan al enfrentamiento bélico y azuzan para que los habitantes de zonas rurales agredan a sus propios vecinos o coterráneos y, así, presionar el abandono de sus puestos de trabajo, hogar y posesiones.

Para simplificar, hay una confirmación de lo expuesto por Tirado (1981), que describe cómo estas riñas son fruto de la disensión en puntos clave como la

libertad de conciencia, la libertad de credos o un Estado laico. Partiendo así de la consideración de que la Iglesia, como institución, aún toma decisiones que impactan a distintas ramas de los poderes públicos.

Se debe agregar que, Salazar, mediante un repaso histórico, contextualiza su reportaje según los lineamientos propuestos por Crowley, en Copple (1968), al sumar a su producto investigativo la reconstrucción de los hechos ya consignados por los medios de comunicación. Concepto en el que insiste Dovifat (1959) como trabajo enriquecedor que se consolida a raíz del examen meticuloso, por parte del reportero, y la ampliación de sucesos clave que, en este caso, se desarrollan en el departamento de Antioquia.

Simpson (1977), para condensar lo dicho hasta aquí, brinda estos elementos presentes, en los reportajes de Salazar, a través de puntos esenciales de extracción de características sociales, antecedentes, investigación y análisis. El lector, entonces, es receptor de una indagación completa que remite a una introducción al ambiente de violencia y zozobra como parte de la cotidianidad propia de la nación.

Miedo que, posteriormente, mellaría la confianza democrática consignada en las constituciones que se vieron reemplazadas, frecuentemente, a medida que el bando conservador o liberal llegaba al poder, como lo afirma Tirado (1981). La *intolerancia* sería entonces el concepto que encerraría, para el periodista, la mentalidad de la dirigencia antioqueña y, además, gracias a la ignorancia y falta de contraste de información, privó a las autoridades de una comprensión holística que estuviera más allá de lo excluyente, como se puede inspeccionar en el apartado (1:2).

Esta dirigencia acusada por el periodista como gran detonadora de la violencia bipartidista se concentró en dos personajes: el obispo de la Diócesis de Santa Rosa de Osos, provincia eclesiástica de Antioquia, monseñor Miguel Ángel Builes, y el dirigente conservador Laureano Gómez: (1:11) y (1:65). De allí que la

absolución a los agresores brindada por párrocos y obispos sea considerada como apología a la violencia dentro de un medio legítimo para proteger los intereses del clero y los conservadores.

Simultáneamente, bajo el auspicio de instituciones como la Policía Nacional, se confiaron autoridades para perseguir, por fuera de sus labores constitucionales, a individuos que fuesen considerados enemigos del partido político con dominio en su zona de influencia, como es evidente en la cita (8:1).

Estas funciones del Estado, sometidas por el sectarismo y corrupción de personajes notables de la vida cotidiana de los campesinos, como el alcalde, el sacerdote o los profesores, relegó al destierro y la conformación de guerrillas por parte de los más humildes. Así es manifiesto en el fragmento (8:1) u (8:2).

Todas estas observaciones se relacionan también con la persecución del arte (5:28). Es así como la pintora Débora Arango resiste a la censura del clero que le acusa de sacrílega por pintar desnudos y ser miembro de movimientos expresionistas relacionados con partidos dispuestos a destruir la moral católica imperante en la sociedad antioqueña. Los movimientos culturales serán tratados más adelante.

Los siguientes son los principales ejemplos de *El problema religioso*:

#### **Enfrentamiento entre el Partido Liberal Y Conservador:**

*(1:1): Mientras viajan en un bus de escalera entre Cajamarca y Calarcá, los pasajeros van conversando. "Satanás es un diablo liberal que tiene cola", canta alguno de los niños en tono provocador.*

*(1.2): "Los liberales nos hicieron perder las tierras y las vacas; como el padre dijo, los liberales son tan malos que mataron a Jesucristo"-dice una parroquiana conservadora-. "En ese tiempo no existían los liberales"- le responde la de al lado-. La otra responde: "Si el sacerdote lo dijo es porque es verdad".*

*(1:8): Los cuerpos mutilados, desollados o incinerados parecerían inscribirse en el orden mental de la tierra arrasada. Hay un despliegue ceremonial del suplicio, expresado a veces en actos de estudiada perversión como el cercenamiento de la lengua (la palabra del otro), la eventración de mujeres embarazadas (eliminación de la posibilidad de reproducción física del otro), la crucifixión, la castración y muchos otros, dirigidos no sólo a la eliminación de los 200.000 muertos o más del período, sino, adicionalmente, a dejar una marca indeleble en los millones de colombianos que quedaban.*

*(1:10): Esa explosión correspondía a una continuidad del sectarismo de la política colombiana, que incluso se manifestaba en el hecho de que en la cédula de identidad decía si la persona era liberal o conservadora*

*(1:11): Para Laureano Gómez: “El liberalismo es el monstruo horrendo de pérfido corazón masónico y pequeña cabeza comunista hambrienta de revolución”. Predicaba una teología que coincidía con sectores de la Iglesia liderados por el obispo Miguel Ángel Builes quien, desde las montañas de Antioquia, insistiría hasta su muerte que ser liberal era pecado, pues “lo que es esencialmente malo, jamás dejará de serlo”*

*(3:8): En algunos municipios antioqueños arreció la confrontación entre liberales y conservadores, incentivada por jefes políticos locales, que apelaron a la violencia como medio de presión contra el abandono del que habían sido objeto ellos y sus localidades, y por algunas autoridades eclesiásticas que satanizaron al liberalismo y justificaron el uso de la violencia.*

*(3:71): En la relación de religiosidad y la violencia, la propia Iglesia católica tiene una enorme responsabilidad. En la memoria de los inmigrantes de zonas de violencia está el recuerdo de la incitación de los sacerdotes a defender, por medio de las armas, a la Santa Madre Iglesia de los ataques de los “liberales ateos”. Así lo constatan los relatos de los migrantes de la violencia como el de Don Ramón Padierna, del barrio Villa del Socorro.*

**(3:73):** *En esa época a mí me tocó ver sacerdotes incitando asesinar gente. Me tocó ver, por ejemplo, en Altamira, por los lados de Urrao, al párroco Morales. Entre liberales y conservadores habíamos trabajado para hacer una iglesia bonita. Todos regalamos materiales y trabajo. Y éste cura dejó que el frontis de la Iglesia fuera la trinchera de la chusma para matar liberales. Al padre Morales le habíamos oído decir: “Ojalá ningún liberal entre a misa y todo el que mate a un liberal desde aquí, desde este púlpito, lo declaró absuelto, porque no es pecado matar liberales eso es cómo matar perros”.*

**(5:28):** *La Artista Débora Arango había sido proscrita después de que los obispos prohibieron exhibir su obra, calificada de sacrílega por pintar desnudos. En nuestra parroquia, el Sagrado Corazón en el barrio Buenos Aires, el padre Gómez en sus homilias advertía contra ciertos pecados capitales: el consumismo, el comunismo y el libertinaje de los liberales.*

**(5:32):** *En plena Violencia, a doña Hermilda la trasladaron a ejercer de maestra a una vereda del lejano municipio de Titiribí. Se instaló con su esposo y sus hijos en la casa anexa a la escuela. La chusma de godos —como les decían a los conservadores— no soportó que una maestra liberal, como Hermilda Gaviria, supuestamente portadora de espíritus masónicos e impíos, educara a los hijos de la vereda, y rodeó la escuela.*

**(6:35):** *La intolerancia es el sino de una historia que se alterna entre épocas de agudas confrontaciones y épocas de aparente paz durante las cuales los conflictos se han mimetizado. Así, en ese vaivén, el país se modernizó en lo económico sin ingresar a la modernidad política, sin que se abrieran las compuertas hacia la secularización, donde las funciones del Estado y la Iglesia están separadas, y sin asumir la pluralidad como esencia de lo democrático.*

*(7:61): La situación antes del 9 de abril del 1948<sup>12</sup> ya andaba mal. Mi papá era concejal liberal y eso tenía su problema porque la Iglesia era muy politizada y consideraba a todos los que no fueran conservadores como comunistas.*

*(7:62): Imagínese que el cura de Belalcázar se paró un día en el púlpito y expulsó a todos los liberales de la iglesia acusándolos de ser seguidores de Satanás. Solo tendrían la bendición de Dios los conservadores y especialmente los que votaran por Mariano Ospina Pérez para la presidencia. Mi papá salió tan ofendido que juró nunca volver a misa.*

*(8:1): Como mi marido ha sido liberal de “raca mandaca”, la policía se empeñó en perseguirlo. Le tocó irse para Betulia, allá se encontró con un cura que utilizaba el púlpito para azuzar el odio contra los rojos. Una tarde lo cogió un grupo de godos y le dio una planchada<sup>13</sup> tremenda, lo dejaron medio muerto.*

*(8:2): Y hoy con el rencor alborotado, viendo el abuso de autoridad decidió meterse a las montañas de Pabón a buscar al Capitán Franco que había formado las guerrillas liberales. Se enroló y anduvo de guerrillero un par de años. [Doña Joaquina-fundadora barrio popular].*

*(8:3): Ellos se creían con muchas ínfulas, se les crecía el ego, si mandaba el partido liberal, eran los liberales los que maltrataban y si les tocaba el mando a los conservadores se lo tomaban muy a pecho y venía el desquite a nombre del Corazón de Jesús y de todas las vírgenes.*

*(8:4): Si los liberales nos hicieron esto, entonces los conservadores les hacemos lo mismo. En esas se las pasaban, desquitándose los unos con los otros, de ahí las matanzas. De ahí la sangre que mancha la tierra.*

*(8:5): En los barrios al inicio todavía se sentía ese odio. Alguno gritaba ¡Viva el partido liberal! y el otro era conservador, entonces respondía: “No me ofendas manzanillo hijuetantas”. En esa época el sectarismo era el pan de cada día. Aquel*

---

<sup>12</sup> Muerte del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán.

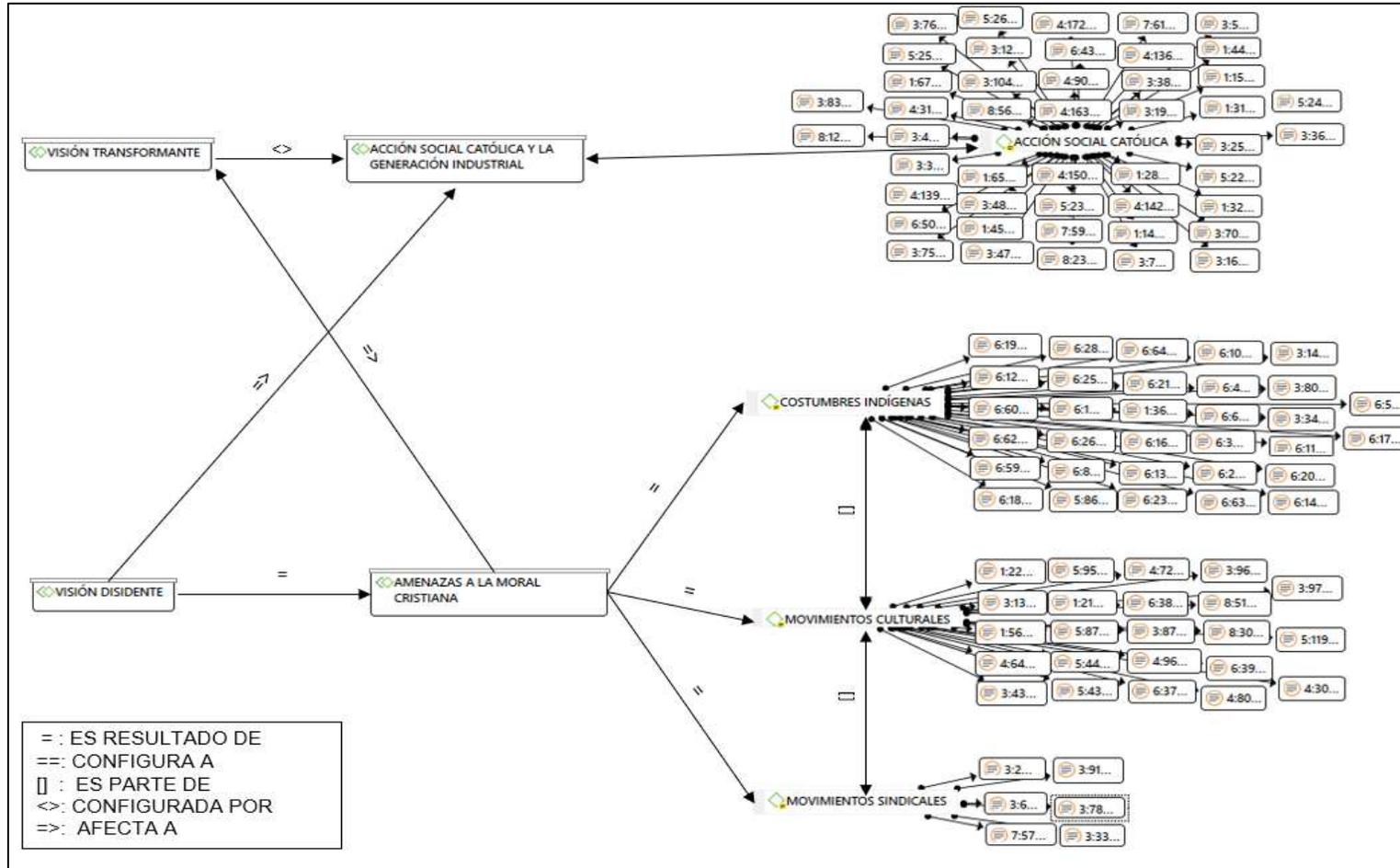
<sup>13</sup> Paliza

*no podía gritar una arenga, sin que se agarraran, sacaran machetes y se gritaran:  
¡vos sos un godo o un manzanillo!*

## *7.2 Acción Social Católica y la Generación Industrial*

Figura 10.

Religiosidad Transformante- Visión Disidente.



Elaboración propia con el programa Atlas.ti, v8.

La identidad medellinense, para la investigación en curso, está sustentada bajo los siguientes preceptos: creencia, austeridad, emprendimiento, trabajo, sagacidad, usura y búsqueda constante del éxito económico a través de los negocios. Conceptos ya identificados en los análisis de Fajardo (1966) y Gutiérrez (1975).

En efecto, según Orlando (1996), Aramburo (1996) y Álvarez (2002), la creación de los patronatos es fundamental como propósito de una labor mancomunada con permanencia de ciertas costumbres moralmente impartidas para la mejora de la producción laboral. Lo anterior, teniendo en cuenta la evasión de ciertos comportamientos (4:172) o ideas que pudiesen atentar contra lo dispuesto por los poderes económicos, religiosos o gubernamentales. De allí la constante persecución a organizaciones laicas (3:38) que son calificadas como marxistas, ateas, o agitadoras.

Las campañas de la Iglesia son enérgicas para la protección de los trabajadores, los cuales son reprimidos en la visita a espacios donde hay consumo de bebidas embriagantes, juegos de azar, casas de lenocinio, lectura de publicaciones prohibidas vinculadas a la obscenidad y a comportamientos censurables. Ver (3:4), (3:16) y (8:24). Convenga, como muestra, la educación en manualidades, las bolsas de empleo y la costumbre del ahorro, como consta en Orlando (1996).

Ese foco de persecución, reafirmando lo enseñado por Orlando (1997), fueron las reuniones de profesores, artesanos y eruditos que se congregaban en cafés, burdeles o librerías; nuevos espacios que surgían en una Medellín que ofrecía a sus habitantes diversas zonas de ocio. Examinar las citas (3:16) y (8:24).

Uno de los principales actores hallados durante el estudio fue el grupo Tradición Familia y Propiedad- TFP. Del mismo modo, son constantes las menciones de los enfrentamientos entre la Unión de Trabajadores de Colombia, apoyado por las autoridades eclesiásticas y económicas, en contra de la CTC -Confederación de trabajadores de Colombia-. Confederación con fundamentos cercanos a la lucha obrera sindical laica (3:7).

Consideremos, ahora, el desempeño del periódico *El Obrero Católico* que, como expone Orlando (1996) y (1996a), fue el medio de comunicación más importante para mantener alejados a los trabajadores de la camarilla socialista que encarnaban a aquellas instituciones ajenas y enemigas del clero, así figura en las citas (3:7) y (3:16).

Igualmente, las autoridades aunaron esfuerzos para mantener a la clase obrera asidua a las lecturas autorizadas por el sacerdote quien, a la vez, fungía como autoridad moral que determinaba lo permitido y lo censurable, como lo demostró Orlando (1996). Tal y como quedó claro en Aristizabal (2018), el proyecto educativo de la clase dirigente de la ciudad de Medellín tuvo como núcleo la creación de la Escuela de Minas, un centro de enseñanza cuya formación estuvo claramente influenciada por las enseñanzas religiosas, a pesar de su carácter público.

Llegados a este punto, es esencial declarar el resquebrajamiento de las primeras fibras de supeditación moral a la Iglesia católica. Ello, bajo el fundamento en el desplazamiento armado interno colombiano. Es entonces como, según Orlando (1997), migrantes de las laderas de la ciudad, sin servicios básicos para saneamiento, diversión, educación o la práctica de deportes, amenazaron el control central de la Iglesia que redujo su intervención y vigilancia en el comportamiento de distintos barrios ajenos al centro administrativo del orbe, como se manifiesta en los apartados (3:33), (3:36), (4:31), (3:15) y (3:40).

Estos son los principales ejemplos de citas de *Acción Social Católica* y la *Generación Industrial*:

***Identidad Medellínense:***

***(3:33): El mito paisa hace ver al antioqueño como prototipo del hombre creyente, austero, emprendedor, y trabajador. Sin embargo, paralelo a este prototipo e interceptado con él, ha existido también el prototipo del antioqueño como hombre sagaz, usurero, y, en general, hábil para conseguir dinero por vía rápida.***

**(3:36):** *La religión es otro eje de la personalidad antioqueña. Ante la ausencia de una ética ciudadana la religión se convirtió en uno de los principales medios de control social. En un sentido, se puede afirmar que Antioquia ha sido una sociedad de “beatos”.*

**(3:40):** *Como lo plantea el sacerdote Guillermo Cardona, el espíritu antioqueño tiene una moralidad basada en la búsqueda del éxito*

**(3:42):** *En esa simbiosis de la religión y de la economía, hallamos un rasgo más de una interrelación entre las dos: existe la creencia común de que la moral es elástica en la obtención del triunfo en los negocios o en las actividades productivas de cada individuo.*

**(4:31):** *Toda la vida he sido católico y trabajador.*

**(4:136):** *Medellín es un conglomerado urbano que no ha podido ser ciudad. "Es una colcha descosida de culturas pueblerinas". La clase dirigente paisa no fue capaz de responder al desafío de construir la ciudad como espacio de encuentro y comunicación y construir una cultura de convivencia con un proyecto de modernidad.*

### **Campañas de moral y disciplina**

**(1:14):** *Y también veíamos, en el centro de la ciudad, a grupos del movimiento católico Tradición, Familia y Propiedad (TFP), seguidores de la Virgen de Fátima, vestidos a la usanza del medioevo, que distribuían panfletos contra el comunismo ateo.*

**(3:38):** *La estrecha relación, por no decir supeditación, del poder al católico, la estigmatización de las organizaciones laicas, la instauración de los patronatos y las sociedades católicas de beneficencia como medio de control social, fueron un obstáculo para el surgimiento de una conciencia civil ciudadana.*

*(4:137): Desafío que implicaba sobre todo la reconstrucción de un proyecto ético social, que renovara el proyecto fundacional del siglo diecinueve, el que entró en crisis desde los años cuarenta.*

*(4:172): Esta clase dirigente centró su proyecto en la apertura de nuevos frentes económicos, asumió, la ciudad como un problema de infraestructura y se limitó a cultivar el recuerdo de la "Antioquia grande" y de la "pujanza paisa".*

*(5:25): En su afán por moralizar y disciplinar a los trabajadores, para hacerlos más productivos, emprendió arduas campañas contra el alcoholismo, a través de sus ligas obreras.*

*(8:25): Al mismo tiempo que estigmatizaba y ejercía un clientelismo patriarcal, promovía un discurso idealista sobre el mito de la antioqueñidad que ha prevalecido hasta nuestros tiempos.*

#### **Unión Iglesia- Estado-Industria:**

*(3:4): Empresarios y arzobispado aunaron esfuerzos para la realización de diversas campañas de moralización contra los juegos de azar, el consumo de alcohol, la prostitución, la asistencia a algunos lugares públicos, y las malas lecturas (publicaciones socialistas y de escritores prohibidos).*

*(3:7): Como respuesta a la huelga de los trabajadores de la empresa textil Rosellón, se configuraron unas movilizaciones sociales, un desorden político y una corrupción moral que eran factores indisolublemente ligados para empresarios y la Iglesia, los cuales insistieron en las campañas de moralización, apelando esta vez a la utilización de un medio más eficaz, el periódico El Obrero Católico- y la creación de una forma de organización sindical alterna a la CTC: la UTC.*

*(3:16): Ante ello, la posición que primó en la élite local, el clero y los partidos tradicionales, diezmados en su legitimidad, fue la afirmación de lo pasado y el bloqueo de las expresiones de modernidad que intentaban ganar un reconocimiento social en el espacio urbano.*

*(8:24): Esta élite se movía con igual facilidad en los espacios público y privado, contaba con el manejo, interrelación y coordinación entre instituciones de distinto orden como las estatales, las municipales, la Iglesia, el sistema educativo, la industria y la producción.*

*(8:23): La Iglesia, por ejemplo, jugó un papel significativo en la organización de la clase obrera y en los programas que buscaban moralizar y disciplinar a los pobres en la costumbre del ahorro a través de las sociedades católicas. En esa tarea coincidían además las élites y el Estado.*

*(5:24): Eran tiempos en que la Iglesia católica desempeñaba un papel clave en el desarrollo industrial.*

### 7.3 Visión disidente: costumbres indígenas, movimientos culturales y sindicales

Hay una continua referencia a la persecución por parte de la Iglesia católica de las bebidas propias de los pueblos indígenas, como la coca o la chicha. Ver (5:26), (6:1), (6:12) y (6:18). El recurso básico de estos líquidos reside en las plantas que eran aprovechadas por los nativos entre las que se encuentran, como se especifica en el aparte (6:18), la coca, el tabaco, la mezcalina, el rapé y la chicha.

La religiosidad ostentada por los indígenas, para Salazar, está fundamentada en la mitología kogui y emberá, cuya característica ritual es de tipo teocrático-sacrificial con una fuerte devoción a un ramillete de dioses que son fruto de la experiencia sensorial con la naturaleza.

A través del Jaibaná, un médico o chamán que se encarga de habilitar puentes de comunicación entre los miembros de su comunidad y los *jai*, su plano espiritual, es posible acceder a una sabiduría que les faculta a los aborígenes para un manejo más profundo del conocimiento sensorial del que son fundamentales los mitos, las cosechas o la curación. Así lo describen los estudios de Llano (1982) y Arboleda

(2008). Además, hay evidencia en los apartados (6:1), (6:3), (6:4), (6:8), (6:10) y (6:12). Igualmente, en cuanto a los difuntos, hay una fuerte creencia de los aborígenes en la que sus ancestros continúan manifestándose mediante la naturaleza que les guía por el resto de su vida. Ver (6:3) y (6:20).

Para las autoridades eclesiásticas, la catequesis apoyada en la divinidad y pureza de la Virgen María fue esencial para el reemplazo a los cultos dedicados a dioses de la naturaleza. Resultado evidente en Llano (1982) y en las citas (5:24) y (5:26).

De manera análoga, las historias de vida a través de los santos fueron básicas para una comprensión de tipo religioso: naturalista – cósmico que se adaptara perfectamente a las creencias de los pueblos. Hay que tener en cuenta que todo lo que estuviera por fuera de lo cimentado es tachado de bárbaro y ajeno a la civilización, como prueban los puntos (6:22), (6:23), (6:24) y (6:25).

Se identificó, al mismo tiempo, una considerable manifestación de movimientos culturales que se disponen como amenazas a los poderes religiosos y económicos en la basta influencia de la *Acción Social Católica*. De manera puntual, se reconocieron las labores de Gonzalo Arango y su fundación de la corriente vanguardista conocida como Nadaísmo, durante los años sesenta.

Razón por la cual se empiezan a lograr manifestaciones abiertas en favor de nociones como la libertad sexual, la marihuana y, principalmente, el desacuerdo frente al control de la Iglesia católica para la producción del conocimiento. Lucha que se afincó en la intromisión de los religiosos en espacios públicos de encuentro de la sociedad medellinense. Ideas evidentes en las citas (1:21), (1:22) y (3:14).

Incluso hay referencias del festival de *Woodstock* criollo, conocido como *Festival de Ancón*, el cual se realizó en el municipio vecino de La Estrella el 18,19 y 20 de junio de 1971. Encuentro que, a la larga, frente al alto consumo de marihuana, música rock y el libre ejercicio de la sexualidad, generó tanta controversia en todo el país que, debido a la presión de las autoridades eclesiásticas, concluyó con la

renuncia irrevocable del entonces alcalde Álvaro Villegas Moreno, personaje que suministró el permiso para su montaje.

Hay pruebas, inclusive, de colectivos feministas como *Vamos Mujer y Brujas*, de las cuales es primordial la labor de Flora Uribe, María Trujillo, Martha Vélez y Gloria Aristizabal, activistas afines a movimientos de izquierda y a organizaciones sindicales.

Para entonces, son instituidos los directorios socialistas y, posteriormente, estalla la huelga que, para 1934, movilizó a los trabajadores adscritos al Ferrocarril de Antioquia, además de la vinculación masiva de mujeres al trabajo dentro de fábricas y talleres. Una medida desesperada frente a la gran cantidad de vacantes disponibles, como se comprueba en las citas (3:2), (3:6) y (3:12).

Los ejemplos sobre amenazas a la moral son los siguientes:

#### **Costumbres Indígenas:**

**(5:26):** *En especial combatían las tradicionales bebidas fermentadas, como la coca o la chicha, porque, según afirmaban, llevaba al embrutecimiento, a la locura y al crimen.*

**(6:1):** *En la mitología kogui la coca es, en últimas, así como toda la vida vegetal, un regalo de la madre tierra.*

**(6:3):** *Luis Guillermo Vasco cuenta cómo el mundo de los emberá está habitado por espíritus (jais).*

**(6:4):** *El Jaibaná (el médico tradicional) es el mediador entre el hombre y ese complejo mundo.*

**(6:8):** *Los emberá utilizan diversos tipos de chicha para celebrar las cosechas, curar la tierra, narrar mitos y realizar curaciones.*

*(6:10): “La mujeres jóvenes y vírgenes de la familia del jaibaná ayudan en la preparación de la fiesta, cuya fecha ha sido fijada por el brujo mediante sueño o con alucinógenos.*

*(6:12): La chicha se hace en un cuarto especial construido frente al altar y al cual sólo pueden entrar el jaibaná y su ayudante”.*

*(6:18): Los nativos de este continente consumían, entre otras cosas, coca, tabaco, yopo, yagé, rapé, borrachero, mezcalina y chicha.*

*(6:19): Colón describió en sus crónicas cómo algunas plantas le posibilitaban a los chamanes ver lugares lejanos, diagnosticar enfermedades y adivinar sucesos.*

*(6:20): Esas plantas eran y son usadas para la conexión con un complejo mundo espiritual.*

*(6:22): Los clérigos católicos vieron en el consumo de estas plantas un desafío a su tarea evangelizadora.*

*(6:23): La Inquisición pensaba, por ejemplo, que el mambeo “utilizado para antiguas supersticiones” mantendría a los indígenas en el paganismo.*

*(6:24): La coca, para la Iglesia, condensaba lo esencial de los embustes del diablo, que embriaga y saca de juicio a las personas hasta llevarlas a hacer cosas indignas de los cristianos.*

*(6:25): Por lo tanto, la coca debía ser perseguida como la infernal superstición.*

*(6:26): Sin embargo, muchos colonos españoles convirtieron la coca en un medio de tributo y de explotación, los encomenderos obligaban a los indígenas a consumirla para soportar largas jornadas en las minas sin recibir comida.*

#### **Movimientos culturales:**

*(1:21): Gonzalo Arango en su Primer Manifiesto Nadaísta escribió: No dejar una fe intacta, ni un ídolo en su sitio. Todo lo que está consagrado como adorable por el orden imperante en Colombia será examinado y revisado.*

*(1:22): Se conservará solamente lo que esté orientado hacia la revolución y que fundamente, por su consistencia indestructible, los cimientos de la sociedad nueva.*

*(1:56): Estela ingresó al colectivo feminista Brujas que reivindicaba la autonomía intelectual de la mujer, el derecho a decidir sobre su cuerpo y su sexualidad.*

*(1:57): Pioneras en la lucha feminista Flora María Uribe, María Cecilia Trujillo, Marta Cecilia Vélez y Gloria Aristizabal irritaban a derecha e izquierda, surgieron en aquella época varios colectivos, entre ellos Vamos Mujer.*

*(3:5): Pese a esta ofensiva moralizadora, en el céntrico sector de Guayaquil , el más importante espacio de expresión de la cultura popular, y en los barrios artesanos y obreros, las gentes del pueblo se divertían sin tener mayormente en cuenta las censuras y las prohibiciones.*

*(3:13): En lo cultural, la rebeldía del hippismo, logró permear a la juventud. No por casualidad fue Medellín el lugar desde el cual se promovió la realización del Festival de Ancón, versión criolla del festival Woodstock.*

*(3:14): Igualmente, desde estas tierras fueron los nadaístas lo más osados con sus actuaciones provocadoras contra el clero y en abierta reivindicación de la marihuana, el homosexualismo y la libertad sexual.*

*(8:30): En París, centro del revolcón de los años sesenta, se debatía sobre el principio y el fin de las cosas y se encaminaba la reflexión hacia un auténtico compromiso social.*

*(8:33): Y ese revolcón, de doctrinas y paradigmas, tuvo su momento fuerte en la Revolución de Mayo del 68, cuando los jóvenes se tomaron París bajo el lema "Prohibido Prohibir".*

#### **Movimientos sindicales:**

*(3:2): En 1917 se fundó el Directorio Socialista Departamental, presidido por Elías Uribe Restrepo. La insólita presencia de un partido político diferente al liberal y*

conservador, con posibilidades de influenciar a los trabajadores, y las transformaciones que se empezaban a producir en los estilos de vida, provocaron la alarma de las jerarquías de la Iglesia y de la muy conservadora élite local.

**(3:6):** En junio de 1934 se presentó un acontecimiento sin precedentes en la ciudad: el primer intento de huelga general, la cual fue convocada por trabajadores ferroviarios que reclamaban mejores condiciones salariales y estabilidad en el trabajo.

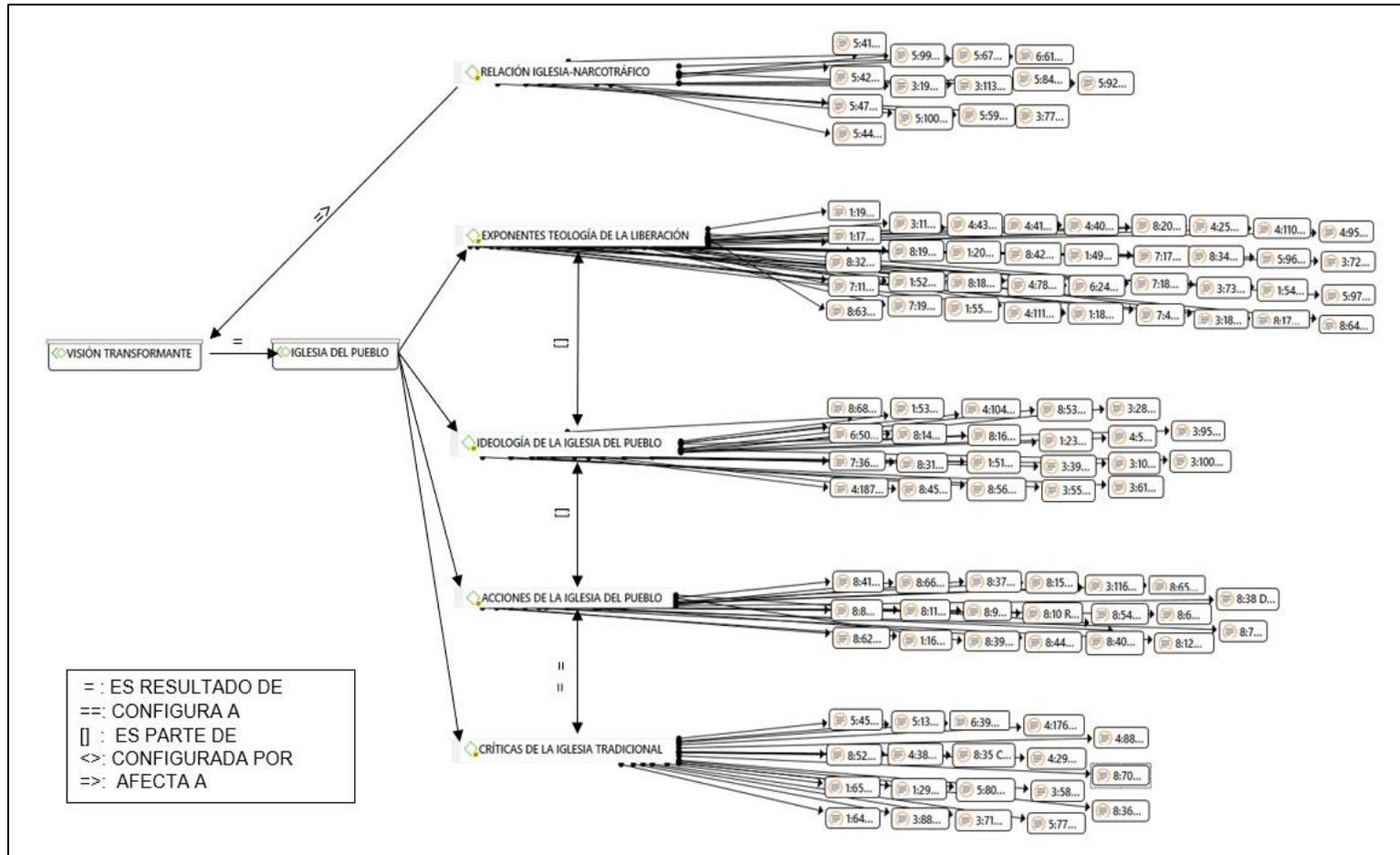
**(3:12):** Así mismo el impacto de las ideologías revolucionarias de los años 60 y de las políticas de control natal mermó las posibilidades de ejercer influencia en las formas de pensar y vivir de jóvenes y mujeres. En lo social, el desprestigio de las centrales patronales UTC y CTC favoreció la emergencia de una nueva corriente sindical de corte radical. No en balde en los años 60 las ciudades de Medellín y Cali se convirtieron en los epicentros de la lucha huelguística y de la conformación de bloques sindicales independientes.

**(3:91):** Las mujeres se vincularon masivamente al mercado laboral.

#### 7.4 Visión transformante: la Iglesia del Pueblo

Figura 11.

Religiosidad Transformante: Teología de la Liberación



Elaboración propia con el programa Atlas.ti, v8.

En la *Iglesia del pueblo* se identificaron cuatro aspectos centrales: exponentes, ideología, acciones y críticas.

Por lo que se refiere a los exponentes y, de acuerdo con Arboleda (2008), Aramburo (1996) y Llano (1982), sobresale el rol del Papa Juan XXIII y sus reformas a la Iglesia católica gracias al Concilio Vaticano II realizado entre 1960 y 1965, como es ampliado en las citas (1:53), (8:31) y (1:54).

Asimismo, hay continuas distinciones de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano- CELAM-, en la que se reunieron más de 250 obispos y se declaró a la Iglesia como institución con opción preferente por los más necesitados. Congregación cuyo resultado fue la encíclica *Le Gaudium et Spes*, promulgada por el Papa Pablo VI y que figura en los estudios de Aramburo (1996) y López (2009). En ésta se presionó a las autoridades de la Iglesia para que abandonaran la comodidad de sus sillones, al lado de los más poderosos, y que, en definitiva, se decantaran por la lucha popular de índole económico, social y político. Ver (8:53), (8:56) y (8:68).

Es esencial la imagen de Camilo Torres, el cura guerrillero conocido como gran estandarte del cristianismo revolucionario y popular. Salazar está decidido a repasar la vida y obra de Torres, recordado por su labor prolífica en el Ejército de Liberación Nacional, o guerrilla del ELN, y en el Frente Unido del Pueblo- FUP-. Este repaso biográfico está asentado en sus labores caritativas y de construcción social hincadas en el cristianismo (1:20).

Hay que mencionar, además, la pintura narrativa hecha a Hélder Câmara, arzobispo brasileño estandarte de la Teología de la Liberación, quien defiende, con sus ideas, la lucha por la equidad social y la superación de la pobreza. Partiendo, entonces, del paradigma de injusticia en la distribución de la riqueza.

En esta asociación se reclutan los principales clérigos que analiza Salazar a lo largo de sus reportajes dentro de la descripción y contextualización de su trabajo de campo. Entre ellos están: monseñor Gabriel Diaz, obispo de Santo Domingo

Sabio; el sacerdote Vicente Mejía; el padre Federico Carrasquilla; y el obispo Gerardo Valencia Cano. Sus obras y filosofías pueden ser consultadas en las citas (1:55), (1:18), (8:12), (8:10), (8:9), (8:63), (8:65), (8,6), (8:64), (1:17) y (8:65).

Las anteriores observaciones se relacionan con Gutiérrez (1975) mediante la exposición de la imagen sacra y transformante del sacerdote en la comunidad antioqueña sin importar, necesariamente, las condiciones socioeconómicas de sus habitantes. La imagen instituida en la relación entre feligreses y ministros eclesiales se conservó ante los problemas de participación ciudadana en las entidades del Estado

Por lo que se refiere a la ideología conocida como *Pastoral de la tierra*, los sacerdotes, venidos algunos de estancias en países europeos como Francia, implantan en las laderas una acción pastoral ajena a la relación con altas jerarquías de la ciudad o con los rasgos principescos del estereotipo casto en la imagen y el oficio clerical.

Hombres de pico y pala que se convierten en defensores que, de acuerdo con lo expuesto por doña Joaquina, una de las fundadoras del barrio Popular, fueron capaces de atajar abusos por parte de actores armados y de autoridades estatales que reclaman supuestos títulos de propiedad sobre las tierras invadidas. Esa función, mientras tanto, reconoce una función sacerdotal de carne y hueso manifiesta en los apartados (8:8), (8:9) y (8:39). Del mismo modo, el sacerdote, a pesar de la irrupción del narcotráfico, no pierde legitimidad frente a actores de la población civil e incluso ante grupos armados ilegales, como prueba Aramburo (1996) y consta en la cita (3:19).

Estos protagonistas atienden a los migrantes que pueblan las laderas y se convierten, además, en jefes de lucha para que las víctimas del desplazamiento armado interno colombiano obtuviesen un reconocimiento, por parte del Estado y de la propia Iglesia, en el derecho a una vida digna. Labores que se justificaron en las grandes carencias de sanidad, vivienda y empleo.

Esa obra se configura en un mensaje que abre canales de comunicación a quienes son silenciosamente víctimas de maltrato y de exclusión. Curas que, de acuerdo con la descripción de Salazar, son brecha ideológica de las labores propias del clero. Un compromiso asentado en su espíritu y su devota labor caritativa. A partir de su trabajo, la indiferencia generalizada de la población vira su mirada de los espacios centrales de poder entre los medellinenses, para volcarse en la súplica de ayuda proveniente de las montañas (8:40).

La *Iglesia del pueblo*, en una crítica a la Iglesia católica tradicional, crea, a través del pensamiento revolucionario, una clara disrupción entre dos tipos de Iglesia: una del pueblo, generosa y práctica; y otra afincada en la realeza, el egoísmo y una estrecha relación con los gobernantes.

En efecto, estos sacerdotes son declarados objetivo de las autoridades eclesiales tradicionales que les consideran marxistas. Es entonces que, a partir de estas citas, valdría recordar los tres principios expuestos por Segundo (1985) en la descripción de la persecución a la Teología de la Liberación: el marxismo, la ignorancia frente a lo hecho por la ayuda a las clases medias y bajas, y, finalmente, la manipulación política. Ello consta en los apartados (1:29), (8:35) y (1:70).

Por otra parte, a medida que se desarrolla el trabajo pastoral de estos presbíteros, son asiduas las denuncias de Salazar en el vínculo entre las autoridades eclesiásticas y miembros del Cartel de Medellín. Como, por ejemplo, del arzobispo Alfonso López Trujillo ante la prueba de sus constantes reuniones con miembros del Cartel, además de las acusaciones por los costosos regalos y el apoyo firme a las labores comunitarias del grupo criminal. Estos pueden ser revisados en segmentos como los (5:47), (5:77) y (5:92),

Así mismo, Salazar denuncia las jugosas ayudas de miembros de grupos criminales a santuarios o lugares de peregrinación donde, continuamente, piden favores divinos para el éxito de sus actividades delictivas. Verbigracia, el párroco

Ramón Arcila, en el vecino municipio de Sabaneta, conocido como gran salvaguarda de la imagen de la Virgen María Auxiliadora, célebre por su denominación como Virgen de los sicarios, así se justifica en la cita (5:45).

Del mismo modo, el periodista señala al sacerdote Rafael García Herreros, artífice de la fundación Minuto de Dios, el cual fue venerado por Escobar y sus socios durante las reuniones para negociar su entrega a las autoridades de Colombia. Ello es manifiesto en las citas (5:59), (5:99) y (5:100).

Para concluir, retomando a Salazar (1996), la Iglesia católica perdió su vasta influencia en la ciudad al estar abstraída en sus propias divisiones internas, lo que la llevó a que su tradicional moral cristiana se viera resquebrajada o, en algunos casos, permeada por características sincréticas. Las consecuencias de esta división eclesial, en realce a la Religiosidad Popular, serán ampliadas más adelante.

A continuación, se enumeran los principales ejemplos de Iglesia del Pueblo:

#### **Ideología:**

*(1:53): El Papa Juan XXIII había iniciado una gran revolución en la Iglesia para acercarla a las realidades del siglo XX, en asuntos de doctrina, característica de los rituales, y en su visión de lo social.*

*(1:65): (...)” Falsos curas ¿cómo puede andar un sacerdote por ahí echando tiros? Las guerrillas son un peligro; monseñor Builes dice que quieren montar aquí el Comunismo, como en Cuba, que acabaron las familias y acabaron la propiedad, dizque todo para el Estado”. [Conversación de los padres de los hermanos Castaño luego de la toma de Remedios por guerrilleros del ELN.]*

*(8:31): “En el caso de la Iglesia el revolcón vino de varias fuentes. Vos sabés que con el Papa Juan XXIII se realizó, entre 1960 y 1965, el concilio Vaticano II, que aterrizó a la Iglesia sobre la realidad del siglo XX, en cosas profundas y sencillas*

*como decir las misas en español y no en latín”. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

*(8:45): Pero a mi no me interesaban las leyes, ni las escrituras, sino la necesidad de miles de personas de tener un espacio para vivir, para crear comunidad. A eso lo llamaba la “Pastoral de la tierra”. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

*(8:53): Al inicio del 68 en el seminario mayor de Medellín se realizó la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM). Se reunieron doscientos cincuenta obispos para elaborar las líneas de acción y decidieron, en un hecho radical, que la Iglesia haría una opción preferencial por los pobres. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

*(8:56): Discutimos, por ejemplo, qué tipo de obispos queríamos y concluimos : queremos obispos con menos rojo en el vestido , más calor en el corazón, queremos pastores descomplicados, sencillos pastores cercanos al pueblo y a su lucha, con menos arreos, menos mitras y menos títulos ilustrísimos. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

*(8:68): ¿Cuál es la cruz que está llevando el pueblo? Se partía del convencimiento de que Cristo sufre con el pueblo, con el pobre. Discutimos en un viacrucis como se condena el pueblo por la falta de vivienda, por falta de empleo, por falta de libertad de expresión. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

### **Exponentes:**

*(1:17): El padre Vicente recordó a Camilo Torres, el cura guerrillero, mártir revolucionario, santo de los pobres, precursor del cristianismo revolucionario.*

*(1:18): Golconda liderado por el obispo Gerardo Valencia Cano y el sacerdote René García. En 1968 en la Conferencia de Medellín los obispos deciden que la Iglesia católica debía tener opción preferencial por los pobres.*

*(1:20): El ELN apoyado en castrismo y cristianismo revolucionario.*

*(1:52): La historia de Camilo Torres se enmarca en la renovación de la Iglesia católica y el auge revolucionario en América Latina durante la década de 1960*

*(1:54): El Papa Juan XXIII señaló que: “En los países en desarrollo la Iglesia debe ser de todos y en particular de los pobres”, dijo quien paso a la historia como el Papa Bueno.*

*(1:55): Un personaje de esos tiempos, el brasileño Hélder Camara, el arzobispo rojo , dijo: “Cuando doy comida a los pobres , me llaman santo. Cuando pregunto por qué son pobres, me llaman comunista”.*

*(3:11): Para las jerarquías de la Iglesia católica la apertura del Concilio Vaticano II a la modernidad y la irrupción en el país de una corriente renovadora encabezada por Camilo Torres y por un pequeño grupo de sacerdotes rebeldes con acogida en los barrios de invasión, resquebrajó su autoridad como institución.*

*(3:18): La pérdida de credibilidad de las jerarquías y su crisis interna ha dado lugar a un fenómeno de fragmentación. En la ciudad han hecho presencia diferentes tipos de Iglesia, promovidos por sacerdotes de las más diversas orientaciones, desde los más conservadores hasta los más radicales.*

*(8:17): Las invasiones coinciden con el nacimiento de una corriente de sacerdotes que iniciaron una ruptura con la jerarquía eclesial renunciando a las prédicas conservadoras y propagando un mensaje de liberación de los humildes.*

*(8:19): En Colombia entra en escena el padre Camilo Torres Restrepo impulsando su propuesta de Frente Unido de Pueblo y predicando el compromiso revolucionario como un deber de los cristianos.*

*(8:20): El "cura guerrillero" murió en un enfrentamiento con el ejército en el departamento de Santander, sin embargo, dejó una influencia tan significativa, que su prédica significó una ruptura con la férrea tradición de una Iglesia, ligada a los poderes tradicionales.*

**(8:32):** *En Colombia, la causa inmediata del revolcón se dio alrededor del padre Camilo Torres, un sacerdote que por su compromiso con el pueblo terminó metido en la guerrilla.*

**(8:34):** *La guerrilla se dimensionó como proyecto político, con el compromiso cristiano de Camilo Torres y con el ejemplo de personajes míticos como El Che , un médico argentino que tras triunfar con Fidel Castro en Cuba , se negó a usufructuar el poder y aún jodido por el asma se marchó a las selvas de Bolivia, a luchar por la liberación de otros pueblos hermanos.*

**(8:63):** *Vicente Mejía se concentró alrededor de los tugurianos. Lo recuerdo con sus grandes ojos azules, su espíritu inquieto, su fina ironía y su espíritu profético. Un hombre capaz de llegar a los niveles estudiantiles e intelectuales que actuaba en los sitios donde la pobreza se vuelve pornográfica, ofensiva y evidente.*

**(8:64):** *La prédica de Vicente es agitacional, es un taconeo, y unos golpes a la conciencia y el corazón para sacudir la modorra colombiana. A él le dolía el problema de los sin casa, de los derrumbamientos masivos de tugurios, le dolía el problema de la miseria extrema.*

#### **Acciones:**

**(8:6):** *Yo conocí al padre Vicente con una pala y una barra al hombro. Se lo llevaron preso varias veces porque se enfrentaba a la policía para defendernos, porque reviraba ante los atropellos. Una vez subieron los carabineros a tumbar y a quemar los ranchos, el padre Vicente estaba en un convite, entonces lo mandamos llamar. [Doña Joaquina-fundadora barrio Popular]*

**(8:7):** *El padre puso al vuelo las campanas, como acostumbraba para alertar a la gente, y se vino. Cuando vio semejante atarbanería llamó al teniente al mando y le dijo que lo perdonaba, que el cumplía órdenes, pero que no tenía que ser tan abusivo con la gente. [Doña Joaquina-fundadora barrio Popular]*

**(8:8):** Hay que reconocer la labor de los sacerdotes. Aquí sí hemos podido decir que la Iglesia estuvo de carne y hueso, cuerpo presente. [Doña Joaquina-fundadora barrio Popular]

**(8:9):** Remangados con nosotros, ayudándonos para que la policía no abusara, peleando con los piratas, consiguiendo materiales para construir la escuela, la iglesia, las calles...El padre Vicente Mejía y Federico Carrasquilla eran amigos, aconsejaban, nos impulsaban a seguir invadiendo fue mucha la ayuda que nos dieron. [Doña Joaquina-fundadora barrio Popular]

**(8:10):** El padre Federico carrasquilla, que nos tocó más directamente a nosotros., era como el alcalde del barrio popular, problema que aparecía, él llegaba a resolverlo. [Doña Joaquina-fundadora barrio Popular]

**(8:11):** Historias de curas hay muchas no se acabarían de contar muchos padres fueron así, metidos con la gente, amigos, defendiendo a los pobres, de la importancia de que nos organizáramos, de que pelearamos por lo de nosotros. [Doña Joaquina-fundadora barrio Popular]

**(8:12):** Al decir del Padre Federico Carrasquilla, lo que pasó en Colombia y más concretamente en Antioquia, es que la Iglesia que impregnaba todo el comportamiento individual y social, perdió eficacia como normatizadora de la sociedad.

**(8:15):** Como lo señala Clara Aramburo, la construcción de templos, marcaba en alguna medida el nacimiento formal del barrio.

**(8:16):** Al erigir una parroquia, que implica el reconocimiento de la arquidiócesis, los pobladores ilegales adquirirían ciudadanía.

**(8:37):** Nos metimos en un trabajo pastoral con sentido de justicia impulsados por el dolor de ver a un pueblo que no se podía expresar, que no era valorado , ni reconocido ; el dolor de ver que las injusticias en los barrios quedaban impunes; el dolor de ver que mientras la ciudad iluminaba la Avenida La Playa durante la

*Navidad con dos millones de focos, barrios enteros se alumbraban con velas; el dolor de la gente que no tenía con qué contratar un carro para enterrar sus seres queridos...[Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

**(8:38):** *De esa manera me declaré invasor. me emocionaba liderar a un pueblo que luchaba por su pedazo de tierra, y para mostrar mi compromiso decidí vivir como cualquier parroquiano en una casita que alquilé por veinticinco pesos. Yo representaba una Iglesia que se ponía en la situación del invasor. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

**(8:39):** *Cuando yo llegué la gente está pasando del rancho de paracote, de palos y tablas a la construcción de ladrillo. Es en ese momento cuando los urbanizadores piratas desempolvan los supuestos títulos de propiedad de esas tierras y reavivan la intervención [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

**(8:40):** *Vea monseñor, aquí hay un vacío de Estado y de gobierno. En el mundo de la miseria empieza a hacer presencia la Iglesia y éste es un momento definitivo. No es bueno para la historia de la Iglesia y de la Arquidiócesis que defraudemos a toda esta comunidad. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio]*

**(8:44):** *El juez de la Curia, el padre Pachito , me sentó con el urbanizador pirata a predicarme sobre estatutos y normas que me impedían apoyar invasores. Según él la “Pastoral de la Tierra” de la que yo hablaba, no se conocía. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

**(8:54):** *Nosotros realizamos simultáneamente una serie de actos públicos que los medios de comunicación llamaron falsamente el “anticelam”. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

**(8:62):** *En esa época varios sacerdotes trabajamos en contravía de la jerarquía, cada uno a su manera comprometido en trabajos populares. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]*

**(8:65):** Pero a pesar de las diferencias, cerca de 49 sacerdotes de todo el país, que compartimos esa búsqueda confluimos en el encuentro de Golconda que se celebró con la asistencia del obispo Gerardo Valencia Cano, para leer a la luz del evangelio nuestra historia y la situación del país y elaborar unos compromisos de cambio. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]

**(8:66):** En el campo de la infraestructura del barrio trabajamos intensamente. Arreglábamos las calles, y fiesta, trabajábamos en la capilla, y fiesta. Obteníamos transporte, y fiesta... en medio de la precariedad existía un gozo enorme por ver los resultados del esfuerzo comunitario. [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]

#### **Críticas a la Iglesia tradicional:**

**(1:29):** El heroísmo estará hoy, en vivir con los valores y convicciones revolucionarios cuando, nuevamente, el egoísmo, el pragmatismo, y una escala de contravalores está haciendo gala de modernidad en el mundo.

**(8:35):** Camilo murió en febrero de 1967 en un combate con el ejército y las autoridades no permitieron que se le diera un entierro católico. Eso nos hizo montar en cólera a unos treinta estudiantes residentes en Francia, entre ellos algunos sacerdotes, que decidimos protestar en el Consulado de Colombia en París.

**(8:70):** En 1969 monseñor Tulio Botero Salazar, decidió retirarnos de nuestros sitios de trabajo a los clasificados como "revoltosos". [Monseñor Gabriel Díaz, Obispo de Santo Domingo Sabio.]

#### **Denuncias Iglesia tradicional y narcotráfico:**

**(3:19):** Sin embargo, en forma contraria a lo que ha acontecido con los partidos tradicionales y con el mismo estado, esto no ha conllevado una crisis de legitimidad tan grave, pues la figura del sacerdote aún inspira respeto y credibilidad entre poblaciones de la más diversa procedencia social.

*(5:42): El arzobispo de Medellín, Alfonso López Trujillo, celoso guardián de la ortodoxia católica, quien perseguía férreamente a párrocos de zonas populares que organizaban comunidades eclesiales de base bajo la influencia de la teología ; de la liberación, mantenía silencio público sobre la labor de Lopera y otros capellanes de los narcos, y sobre la efervescencia que se vivía en algunas parroquias que narcos y sicarios habían convertido en santuarios.*

*(5:44): Y recuerdan también cómo el arzobispo recibió de Pablo un crucifijo con incrustaciones de esmeraldas, se hizo cardenal y se marchó a Roma a ser guardián de la fe.*

*(5:45): Es curioso que lo hayan escogido para preservar la ortodoxia católica, porque en Medellín, bajo su administración, floreció una forma de religiosidad fetichista, con la Virgen como centro y la parroquia de María Auxiliadora de Sabaneta como santuario principal*

*(5:47): No digo que no fue malo como la prensa lo describió; pero el Pablo que yo conocí tenía otras facetas. Incluso lo llevé donde el hoy cardenal, candidato a papa, monseñor Darío Castrillón, porque yo sabía del pensamiento religioso de Pablo y pensé que no solamente desde el punto de vista de la política y de lo social, sino desde el punto de vista cristiano, podría enrumbar todo ese poderío hacia cosas benéficas para el país. [Alias Yair: Secretario de Jaime Bateman-Alianza M19-Cartel de Medellín]*

*(5:59): Los Ochoa colgaron en el comedor del pabellón un cuadro del cura García-Herreros al que convirtieron en santo de su devoción.*

*(5:67): El párroco de Puerto Triunfo se bajaba en la portada y aunque los choferes de la hacienda le ofrecían entrarlo prefería caminar para llegar agitado y sudoroso, quejándose de la falta de carrito.*

*(5:77): El sacerdote, al que Pablo le alababa su santidad, llegó a visitar a sus ovejas descarriadas hacia el mediodía. La primera en arribar el primer domingo de visitas fue doña Hermilda. Llegó con tamales y los platos que más les gustaban a*

*sus hijos. También llevó imágenes religiosas para decorar una pequeña capilla que Pablo había hecho construir. La arregló de manera especial porque un poco más tarde llegaría el padre García-Herreros. El sacerdote, al que Pablo le alababa su santidad, llegó a visitar a sus ovejas descarriadas hacia el mediodía.*

*(5:84): Él sabía que el padre Ramón Arcila, el párroco del santuario, tenía un halo especial y una santidad demostrada.*

*(5:92): Ellos en retribución le encendían velas, le rezaban, le escribían cartas, comulgaban, se confesaban y daban diezmos —generosas limosnas, muy importantes cuando se espera recibir favores celestiales—.*

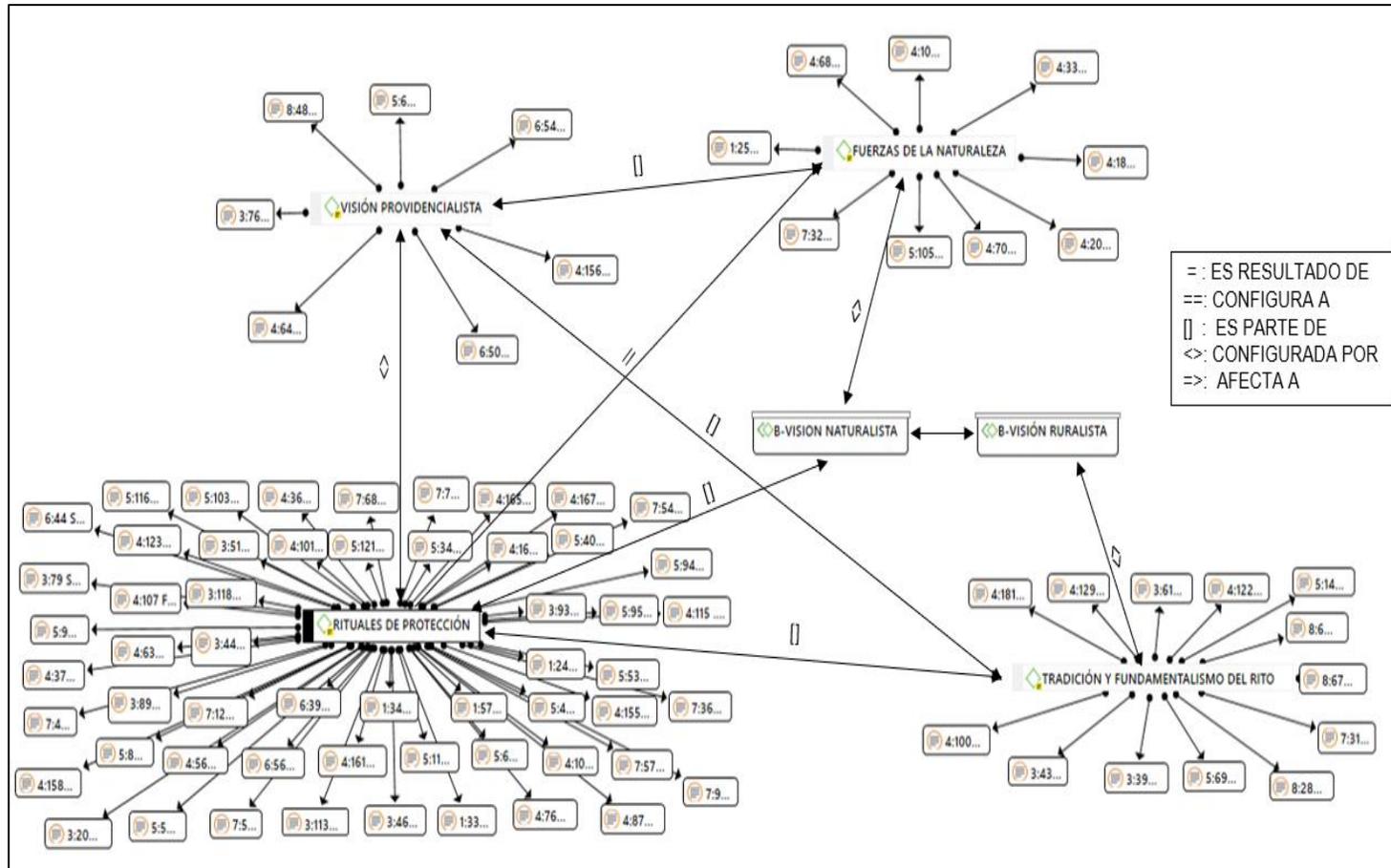
*(5:99): Desde entonces García-Herreros — cuya alma ya caminaba hacia los cielos— se convirtió en el símbolo de las negociaciones, mientras Villamizar, ahora aceptado por Pablo, hacía las veces de negociador real.*

*(5:100): Un poco antes de la entrega el cura, que había causado sorpresa por los términos generosos que utilizaba para referirse a Pablo, sorprendió en una de sus homilías, en su programa de televisión, acusándolo de pornógrafo y abusador de menores; lo señaló como un hombre que estaba en manos del demonio.*

## 7.5 Visión naturalista - ruralista

Figura 12.

Visión naturalista- Visión rural.



Elaboración propia con el programa Atlas.ti, v8.

### 7.5.1 Visión naturalista - cósmica

Como ya fue repasada por Arboleda (2008), la visión naturalista-cósmica tiene como condición la creencia de que Dios rige toda la naturaleza y, en consecuencia, los humanos estamos a su disposición y mandato. Los resultados se identificaron de conformidad con dos segmentos principales: La visión providencialista y las fuerzas de la naturaleza.

#### 7.5.1.1 Fuerzas de la naturaleza

En el aspecto ético pasivo, definido por Arboleda (2008), existen descripciones de Salazar con respecto a las fiestas patronales, de las cuales es fundamental la vestimenta, los rosarios y las plegarias a la Virgen María el 8 de diciembre. Esta es considerada la gran fiesta religiosa del año en la ciudad. Es así como la Virgen, bajo un atuendo propio de una reina, recorre las calles del municipio y es escoltada por una romería que se acompaña de bandas musicales y los estruendos propios de la pólvora. Ver (5:3), (1:34), (1:35) y (5:22).

Igualmente, el periodista detalla la cotidianidad, dentro de los hogares antioqueños, de distintas imágenes y oraciones como, por ejemplo, La Mano Poderosa, cuya función principal es atraer la buena suerte al hogar y evitar que cualquier tipo de malignidad pueda allanar la paz y la tranquilidad de la morada (7:24). Además, hay artículos como herraduras y pencas de sábila que, supuestamente, atraen la fortuna de sus habitantes (4:18).

Uno de los actores destacados en estos resultados es Manuel Marulanda Vélez. El informe de Salazar alrededor de los trabajos de búsqueda y captura para dar con el paradero de este jefe guerrillero, que finalmente nunca fue hallado, a pesar de los vastos presupuestos depositados en el Ejército colombiano, fue enriquecido por datos relacionados con los operativos que se extendieron a lo largo y ancho del territorio nacional. Hechos que impactaron la imagen legendaria de este cabecilla de las FARC cuya leyenda de guerrero invencible se consolidó bajo un

halo de misticismo por estar, aparentemente, cruzado a través de pactos con seres sobrenaturales. De manera puntual, se pensó que podía convertirse en humo, en duende y que, inclusive, podía estar en distintos lugares al mismo tiempo. Además, que tenía trabajos mágicos de brujos y chamanes que le protegían contra la muerte (1:25).

De manera semejante, Salazar narra las vicisitudes de don Gonzalo, un campesino que pierde a su familia a manos de grupos ilegales que merodeaban su hogar. A partir de entonces, se dedicó a recorrer las selvas colombianas matando guerrilleros y decapitándolos como premio. Este hombre se transfiguró en un alma más de la selva en la que creció su fama por, supuestamente, haber sido absorbido por las cordilleras, es decir, que podía transformarse en animales, plantas e incluso ser inmortal. Ello puede ser verificado en las citas (4:33) y (4:35).

Otro caso hallado en los reportajes analizados es la historia de doña Fabiola, miembro de la *Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos*. Esta mujer aún clama por encontrar el cuerpo de su hijo, después de verle partir a los montes durante su inmersión en el mundo de las bandas de delincuentes. Por otra parte, hay testimonios de jefes paramilitares, examinados por Salazar, que tachan a la selva como lugar inaudito, habitado por gran cantidad de peligros como enfermedades, abandono, injusticia y hostilidad (7:32).

#### 7.5.1.2 Visión providencialista.

En la visión providencialista es posible referenciar dos deidades a la que son asiduos los actores trabajados por Salazar. Por una parte, Dios, el cual es reclamado por un sacerdote como un Dios que, debido a la depravación moral de los jóvenes, se transformó de un rol masculino, vengativo y poderoso, a un Dios femenino débil, condescendiente y blando. Tanto así que, para este sacerdote, se perdió el respeto por la vida que él mismo creó. Ello se justifica en las citas (4:156) y (8:48).

Según Salazar, los ciudadanos que pueblan las laderas de la ciudad de Medellín tienen la concepción de supervivencia arraigada en los deseos de Dios, por lo tanto, aquello negativo que pueda pasarles no es una obra de la divinidad, sino de ellos mismos al sucumbir a los mandatos del demonio. Así se prueba en (4:64), (4:65), (4:66) y (6:54). Cabe señalar que ese análisis de estructuras sociales es una de las barreras principales enseñadas por Arboleda (2008) a la hora de distinguir la diferencia entre la religión vivida y la profesada.

Además, existen oraciones y confianza en imágenes religiosas como, por ejemplo, María Auxiliadora, a la que son devotos los presos de la cárcel de Bellavista, quienes ruegan por su intercesión para ser liberados de su encierro. De igual forma, los sicarios buscan en ella la protección y acierto de sus actividades delictivas a través del porte de imágenes, la entrega de diezmos, los rezos, la escritura de cartas, el confesarse con el cura de la parroquia y el hecho de encender velas. Para lograr su cometido cuidan rigurosamente a las imágenes.

Según Scarvaglieri (1978), los santuarios detallados por Salazar están basados en rituales de tipo expresivo e instrumental, donde fueron comunes el pago de promesas y la presencia de imágenes que se consideraron como centro de peregrinaje y de absoluta devoción. Ver (5:34) y (5:21). En cuanto a las imágenes, aunque nos estaríamos metiendo en el terreno de la Religiosidad Popular, podría mencionarse la veneración de amuletos para rogar por necesidades como la buena salud, la libertad, la protección, el éxito etc.

Entre ellas, conjuntamente, se encuentran las cadenas de oración, los martes de peregrinación a la iglesia de Sabaneta, la visita a Girardota para orarle al Señor Caído, la asistencia a la misa en la iglesia de San Judas, en el barrio Castilla (3:113), los tatuajes de la Virgen o Jesucristo y, entre otros, los escapularios. La evidencia se concentra en las citas (3:118), (4:101), (1:21), (7:68) y (5:95).

Estas evidencias se justifican en el análisis de Gutiérrez (1975) en los que, frente a los grandes problemas de cobertura por parte del Estado para el cumplimiento

de los derechos fundamentales de los ciudadanos, el creyente hace un trato con la Iglesia, mediante, generalmente, de una imagen, para que ésta interceda y alivie una dolencia física, emocional o económica. Como consecuencia, el paciente o su familia serán objeto de penitencia o ayuno.

Los ejemplos de *visión naturalista-cósmica* en los reportajes analizados son los siguientes:

#### **Fuerzas de la naturaleza:**

*(1:25): ...describe lo que se vivía alrededor de los frecuentes anuncios de su muerte: que estaba cruzado, que tenía una liga contra la muerte, que cuando cinco mil hombres lo perseguían se convertía en humo o en duende, que perdieron los rosarios rezados por su alma, que tenía el don de la ubicuidad; que por los pactos que tenía con el diablo escapó a los cercos militares que le tendieron diferentes gobiernos [Operativo para la captura del jefe de las FARC-Manuel Marulanda Vélez]*

*(1:33): Pero Arboleda no estaba lejos de Dios. Al contrario, en torno al fervor religioso giraba la vida, que tenía su máxima expresión en las fiestas patronales, el gran espectáculo del año que se realizaba a partir del 8 de diciembre. Cada día empezaba una romería de mujeres vestidas de negro con su manto, y de hombres enruanados, entonando el rosario de la aurora.*

*(1:34): En las noches, la retreta interpretaba música gloriosa mientras la reina, la madre de Dios, recorría en andas la Calle Real, con un vestido de terciopelo, su corona dorada, y sus ojos dolientes elevados al cielo.*

*(1:35): La abundante pólvora, con sus bengalas luminosas, sus truenos y su olor espeso, era como un recuerdo remoto de guerreros cruzados; y la vacaloca —una calavera con cachos y candela lanzando fuego que nos hacía correr despavoridos—, memoria de algún rito pagano que sobrevivió entre las celebraciones católicas.*

*(4:18): Del techo, encima de la puerta de entrada, cuelgan una herradura y una penca de sábila, que se acostumbra para la buena suerte.*

*(4:33): Don Gonzalo era como un gato para andar por los montes, hasta decían que tenía pactos con el diablo.*

*(4:35): En esa época lo que había era violencia y duendes. Gente que sabía secretos, que se convertían en animales para huirle a los enemigos, que no les entraban ni las balas rezadas.*

*(4:37): El mismo día que se me murió mi hijo de cinco meses, que yo creo que lo mató esa selva ingrata, cogimos dos o tres trapos y arrancamos sin saber donde iba a caer el globo. [Testimonio jefe paramilitar- Barrio Popular]*

*(5:3): Quienes ya habían recibido sus favores aseguraban que, si dejaban de visitarlo, les iría mal.*

*(5:22): Entre los paisas las fiestas de la Virgen, con abundantes procesiones y bandas musicales, constituían la celebración principal del año.*

*(5:105): Es curioso que, a pesar de los golpes, iba reforzando esa especie de halo que cubre a los bandidos, a los que la leyenda popular les atribuye pactos con poderes sobrenaturales.*

*(7:24): Sobre la baranda que separa el comedor de la cocina tiene una serie de imágenes religiosas: La Mano Poderosa, Santa Bárbara, el Niño Milagroso.*

*(7:32): La pesebrera, la viga, el camino; recordaban como si lo hubieran vivido el día anterior. Me imaginé a Luis como un alma que anda errante por esas montañas buscando su morada, entonces supe que regresaría pronto a buscarlo. [Doña Fabiola - La Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos MADRE ASFADDES].*

**Visión providencialista:**

**(4:154):** Así lo dice la novena de María Auxiliadora que rezan los presos de Bellavista: "Acuérdate piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que alguno de cuantos han recurrido a tu protección e implorado tu socorro, hayan sido abandonados por ti...".

**(4:156):** Un sacerdote de la comuna Nororiental, cansado de dar absoluciones a los sicarios, reflexiona sobre el Dios de estos jóvenes y concluye: "Es un Dios femenino, tolerante y permisivo; hace, falta recuperar al Dios masculino, castigador y temido".

**(4:64):** A su derecha, en letras medianas, está la oración al Santo Juez: "Señor, líbrame de mis enemigos. Si ojos tienen, que no me vean. Si manos tienen, que no me agarren. Si pies tienen, que no me alcancen.

**(4:65):** No permitas que me sorprendan por la espalda. No permitas que mi muerte sea violenta. No permitas que mi sangre se derrame.

**(4:66):** Tú que todo lo conoces, sabes de mis pecados, pero también sabes de mi fe. No me desampares. Amén.

**(4:80):** Que logre salir pronto de este trance difícil de mi vida, que me otorgue la libertad y deseamos Señora que en todo se cumpla la voluntad de Dios. Amén."

**(4:87):** Para eso hago todas las noches la novena a la Virgen, para que me ayude en este encierro, pero sobre todo para que me saque rápido.

**(5:92):** Ellos en retribución le encendían velas, le rezaban, le escribían cartas, comulgaban, se confesaban y daban diezmos —generosas limosnas, muy importantes cuando se espera recibir favores celestiales—.

**(6:54):** Ser creyente no implica la adherencia a un código moral que se debe cumplir sino la búsqueda de un talismán protector al que se recurre para lograr que las malas acciones sean efectivas.

*(7:58): Un adivino, un brujo, el que maneja los siete poderes, un funcionario cubierto por la impunidad; alguien hará el milagro: María Auxiliadora, el Señor de Buga, el Cristo Caído.*

*(8:48): La naturaleza el aire, el sol, la noche, el día, la gente que nos rodea que nos ayuda a superar cosas, todo eso viene de Dios. Yo creo que en la cabeza de Dios no estaba mandarnos a matar, sino que la gente se va degenerando.*

### **Rituales de protección- Santuarios**

*(5:34): Doña Hermilda, desde entonces, le prometió a este Niño prodigioso —de origen italiano, que libera perseguidos arbitrariamente por la justicia, curas enfermos y llena de riqueza a pobres— que le construiría una capilla y cultivaría su devoción.*

*(5:121): Además, Prisco —buen creyente— construyó en su barrio tres santuarios a María Auxiliadora, se ligó a Pablo y le brindó apoyo, servicios y sobre todo su incondicionalidad: «Con usted hasta la muerte», firmaba las cartas que le dirigía.*

*(6:44): Se recuerda que, con las primeras bonanzas de los mágicos, al lado de sus imágenes católicas se vieron sus budas generosos, sus mármoles exagerados, sus abundantes raciones de oro, la arquitectura artificial y desmesurada, y un lenguaje camaján heredado del viejo lunfardo argentino y cultivado en los bajos fondos criollos*

### **Rituales de protección- Imágenes:**

*(1:24): Bateman decía que había sobrevivido a arduas persecuciones por la cadena de oración que su madre mantenía con sus compañeras de credo.*

*(3:113): Visitar santuarios para pagar promesas. Como mencionamos anteriormente, los más visitados es el de María Auxiliadora en Sabaneta, el Señor Caído en Girardota y la iglesia de San Judas en Castilla. En varias parroquias de Medellín, el martes se reza a la virgen y los jóvenes acuden a las celebraciones.*

**(3:118):** *Hacerse tatuajes de la Virgen, generalmente en la cárcel, o tatuajes con la frase “Dios y madre”. Poner imágenes de la Virgen en los carros.*

**(4:36):** *Yo conocí un señor Eliseo, que sabía de brujerías, y me rezó para protegerme. [Testimonio jefe paramilitar- Barrio Popular]*

**(4:101):** *Vienen a las misas, comulgan, hacen sus promesas, llevan escapularios por todas partes y una que otra vez se confiesan.*

**(5:5):** *Unos y otros convocan el espíritu poderoso de Pablo, el Patrón, entonando, solos o acompañados, rezos con la estampa que lleva su fotografía.*

**(5:11):** *Qué tanto se demore uno en el purgatorio depende de la gravedad de sus pecados y de la fe y la intensidad de los rezos.*

**(5:95):** *A todos ellos les sobraba fe, veían en María a una madre verdadera que ama a sus hijos y protege el hogar, por ello portaban imágenes suyas en la moto, en la chaqueta y en un escapulario que llevaban atado en el pie derecho.*

**(7:68):** *Que la virgen te cubra con su santo manto y no te deje pasar nada.... tu madre que te quiere y no quisiera perderte.*

### 7.5.2 Visión ruralista: Tradición y fundamentalismo del rito

Partiendo de las ideas de Durkheim (1963), la conexión entre el sentido humano y su universo está apoyada en la seguridad que brinda la religión mediante sus ritos y cultos. Para Arboleda (2010) los ritos, los símbolos y las oraciones están dispuestas en la conexión espiritual con la deidad que se perpetúa en la religión donde está inmenso el individuo.

No obstante, este tipo de conexiones dependen también de la naturaleza en la cual está inmerso el sujeto. Así es como Salazar exhibe las grandes distancias entre la fe vivida y la fe oficial en la cultura de los medellinenses. Ello potenciado por el rebusque como justificación de los medios en la obtención de recursos para

la supervivencia. Esto se entiende a partir de Arboleda (2008) y en las citas (4:139), (4:140), (4:100) y (3:39).

Para Arboleda (2010), los individuos, aunque ingresan a la religión católica por su experiencia personal con los miembros de su familia y comunidad, responden netamente a intenciones utilitaristas en las que las súplicas tienen un trasfondo terrenal. Igualmente, no hay vestigios de intenciones espirituales o de trascendencia.

Esto apoyaría la posición de Gutiérrez (1975), para el que la oración está basada en tres nociones básicas: primero como culto, segundo como medio de absolución y, en tercer lugar, como una ayuda divina para que los deseos del creyente se hagan realidad en la tierra. El rezo, entonces, se convierte en claridad para que aquel suplicante que está en medio de una naturaleza oscura, caótica, violenta o problemática, un escape para obtener lo que se desea.

La Arquidiócesis hace una constante denuncia, en los reportajes de Salazar, sobre las evidentes modificaciones hechas por delincuentes a través de la Religiosidad Popular, ello desconociendo los rituales propios y reglamentados por la Iglesia católica (3:43). Igualmente, se pueden encontrar claras trasgresiones asentadas en el utilitarismo, el hedonismo, el paganismo y el fetichismo.

Es así como criminales del Cartel de Medellín son vistos como grandes peregrinos durante la Semana Santa de ciudades aledañas. Ver (5:14) y (5:15). Estas citas probarían lo estudiado por Gutiérrez (1975) en su tesis del control manifiesto a los rituales de la Iglesia católica apoyados en la asistencia y el cumplimiento, más allá de razones espirituales y transformantes.

Para concluir, Salazar referencia a los rituales funerarios que se acompañan con música, bailes y jolgorio. Y en los que, también, se juran venganzas. Así lo exponen sus fuentes como las (4:181), (4:122) y (4:182). Una exhibición de distintos rituales alrededor de la religión católica que son modificados por la

naturaleza que se muestra adversa y relacionada con la anomia descrita por Durkheim (1963) o el rebusque de Arboleda (2008).

Los ejemplos de *Visión ruralista* son los siguientes:

**(3:39):** *La manera de ser religioso ha tenido en Antioquia tres características fundamentales: los puntos una estrecha relación con lo económico; predominancia de las prácticas rituales y fetichistas asociadas de diversas maneras a lo mágico; y la disolución de lo ético y lo religioso.*

**(3:43):** *En el mencionado trabajo de la Arquidiócesis, también se plantea que la conciencia religiosa encuentra una mayor explicación en los gestos y ritos externos que los propios comportamientos de la persona. Esta es una característica básica de los fenómenos de Religiosidad Popular una fe que se refleja más en las prácticas externas en los rituales y los cultos que en la coherencia de vida.*

**(3:44):** *Esta es una característica básica de los fenómenos de Religiosidad Popular una fe que se refleja más en las prácticas externas en los rituales y los cultos que en la coherencia de vida.*

**(4:100):** *La cuestión religiosa de estos muchachos es muy complicada, ellos pecan y empatan, como el dicho.*

**(4:122):** *En una zona de la ciudad se adoptó en un tiempo la costumbre de sentar el cadáver dentro del ataúd y tomarse una fotografía con él.*

**(4:139):** *Se puede hablar de una doble vía de educación y formación ética personal. Una, formal, la de la escuela, la iglesia, el catecismo y la cartilla de cívica. Las normas de conducta, el amor al prójimo.*

**(4:140):** *Y otra vía, que al parecer es la más efectiva, la de la cotidianidad. Donde pueden ser posibles y toleradas acciones que contradicen el catecismo.*

**(4:181):** *El Tigre vino ayer a misa con su gallada, estaban enterrando un compañero que les mató una banda de abajo. La ceremonia fue normal. Cuando terminó la misa salí, como de costumbre, a la puerta de la iglesia a darles la bendición.*

**(4:182):** *El Tigre abrió la tapa del ataúd y empezaron a tomarse fotos con el difunto, lo abrazaban, le cogían las manos y le decían sus cosas. [Sacerdote parroquia Comuna 1].*

**(5:14):** *Pero como el que peca y reza empata, según dice el dicho tradicional, Pasarela, Suzuki, Carrochocao, Trapiadora, Arcángel, Tyson, Pinina, Chopo, Mugre, Arete, Angelito, Cuchilla, Pájaro, Boliqueso, Bocadillo, Monja Voladora, Chapeto, Zarco, Risas, Comanche, Nangas, Misterio, bandidos de Pablo, aún en el furor de su maldad participaban en la Semana Santa en La Estrella.*

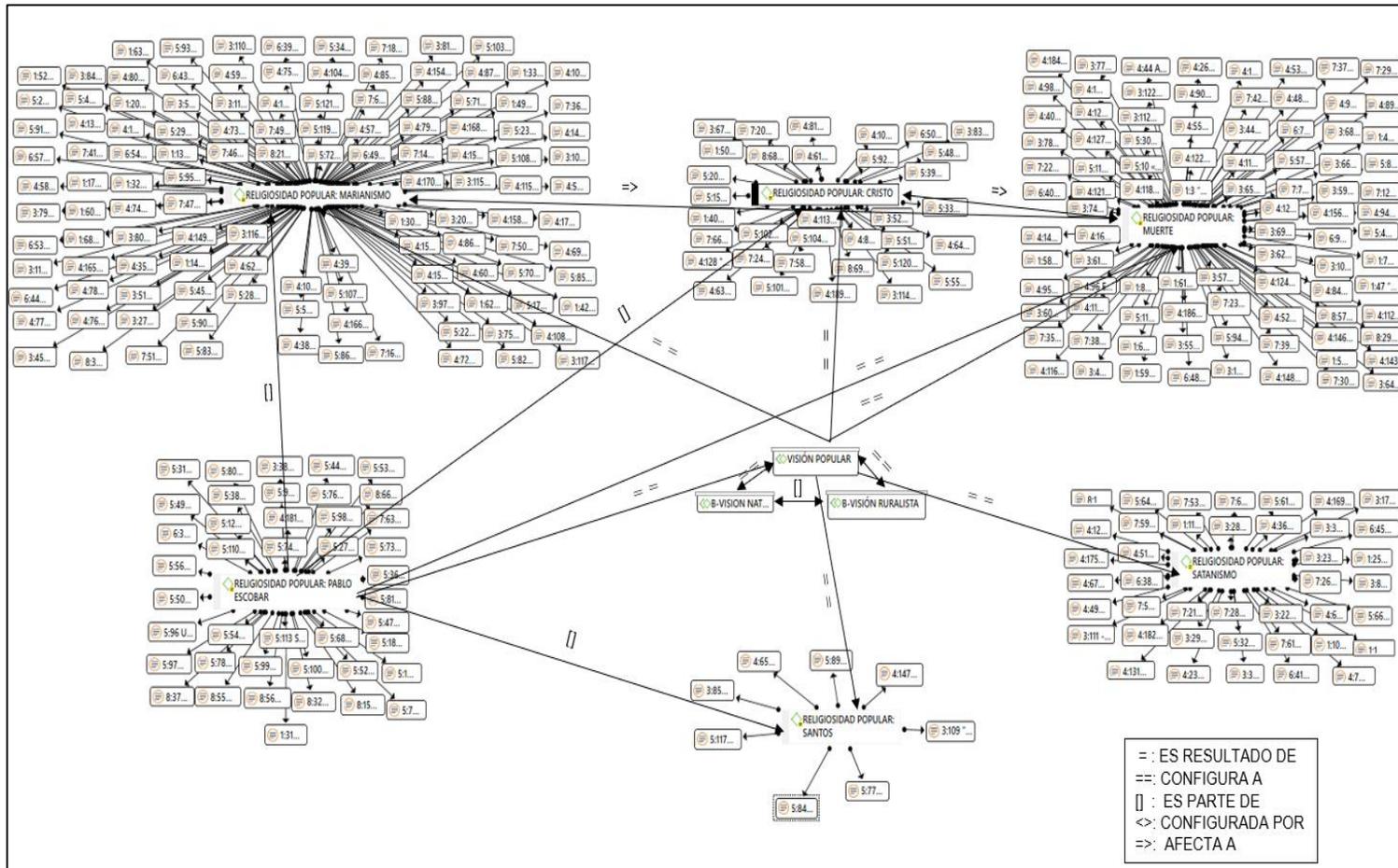
**(5:15):** *En la Noche del Prendimiento, el Jueves Santo, caminaban descalzos llevando sobre sus hombros, en grupos de doce, una pesada imagen que evoca la escena en la que Cristo se dirige al juicio, traicionado por Judas.*

**(7:9):** *Si ustedes se creen tan buenas personas porque le pegan a la mujer. ¿Díganme? —le pregunté en estos días a los hombres que estaban orando. [Claudia- Miliciana- Barrio Moravia]*

**(8:28):** *Y salimos de las ruinas para la primera comunión. Es buen recuerdo: la ropa nueva y limpia, el cirio, las fotografías, el bizcocho, los regalos... Los niños mirando con envidia. El día de la primera comunión uno se siente como un pequeño héroe. [Relato de Níver- Militante de las Milicias Populares del Pueblo y para el Pueblo].*

## 7.6 Religiosidad Popular

**Figura 13.**  
Religiosidad Popular



Elaboración propia con el programa Atlas.ti, v8.

Para Arboleda (2008), la Religiosidad Popular es la unión entre los conceptos de la visión naturalista- cósmica y la visión ruralista. Ambas, según el autor, están presentes en la mayoría de la población de la ciudad de Medellín. Lo anterior, con base en las características devocionales de la clase media y baja, aunque, por otro lado, éstas puedan estar presentes, incluso, en los estratos acomodados.

### 7.6.1 Marianismo

Abordaré primero, entonces, el fervor más recurrente en los escritos de Salazar. Ella es la devoción popular mariana. Como resultado, fueron identificadas tres temáticas relevantes. La primera son los privilegios marianos que, según Llano (1982), están constituidos por el dogma de la Maternidad divina, es decir, la fe de que María es la madre de Jesús y, en consecuencia, madre universal de toda la Iglesia. Doctrina en la que la Virgen, mediante lo consignado en las entrevistas de Salazar, cumple un rol de mujer casta, un símbolo sólido de intersección, protección y amor incondicional. Ver (4:158), (4:76), y (5:29).

La segunda temática señala a la Virgen como una divinidad central en la recepción de plegarias, así como una proveedora de favores materiales y espirituales. En consonancia con ello, se examinaron entrevistas a alias El Pato; a Sandra, miliciana del barrio Moravia; a Octavio Vásquez; a Ramón Arcila, a los presos de la cárcel Bellavista; y, asimismo, a sacerdotes anónimos de la Comuna Uno.

En ese repaso se encontraron testimonios que expresan la confianza en la Virgen para revertir los problemas a través de rezos, visitas a santuarios, pago de promesas, etc. Del mismo modo, hay presencia de súplicas basadas en poderes sobrenaturales en los que, en ocasiones, se ruega por ayudas que van en contra de los mandamientos propios del cristianismo y, asimismo, de leyes del código penal colombiano. Estas declaraciones pueden comprobarse en las citas (4:77), (4:79), (4:87), (4:146), (5:70), (5:83) y (5:85).

Tercero, es menester especificar la imagen popular de María Auxiliadora, en el vecino municipio de Sabaneta. En aquel santuario el padre Ramón Arcila, párroco del templo, es denunciado por Salazar frente a las repetidas acusaciones de aceptación de jugosas donaciones de jóvenes delincuentes que, fruto de su acción criminal, dotan a la parroquia de grandes sumas de dinero para su mantenimiento y pomposidad.

En las entrevistas confiesan, entre otros, ruegos a la Virgen para la obtención de éxito de sus actividades delictivas. En efecto, la cita (5:93) presenta a Medellín como un foco religioso mariano al tener 67 parroquias dedicadas al culto a la Virgen, mientras que solo 32 son consagradas a Jesucristo. Esto puede ser revisado en las citas (5:85), (5:90) y (5:91).

Podría enunciarse, verbigracia, la contratación de bandas musicales por parte del grupo sicarial *Los Trece Botones* (5:71). De igual manera es común encontrar imágenes marianas en espacios privados, como ya había sido descrito por Llano (1982) y se evidencia en la cita (4:57).

### 7.6.2 Muerte

Con respecto al concepto de muerte, el cual es expuesto por Salazar según las fuentes y su observación asentada en su trabajo de campo, se afirma que una de las trascendentales peculiaridades de la violencia en el país es la de rezar y pecar. Es decir, la de asesinar mientras se buscan los recursos para sobrevivir. En ese sentido, se cometen delitos con la presunción del perdón divino (4:143).

Los sicarios o milicianos entienden la muerte de acuerdo con la víctima, es decir, el fallecimiento se justificaría por una causa justa o, simplemente, como parte del negocio (4:14). Influyen, además, factores como la edad de la víctima, pasado judicial, familia, ideología política, cultura, adherencia a determinados grupos, etc. Ver (4:40), (4:41) y (4:16).

Existe un ánimo de preparación para la destrucción a través del lenguaje que, como consta en las citas (4:125) y (4:126), se abrevia en una aceptación del destino incluso si éste es fatal. En los testimonios de doña Fabiola, por ejemplo, hay una tolerancia a la muerte en la que es preferible fallecer que enfrentar a una naturaleza colmada de sufrimiento. Esa resignación ante la muerte, expuesta por Llano (1982), es otra temática en la cual los individuos entrevistados recurren a frases como *nacimos para morir, no nacimos pa' semilla, nada hay arriba la muerte es el silencio, el fin, la muerte es el final*, etc. Ello es evidente en las citas (1:58), (1:59), (4:11) y (7:23).

En cuanto a los rituales ligados a la muerte, Salazar formula cómo la llegada de ésta responde a rituales donde es fundamental la presencia del dolor y del terror para la destrucción de los enemigos, con inicios en el *problema religioso*. Ver (1:5), (1:6) (1:7) y (1:61). Antecedente que, con el tiempo, se transformó en protocolos ligados a ciertas rupturas con conceptos base de la Iglesia católica (3:55). Lo anterior, especialmente, en barrios donde la extrema pobreza es incuestionable y las bandas delincuenciales fungen el papel de Estado.

También, en los funerales, hay presencia tanto de rezanderos como de reconocidos brujos que, a través de sus oraciones, claman por el buen destino del alma del difunto, como figura en la cita (4:51). Cabe recordar que en las creencias del antioqueño está presentes los cuatro estados escatológicos revelados por Llano (1982): muerte, juicio, infierno o gloria.

Por otra parte, son habituales las expresiones de aceptación o de negación de la muerte como, por ejemplo: *bacano que estás bien, bacano que seguís parado con nosotros, siempre nos cumpliste* (4:94). Los velorios son acompañados de bebidas alcohólicas, consumo de drogas y de música a la que era asiduo el muerto, además hay porte de armas de fuego,

Lo peor del caso son los testimonios en los que se denuncia el remate a fallecidos. Por ejemplo, hay profanación de cuerpos, robo de ataúdes, abaleado de

cadáveres, apuñalamiento o gritos en contra de la familia durante el velorio (1:3), (1:4), (3:67), (3,68) y (3:69). Esto sería conocido como un canibalismo simbólico en el que no es suficiente la muerte, sino que es necesaria la devastación del cuerpo.

Para finalizar, es pertinente hacer referencia a las ánimas del purgatorio, las cuales, para Llano (1982), se reconocen como esenciales en la devoción de los difuntos en Colombia. Estas almas, por su comportamiento atado a faltas leves, deben estar un tiempo más en la tierra. Es así como son asiduamente invocadas por parte de los fieles mediante el licor (3:112), los rezos (5:11), los tesoros (5:30) y las súplicas de protección y socorro (4:90).

### 7.6.3 Satanismo

Cambiando de tema y, partiendo de las ideas de Arboleda (1999), se propone exponer los resultados hallados en la categoría de satanismo. En primer lugar, debe hacerse una distinción entre el satanismo como filosofía de vida y, por otro lado, la imaginería relacionada al diablo como símbolo de libertad. Situación que es narrada por Salazar al ilustrar los comportamientos rechazados por las jerarquías eclesiásticas como sacudida frente a las presiones propias de la moral.

En cuanto al satanismo practicado, son usuales los rituales de iniciación para pandillas de punkeros o para grupos delictivos de las comunas, en las que son decapitados animales y, posteriormente, bebida su sangre a altas horas de la noche. Este es el caso del sicario Toño, un hombre que se debate entre la vida y la muerte y que es una de las primeras fuentes a las que acude Salazar en su primer libro. Sus testimonios están consignados en las citas (3:22) (4:4), (4:5), (4:6) y (4:7).

Diferentes pandillas alternativas son reconocidas por sus símbolos anticristianos, por su odio a la sociedad, por su amor al rock pesado y el punk (3:29), y las prácticas constantes de misas negras, en las que se realizan invocaciones y

súplicas al demonio (3:30). Esto podría considerarse como satanismo activo para la American Family Foundation (1998). Incluso, son habituales las sospechas de pacto de aquellos que, a pesar de sufrir grandes persecuciones por parte del Estado, logran escabullirse de las garras de quienes los buscan. Este es el ejemplo de alias bazuquito, jefe de la banda de delincuentes de la comuna nororiental de la ciudad. Lo anterior puede ser consultado en la cita (7:5).

Por otra parte, de acuerdo con Arboleda (1999), existe un satanismo construido que se fundamenta en la estigmatización de grupos conservadores, quienes ven en la diferencia una amenaza a la moral. Es significativo, también, referenciar los ataques del Partido Conservador al Partido Liberal, como ya se expresó en el capítulo *El problema religioso*. Allí, hay afirmaciones en las que los liberales son acusados de tener pactos con el demonio e, incluso, de matar a Jesucristo. Ver (1:1) y (1:2).

#### 7.6.4 Cristo

Los resultados fundamentales para la adoración de la figura de Cristo en la Religiosidad Popular están basados en dos episodios: La Natividad y la Pasión. En cuanto a la Natividad, es iterativa la referencia al Niño Jesús de Atocha, de la que fue devoto Pablo Escobar Gaviria y su familia (5:33) (5:92) (5:102). Precisamente, a este niño fue dedicado un templo en el barrio que construyó Pablo para los más desamparados de Medellín (5:101).

Salazar recuerda la importancia de la Navidad, en la que los personajes más acaudalados exhibían lujosos pesebres, árboles de Navidad, aguinaldos, alumbrados y comidas, un momento esencial para recordar la imagen de un Niño Jesús inocente, y que encaja perfectamente en una época festiva plagada de luces y colores. Ver (5:65) y (8:68).

Hablando de la Pasión, en las ideas de Llano (1982), el pueblo se identifica fácilmente con Jesucristo en su carácter sufriente, es por ello por lo que los cristos

milagrosos son frecuentemente presentados como imágenes dolientes, quebrantadas, golpeadas y sangrientas. Es así como Cristo carga en su cruz los problemas de sus fieles y, de esta forma, la imagen se convierte en centro de peregrinaje que los creyentes visitan para rogar ayudas, curaciones, perdón o protección.

Es normal encontrar escapularios y medallas del Cristo Milagroso de Buga o del Sagrado Corazón de Jesús, como lo declara Erika, una mujer dedicada a la venta de estupefacientes en la comuna nororiental de Medellín. Ver (3:52), (7:66).

Además, hay evidencia de pago de favores a través de las promesas al Señor Caído de Girardota. Ver (3:52), (3:83), y (4:81). Por ejemplo, *Los Lalos*, un clan familiar ligado a las bandas criminales, peregrinan, algunos domingos del año, a este vecino municipio de Medellín para exculpar sus pecados (4:81). También existe referencia de miembros del Cartel de Medellín que, durante la Semana Santa, cargan imágenes pesadas de Cristo. Revisar las citas (5:14) y (5:15).

Por otra parte, y para concluir, es presentado Pablo Escobar como víctima de persecuciones por aquellos enemigos que no vieron en él un proveedor, un ser que sufrió por sus seguidores y cuyo único afán era ayudar a la comunidad. Ver (5:48) y (5:55). Una clara semejanza de la figura sufriente de Cristo y los sacrificios del extinto narcotraficante.

#### 7.6.5 Pablo Escobar

Hay tres temáticas principales referentes a Pablo Escobar: la primera como proveedor y padre, en la cual se describe el rol de Escobar como base económica y sólida de su familia (5:13) (5:39). Específicamente de su mujer María Victoria. No obstante, las fuentes consultadas por Salazar son cercanas a Escobar o están directamente relacionadas con su círculo más cercano como, por ejemplo, amigos personales, amigos en el negocio del narcotráfico y hasta su propia madre Hermilda Gaviria.

De forma análoga se propone a su familia como su gran debilidad. Núcleo básico de su vida que avisó al Estado para provocar su muerte. De la misma manera hay plegarias de su madre al Niño Jesús de Atocha para que lo protegiese de cualquier infortunio que pudiera sufrir durante esa labor cívica y solidaria emprendida por Pablo mediante generosos regalos. Éstos no son solo para los miembros más cercanos de su familia, sino para todos aquellos indefensos a los que Escobar beneficiaba a través de sus ayudas. Revisar los fragmentos (5:15), (5:29), (5:103) y (5:76). Por otra parte, Salazar cita al astrólogo Mauricio Puerta, que explica, basándose en los astros, el poder bienhechor por el cual Escobar estaba regido (5:110).

Sin embargo, para Gómez (2017) este tipo de figuras en las que se posicionó Escobar como gran benefactor de la sociedad o Robin Hood es falsa, pues, para entonces, Escobar buscaba congraciarse con las clases populares en la obtención de apoyo para su llegada al Congreso de la República y, consecuentemente, en una eventual candidatura a la Presidencia de la República. A partir de estas intenciones se estableció el movimiento *Medellín Cívico*.

Gómez (2017) insiste en que esas acciones hechas en el barrio Moravia y, posteriormente, la construcción de todo un barrio que llevase su nombre, siempre conservó como fin la búsqueda de apoyo electoral por encima del papel de Robin Hood. El autor rescata que, años antes, los sacerdotes venían impulsando en estas zonas de la ciudad la construcción y adecuación de casas.

No obstante, como ya se había evidenciado desde años antes a través de delincuentes como el Mono Trejos, Potes Zapata y Toñilas, el auge de la popularidad de Escobar se apoyó en altos niveles de aceptación y fama basados en su rol de guerrero y en cómo había superado las dificultades económicas mediante la búsqueda inmisericorde de un dinero que se tradujera en grandes obras caritativas. Ver (5:68) y (5:69).

La segunda temática identificada es Escobar como actor de sacrificio. Salazar expone cómo el narcotraficante fue enterrado como héroe en los jardines Montesacro, asimismo describe cómo miles de personas lo alabaron por su alma caritativa y le victimizaron como objeto de persecución por parte de las familias más poderosas de Bogotá. En su ritual de despedida fue presentado como un hombre con gran debilidad por su familia y que, en consecuencia, esto fue lo que le hizo perder la batalla, como consta en el apartado (5:20). Lo anterior, a pesar de tener un gran ejército de protección que, para *El Mundo* (1991), estaba calculado en más de 16 mil jóvenes.

Por otra parte, la tercera temática estudia a Pablo en su papel como santo y protector de los más necesitados. En efecto, hay oraciones hechas en su nombre, ver (5:5) y (5:6), sus posesiones e, incluso, la tierra que rodea su tumba es utilizada como talismán y sinónimo de buena suerte. Revisar (5:7), (5:8) y (5:12).

La imagen de Escobar se repasa en su consolidación como un hijo del sacrificio, una víctima de la persecución de la cual su madre toma el papel de mujer bendita al haber traído al mundo a un hombre que es estandarte de gran cantidad de personas que lo alaban por sus favores caritativos. Esto es evidente en citas como las (5:55), (5:54), (5:52), (5:50) y (5:48).

Cabe mencionar las ideas de Duncan (2018) y Giraldo (2017), que proponen a este criminal como un fuerte influenciador del culto al materialismo y a la imaginería, crucial para modificar los conceptos tradicionales de autoridad y moral que, para aquel momento, estaban apoyados en la familia, el sacerdocio y las autoridades estatales. Influencia que posicionó la violencia y el rebusque como sustento económico para sacar adelante a las familias afincadas en lugares amenazados por la pobreza extrema.

Los ejemplos de Religiosidad Popular son los siguientes:

#### **MARIANISMO:**

##### **La imagen de María y su rol de madre:**

*(1:62): Las madres asumieron como una prueba de Dios que uno, o hasta tres de sus hijos, se hiciesen guerrilleros, que las creencias revolucionarias los alejaran de la Iglesia católica.*

*(1:63): Ya algunos de los hijos mayores habían sufrido la fiebre revolucionaria pero las oraciones a la Virgen obraron el milagro y retomaron el camino correcto*

*(1:64): Pero con Mateo, Pablo y Nicolás, las oraciones de la tía Amalia no recibieron recompensa inmediata. Tampoco la tía Susana pudo detener con sus prédicas a Javier y a Alcides, que se marcharon al EPL siendo apenas un par de adolescentes.*

*(4:73): A Chuchito también, pero sobre todo a la Virgen. Para las fiestas, las imágenes que hay regadas por toda la cárcel se ponen como unas mamacitas. Se resanan con yeso, se les una buena mano de pintura y se les alumbra en forma. La Virgen es la reina de los presos. Por eso es que la gente se hace tatuajes con ella. [Patio 4- Preso- Cárcel Bellavista]*

*(4:75): La Virgen es la reina de los presos. Por eso es que la gente se hace tatuajes con ella, la fe que se le tiene. También se hacen otros tatuajes, como escorpiones, dragones, corazones con leyendas. [Patio 4- Preso- Cárcel Bellavista]*

*(4:76): Pero la que manda la parada es la Virgen. A Chuchito [Jesucristo] también se le reza, pero es que María es la madre de Dios y la Madre es lo más grande que hay. [Patio 4- Preso- Cárcel Bellavista]*

*(4:158): Si la Virgen es el ídolo del cielo, la Madre es el ídolo de la tierra. Ella es el argumento, simbólico o real, con el que los sicarios justifican su acción. [Patio 4- Preso- Cárcel Bellavista]*

*(5:29): Hermilda, creyente fervorosa, le encomendó su hijo a la Virgen de Fátima, para pedirle que, además de inteligente, lo hiciera caritativo. «Y la Virgen cumplió*

—dice ella—, le dio a mi Pablo [Escobar] el don de la generosidad, cualidad suprema de las personas».

**(5:93):** Esta fe creció al ritmo que crecían las bandas al servicio del narcotráfico hasta tal punto que en el Valle de Aburrá 67 parroquias dedicaban su culto a la Virgen María y sólo 32 a Jesucristo.

#### **Amuleto de protección- Imágenes:**

**(3:27):** En la persecución cayó contra el pavimento y murió; llevaba una estampa de la Virgen del Carmen y un escapulario en los calzoncillos.

**(5:72):** Guizado se acomoda una estampa de la Virgen entre los calzoncillos. «Se acabó esta espera, mamacita, protéjame», dice Velásquez, mientras besa una imagen de María Auxiliadora.

**(5:95):** A todos ellos les sobraba fe, veían en María a una madre verdadera que ama a sus hijos y protege el hogar, por ello portaban imágenes suyas en la moto, en la chaqueta y en un escapulario que llevaban atado en el pie derecho.

#### **Peticiones:**

**(4:58):** Virgencita vos que sos tan mamacita no me dejés embalar, ayúdame a salir de las difíciles, le decía”. [Alias El Pato-sicario]

**(4:77):** Hago la novena de María Auxiliadora para eso, para pedirle que me saque de aquí: Acuérdate, piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que alguno de cuantos han recurrido a tu protección e implorado tu socorro, haya sido abandonado por ti. [Patio 4- Preso- Cárcel Bellavista]

**(4:78):** Novena de María Auxiliadora: Animados por esta confianza a ti acudimos, y aunque agobiados bajo el peso de nuestros pecados, nos atrevemos a implorar tu favor, pues eres la abogada de los pecadores y el auxilio de los cristianos. [Patio 4- Preso- Cárcel Bellavista]

**(4:79):** *No deseches, oh Madre de Dios, nuestras humildes súplicas, más bien alcánzanos el perdón de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una buena confesión de todos ellos, virtud para conservar siempre la gracia de Dios y con tu auxilio conseguir la eterna salvación. [Patio 4- Preso- Cárcel Bellavista]*

**(4:87):** *Para eso hago todas las noches la novena a la Virgen, para que me ayude en este encierro, pero sobre todo para que me saque rápido. [Patio 4- Preso- Cárcel Bellavista]*

**(4:108):** *Ella le mandaba decir dos misas mensualmente, para que la Virgen del Carmen lo protegiera. [Sacerdote- Comuna 1].*

**(4:146):** *El buen comerciante le pide a la Virgen que le salga bien el negocio en el que va a engañar a un vecino.*

**(5:70):** *Los bandidos de La Estrella alternaban las escaramuzas —podían llegar a darse bala por el resultado de un partido de fútbol— con las oraciones a la Virgen de Chiquinquirá, patrona del municipio.*

**(5:83):** *Conducir una moto para que alguien disparara le parecía sencillo; sin embargo, para lograr amparo celestial, antes de viajar a Bogotá asistió a misa al Santuario de María Auxiliadora en Sabaneta y le prometió que si coronaba la vuelta iría cada martes durante seis meses a rezarle.*

**(5:85):** *El propio padre había descubierto sus poderes en una ocasión en que, transitando a alta velocidad por una carretera, al abrirse la puerta del carro, salió volando, y al invocar a la Virgen descendió en el piso suavemente, como si lo hiciera sobre cojines mullidos. [Experiencia padre Ramón Arcila- Párroco del santuario de Sabaneta]*

**(5:90):** *En el auge de su popularidad, el padre Arcila y la Virgen empezaron a recibir peticiones extrañas: los traquetos le pedían, por ejemplo, que el cargamento de coca llegara bien a Estados Unidos, y los pistoleros, que les diera puntería y valor.*

**(5:91):** *Peticiones que hicieron que, a esta Santísima Virgen, la Auxiliadora, se la llamara la Virgen de los sicarios y que su fama se extendiera por doquier, especialmente entre los malandros que, de muchos rincones, acudieron a ella presurosos y piadosos a pedirle que sus empresas, siempre contrarias al Código Penal, tuvieran éxito.*

**(7:50):** *Yo cuando le rezo a la virgen no le pido que me ayude para cosas malas, le pido que no me vaya mal, que me dé protección. [Sandra- Miliciana Moravia]*

**(8:21):** *Don Octavio Vásquez describe a Israel Arango, un guapetón" de aquellos años: Jugador consuetudinario mujeriego y bebedor, decía ser en su familia el más católico y devoto de la Virgen del Carmen, y cada que iniciaba un encuentro con cualquiera a puñaladas la invocaba diciéndole: 'Dame valor madrecita pa'acabar con éste'.*

### **Santuarios: La Virgen como lugar de peregrinación**

**(3:110):** *Santiguarse al pasar frente a las iglesias o imágenes de la Virgen, besándose la mano.*

**(4:57):** *En la pieza tenía una Virgen pequeña y no le faltaba con las veladoras y las rezadas por la noche.*

**(5:17):** *Y de Toño Molina, que cada vez que mataba a alguien corría a susurrarle el pecado a la Virgen de la Candelaria en la Catedral del Parque de Berrío, en Medellín.*

**(5:71):** *Ellos, devotos feligreses, le patrocinaban la organización de solemnes comparsas de sus barrios y le contrataban bandas de música para las procesiones. [Grupo Sicarial - Los trece botones]*

**(5:82):** *Tal vez había subido el día más inoportuno, estaban celebrando la Fiesta de la Virgen de las Mercedes, que en Colombia es la patrona de los presidiarios. Al llegar vio mujeres bailando en tanga y en brasier, a algunos de los hombres*

*meter perico con cierto pudor, medio escondidos de su gran Patrón que, desde un rincón, dominaba el panorama de la cárcel.*

*(7:49): Cada ocho días le hacíamos visita a María Auxiliadora en Sabaneta.  
[Sandra -Miliciana- Moravia]*

## **VISIÓN POPULAR: MUERTE**

### **Concepto:**

*(1:5): Hay unos rituales del terror, una liturgia y una solemnización de la muerte, que implican un aprendizaje de las artes de hacer sufrir. No solo se mata, sino que el cómo se mata obedece también a una lógica siniestra, a un cálculo del dolor y del terror.*

*(3:61): La muerte se convirtió en una costumbre, primero para el Estado y el conjunto de la sociedad, después para los grupos de adolescentes que crecieron en medio de fuegos cruzados y de indiferencia frente a los muertos.*

*(4:14): Al fin de cuentas la muerte es el negocio, porque hacemos otros trabajos, pero los principales son matar por encargo. [sicario – Barrio Popular 1]*

*(4:15): Uno ya está enseñado. Si el objetivo está de espaldas lo llamo, pa tomarle la foto de frente, y cuando está voltiando, le estoy es dando. Yo a lo que voy, voy.  
[sicario – Barrio Popular 1]*

*(4:16): No pienso sino en el diablo, no pienso que nos vamos a topar con la ley, que vamos a salir mal, nada de eso, y pido que no me toque matar a una señora o a un niño en un abaleo por ahí. Que si toca matar sea por alguna cosa. [sicario – Barrio Popular 1]*

*(4:40): La Sagrada Escritura prohíbe matar, yo entiendo que no debe matar cristianos. Pero aquí no matamos cristianos sino animales. [Ángel –Miliciano- Barrio Popular 1]*

*(4:41): Porque una persona que tenga inteligencia no mata a un trabajador por robarle el sueldito y dejar aguantando hambre una familia. Ni los animales hacen esas maldades. [Ángel –Miliciano- Barrio Popular 1]*

*(4:143): A matar con el pretendido perdón de Dios se ha aprendido en la larga historia de violencia de nuestro país.*

#### **Preparación para la muerte:**

*(4:125): El lenguaje del muchacho de banda está cargado de la aceptación de la muerte: "No nacimo pa' semilla", "pa' morir nacimos", la maleta está lista", "estamos viviendo las extras".*

*4:126: Cuando se sale a realizar un trabajo, el riesgo se resume así: "Cuando mucho, pierdo el año".*

*(7:22): Me imagino todas las escenas de mi muerte: que voy a quedar con los ojos abiertos y la lengua afuera; que mi familia me va a llorar, que me van a llevar algunos ramos... [Janeth- Miliciana- Moravia]*

*(7:29): ¿Alguien ha pensado qué va a suceder en este país en el año dos mil cuando crezcan los hijos de los detenidos desaparecidos, de los líderes campesinos, estudiantiles y sindicales asesinados; cuando crezcan los hijos de los policías y militares muertos en emboscadas; cuando crezcan los hijos de los secuestrados y de los secuestrados desaparecidos; cuando crezcan los hijos de los guerrilleros acribillados por las fuerzas del orden? [Doña Fabiola - La Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos -MADRE ASFADDES]*

*(7:30): ¿Alguien en este país se ha detenido a pensar lo que les espera a las futuras generaciones? Yo le pido a Dios que no exista para verlo; con lo que me ha tocado vivir es suficiente. [Doña Fabiola - La Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos MADRE ASFADDES].*

#### **Resignación:**

*(1:58): Según Violeta Parra, “romper la telaraña, condenar predicadores del opio, sus milagros y apariciones, renunciar a los tratados del alto cielo, a las glorias de esto y de lo otro, a los infiernos y paraísos, a los limbos y purgatorios, el Edén de la vida eterna.*

*(1:59): Decirles a nuestros piadosos padres que nada hay arriba, que la muerte es el silencio, es el fin, los atormentaba más que cualquier cosa. Eso, la renuncia a Dios era lo que más los hacía sufrir.*

*(4:11): Un martes, hace ya tres meses, le pegaron un changonazo<sup>14</sup> cuando se iba a subir a un colectivo en el barrio. El tiro de regadera le perforó el vientre, y lo puso a bailar entre la vida y la muerte. [sicario – Barrio Popular 1]*

*(4:12): A sus veinte años Toño ha frentiado muchas veces la muerte, pero nunca la había sentido tan cerca. Sabe, aunque no lo diga, que este es su final. [sicario – Barrio Popular 1]*

*(7:23): Qué le vamos a hacer, al fin todos nacimos para morir. [Janeth- Milliciana Moravia]*

### **Rituales:**

*(1:5): Hay unos rituales del terror, una liturgia y una solemnización de la muerte, que implican un aprendizaje de las artes de hacer sufrir.*

*(1:6): No solo se mata, sino que el cómo se mata obedece también a una lógica siniestra, a un cálculo del dolor y del terror.*

*(1:7): El despojo, la mutilación y la profanación de los cuerpos son una prolongación de la empresa de conquista, pillaje y devastación del territorio enemigo.*

---

<sup>14</sup> Disparo de changón.

**(1:61):** Lo construido de la historia común se rompió, y con incendios , balas y machetes , se destruyeron edificios, casas y pueblos, se asesinaron hombres, mujeres, niños y ancianos, se profanaron los cuerpos para dejar mensajes.

**(3:55):** Han surgido una serie de rituales en los entierros de los amigos o parceros que denotan una cierta ruptura con la concepción tradicional.

**(3:57):** La más común hoy en día es la inclusión, en la misa, de la música que le gustaba el muerto.

**(3:70):** Pero frente a los rituales de muerte practicados por las bandas se deben hacer las siguientes diferencias: De una parte, en red las víctimas a quienes se ataca; otra, la relación con la muerte de sus propios compañeros, de los parceros.

**(4:51):** Estábamos dando las condolencias, las señoras rezando y los brujos de costumbre.

**(4:52):** La mamá en medio del desespero llamó la policía para que le sacara el ataúd en una patrulla. Tuvo que terminar de hacer la velación en la casa de una hermana, en Aranjuez.

**(4:94):** Yo seguí mi ceremonia tranquila, al fin ya me han ocurrido bastantes historias con ellos. Pasaban por el lado, le daban golpes a la caja y le decían cosas: “bacano, que estás bien”, “bacano que seguís parado con nosotros”, “siempre nos cumpliste” ... Como si hicieran el homenaje de despedida a un dios. [Sacerdote- Comuna 1].

**(4:119):** Se han hecho célebres los entierros de algunos fuertes de bandas, donde se mezcla la tristeza y el carnaval.

**(4:120):** Como el del Flaco, a quien los compañeros tuvieron cuatro días en velación, tomando aguardiente, soplando y oyendo la música que a él gustaba.

**(4:121):** Lo pasearon por las esquinas de su barrio y le pusieron salsa en la misa.

**(4:122):** Al Negro lo acompañaron los amigos hasta el cementerio con un mariachi. Al momento de descender el ataúd a la tumba interpretaron "Pero sigo siendo el rey" y soltaron tiros.

**(4:123):** En una zona de la ciudad se adoptó en un tiempo la costumbre de sentar el cadáver dentro del ataúd y tomarse una fotografía con él.

**(4:147):** Y en el barrio se reza para que la puñalada o el tiro sea efectivo. Es la cultura de la camándula y el machete, que aparece ahora como la del escapulario y la miniuzi.

### **Dualidad cuerpo y alma:**

**(1:3):** "Matar y comer del muerto", se decía para evitar que el espíritu se liberara del cadáver.

**(1:4):** Sangrenegra picaba la carne como si allí estuviera el espíritu que se quiere destruir.

**(1:8):** Los cuerpos mutilados, desollados o incinerados parecerían inscribirse en el orden mental de la tierra arrasada. Hay un despliegue ceremonial del suplicio, expresado a veces en actos de estudiada perversión como el cercenamiento de la lengua (la palabra del otro), la eventración de mujeres embarazadas (eliminación de la posibilidad de reproducción física del otro), la crucifixión, la castración y muchos otros, dirigidos no sólo a la eliminación de los 200.000 muertos o más del período, sino, adicionalmente, a dejar una marca indeleble en los millones de colombianos que quedaban.

**(3:67):** Una manera simbólica de matar al muerto esa validarlo en las velaciones. Ha sucedido que se ingrese a la casa donde se vela el cadáver, se le abalee y se le apuñale, gritando cosas ofensivas contra el muerto y la familia.

**(3:68):** La destrucción del cuerpo del otro busca poner fin a su esencia, como afirma María Victoria Uribe, un canibalismo simbólico. "Mato y como del muerto"

*es una frase que se escucha con frecuencia cuando se habla de guerras y enfrentamientos entre bandas.*

**(3:69):** *Según los habitantes de un barrio popular, uno de los integrantes de un grupo de limpieza tomo sangre de sus víctimas en varias oportunidades.*

**(4:68):** *Es que con tanto hueco el alma se va muy fácil.*

**(7:38):** *El cuerpo no puede ser tirado, ni abandonado como si fuera un perro, como ocurre tanto en nuestro país.*

### **Ánimas del purgatorio:**

**(3:112):** *Dar el primer trago de una botella de aguardiente a las ánimas, tirándolo al aire.*

**(5:11):** *Qué tanto se demore uno en el purgatorio depende de la gravedad de sus pecados y de la fe y la intensidad de los rezos*

**(5:30):** *Un viernes santo, Abelito, siguiendo las tradiciones campesinas, salió con un vecino a buscar luces —fuegos fatuos, ánimas en pena— que lo condujeran hasta una guaca —tesoro indígena con piezas de cerámica repletas de oro—, o a chocolateras con libras esterlinas, como les dicen los campesinos a las monedas de oro coloniales.*

**(4:90):** *Así me ha pasado a mí y como yo creo en Dios, y en las cosas que estoy haciendo, ánimas del purgatorio ayúdame a salir de ésta y en verdad sale uno como muy fácil. [Patio Segundo- Cárcel Bellavista]*

**(5:10):** *«Todas las almas, sin excepción —dice doña Hermilda—, van temporalmente al purgatorio, ya que todos cargamos, por lo menos, con el pecado original de nuestros padres Adán y Eva.*

### **VISIÓN POPULAR: SATANISMO**

### **Satanismo- Partido Liberal:**

*(1:1): Mientras viajan en un bus de escalera entre Cajamarca y Calarcá, los pasajeros van conversando “Satanás es un diablo liberal que tiene cola”, canta alguno de los niños en tono provocador.*

*(1:2): -Los liberales nos hicieron perder las tierras y las vacas; como el padre dijo, los liberales son tan malos que mataron a Jesucristo-dice una parroquiana conservadora-.*

*(8:1): Como mi marido ha sido liberal de raza mandaca, la policía se empeñó en perseguirlo le tocó irse para Betulia allá se encontró con un cura que utilizaba el púlpito para azuzar el odio contra los liberales. [Doña Joaquina-fundadora barrio popular]*

### **El infierno:**

*(5:64): ¿Pues qué más da? Entre 500 muertos y 501 no es mucha la diferencia de la candela que nos pondrá en el infierno». [Arcángel-sicario de Escobar]*

*(7:53): He conocido mucha gente que ha ido hasta el sótano del infierno por el basuco, se han soplado sus fortunas y hasta a sus familias; el basuquero legítimo quema billetes, sentimientos, amores, para que le den humo. Después se quema él mismo.*

### **Rituales:**

*(3:28): Camilo me cuenta, además, que solían meterse por las noches entre los basureros para practicar misas negras: invocaciones y súplicas a Satán.*

*(3:29): Desde 1984, en la comuna noroccidental y en el municipio de Bello se conocieron pandillas de punkeros, las que fueron derivando en bandas. Los*

*Magníficos, los Monjes, los Nevados, Los Kiles, los Punkeros o los Punkeritos fueron algunas de ellas.*

*(3:30): Esos grupos se iniciaron con un fuerte carácter contracultural: su oposición a la familia, la escuela, la iglesia y el consumismo era manifiesta en su manera de vestir, en sus símbolos anticristianos, en la realización de rituales satánicos y en la crítica feroz de su música a la “podrida sociedad”.*

*(4:4): Olas que se agitan al ritmo del rock pesado que se escucha a todo volumen. A un lado está la cabeza, que todavía mira con sus ojos verdes y luminosos.*

*(4:5): Quince personas participan silenciosas del ritual. Al fondo está la ciudad.*

*(4:6): En una copa se ha mezclado sangre caliente con vino. Sangre de gato que trepa muros, que salta con facilidad de una plancha a otra, que camina sobre sus almohadillas silenciosas por los filos de los tejados, que se escurre con facilidad entre las sombras de la noche.*

*(4:7): Al recuerdo de Toño vienen disparadas las imágenes de su ritual de iniciación en una de las bandas juveniles, allá en un barrio alto de la comuna nororiental.*

*(4:131): En una Semana Santa llegó una señora desesperada a buscarme, me dijo que fuera a su casa porque uno de sus hijos estaba poseído por el demonio. Yo me reí, y le dije que no iba por allá, que me moría del miedo de encontrarme con Satanás. [Parroquia- Popular 1].*

#### **Creencia en pactos satánicos:**

*(1:25): Decían que estaba cruzado, que tenía una liga contra la muerte, que cuando cuando cinco mil hombres lo perseguían se convertía en humo o en duende, que perdieron los rosarios rezados por su alma, que tenía el don de la ubicuidad; que por los pactos que tenía con el diablo escapó a los cercos militares*

que le tendieron diferentes gobiernos. [Operativo para la captura del jefe de las FARC- Manuel Marulanda Vélez]

*(7:5): A Basuquito no lo han cazado porque es más liso que una liebre. Es pequeño, carirredondo, calvito, con ojos saltones y movimientos de azarado. Le pegaron tremendas encerradas y se escapó, parece que tuviera cruces con el demonio. [Jefe de banda delincuencia]*

## **VISIÓN POPULAR: PABLO ESCOBAR**

### **Escobar como proveedor y padre:**

*(5:13): Él fue ambicioso, como todos lo somos, quería plata para tener bien a su familia, especialmente para tener bien a sus papás, a sus hermanos y, pues también para mantener a la mujer muy bien tenida.*

*(5:15): Pero nunca le quitó un centavo a nadie, y como hombre de honor hacía los negocios de boca, no con papeles, y cumplía lo que prometía.*

*(5:20): Si para Pablo la excesiva crueldad fue el principio de su fin, el amor por su familia lo remató. Tuvo una gran capacidad de organización, se rodeó de poderosos cercos de seguridad y montó un gran aparato de inteligencia.*

*(5:21): Pero su cálculo y su sangre fría llegaban hasta donde nacía la debilidad por su familia. Sus amigos dicen que creía profundamente en Jesucristo y admiraba su Evangelio.*

*(5:27): Lo bautizó Pablo, como el evangelista que fue avezado en las artes del mal pero luego se consagró hasta ofrecer la vida al servicio de Dios.*

*(5:43): ¡Que Dios nos ilumine! Es el MAS un movimiento de fe y consagración cívica y física y debe preocuparle única y exclusivamente a los secuestradores comunes y a los secuestradores subversivos.*

*(5:29): Hermilda, creyente fervorosa, le encomendó su hijo a la Virgen de Fátima, para pedirle que, además de inteligente, lo hiciera caritativo. «Y la Virgen cumplió —dice ella—, le dio a mi Pablo [Escobar] el don de la generosidad, cualidad suprema de las personas».*

*(5:39): En la celebración de la Navidad de 1977 se notó como nunca la bonanza de la familia Escobar Gaviria. Hicieron, según las costumbres, el pesebre, el árbol de aguinaldos y los alumbrados —bombillos de colores en las ventanas y los árboles del frente de la casa—; rezaron cada día la novena y prepararon natillas y buñuelos. Pablo, que pasó la noche de Navidad con Victoria y su hijo Juan Pablo en la casa de doña Hermilda, fue generoso con los regalos.*

*(5:68): El párroco de Puerto Triunfo se bajaba en la portada y aunque los choferes de la hacienda le ofrecían entrarlo prefería caminar para llegar agitado y sudoroso, quejándose de la falta de carrito.*

*(5:69): Pablo, hombre piadoso, lo montó en su buen Jeep, un campero Nissan, y el padre, en compensación por éste y otros favores, puso debajo del altar las fotografías de Pablo y Gustavo, para incluirlos en todos sus rezos.*

*(5:76): Doña Hermilda llevó imágenes religiosas para decorar una pequeña capilla que Pablo había hecho construir.*

*(5:103): Precisamente por aquellos días ella se enteró de que este Niño Dios era también una devoción especial de las mafias italianas; nunca lo dijo pero secretamente este dato la unió más a él. Lamentó que Pablo no estuviera presente para presenciar el fruto de su majestuosa generosidad y le pidió a la comunidad que orara con devoción especial por su protección.*

*(5:110): Para el astrólogo Mauricio Puerta, Pablo —sagitario con ascendente piscis— nació con una conjunción de planetas (Júpiter con Venus) conocida en la astrología como la de dos grandes benefactores.*

**Escobar como actor de sacrificio:**

*(5:20): Si para Pablo la excesiva crueldad fue el principio de su fin, el amor por su familia lo remató. Tuvo una gran capacidad de organización, se rodeó de poderosos cercos de seguridad y montó un gran aparato de inteligencia.*

*(5:48): En medio del delirio el ataúd descendió. Mucha gente se quedó ahí, impávida, rumorando despacito, mientras doña Hermilda les hablaba: «Pero si algo hizo mal hecho Pablo fue porque lo persiguieron en extremo, y yo me consuelo con lo que decía Nuestro Señor Jesucristo: "Bienaventurados los que padecen persecuciones por la Justicia porque de ellos es el reino de los cielos". Pablo fue uno de ellos...»*

*(5:50): Arcángel no pudo asistir al sepelio de su Patrón, pero cuando salió de la cárcel, un año después, corrió a visitarlo y desde entonces se propuso cuidarlo hasta el final de sus días.*

*(5:52): Pero Arcángel — que sigue mirando el mundo desde la tumba, en medio del mar de cruces— sabe que su Patrón era mortal, definitivamente mortal. Y lo recuerda preguntándose: «¿Qué significaría la muerte de Pablo Escobar?».*

*(5:54): A esa misma hora en Jardines Montesacro, a pesar del frío y de la lluvia, se formaba una fila infinita de personas que querían ver a Pablo.*

*(5:55): La muchedumbre —que portaba carteles que decían: «Pablo, que tu muerte sea semilla de paz», «El pueblo está contigo», «Te queremos, amén», «Paz en tu tumba...», «Jesús te lleve a la Gloria...»— representaba a parte de la nación excluida que más allá de su conciencia, por una fuerza oscura, primaria y telúrica, simpatizaba con ese hombre que había desafiado con crueldad todos los poderes.*

*(5:80): Pablo era como el sacerdote de un clan guerrero y sus súbditos morían por él con desprendimiento, pero a su vez ellos lo llevaron al sacrificio.*

**Escobar como santo:**

*(5:5): Unos y otros convocan el espíritu poderoso de Pablo, el Patrón, entonando, solos o acompañados, rezos con la estampa que lleva su fotografía, y repitiendo con fervor una oración que alguna vez compuso para él una anciana:*

*(5:6): «Multiplícame cuando sea necesario; haz que desaparezca cuando sea menester. Conviérteme en luz cuando sea sombra; transfórmame en estrella cuando sea arena...»*

*(5:7): Arcángel recogía la basura y trataba de detener a los depredadores que arrasaban con lo que encontraban para llevarlo como talismán.*

*(5:8): A pesar de los cuidados, cada día debía tapar los huecos que dejaban quienes se llevaban manotadas de tierra, y reponía las flores que tomaban en cantidades.*

*(5:12): Cuando vieron a la madre de Escobar, un grupo de jóvenes le pidió la bendición y la alabó por haber parido para este mundo a un auténtico varón, a un hombre como quizá no vuelva a existir en esta tierra. Ella los bendijo.*

#### **CRISTO:**

##### **Santuarios – promesas – amuleto:**

*(3:52): Para protegerse se llevaban en sus bolsillos estampas de la Virgen del Carmen, del Cristo milagroso de Buga escapularios y varias medallas en el cuello y los tobillos y, algunos de ellos, tatuajes en los brazos en el pecho.*

*(3:83): El aspecto religioso es una muestra evidente de este Impacto los traketeros apegados a su tradicional sentido religioso, encomendaron a María Auxiliadora en Sabaneta, a San Judas Tadeo en Castilla y al Señor Caído de Girardota al éxito de sus embarques.*

**(4:81):** Los Lalos son un clan familiar, trece de los hijos son hombres, todos ellos son tropeleros, especialistas para manejar machetes y fierros. Algunos domingos salen en peregrinación a pagarle promesas al Señor Caído de Girardota.

**(5:33):** «Glorioso Niño de Atocha, astro divino de excelsa majestad, te saludo y adoro y te suplico me dispenses tu clemencia en memoria del inefable gozo que sintió tu Santísima Madre cuando te recibió en sus brazos y cuando los coros angélicos entonaron jubilosamente por todos los ámbitos las dulces armonías del Gloria in Excelsis Deo, en señal de alabanza al Todopoderoso por tu venida al mundo para bien del humano linaje.» La fe al Niño de Atocha doña Hermilda la había aprendido de su abuela, quien se le encomendaba para todo. Y en este momento crucial, Él de nuevo la ayudó.

**(5:92):** Ellos en retribución le encendían velas, le rezaban, le escribían cartas, comulgaban, se confesaban y daban diezmos —generosas limosnas, muy importantes cuando se espera recibir favores celestiales—.

**(5:101):** El padre Elías bendijo las casas. La nueva comunidad, una vez instalada, se congregó en el lugar reservado para construir el templo, rodeando a doña Hermilda, que se sentía orgullosa de cumplirle al Niño de Atocha su promesa, aplazada por décadas, pero nunca olvidada.

**(5:102):** Precisamente por aquellos días ella se enteró de que este Niño Dios era también una devoción especial de las mafias italianas; nunca lo dijo pero secretamente este dato la unió más a él. Lamentó que Pablo no estuviera presente para presenciar el fruto de su majestuosa generosidad y le pidió a la comunidad que orara con devoción especial por su protección.

**(7:66):** Cogió como cien escapularios del Sagrado Corazón que Jimmy mantenía debajo de la almohada y los puso en una mesita con fotos, rosas y prendía velas.  
[Erika: vendedora de droga, sicario, mula, ladrona]

**Natividad:**

*(1:40): Manuel Rios, hermano de Ivan, tenía en su memoria, las espectaculares Navidades organizadas por su padre- los grandes pesebres hechos sobre papel encerado, con pueblos, con lagos donde nadaban cisnes, con luces, con parques, desde luego con ovejas y San José y la Virgen- permanecían como los momentos alegres de la infancia.*

*(5:39): En la celebración de la Navidad de 1977 se notó como nunca la bonanza de la familia Escobar Gaviria. Hicieron, según las costumbres, el pesebre, el árbol de aguinaldos y los alumbrados —bombillos de colores en las ventanas y los árboles del frente de la casa—; rezaron cada día la novena y prepararon natillas y buñuelos. Pablo, que pasó la noche de Navidad con Victoria y su hijo Juan Pablo en la casa de doña Hermilda, fue generoso con los regalos.*

#### **Pasión y muerte:**

*(5:14): Pero como el que peca y reza empata, según dice el dicho tradicional, Pasarela, Suzuki, Carrochocao, Trapiadora, Arcángel, Tyson, Pinina, Chopo, Mugre, Arete, Angelito, Cuchilla, Pájaro, Boliqueso, Bocadoillo, Monja Voladora, Chapeto, Zarco, Risas, Comanche, Nangas, Misterio, bandidos de Pablo, aún en el furor de su maldad participaban en la Semana Santa en La Estrella.*

*(5:15): En la Noche del Prendimiento, el Jueves Santo, caminaban descalzos llevando sobre sus hombros, en grupos de doce, una pesada imagen que evoca la escena en la que Cristo se dirige al juicio, traicionado por Judas.*

*(5:48): En medio del delirio el ataúd descendió. Mucha gente se quedó ahí, impávida, rumorando despacito, mientras doña Hermilda les hablaba: «Pero si algo hizo mal hecho Pablo fue porque lo persiguieron en extremo, y yo me consuelo con lo que decía Nuestro Señor Jesucristo: "Bienaventurados los que padecen persecuciones por la Justicia porque de ellos es el reino de los cielos". Pablo fue uno de ellos...»*

**(5:55):** *La muchedumbre —que portaba carteles que decían: «Pablo, que tu muerte sea semilla de paz», «El pueblo está contigo», «Te queremos, amén», «Paz en tu tumba...», «Jesús te lleve a la Gloria...»— representaba a parte de la nación excluida que más allá de su conciencia, por una fuerza oscura, primaria y telúrica, simpatizaba con ese hombre que había desafiado con crueldad todos los poderes.*

**(8:68):** *¿Cuál es la cruz que está llevando el pueblo? Se partía del convencimiento de que Cristo sufre con el pueblo, con el pobre. Discutimos en un viacrucis como se condena el pueblo por la falta de vivienda, por falta de empleo, por falta de libertad de expresión. [Gabriel Díaz- Sacerdote barrio Santo Domingo]*

## **VISIÓN POPULAR: SANTOS**

### **Personajes:**

**(1:17):** *Camilo Torres, el cura guerrillero, mártir revolucionario , santo de los pobres, precursor del cristianismo revolucionario.*

**(1:55):** *Un personaje de esos tiempos, el brasileño Hélder Camara , el arzobispo rojo , dijo: “Cuando doy comida a los pobres , me llaman santo. Cuando pregunto por qué son pobres, me llaman comunista”.*

**(5:59):** *Los Ochoa colgaron en el comedor del pabellón un cuadro del cura García-Herreros al que convirtieron en santo de su devoción. Además, contrataron maestros en el arte de la talabartería y montaron un taller en el que trabajaron una buena cantidad de internos.*

**(5:78):** *La arregló de manera especial porque un poco más tarde llegaría el padre García-Herreros. El sacerdote, al que Pablo le alababa su santidad, llegó a visitar a sus ovejas descarriadas hacia el medio día. Confesó a Pablo, al Osito y a algunos de sus hombres. Luego ofició una misa a la que asistieron todos los internos y sus familiares. En gratitud por estos gestos y por la colaboración que el*

cura había prestado para su entrega, Pablo le donó algunos recursos para obras sociales.

### **Oraciones y milagros:**

**(3:83):** El aspecto religioso es una muestra evidente de este Impacto los traketeros apegados a su tradicional sentido religioso, encomendaron a María Auxiliadora en Sabaneta, a San Judas Tadeo en Castilla y al Señor Caído de Girardota al éxito de sus embarques.

**(3:84):** Esos milagros que se celebraban con voladores y otros más recobraron un inusitado prestigio para vírgenes santos y apóstoles que la ciudad había relegado a un segundo plano.

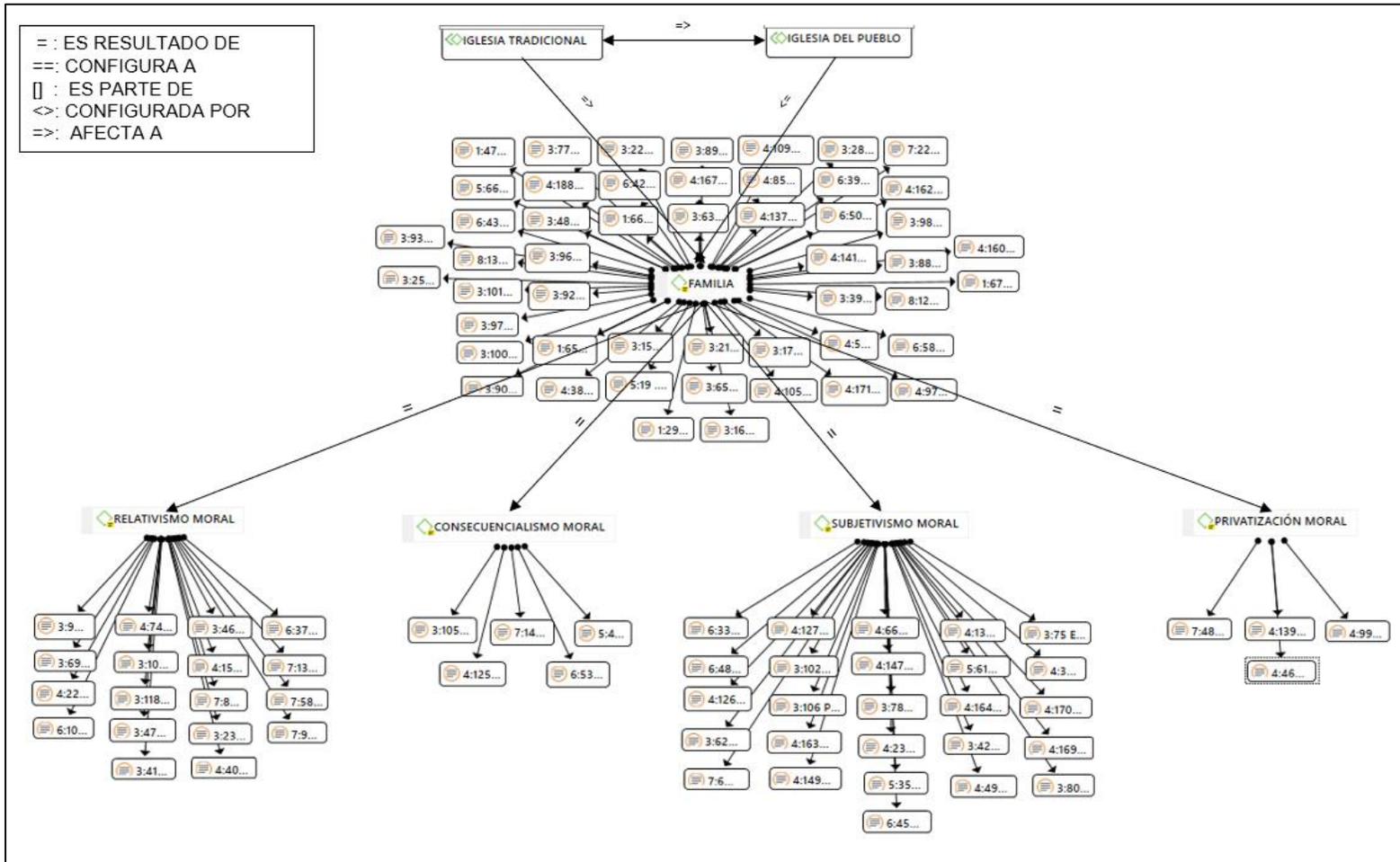
**(3:85):** Las nuevas generaciones volvieron a usar escapularios y encomendarse a los santos pero no como resultado de una propuesta que la Iglesia les estuviera haciendo, sino por la eficacia de la imaginería revivida por el traquetero.

**(5:117):** La Kika encabezaba la lista de devotos de San Judas Tadeo, al que le pedía que lo llevara de la mano hacia el éxito en sus acciones. San Judas le falló y la Kika fue detenido por sus tropelías. Con él detuvieron a su hermano Tyson, que para entonces se dedicaba, igual que su padre, a la Biblia.

**(5:118):** A la Kika le impusieron una larga condena y a su hermano Tyson, para asombro de la familia, de manera injusta lo condenaron a 25 años de prisión. Una fe especial movía a los bandidos, y San Judas, para resarcirse, les hizo el milagro.

## 7.7 Concepto de familia

**Figura 14.**  
Moral y familia



Elaboración propia con el programa Atlas.ti, v8.

### 7.7.1 Familia

El concepto de familia parte del rol del hombre que está posicionado cómo ley, castigo y prohibición (4:163). Igualmente, en la imagen del patriarca existe la permeación de problemas de alcoholismo, drogadicción, abandono del hogar y desempleo.

La figura del hombre está posicionada sobre su rol de macho basado en la agresividad y mando sobre el papel femenino, como se evidencia en la cita (3:92) y (7:41). Esto apoya el estudio de Gutiérrez (1975), en el que el hombre es, claramente, observado bajo las labores punibles de las que se encarga el Estado.

Con respecto a la mujer, se acentúa el amor especial de los hijos hacia la madre, frente a las falencias ya expuestas del rol del hombre. Inspeccionar las citas (3:81), (3:89), (3:90) y (3:93). Salazar se apoya en las encuestas hechas en la comuna Nororiental, en la que el 94% de los jóvenes respondió positivamente a la imagen de su madre (3:94). La familia está apoyada en su matrona y el concepto se transfiere a la Virgen María como madre de Dios.

El patrón masculino se fundamenta en la estadía por fuera del hogar, es decir, en la conquista, mientras que el rol femenino debe responder por el hogar en la fidelidad, la educación y la escucha. La mujer busca en la Iglesia una receptora que atienda sus problemas y que pueda dar solución a los inconvenientes de su parentela. La mujer es la encargada de inculcar en sus hijos el respeto por los designios de su padre, de allí se entiende que, mientras la matrona negocia y reza, el hombre corrige y castiga.

En cuanto a las familias incompletas, Gutiérrez (1975) propone que, usualmente, éstas tienen una ausencia del padre en el núcleo familiar, de forma más común en los estratos más desfavorecidos o de los lugares más deprimidos de la ciudad al no existir, para entonces, una presión social que sí experimentan las clases acomodadas.

La autora establece la resolución de problemas en el machismo y agresividad fundada en la violencia. Ello es usual, para Gutiérrez (1975), sobre todo en los estratos más bajos. La mujer, al no aprender artes u oficios, está, en efecto, subyugada al hombre para obtener estabilidad económica en su hogar.

El modelo de familia presente en la sociedad antioqueña, de acuerdo con las citas anteriores, reafirma que es de tipo patriarcal-manifiesta, donde el hombre lleva las riendas de su hogar y, en el polo opuesto, la mujer e hijos obedecen. No obstante, hay rasgos de tipo patriarcal-encubierta, en el sentido que la mujer es la encargada de mantener los roles de comportamiento y de género por parte de sus hijos, incluso, si el patriarca está ausente del hogar.

Arboleda (2008) revela que el espacio familiar es primordial para la creación de patrones de amor y de pertenencia a una cultura establecida. Sin embargo, para el autor, la familia no necesariamente se configura por lazos de sangre, sino que pueden ser agregados a ella amigos del barrio o de la pandilla.

Salazar comienza explorando historias de familias troncales, sólidas y estables de las tranquilas zonas rurales de la montaña colombiana, hasta que, por los ya mencionados problemas religiosos entre el Partido Liberal y el Partido Conservador, miembros, incluso la misma estirpe, se enfrascan en enfrentamientos violentos en los que se expanden los fenómenos de familias incompletas y con ausencia generalmente del rol paterno. Revisar (1:47), (1:48), (1:68) y (3:15).

Posteriormente, al agudizarse los problemas rurales aunados a la falta de empleo y presencia estatal, estas familias se ven obligadas a salir de sus tierras para tomar propiedad de terrenos instalados en las laderas que rodean la ciudad de Medellín. Los jóvenes, frente a la ausencia de figuras paternas, ven en esos nuevos poderosos, conocidos como narcotraficantes, paramilitares, guerrilleros o milicianos, el reemplazo de las autoridades que no les han proporcionado desde sus hogares. Así se evidencia en las citas (3:96), (3:100) y (4:160).

En el mismo orden de ideas, hay una fuerte apariencia de amor hacia la madre que quedó consignado en expresiones como: *Si la cucha queda bien, yo muero tranquilo*. Revisar (4:166) y (4:167).

La madre es esperanza frente a una naturaleza hostil como, por ejemplo, el preso entrevistado en el patio 4 de la cárcel Bellavista el cual, a pesar de estar purgando una larga condena, está habitualmente siendo apoyado por su madre con sus visitas semanales. La madre encarna el amor incondicional, en ese sentido, y protege a sus hijos sin importar las causas o las consecuencias. Esto puede ser constatado en las citas (4:85) y (4:86).

Salazar no solamente rescata las imágenes de las madres de aquellos que están en actividades ilícitas, sino de asociaciones como, por ejemplo, las Madres de la Plaza de Mayo y las Asociaciones de Madres de Desaparecidos (ASFADDES), quienes aún claman por la memoria de sus hijos que nunca regresaron a casa (7:57). Así, el periodista narra las situaciones propias de las familias incompletas.

Con respecto a las instituciones que influyen a las familias estudiadas, hay un gran impacto de un estilo de vida impuesto por el narcotráfico, basado en lo despampanante, estrafalario y consumista. Igualmente, la Iglesia es referenciada como una de las instituciones más relegadas en cuanto a la influencia espiritual propiamente dicha.

El *boom* pluricultural, los estilos de vida ciudadanos, el lenguaje y el cambio en los conceptos más básicos sobre la vida y la muerte relegaron su autoridad moral y cultural (3:22) (3:21). Un camino expedito para los jefes de bandas que se adueñan del papel de autoridades, que velan por sus propios códigos de comportamiento y por el recelo de sus espacios privados, ya sean barrios o calles, dominados por identidades colectivas. Ver (3:28), (3:63), (3:98) y (6:38).

Para Duncan (2014), es crucial que el narcotráfico haya permeado efectivamente a los habitantes de los barrios para, en esa forma, entender que a partir del dinero podían escalar en la pirámide social y al mismo tiempo tener estabilidad tanto en

seguridad como en el bienestar de sus semejantes en el microespacio (Borja,1999).

Sin embargo, Salazar insistiría en que, aunque por un lado fueron reemplazadas las autoridades tradicionales, por el otro existe un movimiento rebelde en el que hay presencia de costumbres rurales entremezcladas con códigos de comportamiento dictados por jefes de pandillas o de capos del narcotráfico (6:39), (3:100), (3:101) y (6:42).

Salazar, finalmente, entrevista a vecinos como, por ejemplo, doña Nena, que atestigua lo que a diario le toca vivir como habitante del barrio Guadalupe en la comuna Nororiental de la ciudad, en el que la guerrilla y el narcotráfico cada vez captan más jóvenes y niños en sus filas (8:13).

#### 7.7.2 Moral

Para Arboleda (2010), el relativismo moral abarca aquella acción en la cual el sujeto moldea a su conveniencia eso que se considera como bueno o malo. De este fenómeno modificador, por ejemplo, se pueden exponer las siguientes situaciones:

- La clasificación de las víctimas dependiendo de si pertenecen, o no, a grupos delictivos o si han perpetrado acciones en contra de la comunidad. En ese aspecto, se justificaría a las milicias para defender a los ciudadanos de aquellos sujetos que el Estado no ha tenido la capacidad de neutralizar mediante su fuerza legítima. Revisar (3:23), (4:40) y (7:13). Es, de esa manera, como se justifica el homicidio y el accionar de escuadrones de la muerte para hacer desaparecer a los sujetos que sean considerados dañinos.
- La noción de muerte depende del fallecido, es así cómo asesinar a un miembro de la pandilla que pertenezca a un microespacio como el barrio está considerado como contrario a los códigos morales y es motivo de castigo, en cambio, la defunción de sus víctimas es motivo de burla o alegrías. Ello consta en las citas (3:69) y (3:77).

- Salazar describe los comportamientos como el respeto, la lealtad, el robo a los ricos, la muerte a los dañinos y la ayuda a los más necesitados como conductas plenamente comprensibles y lícitas, es decir, la moral estaría condicionada también por el tipo de víctima y las cosas que éste o ésta hayan cometido. Así lo expone Claudia, una miliciana del barrio Moravia. Ver (7:9) y (7:13).

De conformidad con el consecuencialismo moral, se destaca el testimonio de Ángel, un miliciano del barrio Popular Uno, el cual, según él, es plenamente justificable el homicidio con tal de justificar la paz y la tranquilidad de los vecinos de su barrio. El delincuente señala al Estado como incapaz de resolverle, a los pobladores de la periferia de la ciudad, sus problemas de una vida digna (4:42).

Los enemigos pierden el concepto de seres humanos y son reducidos a animales o seres cuyo destino es la destrucción (4:40). Igualmente, Yaneth, una miliciana del barrio Moravia, justifica las desapariciones forzadas de criminales como un bien para la comunidad a la que defiende (7:14).

Asimismo, en la privatización moral, está presente, como temática central, la búsqueda de éxito económico basado en una ganancia de tipo privado, es decir, con características de egoísmo, en las cuales, por ejemplo, Pablo Escobar demuestra su devoción por Dios y el dinero, a través del empleo desmedido de su poder para obtener sus pretensiones. Ver (5:81) y (5:35).

Es así como, para entonces, son frecuentes las expresiones: *la plata es la vida, por plata hago lo que sea, con tal de que este el billullo lo que sea*; o de resignación frente a la muerte: *cuando mucho pierdo el año*. La muerte, entonces, es asumida como una posible consecuencia en la que el otro pierde su condición humana y de valía. Revisar (4:126) y (4:149).

Partiendo en lo ya dicho sobre los códigos morales dictados por los jefes de las bandas o los narcotraficantes, el subjetivismo moral está claramente caracterizado

por un eje que conecta a la religión y la economía a través del éxito monetario en una moral relativa. Así se evidencia en las citas (3:42) y (3:43).

Es por esto por lo que los códigos morales no generan la conciencia dentro de los jóvenes que pierden la capacidad para distinguir, claramente, los valores del bien y el mal. El mundo es privatizado para crear sus propias reglas, por ejemplo, bastaría con echar un vistazo la cita (3:107) en la que un joven de banda expresa: *Para mí es mal hecho quitarle una cosa a un pobre o una cadena a una señora, matar no es mal hecho, sobre todo si son ricos que son los más picados.*

Dentro del barrio los miembros de la banda comparten patrones de comportamiento y son castigados por sus jefes en caso de no atenderlos, la cuadra se convierte en microespacio específico para su protección (Borja,1999). Es allí donde timar en negocios, ser creído o asesinar mujeres y niños es mal visto y penado por los miembros de su clan. Repasar (3:102), (3:105) y (3:106). Mientras que, los circundantes a su espacio pueden ser considerados enemigos.

En ese orden de ideas, una persona por cruzar de una calle a otra puede ser asesinada bajo la ley de la frontera invisible en la que expendedores de drogas y pandillas delincuenciales están alerta para repeler a desconocidos y a las autoridades encubiertas. Examinar las citas (3:78) y (6:48).

### **Rol del hombre:**

**(3:92):** *Los fenómenos de alcoholismo y drogadicción, ley responsabilidad paterna, las altas tasas de desempleo, de otros factores, contribuyeron a que en muchos casos el hombre se desplazaría a un lugar discreto en la estructura familiar.*

**(3:97):** *Cuando un joven ingresa una banda, encuentra en su jefe un modelo de identidad que la familia no le ha proporcionado. Las madres, normalmente, comparten lo que hacen, les protegen y están con ellos hasta el final.*

**(4:163):** La formación de la estructura de personalidad del niño implica la presencia de un tercero, el padre, que se instaura como ley, como prohibición.

**(7:41):** Ella era católica a morir, pero como era tan sumisa se callaba y se consumía por dentro pensando que su marido se iba a ir derecho a las brasas del infierno.

### **Rol de la mujer:**

**(3:81):** El amor por su cucha<sup>15</sup> es muy grande, la mayoría de ellos, lo primero que piensan es darle una casa a la cucha.

**(3:89):** El papel de la madre en la familia se fortaleció.

**(3:90):** Crecieron las estadísticas de madre solterismo, y de los hogares con la mujer como cabeza de hogar.

**(3:93):** Este cambio de roles influyó para que la imagen de la madre, verte de por sí en nuestra tradición, dimensionar a, en desmedro de la imagen paterna.

**(3:94):** En las encuestas hechas entre estudiantes de bachillerato de zonas populares (barrio popular y Santo Domingo), el 94% expresó una opinión positiva de su madre, sólo el 59% respondió que tenía una imagen positiva de su padre.

**(4:85):** Lo único que lo mantiene a uno con esperanza es la familia, especialmente la cucha. Ella no me ha fallado un solo día de visita desde que caí.

**(4:86):** Madruga todos los domingos a las tres y media de la mañana. Por esa viejita yo doy lo que sea. Si salgo de esta tumba le voy a dar lo mejor, sé lo ganó, lo mejor, no importa lo que tenga. [Patío 4-Priso cárcel bellavista]

**(4:114):** A ella le pareció una injusticia la forma como lo mataron, Pero no se le ocurrió mencionar que le dispararon porque iba a atacar un CAI, con una gallada sicarios, en pleno jueves santo.

---

<sup>15</sup> Madre

*(4:115): Sobre todo las madres tratan de salvar la imagen de sus hijos y se inventan unas historias tan buenas que ellas mismas se las creen.*

*(4:165): Es diciente la expresión de un sardino principiante de banda: "La madre es lo más sagrado que hay, madre no hay sino una, papá puede ser cualquier hijueputa".*

*(4:166): Ese apego existencial a la madre puede explicar, en parte, el riesgo que los sicarios asumen cuando realizan un trabajo, su actitud suicida: "Si mi cucha<sup>16</sup> queda bien yo muero tranquilo".*

*(4:167): Los últimos hechos que han conmovido al país demuestran que esa expresión, que se escucha con frecuencia a los jóvenes de las barriadas, no es solo pose sino una inexplicable opción de sacrificio por el bienestar de la madre y la familia.*

*(7:57): Sólo las mujeres, y especialmente las madres, como las de Plaza de Mayo en Argentina o las de ASFADDES en Colombia, siguen preguntando por siempre ¿Dónde están?*

#### **Familia incompleta:**

*(1:47): He estado tratando de explicar que la casa común donde nosotros vivíamos, donde vivieron los abuelos, se desplomó. Que era una casa donde la sociedad y la comunidad religiosa se confundían.*

*(1:48): Que eso no se acabó porque nos volvimos malos, sino porque muchas cosas habían cambiado. Y que la destrucción de la vida humana entre nosotros mismos nos puso en evidencia que habíamos quedado a la intemperie social.*

*(1:67): Luego del secuestro y ejecución de don Jesús por parte de la guerrilla, Fidel se inició su vida como paramilitar asociándose con el Magdalena Medio. A lo largo de los años, los hermanos Castaño mataron, y mataron mucho.*

---

<sup>16</sup> Madre

**(1:68):** Cuando sus hijos se vanagloriaban de sus venganzas, doña Rosa guardaba silencio. Solo años después, en tono de ira santa, les diría: “Ustedes no pueden andar matando lo que las madres parimos. La única justicia, la verdadera, es la de Dios.”

**(3:15):** El proyecto ético cultural de la antioqueñidad, afincado en la ruralidad, ya no encontraba los mismos soportes para su reproducción en una ciudad donde se podía reconocer la emergencia de nuevos actores sociales, otro tipo de expresiones culturales y una conflictividad social que se resistía a ser interpretada por los moldes tradicionales.

**(3:90):** Crecieron las estadísticas de madre solterismo, y de los hogares con la mujer como cabeza de hogar.

**(3:96):** En la literatura sobre pandillas juveniles es constante la ubicación de la crisis familiar, y la ausencia de una figura paterna como factor generador de jóvenes delincuentes.

**(3:100):** Puede afirmarse que, en general, en una banda predominan las relaciones horizontales. Los miembros del grupo son iguales entre sí el jefe de la gallada es sustituto de los líderes y jefaturas que la sociedad no está proporcionando.

**(4:160):** Puede afirmarse, sin el ánimo de absolutizar, que buena parte de los jóvenes integrantes de bandas provienen de hogares con padres ausentes.

**(4:162):** Esta ausencia puede ser entendida como física o como falta de presencia en la familia.

**(4:164):** Ante la ausencia del padre, el joven busca ocupar su lugar ser la ley.

**(6:58):** Ejercen una violencia guiada por el instinto, desprovista del sentido de las proporciones y de racionalidad política, y entrelazada con añejos conflictos familiares o con los ancestrales conflictos de la vida nacional.

### **Instituciones externas que influyen en la familia:**

*(3:16): Ante ello, la posición que primó en la élite local, el clero y los partidos tradicionales, diezmados en su legitimidad, fue la afirmación de lo pasado y el bloqueo de las expresiones de modernidad que intentaban ganar un reconocimiento social en el espacio urbano.*

*(3:20): La perspectiva que se ha afirmado ha sido híbrida, conformada con valores y costumbres de la tradición de antioqueñidad y otras formas propias de una sociedad de consumo llevada al extremo.*

*(3:21): Así, la particularidad de Medellín podría estar dada por un mayor impacto social de ciertas formas de consumo y estilos de vida programados por el narcotráfico.*

*(3:22): Paradójicamente, el período más violento en la historia de la ciudad ha sido uno de los más ricos en la expresión de diversas subculturas. estilos de vida, lenguajes, y nuevas valoraciones sobre el trabajo, la vida, la muerte, la familia y la religión.*

*(3:25): La Iglesia, en medio del proceso propio de urbanización, estaba perdiendo su capacidad de influencia y a pesar de su significativa presencia, y de contar con gran cantidad de grupos organizados, fue cediendo su liderazgo “espiritual”.*

*(3:28): Esos grupos se iniciaron con un fuerte carácter contracultural: su oposición a la familia, la escuela, la iglesia y el consumismo era manifiesta en su manera de vestir, en sus símbolos anticristianos, en la realización de rituales satánicos y en la crítica feroz de su música a la “podrida sociedad”.*

*(3:63): Resultado también de la ausencia de prototipos morales y culturales que renovarían los valores esenciales y propiciarán un ingreso a la modernidad, así como de la influencia múltiple de nuevos actores que hicieron de la fuerza y el afán de lucro los pilares de las relaciones sociales.*

**(3:98):** Necesita héroes y heroínas si no los tiene los buscará. y si no lo inspiran los buenos lo inspirarán los malos.

**(3:100):** Puede afirmarse que, en general, en una banda predominan las relaciones horizontales. Los miembros del grupo son iguales entre sí el jefe de la gallada es sustituto de los líderes y jefaturas que la sociedad no está proporcionando

**(3:101):** Códigos de comportamiento, su mundo cultural. La banda es un espacio de encuentro de construcción de identidades colectivas y de afirmación personal.

**(6:38):** Los jóvenes, semillas de una corriente contracultural, cedieron ante la capacidad de seducción y sometimiento de la cultura y la fuerza de los narcos.

**(6:39):** Así, en alguna medida, nuevas y diversas identidades de los jóvenes que se proponían rupturas cedieron a la hegemonía cultural de los traquetos, que, si bien proviene del mundo ilegal, es conservadora de instituciones culturales que marcan nuestra sociedad como la madre, la familia, la religiosidad fetichista y la venganza.

**(6:42):** Tras la aparición de un movimiento contracultural opuesto a los códigos y valores establecidos, se esconden las permanencias, las continuidades y la reproducción de pautas tradicionales heredadas de la familia y de su ambiente.

**(6:45):** Esa cultura emergente, al lado de la capacidad económica y militar del narcotráfico, incentivó prácticas y valores donde el dinero, el poder y la fuerza —acompañados de nuevas nociones de vida y muerte—, cautivando a grupos de jóvenes, especialmente en los sectores populares.

**(8:12):** Al decir del Padre Federico Carrasquilla, lo que pasó en Colombia y más concretamente en Antioquia, es que la Iglesia que impregnaba todo el comportamiento individual y social, perdió eficacia como normatizadora de la sociedad.

**(8:13):** Al caer la fuerza social de la Iglesia, se generó un vacío ético que lo llenaron la guerrilla y el narcotráfico, dos instituciones que reflejaban el posicionamiento de la fuerza y el dinero como elementos organizadores de la sociedad. [Doña nena- Habitante barrio de Guadalupe].

### **Relativismo moral:**

**(3:9):** Se llegó a pensar que calzones era brujo y ayudado por el diablo; esa era la creencia general de sus víctimas. Los pobres, que eran los beneficiarios del botín, creían en cambio que el ladrón era ayudado por el ángel de la guarda y por el mismísimo Dios.

**(3:23):** El mismo estilo de calificar a las víctimas para justificar los homicidios, se extendería posteriormente a las acciones de los escuadrones de la muerte y los grupos de limpieza.

**(3:46):** Quizás por ello la actitud “rezandera” es contradictoria con el comportamiento social.

**(3:47):** Buenos católicos no son necesariamente buenos ciudadanos.

**(3:69):** Pero frente a los rituales de muerte practicados por las bandas se deben hacer las siguientes diferencias: De una parte, en red las víctimas a quienes se ataca; otra, la relación con la muerte de sus propios compañeros, de los parceros.

**(3:77):** Lo bueno es ser duro, no rajarse por nada, no dejarsela montar, ser serio y respetuoso, no ser soplón, robarle a los ricos, matar cochinos y ayudarle a los vecinos más necesitados, apoyar a los compañeros que caen a la cárcel, defender el barrio y, sobre todo, a la familia.

**(4:40):** La Sagrada Escritura prohíbe matar, yo entiendo que no debe matar cristianos. Pero aquí no matamos cristianos sino animales. [Ángel –Miliciano- Barrio Popular 1]

*(7:9): Si ustedes se creen tan buenas personas porque le pegan a la mujer. ¿Díganme? —le pregunté en estos días a los hombres que estaban orando. [Claudia- Milliciana- Barrio Moravia]*

*(7:13): Puede que, a un adulto, aunque me ponga carita de ángel, sea capaz de dispararle, pero a la larga es mejor matar la gente en combate y no tener que dispararles a indefensos. [Claudia- Milliciana- Barrio Moravia]*

#### **Consecuencialismo moral:**

*(4:40): La Sagrada Escritura prohíbe matar, yo entiendo que no debe matar cristianos. Pero aquí no matamos cristianos sino animales. [Ángel –Miliciano- Barrio Popular 1]*

*(4:42): Como cristianos creyentes nos defendimos y nunca me ha remordido la conciencia, a pesar de tanta sangre. Ahora es que puedo dormir tranquilo. [Ángel –Miliciano- Barrio Popular 1]*

*(4:125): El lenguaje del muchacho de banda está cargado de la aceptación de la muerte: "No nacimos pa' semilla", "pa' morir nacimos", la maleta está lista", "estamos viviendo las extras".*

*(5:4): Nadie lo reemplaza en el mundo, otro como usted no vuelve a haber, ni ha habido, ni volverá a haber jamás», le escribió una humilde mujer, que vivía en el basurero de la ciudad y recibió una de las quinientas casas que él construyó en el barrio de la Virgen Milagrosa. [A Pablo Escobar]*

*(7:14): Matar es lo único que yo hago que va contra la ley de Dios y sé que es el pecado más grave que se puede cometer, pero que Chuchito me perdone, él sabe que lo hago por el bien de la comunidad. [Janeth- Milliciana- Moravia]*

#### **Subjetivismo moral:**

**(3:42):** *En esa simbiosis de la religión y de la economía, hallamos un rasgo más de una interrelación entre las dos: existe la creencia común de que la moral es elástica en la obtención del triunfo en los negocios o en las actividades productivas de cada individuo.*

**(3:43):** *Así como en el mundo de la economía no hay en Antioquia una restricción a limitación de actividades lucrativas tampoco existen inhibiciones en el comportamiento que se debe seguir con el objeto de alcanzar el éxito monetario.*

**(3:102):** *Dentro de una subcultura, recurso del delito y de la violencia no se considera necesariamente ilícitos, quienes emplean no tiene que confrontar sentimientos de culpabilidad, son de sus agresiones la subcultura de la violencia incorpora al joven en un orden de valores diferentes al código de la sociedad*

**(3:105):** *De ahí que ellos no tengan la noción de bien y mal que opera formalmente para el conjunto social.*

**(3:106):** *Muchos individuos delinquen sin considerarse diferentes.*

**(3:107):** *Así lo expresó un joven de banda: "para mí es mal hecho quitarle alguna cosa a un pobre o una cadena a una señora. Matar no es mal hecho, sobre todo si son ricos, que son los más picados"<sup>17</sup>.*

**(3:78):** *Lo malo, al contrario, es ser cochino, robarles a los pobres, robar o matar en el barrio, ser desleal con los miembros de la banda, no ser serio, no cumplir los pactos en los negocios, ser picado, no consultar al jefe de ciertos negocios, matar mujeres o niños.*

**(4:149):** *Por eso dicen: "la plata es la vida", "por la plata hago lo que sea"; "no importa a quién hay que darle, yo no soy devoto de nadie, con tal de que esté el billullo, lo que sea".*

---

<sup>17</sup> Engreído

**(6:45):** Esa cultura emergente, al lado de la capacidad económica y militar del narcotráfico, incentivó prácticas y valores donde el dinero, el poder y la fuerza —acompañados de nuevas nociones de vida y muerte—, cautivando a grupos de jóvenes, especialmente en los sectores populares.

**(6:48):** El espíritu de clan, con fuertes jefaturas personales, la construcción de códigos de honor, de sistemas valorativos, las convicciones religiosas, entre otras cosas, manifiestan la construcción de la identidad de las bandas juveniles, que se condensa de manera más singular en el lenguaje.

#### **Privatización moral:**

**(5:81):** Claudia aún hoy piensa que Pablo «era malo porque se creía Dios —la justicia la hago yo y punto—

**(4:149):** Por eso dicen: "la plata es la vida", "por la plata hago lo que sea"; "no importa a quién hay que darle, yo no soy devoto de nadie, con tal de que esté el billullo, lo que sea".

**(5:35):** Y Pablo, con la enseñanza aprendida, solía decir: "yo pobre no me muero, para mí primero Dios y después la plata".

**(4:46):** Deja ser uno el que es, solo piensa en el terror en sembrarle el miedo al enemigo. [Ángel –Miliciano- Barrio Popular 1]

**(4:126):** Cuando se sale a realizar un trabajo, el riesgo se resume así: "Cuando mucho, pierdo el año".

## 8. CONCLUSIONES

### 8.1 Conclusiones sustantivas

Según los objetivos específicos propuestos:

- El panorama histórico religioso que amplía el contexto de los reportajes de Alonso Salazar Jaramillo está compuesto por el *problema religioso*; las características y ejecuciones de la *Acción Social Católica*; la persecución a costumbres indígenas, movimientos feministas, culturales y sindicales; y, finalmente, las disputas internas de la Iglesia católica durante los años posteriores a la celebración del Concilio Vaticano II y el Consejo Episcopal Latinoamericano de Medellín y Puebla. Un *problema religioso* que, como ya fue expuesto, reveló los enfrentamientos intestinos entre liberales y conservadores. Igualmente, los reportajes estuvieron acompañados de historias de vida con las que Salazar condujo sus relatos sin, necesariamente, recurrir a lecciones de historia para contextualizar a sus escritos o poseer, como es habitual, el 9 de abril de 1948 como inicio de La Violencia en el país. Del mismo modo, la intolerancia de los bandos enfrentados en zonas rurales y urbanas está consignada en los testimonios de campesinos, amas de casa, jornaleros, artesanos, obreros, sacerdotes, estudiantes, jóvenes, guerrilleros, sindicalistas, paramilitares, empresarios y líderes sociales. De acuerdo con la teoría de Dovifat (1959) y Reynaga (1976), el reportero, en este caso Alonso Salazar Jaramillo, cumple con las labores de enriquecimiento periodístico del relato a través de fuentes primarias y secundarias que efectuaron labores de contextualización propias del género informativo. Un estudio adelantado bajo la libertad de presentación temática amparada en la elección del reportero o de la organización en la que trabajaba para entonces. Ello, según sus objetivos, en las fases de indagación, investigación y redacción. Por otro lado, la persecución por las directrices impuestas por el empresariado antioqueño a

las expresiones por fuera de la moral católica, se fundaron en una identidad impuesta desde las élites regionales. Así, la identidad de los habitantes de la ciudad se cimentó sobre la moral y la disciplina cuya trasgresión se pagó con la exclusión social, el desempleo o la supresión de servicios estatales. Medellín, al perder su cultura agraria, adoptó la dinámica industrial. Por ese motivo, absorbió gran cantidad de desplazados internos que poblaron las laderas de la urbe en las que la Arquidiócesis vio limitada su influencia y poder. Por otra parte, la Iglesia del Pueblo, o la Teología de la Liberación, formalizó sus operaciones en la visión terrenal de Jesucristo: mediante labor evangelizadora y social en clara opción por los pobres durante la fundación de barrios como Villa del Socorro, Santo Domingo Savio, Aranjuez, Manrique o Zamora; el poder y la imagen revolucionaria y carismática del cura Camilo Torres; la lectura de las conclusiones de la constitución pastoral *Le Gaudium et Spes* de 1962, promulgada como resultado del Concilio Vaticano II; la reunión de *GOLCONDA*: tertulia de sacerdotes para ayudas materiales en los barrios pobres de Medellín durante la *Conferencia Episcopal Latinoamericana* de 1968; y, finalmente, las denuncias de relaciones del clero tradicional con el narcotráfico.

- La conceptualización, codificación y categorización, línea por línea, de las microestructuras concernientes a la sociología de la religión en los reportajes de Alonso Salazar Jaramillo se interpretó, básicamente, bajo las teorías propuestas por Arboleda (2010). Estas, entonces, se desglosaron en tres ejes temáticos que son: la visión natural-cósmica, la visión transformante y la visión rural. Argumentos que derivaron en diferentes aspectos de la religiosidad que se distribuyeron en los rituales alrededor de la imagen de Cristo, la Virgen María, los santos, los fieles difuntos o Satanás. Cabe recordar las constantes denuncias de Llano (1982) y Arboleda (2010) con relación a la importancia del entendimiento sociológico y cultural como fundamento primordial para la comprensión de los rituales físicos y espirituales. La Religiosidad Popular en los reportajes de Alonso Salazar Jaramillo está asentada en el fervor mariano,

como es evidente en las temáticas relacionadas con dogmas como la *Maternidad Divina* y el respeto a María como madre de Cristo. Asimismo, son importantes las consideraciones de la divinidad como depósito de favores materiales y espirituales de los que, como consecuencia, se lucran los administradores y dueños de santuarios que visitan personajes afines con el mundo delincriminal. Es de destacar, igualmente, que Pablo Escobar sobresale como personaje con más referencias que Cristo, el diablo o los santos. La imagen del capo es sujeto de devoción al que se le presentan respetos, se honra como padre, se agradecen sus favores hechos en vida y muerte y, al mismo tiempo, se dedican plegarias a sus imágenes que aún están presentes en los barrios medellinenses donde tuvo basta influencia. El aporte de los reportajes de Salazar está en la exploración de las rutinas subjetivas en escenarios cotidianos que, de acuerdo con los resultados ya descritos, se apoyaron en la protección de actividades ilícitas en el que afloraron símbolos religiosos en los vestuarios y en santuarios. La compilación de esos testimonios, encapsulados dentro de la presente tesis como citas y códigos, apoyan las afirmaciones de Chillón (1999) con respecto a la comunión permanente del periodismo con otras ramas de las Ciencias Sociales a las que, inevitablemente, se apela durante la redacción e investigación. Por ejemplo, la historia, la sociología, la antropología, la etnografía o la psicología.

- Las conexiones entre la Religiosidad Popular y las fuentes primarias consultadas por Alonso Salazar Jaramillo en la elaboración de sus reportajes son conducentes, según las figuras exhibidas, a la observación y exploración de fenómenos manifiestos en la Comuna Nororiental de la ciudad de Medellín. Los reportajes señalan testimonios de quienes habitan espacios rodeados de precarias condiciones de sanidad, salud, empleo, educación, etc. En las citas referenciadas en los resultados hay participación de fuentes como Vicente Mejía; Federico Carrasquilla; sacerdotes anónimos; alias Níver; alias Claudia; presos de la cárcel Bellavista; alias El Pato; Los Trece botones; sicarios

anónimos; milicianos anónimos: alias Ángel; alias Janeth; doña Fabiola de la Asociación de Familiares Detenidos y Desaparecidos; doña Joaquina, fundadora del barrio Popular; Arcángel, sicario y mano derecha de Escobar; doña Nena del barrio Guadalupe; monseñor Gabriel Díaz; paramilitares rasos; guerrilleros rasos; miembros del Ejército Nacional; entre otros. Dicho lo anterior, las características de las entrevistas son, según Parrat (2008), de tipo literario y objetivo. Cabe aclarar que las fuentes de Salazar carecen de gobernantes o de líderes militares que son a los que, comúnmente, podrían acudir los medios de comunicación. El periodista, a través de esos diálogos, trasciende las fuentes oficiales y, en ese orden de ideas, responde a los reclamos de Ceballos (2004) y Miralles (2009) para garantizar la voz de fuentes ciudadanas en la configuración del periodismo público. Palabras que, según lo expuesto por Rabotnikof (1993), pasaron por un proceso de selección, estudio y ordenamiento de acuerdo con valores culturales compartidos, historias de vida, la comprensión de prácticas y, también, el registro detallado de las particularidades de los ciudadanos dentro de la narración informativa.

## 8.2 Conclusiones metodológicas

- Teniendo en cuenta los resultados obtenidos gracias a la substracción de datos de las unidades de análisis especificadas en la muestra, se concluye, por lo tanto, que la unidad hermenéutica en Atlas.ti, en su versión 8, es eficaz para hacer un análisis de contenido cualitativo de reportajes escritos.
- La organización de las categorías y variables de análisis presentadas en las figuras 1, 2, 3 y 4 son dirección para el desarrollo del análisis. La claridad lograda a través de la codificación línea por línea y su correspondiente estudio desembocó en categorizaciones axiales que fueron primordiales para la construcción de redes semánticas. Elementos que expusieron las fuentes primarias y secundarias necesarias para la construcción de los reportajes de

Salazar Jaramillo, así mismo, para la identificación de los tópicos relacionados con la sociología de la religión.

### 8.3 Conclusiones generales

- *El problema religioso*, como antecedente principal, está consignado, de forma latente y manifiesta, en todas las citas relacionadas con la sociología de la religión en los reportajes de Alonso Salazar Jaramillo. Para 1951, según Orlando (1996b), más de la mitad de la población de Medellín es considerada migrante, con fuerte influencia rural, con escasos niveles educativos y técnicos. Lo anterior, es corroborado en las denuncias expuestas y compiladas por Salazar durante su trabajo mano a mano con sacerdotes miembros de la Teología de la Liberación como el padre Vicente Mejía, el padre Federico Carrasquilla, el religioso Gabriel Díaz o el obispo Gerardo Valencia Cano, clérigos que cobraron especial protagonismo en el libro *Génesis de los Invisibles* de 1996. La ruptura esencial para el control zonal de la Iglesia se configuró a partir de las disputas internas entre los sacerdotes de la Teología de la Liberación y los jerarcas de la Arquidiócesis de Medellín frente a la ausencia de ayuda material y catequística a los pobladores de los barrios irregulares por parte del clero, el Estado y los empresarios. Los señalamientos de pactos con el diablo fueron recurrentes en las acusaciones de la Iglesia católica en contra de partidos políticos de izquierda, organizaciones de mujeres, organizaciones sindicales, sociales o culturales.
- Según los postulados de Fajardo (1966), a diferencia de la escala social y económica de otras regiones del país, en Antioquia la pirámide no está marcada por la procedencia de la familia o el linaje, sino por los negocios o las posesiones. Los antioqueños se identifican con la sociedad burguesa. De acuerdo con eso, la sociedad es consecuencia del individuo y no viceversa. Asimismo, no tener dinero es sinónimo de vergüenza. Estos rasgos

identitarios, según lo hallado en los textos de Salazar, están relacionados con los métodos de escalamiento social atestiguados por las fuentes primarias en las situaciones citadas por el periodista tras la fuerte influencia del narcotráfico en las dinámicas de los ciudadanos. Este fenómeno, para Arboleda (2010), está claramente enmarcado en la privatización de la moral amparada en el bienestar individual por encima del colectivo.

- El *Modelo Gerencial Antioqueño*, propio de una ciudad que tenía como eje de desarrollo la industria a mediados del siglo XX, se caracterizó por su *Paternalismo*, regla básica de colaboración entre las empresas, el clero y el Estado. Lo que, finalmente, se convirtió en ganancias para las élites de la ciudad. Por lo tanto, cuando llegan a la ciudad los desplazados por el *problema religioso* que derivó en el período conocido como La Violencia se rompió el control de las élites sobre esos nuevos habitantes de la urbe. Aunque hay prueba de esfuerzos de la Iglesia con campañas moralizantes para repeler fenómenos amenazantes de las corrientes sindicales, culturales o feministas, no hay garantías de cobertura territorial de control efectivo por parte de autoridades clericales, económicas y estatales. Lo anterior, claramente, es evidenciado en las deficiencias del Estado a través de sus fuerzas de seguridad y de inversión en educación, servicios básicos, cultura, recreación y deporte. Ante el abandono y falta de control en el territorio, los religiosos encontraron un terreno más difícil de intervención frente a las necesidades más apremiantes de supervivencia de la comunidad. Por otro lado, esta situación fue caldo de cultivo de grupos armados ilegales al servicio del narcotráfico. En esto son protagonistas los reportajes *No nacimos pa' semilla*, *Medellín: las subculturas del narcotráfico*, *Mujeres de fuego* y *Génesis de los invisibles*.
- El narcotráfico, bajo el poder corruptor del dinero, trastornó a familias que ya habían sido afectadas, anteriormente, por el *problema religioso*. Este es el caso de aquellos núcleos familiares en los que ya era ausente la presencia masculina debido a los enfrentamientos entre el partido Liberal y Conservador

durante La Violencia. Es decir que algunos jóvenes provenientes de las zonas rurales reclutados por las bandas criminales, previamente, habían sido afectados por dinámicas asociadas a la pobreza, el desplazamiento forzado, las falencias educativas y los homicidios masivos y selectivos.

- El narcotráfico permeó las instituciones eclesiales que, bajo el poder de movimientos patrocinados por miembros del Cartel, como *Medellín sin tugurios*, fueron cómplices de acciones populistas de repartición de dinero. Estos hechos ya fueron denunciados en los apartes relacionados con las acusaciones en contra de la Iglesia católica tradicional. La devoción con más impacto en la totalidad del corpus analizado es la relacionada con el culto a la Virgen María. Igualmente, el santuario de María Auxiliadora, en Sabaneta, cobró relevancia por la particularidad de sus feligreses y las denuncias de dádivas del narcotráfico al párroco Ramón Arcila. La divinidad mariana está fundamentada en su relación con el rol materno presente en las familias de tipo incompleto de la sociedad medellinense. Ver Gutiérrez (1975). La Virgen María está asentada en el amor incondicional, la pureza, la intersección y la protección, mientras que la devoción Cristológica está fundada en la Natividad y la Pasión de Cristo. De otra parte, en los reportajes de Alonso Salazar Jaramillo hay más impacto de la imagen divina de Pablo Escobar Gaviria que de los santos canonizados por la Iglesia católica. El narcotraficante es destacado por su rol de proveedor y padre, víctima de persecución del Estado a través de sus fuerzas del orden. Su papel divino está fundado en su calidad benefactora y solidaria con los miembros más desamparados de la comunidad.
- La visión ruralista de los reportajes está reflejada en el *ex opere operato*, es decir, en el cumplimiento de ritos, porte de imágenes y asistencia a los cultos por encima de seguimientos preceptistas para la apropiación y cumplimiento moral de la religión. Este concepto, propuesto por Arboleda (2010), es descrito por Salazar en sus narraciones alrededor de los santuarios, las iglesias y las imágenes portadas por los delincuentes que percibieron a la religión como amuleto para pedir favores y protección frente durante sus comportamientos

criminales.

- Los reportajes acuden a las características enunciadas por Montoro (1973) por su capacidad de investigación humana, síntesis, influencia en el pensamiento y transformación del lector, denuncia y formación de opinión pública. Los productos periodísticos en su labor descriptiva y expositiva de Salazar tienen características ligadas a la visibilización y a la descripción. Tema recurrente, a lo largo de sus reportajes, con un enfoque evidente en las víctimas por encima de victimarios o de los miembros más poderosos del Estado, los medios de producción o los partidos políticos.
- Las dificultades de la naturaleza, afirmadas por Arboleda (2010), basándose en Durkheim, afectan, inconcusamente, las distancias entre la fe vivida y la fe predicada. En todos los códigos analizados son constantes las narraciones conexas con las falencias en la educación, los índices elevados de embarazos no deseados, la violencia intrafamiliar, la pobreza, la violencia sexual y psicológica, la economía informal, el machismo, la migración forzada, la explotación laboral, la desnutrición, la inequidad, la falta de políticas públicas para resolver problemas de fondo relacionados con la infraestructura sanitaria de los asentamientos irregulares, entre otros.
- El concepto de familia responde a los roles masculinos y femeninos que son respetados por los hijos. Los estándares no dependen de lazos de sangre, sino de modelos de autoridad que, de acuerdo con los reportajes, pueden recaer en líderes de bandas criminales. El patrón familiar presente a lo largo de los reportajes de Alonso Salazar Jaramillo es de tipo patriarcal-manifiesto, y, ocasionalmente, patriarcal-encubierto. Es así como los jóvenes, a pesar de vivir solamente con sus madres, actúan de conformidad con patrones de características machistas y dominantes del rol masculino estudiado por la monografía de Gutiérrez (1975) y ampliado por Salazar a través de los testimonios de *Medellín: las subculturas del narcotráfico*.
- La vida es objeto de transacción económica. El sicario define el precio de la vida. El concepto de muerte depende de a quien le sea aplicada. La muerte,

entonces, es entendida como parte del negocio en el que hay lamentos o celebraciones dependiendo del occiso- Relativismo Moral-. En los funerales hay ingesta de licor, bailes, cantos, fotografías con el fallecido, etc. Además, en ocasiones, el objetivo de las bandas delincuenciales no es únicamente el asesinato, sino la destrucción del cuerpo como herencia de las prácticas rurales de aniquilación empleadas desde La Violencia. La muerte también es vista como un favor que se le hace a la comunidad para mantenerle segura y protegida, concepto que comulga con lo dispuesto por Arboleda (2010) como consecuencialismo moral.

- La ciudad pierde su espacio como macroestructura y es entendida, por las bandas delincuenciales, como microespacios que deben ser defendidos y controlados por particulares. Este fenómeno es tratado extensamente por Salazar en *Medellín: las subculturas del narcotráfico*. En este trabajo periodístico se denuncia, barrio por barrio, la proliferación de pequeños territorios que son defendidos por grupos armados ilegales que están dispuestos a aniquilar a aquellos armados o civiles que se atrevan a cruzar las llamadas fronteras invisibles.
- Las investigaciones periodísticas de Salazar, forjadas en sus reportajes, fueron vínculo con organizaciones defensoras de derechos humanos que hicieron presencia en distintos puntos de los barrios marginales de la ciudad. Su trabajo en la Corporación Región y su salto a la televisión en programas como *Arriba mi barrio*, fueron base para su correspondiente adhesión a las políticas sociales de Sergio Fajardo Valderrama que fructificaron en su elección popular como alcalde de Medellín.

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, Gustavo (1995). La cultura del narcotráfico, en *Revista Número*, n°7, pp 10-12.
- Álvarez, Víctor. (2002). *Proyecto para una historia del comercio en Antioquia 1850-2000*. Informe de investigación. Grupo de Historia Empresarial. Medellín: EAFIT.
- American Family Foundation (1998). *Cult research study guides*. Florida: Bonita Springs.
- Aramburo, Clara (1996). “Renovación de la Iglesia en Medellín”. Orlando, Jorge (1996) *Historia de Medellín*. Bogotá: Editorial Suramericana de Seguros.
- Arango, Mario y Child, Jorge (1984). *Narcotráfico: Imperio de la cocaína*. Medellín: Editorial Percepción.
- Arboleda, Carlos (1999). *Adolescentes y satanismo*. Medellín: Arquidiócesis de Medellín.
- Arboleda, Carlos (2008). *Sociología de la religión en Colombia*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Arboleda, Carlos (2010). *La religión en Colombia*. Medellín: UPB.
- Aristizábal, Ana Cristina (2018). *Medellín a Oscuras: Ética antioqueña y narcotráfico*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Bardin, Laurence (1996) *Análisis de contenido*. Madrid: Akal Ediciones.
- Bennett, Elaine (2017). “History, small and large - the storytelling of Jimmy Breslin”. *Bennettink*. Recuperado de: <https://bennettink.com/storytelling-jimmy-breslin/> [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Böhm, Andreas (2004): *Theoretical Coding Text Analysis in Grounded-Theory*. Londres, Sage.
- Borja, Jordi (1999). “Los desafíos del territorio y los derechos de la ciudadanía”, en *Por una ciudad comprometida con la educación*, n°2. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

- Botero, Jorge (2005): “Amor en medio de las balas” / Entrevista por Liliana Martínez, Redactora de El Tiempo. Bogotá, *Diario El Tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1642481> [Fecha de consulta: 21/02/2019]
- Breslin, James (1963) “A Death in Emergency Room One”. *New York Herald Tribune*. Recuperado de: <https://www.thedailybeast.com/jimmy-breslin-on-jfks-assassination-two-classic-columns> [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Britto, Luis (1991). *El Imperio contractual del rock a la posmodernidad*. Caracas: Nueva sociedad.
- Cáceres, Pablo. (2003). “Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable”, en *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*, 2(1), 53-82.
- Capote, Truman (1966): “The Story Behind a Nonfiction Novel” / Entrevista por George Plimpton. Nueva York, *The New York Times*. Recuperado de: <https://archive.nytimes.com/www.nytimes.com/books/97/12/28/home/capote-interview.html?mcubz=1> [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Casals, María. (2005). *Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística*. Madrid: Fragua.
- Castells, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Barcelona, Alianza Editorial
- Ceballos, Juan (2016). Periodismo público: otra manera de investigar, en *Comunicación*, n° 26, pp 79 - 96.
- Ceballos, Juan. (2004) *¿Cómo investigar en periodismo público?* Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Chillón, Albert (1999). *Periodismo y literatura. Una tradición de relaciones promiscuas*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Conferencia Episcopal Colombiana (1916). *Pastoral colectiva y El Espectador*. Bogotá: Archivo Centro de Información Periodística CIP.
- Coppie, Neale (1968). *Un nuevo concepto del periodismo: reportajes interpretativos*. México: Pax.

- Cote, Ramón (1967 [1972]). *Hábito del tiempo: Antología*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana
- Criminalidad (1962). Rasgos de la delincuencia. Bogotá: Policía Nacional, n°5.
- De los Ríos, Carlos (ed.) (2001) *Años de fuego*. Bogotá: Planeta.
- Departamento Nacional de Estadística (1991). *Encuesta Nacional de Hogares del DANE*. Bogotá: DANE.
- Díez, Juan (2003). "El Modelo Gerencial Antioqueño: Taylorismo de Carriel y Camándula", en *AD-minister*, n°2, pp. 11-25.
- Diócesis de Medellín (1882). "Adán y Eva: la familia". En *Repertorio Eclesiástico*, n° 15, pp 50.
- Dovifat, Emil. (1959): *Periodismo*. México: UTEHA.
- Duncan, Gustavo (2011). "Crimen y poder: el filtro del orden social". En Giraldo, Jorge (2011). *Economía criminal en Antioquia*. Medellín: EAFIT.
- Duncan, Gustavo (2014) *Más que plata o plomo*. Bogotá: Penguin Random House.
- Duncan, Gustavo (2017). Entrevista personal a Gustavo Duncan del 30 de enero de 2017. En Aristizábal, Ana cristina (2018). *Medellín a Oscuras: Ética antioqueña y narcotráfico*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Durkheim, Emile (1963). *Le forme elementari de lla vita religiosa*. Milán: Comunità.
- Durkheim, Emile [1893] *La División del trabajo en la sociedad*; edit. Colofón, México
- El Colombiano* (2003). *Manual de estilo y redacción*. Medellín: El Colombiano.
- El Colombiano* (2011) "Alonso, el hombre... Salazar, el alcalde". *El Colombiano*. Recuperado de: [https://www.elcolombiano.com/historico/alonso\\_el\\_hombre\\_salazar\\_el\\_alcalde-GYEC\\_153243](https://www.elcolombiano.com/historico/alonso_el_hombre_salazar_el_alcalde-GYEC_153243) [Fecha de consulta: 19/05/2020].
- El Mundo* (1991). "Los milicianos son paramilitares", en *El Mundo*, p7a
- El Tiempo* (1992) "Los muertos anónimos de Medellín" en *El Tiempo*, p28. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-248965>. [Fecha de consulta: 19/03/2020]

- Estrada, Lyliana (2010) "De Boca en Boca, entrevista a Alonso Salazar". *Teleantioquia*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=lb8JLidHgLS&t=200s>. [Fecha de consulta: 19/05/2020]
- Fajardo, Luis (1966). *La moralidad protestante de los antioqueños. Estructura social y personalidad*. Cali: Universidad del Valle.
- Fallaci, Oriana (1973). *Entrevista con la historia*. Buenos Aires; El Ateneo.
- Fernández, Jesús (1915) S.J., *La Acción Católica en Colombia*. Bogotá: Arboleda y Valencia, 1915, p.39.
- Ferrer, José (1872). *Los negros en sus diversos estados y condiciones*. Nueva York: Hallet.
- Ferro, Germán. (1994). *A lomo de mula*. Bogotá: Banco de la República.
- Flick. Uwe. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Flórez, Omar (2017). Entrevista personal a Omar Flórez del 17 de marzo de 2017. En Aristizábal, Ana cristina (2018). *Medellín a Oscuras: Ética antioqueña y narcotráfico*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Gaillard, Phillipe. (1972) *Teoría del periodismo*. Francia: Oikos-Tau Ediciones.
- García, Gabriel (1981), "¿Una entrevista? No, gracias". *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1981/07/15/opinion/363996011\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1981/07/15/opinion/363996011_850215.html) [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- García, Gabriel. (2001). *Sofismas de distracción. Sala de prensa, 29(2)*.
- Gargurevich, Juan. (2010). *Géneros Periodísticos*. La Habana. Editorial Félix Varela
- Giraldo, Carlos (2017). Entrevista personal a Carlos Giraldo del 20 de octubre de 2017. En Aristizábal, Ana cristina (2018). *Medellín a Oscuras: Ética antioqueña y narcotráfico*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm. (1990). *Introducción a los Métodos Cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm. (1999). *The discovery of grounded theory:*

- strategies for qualitative research*. New York: Aldine De Gruyer.
- Gómez, Juan (2017). Entrevista personal a Juan Gómez Martínez del 2 de marzo de 2017. En Aristizábal, Ana cristina (2018). *Medellín a Oscuras: Ética antioqueña y narcotráfico*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
  - Gónima, Eladio (1909). *Historia del teatro en Medellín y vejees*. Medellín: Tipografía San Antonio.
  - Grijelmo, Alex (1997) *El estilo del periodista*, 2 ed., Madrid: Ediciones Taurus .
  - Gutiérrez, Virginia (1975). *Estructura, función y cambio de la familia en Colombia*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
  - Hernández, Roberto (1997). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
  - Hoyos, Juan (2003). *Literatura de urgencia: el reportaje en Colombia: una mirada hacia nosotros mismos*. Medellín: Universidad de Antioquia.
  - Jaramillo F. y Turizo R. Mortalidad violenta en Medellín durante el 2002. Boletín del Centro de Referencia Nacional sobre Violencia, Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses 2003; 8:1-4
  - Jaramillo, Ana (1996). "Criminalidad y violencias en Medellín 1948-1990". En Orlando, Jorge (1996) *Historia de Medellín*. Bogotá: Editorial Suramericana de Seguros
  - Kapuscinski, Richard (2014). *Los cínicos no sirven para este oficio*. Barcelona: Anagrama.
  - Lippman, Walter (1922). *Public Opinion*. New York: The Free Press. [La Opinión Pública]. Madrid, Langre, 2003.
  - Llano, Alonso (1982). *Orientación de la Religiosidad Popular en Colombia: Devociones Cristológicas, Marianas, a los Santos y a los Difuntos*. Medellín: Editorial Bedout S.A.
  - Londoño, Patricia (1996). "La organización de la clase obrera en Medellín 1900-1933". Orlando, Jorge (1996) *Historia de Medellín*. Bogotá: Editorial Suramericana de Seguros.

- López, Adriana (2009). *Pastoral Social de Medellín. Desarrollo humano integral con la fuerza del evangelio 1963-2009*. Medellín: Cáritas Arquidiocesana.
- López, Alfonso (1989). *Una mirada pastoral: síntesis del informe quinquenal, 1984-1989*. Medellín: Arquidiócesis de Medellín.
- Marín, Beatriz y Ceballos, Juan (2003). *Comunicación, educación y ciudad*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Martin, Gerard (2012). *Medellín: Tragedia y resurrección. Mafia, ciudad y Estado 1975-2012*. Bogotá: Planeta.
- Martín, Hernán (2015) "Entrevista con Alonso Salazar #Medellínelige". Telemedellín. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=twgP1jTnqHI&t=111s>. [Fecha de consulta: 19/05/2020]
- Martínez, José (1962). *Guiones de clase de redacción periodística*. Pamplona, 1962: 26
- Martínez, José (1974). *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. Barcelona: ATE.
- Mayring, Philipp (2000). "Qualitative content analysis", en *Forum qualitative social research*, 1(2). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1089/2385> [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Mc Combs, Maxwell y Shaw, Donald (1972). The Agenda- Setting: Function of MassMedia, en *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 35, No. 2., pp, 176-187.
- Medina, Gonzalo (2006). *Literatura y periodismo: dos lenguajes afines*. Medellín: Comfama.
- Mencher, Melvin (1977). *News Reporting and writing*. New York: McGraw Hill.
- Mercedes, Gloria (1996). "La religiosidad en el Valle de Aburrá:1828-1886". En Orlando, Jorge (1996) *Historia de Medellín*. Bogotá: Editorial Suramericana de Seguros
- Miralles, Ana (2000). *Una idea de periodismo público: Voces ciudadanas*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

- Miralles, Ana. (2009). *Periodismo público en la gestión del riesgo*. Lima: Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina.
- Montes, Rochi (2018). Cuando Escobar les puso precio a las vidas de los policías. En *El Tiempo*, especiales #nuncamásescobar. Bogotá: edición web. Disponible en <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/plan-pistola-en-medellin-a-manos-de-pablo-escobar-el-patron-299528>. [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Montoro, José (1973). *Periodismo y literatura*. Madrid: Guadarrama.
- Orlando, Jorge (1989). *Consideraciones generales sobre el impacto de la violencia en la historia reciente del país*. Bogotá: Fundación Escuela Colombiana de Medicina, Violencia, Salud y Universidad.
- Orlando, Jorge (1991). Camilo Torres, primer sacerdote guerrillero. En *Revista Credencial Historia*, nº 18.
- Orlando, Jorge (1993) “Medellín: Historia y representaciones imaginadas” En *Una mirada a Medellín y al Valle de Aburrá*, pp.13-20.
- Orlando, Jorge (1994) “Hacia una política de convivencia: la experiencia de Medellín”. En *Consenso, Revista de Cultura Política* nº 2, pp. 7-17.
- Orlando, Jorge (1995). Ciudadanía y violencia: algunas notas sobre la experiencia de Medellín. Bogotá: Universidad del Valle.
- Orlando, Jorge (1996). “La organización de la clase obrera en Medellín 1900-1933”. Orlando, Jorge (1996) *Historia de Medellín*. Bogotá: Editorial Suramericana de Seguros.
- Orlando, Jorge (1996a) *Historia de Medellín*. Bogotá: Editorial Suramericana de Seguros.
- Orlando, Jorge (1996b). *Colombia Hoy*. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia.
- Orlando, Jorge (1997) “Ciudad, educación e historia: a propósito de Medellín”. En: *Cuatro Escuelas Sociales. Familia, Escuela, Ciudad, Medios de Comunicación*. Medellín: Corporación Región.

- Orlando, Jorge (2003). *Políticas culturales y sociedad*. Bogotá: WEB. Disponible en <http://jorgeorlandomelo.com/politicasculturales.htm>. [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Parrat, Sonia (2008). *Géneros periodísticos en prensa*. Quito: Intiyan Ediciones CIESPAL.
- Pérez, Andrés (2015) “Debate Abierto: Alonso Salazar”. *Telemedellín*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=vZztx5RCSwE&t=15s>. [Fecha de consulta: 19/05/2020].
- Perfetti, Mauricio (1991) “Medellín: mitos y realidades”, en *Coyuntura social*, n°12 pp121-144.
- Plata, William (2010). Entre ciencias sociales y teología: historiografía sobre la Iglesia católica en Colombia y América Latina: 1950-2005. En *Franciscanum*, N°153, pp 159-206.
- Primer Congreso Mariológico (1973). *María en la Religiosidad Popular*. Bogotá: Paulinas.
- Portal Al Poniente* (2015). “Entrevista a Alonso Salazar. ¿Quién es Alonso Salazar? - A Pensar de Todo”. *Portal Al Poniente*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=HSA-OnjdKNk&t=49s>. [Fecha de consulta: 19/05/2020].
- Rabotnikof, Nora (1993). Lo público y sus problemas: notas para una reconsideración, en *Revista Internacional de filosofía política*, n°2.
- Ramos, Luis (2017). Entrevista personal a Luis Alfredo Ramos Botero del 17 de octubre de 2017. En Aristizábal, Ana cristina (2018). *Medellín a Oscuras: Ética antioqueña y narcotráfico*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Reig, Ramón. (2010). *La dinámica periodística: Perspectiva, contexto, métodos y técnicas*. Sevilla: Asociación Universitaria Comunicación y Cultura.
- Reynaga, Julio del Río. (1994). *Periodismo interpretativo: el reportaje*. México: Trillas.
- Rojas, Héctor (1985). *Celia se pudre*. Madrid: Alfaguara

- Ruiz, Arcelia; García, Tonatiuh; Padrós Blázquez, Ferrán; y Sahagún, Miguel Ángel (2018). "Perfil sociodemográfico del sicario en Latinoamérica", en *Proyecto Antisocialidad y violencia*. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/325518324\\_Perfil\\_sociodemografico\\_del\\_sicario\\_en\\_latinoamerica](https://www.researchgate.net/publication/325518324_Perfil_sociodemografico_del_sicario_en_latinoamerica) [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Ruiz, Arcelia; García, Tonatiuh; Padrós Blázquez, Ferrán; y Sahagún, Miguel Ángel (2017) . "Perfil sociodemográfico del sicario en México", en *Uaricha* Vol. 14, N° 34, 47-57.
- Saavedra, María (1996). "Renovación de la Iglesia en Medellín". Orlando, Jorge (1996) *Historia de Medellín*. Bogotá: Editorial Suramericana de Seguros.
- Salazar, Alonso. (1990) *No nacimos pa' semilla: La cultura de las bandas juveniles de Medellín*. Medellín: Corporación Región.
- Salazar, Alonso y Ana María Jaramillo (1992): *Las subculturas del narcotráfico*. Medellín: CINEP.
- Salazar, Alonso (1993). *Mujeres de Fuego*. Medellín: Corporación Región.
- Salazar, Alonso (1996). *La génesis de los invisibles: Historias de la segunda fundación de Medellín*. Bogotá: Antropos.
- Salazar, Alonso (1997). *La génesis de los invisibles. Historias de la segunda fundación de Medellín*. Bogotá: Programa por la Paz.
- Salazar, Alonso (1998). *La cola del lagarto. Drogas y narcotráfico en la sociedad colombiana*. Medellín: Corporación Región.
- Salazar, Alonso (2001). *La Parábola de Pablo: Auge y caída de un gran capo del narcotráfico*. Bogotá: Planeta.
- Salazar, Alonso (2003). *Profeta en el desierto. Vida y muerte de Luis Carlos Galán*. Bogotá: Planeta.
- Salazar, Alonso (2017) *No hubo fiesta*. Bogotá: Aguilar.
- Salazar, Alonso (2017). Entrevista personal a Alonso Salazar el 4 de agosto de 2017. Aristizábal, Ana cristina (2018). *Medellín a Oscuras: Ética antioqueña y narcotráfico*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

- Samper, Daniel (2001). *Antología de grandes Reportajes Colombianos*. Bogotá: Ediciones Aguilar.
- Sanclemente, Juan (2010). La Colonización Antioqueña, el emprendimiento y su aporte a la competitividad regional y nacional, en *Estudios Gerenciales*, n°26, 119-147.
- Scarvaglieri, Giuseppe (1978) *La vita religiosa degli assisani*. Padua: Edizioni Mesaggero.
- Segundo, Luis (1985) *Teología de la liberación*. Madrid: Ediciones cristiandad.
- Semana (1987): "Fábrica de sicarios" en *Semana*. Bogotá. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/fabrica-de-sicarios/8956-3>. [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Silverstein, Jason (2017) "A look back at some of Jimmy Breslin's best columns". New York Daily News: *Daily News*.
- Simpson, Máximo (1977). Reportaje, objetividad y crítica social (el presente como historia) ". En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (86-87).
- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet. (1990): *Basics of Qualitative Research*. London: SAGE
- Talese, Gay (2015). "El periodismo es una forma potencial de arte" / Entrevista por Sara Malagón Llano, Periodista de Semana. Bogotá, *Revista Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/cultura/articulo/gay-talese-el-periodismo-es-una-forma-potencial-de-arte/448018-3> [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Tayie, Samy (2005). *Research Methods and Writing Research Proposals*. Cairo: Center for Advancement of Postgraduates Study and Research in Engineering.
- Tirado, Álvaro (1981) *El Estado y la política en el siglo XIX*. Bogotá: El ancora editores.
- Tovar, Hermes (1994). *Convocatoria al poder del número*. Bogotá: Archivo General de la Nación.
- Uribe, María y Álvarez, Jesús (1998). *Raíces del poder regional: el caso antioqueño*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- Valles, Miguel. (2000.) *Técnicas cualitativas en investigación. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis Sociología.
- Vivaldi, Gonzalo (1987). *Géneros periodísticos*. Madrid: Paraninfo.
- Wolfe, Tom (1987): "Tom Wolfe on How to Write New Journalism" / Entrevista por James Kaplan. San Francisco, *The RollingStone*. Recuperado de: [shorturl.at/isBG2](http://shorturl.at/isBG2) [Fecha de consulta: 19/03/2020]
- Wolfe, Tom. (1988) *El Nuevo Periodismo*. Anagrama. Barcelona.